CARAS y CARETAS

EL CAZADOR CAZADO

ARANCELES

Hoover.— En esta trampa va a caer todo el mundo.

ARANCELES

¡............!



NO LO CONSIENTA

No permita que su estómago lo despierte durante la noche. Antes de acostarse tome una cucharadita de

LECHE DE MAGNESIA
DE
Phillips

El antiácido-laxante ideal



Sin rival en el tratamiento de la indigestión, acidez del estómago, estreñimiento, gases, ardor, flatulencia, biliosidad, etc.

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!



Si no quieres daño...

Cronicón bonaerense del año 1614

por

Enrique Richard Lavalle



La voz del pregonero, ruda y sonora, dijo en las cuatro esquinas de la Plaza Mayor:

"— Manda y ordena Su Merced el Justicia Mayor, capitán Mateo Leal de Ayala que: en la tienda donde vendiérase vino de la tierra no habrá de venderse algún otro, y a los que tuvieren vino de Castilla se les da quince días de espacio para que lo vendan; que luego destos días no lo venderá otro que Luis Aráoz, y quien así no lo hiciere tendrá veinte pesos de pena, y pérdida del vino, todo aplicado para la Real Cámara."

— ¡Esa es otra! — clamó Aniceto Berdiales, dando rudo codazo a su vecino Melitón Mendía. — ¿A qué se entromete el Justicia en el vino, si no le bebe porque le daña?

— ¡De mal ojo que le tiene, será! — repuso Mendía. — Pero, malas cuentas echa el Justicia que no bastan quince días para acabar con el vino de Castilla que tengo en mi taberna, asegún que le venda como hasta ahora le vendí.

— ¡Tócate hacer milagros, compadre Mendía! Es este Justicia terco si les hubo, y no vuelve atrás ni que le maten.

— ¡Demontres de demontres! — mascullό Mendía quitándose el capacho, y rascándose la cabeza. — ¿Milagro? Bien gordo tendrá que ser que venda en quince días lo que no vendí en un largo año.

— Y es toda la razón — terció Zacarías Muñoz — no querer los señorones de Cabildo quel vino de Castilla lo beban indios y mestizos. Mendía, hazle beber con hijodalgos...

— ¡Otra ques otra! — protestó Berdiales. — ¿Tampoco le beberemos nosotros? Que, a mis cuentas, villano y bien villano soy sin brizna de fraile o militar...

— ¡Amolar es esto! — quejóse Mendía volviéndose a Muñoz. — Si en mi taberna jamás vi un caballero, ¿cómo vendo mi vino?

— ¡Mendía! — le llamó uno, y cuando se juntó a éste pusiéronse a hablar aparte. A guen largo rato, en que pareció alegaban, separóse Mendía, y llamando a sus amigos fuése con ellos para su taberna.

— ¿Qué te trae tan así? — preguntóle al fin Berdiales, quera de los que por hablar no comerían.

—¡Habrá de ser! — tronó Mendía deteniéndose en mitad de la calle y agitando los brazos que más no podía. — Quel grandísimo bigardo de Bastián que me llamó, me dijo... ¡Oyelo bien!... Si en cuita me ponía el bando, comprábame cuanto vino de Castilla yo tuviera. Díjele que bueno... ¡óyelo bien! ¿ Aqué precio? ¡A real el azumbre (dos litros). ¿Estás en ello? Pago yo cuarenta reales el barril de cuatro cántaros (64 litros), de guisa que, de tomarle un real, perdería seis reales... ¡óyelo bien! Seis reales, a más de no ganar lo que debo ganar, que, de agregar esto... ¡Sabe Dios cuánto pierdo!

—¡Que si tienes razón! Buen pirata ese Bastián...

—¡Ahora colijo! — exclamó Mendía palmeándose la frente. — ¿Para qué quiere el vino Bastián si no tiene tienda, ni es bebedor? Para Luis Aráoz, de quien es amigo. ¿Verdad que sí? ¡Ya estamos! Aráoz quiere comprar a vil precio, y en juntando cuanto vino haya, venderá luego como le plazca.

—¡Cabal y muy cabal! — asintió maravillado Berdiales.

—¡Pero, no hará Aráoz correas de mi cuero mientras yo pueda! — aseguró Mendía.

—¿Y cómo salir del trance? — reflexionó Berdiales.

—No a la mano de Dios será, que para los grandes momentos son los talentos... — y tal diciendo Mendía, reataron la marcha, y en poco más llegaron a su taberna y se separaron.

Esto ocurría el domingo primero de Julio deste año, de poco más o menos, de mil y seiscientos y catorce, y a dos domingos más, el día quince, a la hora en que los vecinos salían de Misa Mayor, desembocó en la Plaza una extraña procesión. Al frente, con ademán descompuesto y estentóreo gritar, un tal Martincho, tan torpe como bueno, y tan valiente como inocente, quien, viniera o no a cuento, enderezaba latines que caían, pues... cuanto mal podían. A sus lados marchaban Aniceto Berdiales y Melitón Mendía, y Zacarías Muñoz y Pablo de la Escalera y hasta como unos veinte más todos haciendo tamaña bulla que parecían faltos de juicio.

Enfrentaron la Iglesia en el muy justo instante en que salía della el Justicia Mayor Leal de Ayala y sus compañeros Manzanares, y Orduña, y Del Cerro. Martincho hizo alto, y encarando al Justicia díjole con atronadora voz:

—Señor Justicia Mayor, ¿es que sabéis modo y forma en que han de violentar las naturales voluntades? ¿Es que sois quién para arremeter y desaguisar? ¿Es que tal podéis, que podéis contra mejor derecho? ¿Cómo, señor Justicia Mayor, mandáis contra el vino de Castilla?

"¿Quis; quid; coram quo; quo jure petatur; et a quo?

"¿Quis; quid; ubi; quibus auxiliis; cur; quomodo; quando?..."

No había terminado de soltar la arenga, cuando le rodearon unos soldados:

—¡Arread con todos! — les ordenó el Justicia colérico.

—¿Quis?... — comenzó a decir Martincho, pero lo tomaron los soldados y poco menos que en vilo lo llevaron al Real, y tras él marcharon todos de tal mala gana como bullangueramente.

—¡Habrá perdido el juicio! — exclamó Orduña. — Disparar tal montón de majaderías...

—Vamos a saberlo — dijo el Justicia con aire de preocupado, encaminándose al Real.

Salvada la entrada, vieron en mitad del patio de armas a Martincho quien, rodeado de su pandilla y los soldados les hablaba que les tenía en suspenso:

—...y dicen las Sagradas Escrituras: "Vinum laetificat cor hominis', que significa: el vino alegra el corazón del hombre... Y si tal dice aquel tan sabio libro, ¿cómo no rebelarnos contra quien excluye, condena, destierra, execra, vilipendia, arroja, huye y espanta al vino más vino de todos los vinos, al gran vino de Castilla?

El Justicia hizo un ademán, y se apartaron, dejándole frente a Martincho, y con pausa que revelaba su preocupación, le demandó:

—¿Cómo así, Martincho, me condenas como atropellador de todo derecho? Si has de decirlo bien, dilo que te escucho...

Martincho pareció repartarse, y dijo con comedimiento:

—Allá verá, el señor Justicia... ¿Ha tenido presentes las circunstancias del que demanda? ¿De quien, que, ante quien, con qué derecho, y a quien? Que se explica así: *Quis,* quien: el nombre del que pide; *quid,* que: lo que pide; *coram quo,* ante quien: el juez ante quien se dirige; *quo jure petatur,* con qué derecho se pide, qué clase de acción, y con qué objeto; *et a quo,* a quién: nombre del que se demanda... ¿Las circunstancias que tiene que tener presente el juez? *Quis,* quién es el culpable; *quid,* qué delito ha cometido; *ubi,* lugar en que se perpetuó; *quibus auxiliis,* con auxilio de quién; *cur,* móvil; *quomodo,* manera cómo se realizó; *quando,* donde... Ahí ve el señor Justicia...

—¡A la mano de Dios! — exclamó Mendía interponiéndose .— La verdad sin latines es bien está... Como tuviera ocho barriles de vino de Castilla, y no vendí ni un mísero cuartillo en estos quince días, ¡a la mano de Dios!... invité a los amigos, y le bebimos todo...

—¡Todo!... — aseguró Martincho dando un traspiés al hacer una profunda reverencia. — Y ninguna culpa tenemos, que ya lo dice el cantar... — y con su voz estentórea cantó, y los compañeros le hicieron coro. — ¡Si no quieres daño... no hagas en un día lo que exige un año!

—Bien, Martincho, bien se está — dijo el Justicia sonriendo. — Idos en paz...

Y la banda salió del Real dando traspiés, y repitiendo en todos los tonos:

—¡Si no quieres daño
no hagas en un día
lo que exige un año!...

Eduardo Acevedo Díaz

Santa María de los Buenos Aires. Año XXXII.



El general Lucio Mansilla era un conversador infatigable

FIGURA NOBLE Y ALTIVA, LA DEL GENERAL LUCIO MANSILLA MERECE SER RECORDADA CON SIMPATIA Y FRECUENCIA, YA QUE ENCARNA TODAS LAS VIRTUDES, LA GENEROSIDAD Y LA HOMBRIA DE LOS HOMBRES QUE NOS DIERON LA LIBERTAD. NACIO EN 1789 Y FALLECIO EN 1871. ATRAVESO, PUES, EL PERIODO MAS CULMINANTE DE NUESTRA HISTORIA. FUE, ADEMAS, UN HOMBRE DE NOTABLE INGENIO Y UN AMABLE CONVERSADOR, DE LO QUE DEJA CONSTANCIA UNA ANECDOTA TAN SABROSA COMO FIDEDIGNA.

Entre las figuras notables y ejemplares de la Independencia y de nuestra organización política está la del general Lucio Mansilla, guerrero altivo y hombre de ingenio agudo que luego perduró en su no menos ilustre hijo.

Mansilla nació en Buenos Aires el 2 de abril de 1789. Para las invasiones inglesas, hizo sus primeras armas y luego volvió a sus estudios de agrimensura que más tarde, al estallar la Revolución, abandonó definitivamente, dispuesto a entregarse a los ejércitos de la patria. Fué de los que con Rondeau y Alvear entraron en Montevideo, último baluarte del poder español en el Río de la Plata, y en 1815, llamado por San Martín, que tanto como las batallas sabía ganarse el corazón de los hombres de mérito, estuvo de comandante de plaza en San Juan, donde prestó importantísimos servicios en la organización del ejército de los Andes. Desde luego, cuando llegó la hora de agregarse al ejército lo hizo luchando con singular bravura en Chacabuco. Desdichadamente, en la campaña del sur de Chile tuvo algunas desavenencias con O'Higgins y, en 1817, su pundonor de soldado y su altivez de caballero le pusieron en el triste pero necesario trance de cruzar la Cordillera y retirarse de toda actuación pública hasta 1820. Amigo de Sarratea, después del tratado del Pilar, pasó a Entre Ríos y tomó parte activa en los combates de Tunas y Arroyo Grande. Y, poco después, tras la muerte de Ramírez, debió encabezar el movimiento que terminó con la heredada gobernación de López Jordán. En 1821 fué elegido gobernador de Entre Ríos y su acción fué fecunda en adelantos políticos y administrativos, llegando a dar a la provincia el primer Estatuto Provisional Constitucional.

Fué el gobernante que terminó con los desórdenes y el desquicio propios de una provincia que había estado en manos del caudillismo y todo género de luchas fratricidas. Para la guerra con el Brasil volvió a abandonar la vida privada. En 1835 fué designado jefe de policía de Buenos Aires y cuando las flotas extranjeras penetraron en las aguas del litoral argentino él fué el encargado de organizar la resistencia.

Era, tanto como valiente y patriota, un hombre de ingenio y un conversador impenitente, agradable e infatigable. El doctor Martiniano Leguizamón, maestro en el saber y el dilecto recuerdo de las cosas nuestras, refiere con respecto a esto una enjundiosa anécdota.

El general Mansilla había invitado a don Domingo de Oro — otro hablantín como él — a dar un paseo a caballo. El amigo se resistió.

—Muchas gracias — le dijo. — Usted se lo habla todo. Yo también tengo lengua...

—Bueno, vea — le replicó el general, — hagamos un trato, entonces. A la ida llevaré yo la palabra y a la vuelta la tendrá usted.

Montaron a caballo. Tres días con sus noches transcurrieron hasta llegar al Arroyo de la China. El gobernador llevaba la palabra. Pero, a la mañana siguiente, al poner el pie en el estribo para regresar, exclamó:

—Lo dicho, dicho; y ahora, amigo, tiene usted la palabra hasta el Paraná...

LOS VENGATIVOS ELEFANTES DE ADDO DESAPARECIERON MISTERIOSAMENTE

Por MARTIN O'HARA

Aun hay misterios indescifrables en la vida de los animales



En el Sudán un proverbio popular dice que "ningún cazador de elefantes muere en su cama". Es una verdad. No hay animal más vengativo que el elefante, y aun en los casos de tenérsele completamente domesticado, suele desencadenar su furor sobre aquellos que los tienen a su cuidado. El caso ocurrido hace algunos años en Africa del Sur evidencia hasta qué extremo estos proboscídeos emplean su inteligencia en perjudicar al hombre.

Desde tiempos inmemoriales el hombre ha perseguido al elefante africano para aprovechar sus defensas, las cuales, en las razas más grandes, adquieren un tamaño inusitado, mereciendo recordar la información del cazador Neumann, quien asegura haber obtenido algunas piezas hasta de tres metros y veinte centímetros de longitud. Empero, las verdaderas matanzas de elefantes no comenzaron sino en la época moderna, cuando exploradores e indígenas emplearon las armas de fuego.

Actualmente, en el Africa austral casi no existen elefantes; y en Uganda y la Colonia Kenia, hay leyes que restringen la caza. Esta misma medida fué la que tomó el gobierno británico en algunas de sus posesiones del Africa del Sur, y fué así como, en las selvas de Addo, en 1920, se estableció una especie de colonia de elefantes.

Ciento veinte ejemplares fueron los que se congregaron en aquel que llamaríamos santuario de la raza. Constituían tres rebaños, aparte de algunos pequeños grupos y ciertos machos viejos a los que la colectividad pareció repudiar y que llevaban una existencia solitaria. Eran los verdaderos dueños de la selva, y cuanto ser humano se aventuraba en sus dominios era perseguido con ensañamiento. Muchas fueron las personas que cayeron así bajo las patas de los elefantes y cuyos cadáveres, horriblemente destrozados, evidenciaron hasta qué punto era conveniente tomar algunas medidas.

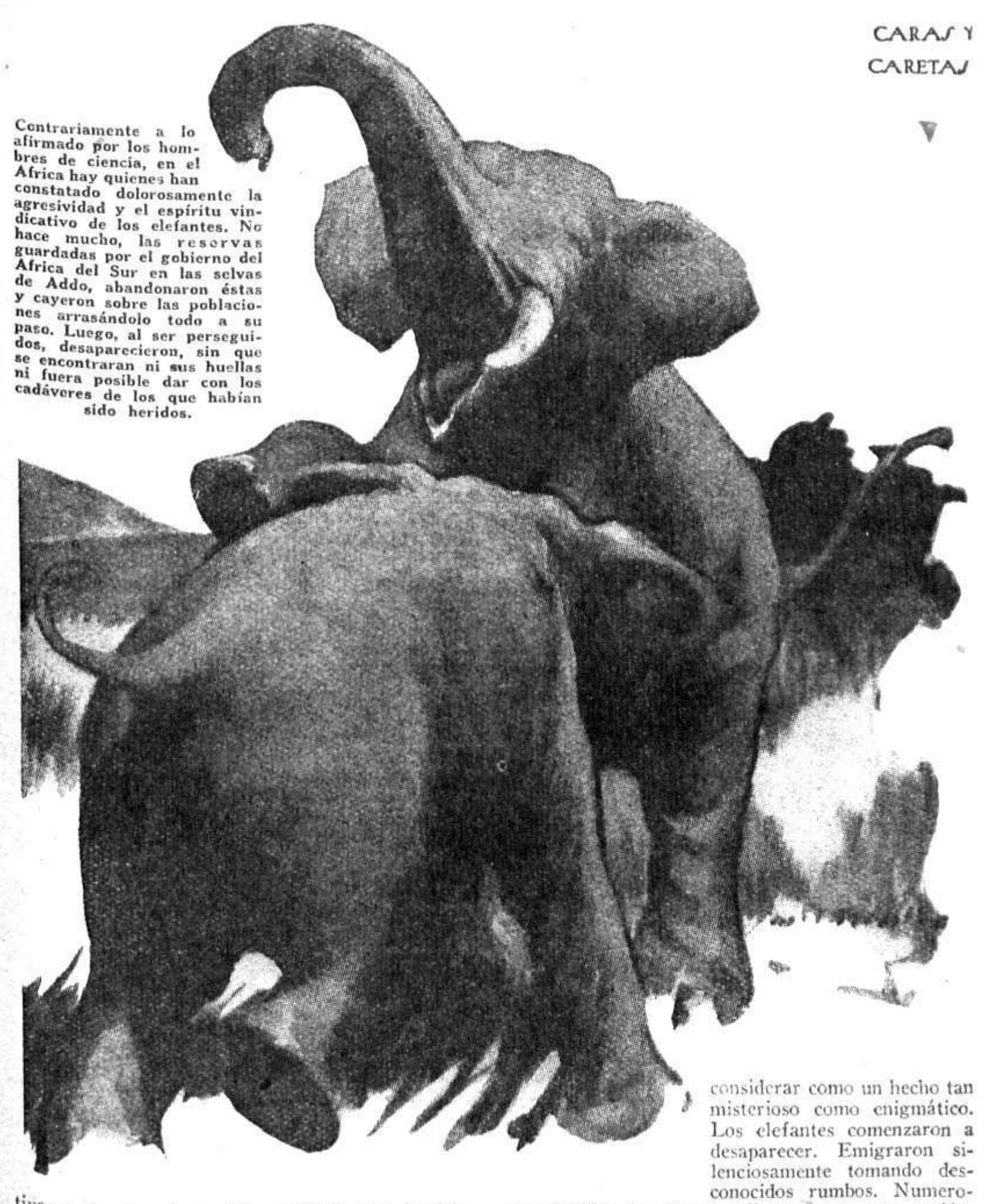
A esto se agregó otro motivo de intranquilidad. La selva de Addo es pobre de agua, y los elefantes la necesitan en gran cantidad. Acosados por la sed, en muchas ocasiones, los enormes animales abandonaron su selva y realizaron peligrosas incursiones por las plantaciones vecinas. Plantaciones, empalizadas y canales de riego fueron destrozados con saña casi diríamos vengativa. Las enormes trompas en alto, desplegadas las amplias orejas y encabezados por una hembra de imponente aspecto, los elefantes cayeron repetidas veces sobre las poblaciones, ni más ni menos, como un azote de Dios.

En plena libertad y fortalecido su espíritu gregario, aquellos elefantes parecían empeñados en demostrar que la aparente docilidad de sus congéneres encerrados en los jardines zoológicos y también utilizados en las labores agrícolas, no era más que el necesario resultado de la esclavitud y del aislamiento y que si se les dejaba vivir como a ellos les placía pronto la fuerza humana sería impotente para contenerlos y domeñarles.

En ciertas oportunidades llegaron a obrar en forma individual y demostrando una rara y morbosa inteligencia. Algunos ejemplares, siempre los mismos, en forma periódica y a las mismas horas se aproximaban a determinadas plantaciones, causaban el mayor daño posible y luego se marchaban satisfechos, para regresar cuando los cultivos habían llegado a su punto, diríamos, de destrucción.

Los pobladores se pusieron a la defensiva. Fuera de la selva no les alcanzaban las leyes prohibi-

Contrariamente a lo afirmado por los hombres de ciencia, en el Africa hay quienes han constatado dolorosamente la agresividad y el espíritu vindicativo de los elefantes. No hace mucho, las reservas guardadas por el gobierno del Africa del Sur en las selvas de Addo, abandonaron éstas y cayeron sobre las poblaciones arrasándolo todo a su paso. Luego, al ser perseguidos, desaparecieron, sin que se encontraran ni sus huellas ni fuera posible dar con los cadáveres de los que habían sido heridos.



tivas y, frente a la terrible realidad, poco les interesaban las argumentaciones de los naturalistas e instituciones protectoras de animales. Estaba demostrado que los elefantes podían ser muy mansos y útiles en los circos, en los jardines públicos y en las estaciones de aclimatación; pero, allí, en la vecindad de la selva en la que eran cual amos y señores, la cosa resultaba una verdadera temeridad.

El ingenio que tiene el hombre para perseguir a sus enemigos fué puesto en acción. Se prepararon trampas y hasta lazos que disparaban armas de fuego. El resultado fué que muchos elefantes cayeron heridos y no pocos llevaron en sus pieles la huella de las balas.

A la acción defensiva, los colonos unieron sus protestas ante las autoridades y éstas, al poco tiempo, ante la evidencia, abandonaron su propósito de defender a los elefantes.

Y entonces ocurrió lo que hasta ahora se puede considerar como un hecho tan misterioso como enigmático. Los elefantes comenzaron a desaparecer. Emigraron silenciosamente tomando desconocidos rumbos. Numerosas partidas de colonos salieron en su persecución, alentados por el propósito lucrativo tanto como por el defensivo. Tuvieron que regresar sin haber dado caza a ningún elefante. No encontraron siquiera a los viejos y repudiados por la tribu. La selva de Addo quedó desierta. De los doscientos elefantes y sus crías sólo restaban las huellas y los árboles tronchados y derribados.

Como en otras regiones del Africa, los elefantes dejaron una interrogante. Nadie supo del destino ni del rumbo que tomaron; ni persona alguna logró dar con el cadáver de uno solo de los muchos que habían sido heridos. La leyenda de los enterraderos de elefantes, esos rincones donde necesariamente van a morir, con el caso de la selva de Addo, cobró nueva e inusitada actualidad...

MARTIN O'HARA

FIGURAS A LA DISTANCIA

Por ARTURO GIMENEZ PASTOR

UN TIEMPO

Al venirme a Buenos Aires, en 1905, no llegaba yo del todo desconocido intelectualmente. Tres años antes, el premio a "La rendición", en un famoso concurso de novelas realizado por "El País", había destacado con bastante notoriedad en el ambiente literario de entonces el nombre del afortunado autor de la obra premiada, aguinaldo que ese diario ofreció al público lector en su primera página el dia de Año Nuevo de 1902, con un glorioso retrato del novelista por el dibujante Foradori.

Tuvo ese concurso de "El País" una resonancia cuyo volumen, calor y animación hacen sentir con el recuerdo la impresión de un bello momento de la vida literaria bonaerense; y nada más justo que asociar a ese recuerdo los nombres de Francisco Uriburu y Antonio Bachini, respectivamente director y subdirector del diario que así estimuló aquella feliz actividad de los espíritus.

En cuanto se refiere al autor de la obra que obtuvo el primer premio entre los ciento diez que se lo disputaron, ese interés tuvo motivo de singularizada acentuación en el hecho de ser el premiado un escritor residente fuera del país.

Competidor no previsto, pues sin vinculaciones personales con el elemento literario local que pudieron, aun bajo el obligatorio anónimo, haberlo indicado a la inducción de lo probable.

Cristián Roeber



AQUEL QUE IBA A MORIR

Pero ya antes de esto, mi colaboración en Caras y Caretas había puesto en contacto la actividad literaria del escritor avecindado en Montevideo con sus colegas y lectores de Buenos Aires, y le había hecho familiares los nombres, el espíritu y el arte de la pléyade que como enjambre de doradas abejas afluía a las páginas de la publicación así fecundamente vinculada al dinamismo de nuestra cultura literaria y artística.

Algunas excursiones a tierra bonaerense me habían introducido también en el mundo doméstico de Caras y Caretas. La circunstancia de ser gente de allí mis hermanos Aurelio y Horacio, el primero del personal de dibujantes y el último del de redacción, dirigieron naturalmente desde un principio los pasos del colaborador forastero a aquella casa de la calle Bolívar, que ofrecía a sus andanzas de pocos días un punto de reunión grato al par que interesante.

En ella vi cierta vez una de las figuras del mundo literario de entonces; concentrado un corto momento que, sin embargo, quedó muy señalado en mi memoria.

Se trata de aquel poeta Cristián Roeber, seudónimo que encerraba la falaz travesura de disfrazar con una firma nórdica a un español del Romancero, cuya verdadera firma combinaba, por lo demás, bizarramente lo uno y lo otro: Federico Leal de Sarowe.

Una tarde apareció en la pieza en que Mayol y Cao coloreaban los dibujos de las planas a tres tintas.

—¡Hola, don Cristián! — timbró animadamente la voz jovial de Mayol, sin que se interrumpiera la labor de su pincelito.

Don Cristián — cabello y barba grisáceos y crespos, cara enjuta, ojos inquietos tras inquietos lentes montados en oro, ceño quijotesco — repartió aquí y allá rápidas buenas tardes, como quien tiene algo más importante que decir, y su heroica voz de acentuada pronunciación castellana dijo:

—Señores, ¡yo estoy muy malo!

—¡Vamos, don Cristián! — replicó Mayol, dando distancia a la vista para contemplar el efecto de un toque en azul; — no hacerse mala sangre. Nanas de aflicción que usted lleva siempre consigo.

—Que no, créame usted. ¡Que estoy muy malo!

Cao, filosofó, con su voz displicente, mencionando el Evangelio:

—El mal está más en nuestros pensamientos que en nuestras entrañas.

Habituados, por lo visto, a esas cosas de don Cristián, no les daban importancia, limitándose a confortarlo con desgaire de festiva cordialidad, más atentos a sus cartulinas que al diálogo.

Don Cristián respondió a todo eso afirmando otra vez que estaba muy malo, aunque ya evidentemente sin esperanza de convencer, y se fué.

Aquella conversación con apariencia de mero pasatiempo tenía una insospechada entraña dramática. Días después moría don Cristán.

El pobre había ido a confiar la angustia de su inminente fin, ¡y no había encontrado quien lo creyera!

GENTE DE ENTONCES

En el cuadro nocturno del salón del "Seminario", donde solía encontrarse algo de concurrencia literatizante, apresó mi codiciosa retina de forastero el aspecto de otro de los que en las páginas de Caras y Caretas se destacaban con envidiable notoriedad.



En una de las mesas, una cara en relieves óseos y ahuecadas depresiones, nerviosa síntesis de apasionada mentalidad acentuada por el ceño afirmativo y la boca descontenta bajo un bigote angosto; flaco cuello y escaso cuerpo.

Este es el Francisco Grandmontagne que quedó en mi recuerdo visual, pues no sé qué circunstancia del momento se interpuso cuando íbamos a ser presentados, y de su personal modo de ser no tuve más conocimiento que el de su actitud aquella noche, hablando a los de su mesa con visible confianza en sí mismo.

Grandmontagne era el pensador de la casa en CARAS Y CARETAS; el hombre de fuerte y nutrido meollo; y su literatura imprimía aspectos de apiñada densidad a las páginas de la revista que cubría su pluma tenaz.

Después de esa noche no volví a encontrarme ya con él hasta hoy.

Más tarde, también "de visú" nada más (no quiso el azar caprichoso que llegáramos a tratarnos), conocí a Diego Fernández Espiro, complacido en acentuar el relieve de su personalidad no menos con rasgos de bohemismo estilizado en mosqueteril garbo, que con su culto del soneto y sus ardorosas acometidas líricas al objeto de una pasión sin otro eco que la sonoridad de los versos.

Con este poeta de aquellos días en que aun se declaraba la condición de poeta con la apostura y las caracterizaciones fisonómicas, solimos encontrarnos en el tranvía nocturno que llevaba con ese pasajero la arrogancia de un físico bastante más ambicioso que destacado, pero afirmando gallardo nervio con levantados bigotes y sombrero briosamente puesto. Item más, estivales guantes grises. La animación de la reciente velada se reflejaba en los muy risueños ojos con intencionado mirar.

1830, FIN DE SIGLO

EN 1905, cuando entré definitivamente a respirar la atmósfera literaria de Buenos Aires, la cofradía bohemista organizada en torno de Rubén Darío no aparecía ya como una entidad homogénea y estable, con sede oficial y sesiones regulares; pero se sobrevivía disgregada en diversos focos de polarización.

La cervecería de Lucio y Monti, en la esquina de Maipú y Sarmiento, que había absorbido a "La Suiza" del último de los nombrados, veía siempre caer, "al filo de medianoche", como dicen los romances, algunos de los veteranos de la antigua y conceptuada reunión báquico-esteticista. Allí, a semejanza del Dechelette de Daudet, en París, aparecía de cuando en cuando, llegado del Rosario, el simpático Carlos Ortiz, el del "Poema de las mieses", ávido de regalar su vigorosa naturaleza con el wisky consumido en ese ambiente de verlesianescas trasnochadas. Raro sería que no asomasen en busca de feliz azar Monteavaro, o Soussens, o algún otro de los fieles a la tradición concentrada en aquel punto de la ciudad nocherniega.

Pero, además de la dispersión de los cofrades, ocurrían también claudicaciones de la integridad bohemia.

Lo de que José Ingenieros, que, sin embargo, siempre mantuvo una sostenida inclinación a la sociabilidad suelta de mesa de café, paseara la calle Florida ostentando primores de elegantismo mundano, dado a la levita y al sombrero de felpa (su período de superhombre dannunziano, como decía él después), no era cosa demasiado singular, pues Ingenieros se atuvo sistemáticamente de ordinario a una actitud de espectador confidencial en los corrillos trasnochantes, conciliando una franca vocación identificatoria con salvedades de individualismo propias del fumista irremediable que en él hubo siempre, y del mozo de porvenir resuelto a no perder de vista su camino.

Pero nada más peregrino que el cuadro de género que ofreció una noche el pobre Soussens, haciendo jugar con negligente mano unos guantes de equívoco color plomo que probablemente no eran de su medida, mientras decía de alguien con tono indefinible:

—Se ha abandonado mucho. En completo descuido la ropa, los botines a la miseria... ¡Muy mal, muy mal, el pobre!

Para quien conoció a Soussens, un Diógenes de café con prendas de ropavejería que pudieran creerse inherentes a su persona física, ese rasgo revestirá todo su significado dramáticamente pintoresco.

Una de esas horas de iluso optimismo que suele alentar la aparición de una corbata insólita o de unas polainas claras en la vida de un hombre...

CADA vez más caída la rojiza nariz sobre el colgante bigote, cada vez más arrastrado el paso y más escurridiza la pronunciación, aquel "Pauvre Lelian" marchitado en pámpanos en que palidecía lejana la fragancia de un espíritu delicado, aquel Carlos de Soussens traído por el oleaje de una vida sin rumbo al ambiente afirmativo de una ciudad con vientos de pampa, sobrevivió largamente al momento en que su personalidad exótica pudo tener un fugaz interés de cigarra verlesiana.

La radicación en Buenos Aires de la insurrección poético-modernista predicada en América por Rubén Darío ofreció atmósfera propicia al tipo genuino de "brasserie" literaria parisiense que asocia en la personalidad de Soussens el fervor intelectual del hombre de letras a la desmoralización de la abulia disfrazada de desorden militante.

La "bohemia" del romanticismo resurgió aquí como actitud de combate opuesta al acomodamiento dentro de lo regularizado, al satisfecho "burguesismo" literario.

Esa recalentada actitud 1830 vino a ser hallazgo del 1900 modernista. Se esgrimía el vaso de Musset, trasmutado el ajenjo en cerveza del Aue's Keller, como una arma decisiva contra la literatura rutinaria, y el áureo verbo poético de las "Prosas profanas" fué una prueba concluyente de la eficacia de ese método para los que en cambio habían de seguir viviendo de la amenaza de lo que iban a hacer, como diría Goncourt.

¡Los "bellos tiempos" en que, una vez más, la inteligencia humana no hallaba mejor medio de mostrar talento que el revoltoso despilfarro de tiempo, salud y aspiraciones desgranándose en pirotecnia de mesa de café!



DIBUJO DE BATLLE



LA LISTA CIVIL DEL MONARCA DE MONACO

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

L colapso económico universal ha llegado también — ¡nadie lo creyera! — a Montecarlo. Durante el penúltimo invierno, el de 1931, pudo el Casino repartir a sus accionistas un 18 por ciento, después de sostener espléndidas fiestas y de sufragar la lista civil del Príncipe, que absorbe buena parte de los rendimientos de las veinte ruedas de la fortuna que, para probarla sin fruto casi siempre, se ofrece allí al cosmopolitismo azaroso llegado de todos los puntos de la rosa de los vientos. Pero el invierno último, el del año presente, Montecarlo no ha podido repartir dividendo alguno; sólo ha conseguido mantener fiestas grises y opacas; las instituciones de beneficencia apenas han logrado mal vivir; y, por último, para pagar al Soberano (con mayúscula) ha sido preciso recurrir a los fondos de reserva. Ya no flota ni el mejor negocio del mundo.

Luis Honorato Carlos Antonio Grimaldi (que todo esto se llama el rey de Mónaco y de su condominio, Montecarlo) vive lo más del año en el norte de Francia, en Marchais (Aisne), entregado a los "hondos" estudios de la oceanografía y de la vasta fauna marina.

Hace unos tres años, sin moverse de aquel punto, el Príncipe dió un golpe de estado por medio de un decreto que disolvía todos los poderes. Para explicarse la contundencia de este golpe es imprescindible describir, siquiera en forma sintética, el régimen político y administrativo monaquense. Su perfección no puede ser mayor, pues participa de todos los sistemas conocidos: monarquía hereditaria, absolutismo, democracia, poliarquía y cosmopolitismo, o intervención universal. Las instituciones de Inglaterra, que pasan por las más perfectas, no pueden compararse con las de Mónaco. He aquí la composición de los poderes y su mecanismo: Primero: un rey o príncipe que vive fuera del reino para evitar, sin duda, a los súbditos el mal ejemplo de un boato excesivo. Segundo: un consejo nacional, compuesto, como los apóstoles, de doce miembros, cuyo mandato dura cuatro años, siendo nombrados por voto indirecto, es decir, por un colegio electoral de nueve individuos elegidos por sufragio universal. Tercero: un concejo comunal (Municipalidad), compuesto de veintiún ciudadanos, que eligen por voto directo todos los habitantes en edad de ejercer los derechos políticos. Cuarto: una Cámara Consultiva, compuesta por elementos extranjeros radicados en el principado.

Esta Cámara cosmopolita, heteróclita, babélica, revela la amplitud de espíritu de los monaquenses y montecarlinos, admitiendo la intervención de todo el universo en los problemas de su vida nacional. ¡Qué ejemplo para todos los países! Porque sabido es que el mayor celo de todas las naciones estriba en no tolerar que los extranjeros se inmiscuyan

en sus asuntos internos. El orgullo nacional pega un bote terrible ante la menor intromisión de este género. En Mónaco, por el contrario, se solicita el concurso de las luces universales. Pues bien: a pesar de tan amplias y sabias instituciones, el Estado monaquense no marchaba, y fué necesario derrumbarlo todo por medio de un golpe dictatorial. La pregunta se impone: ¿Qué forma de gobierno será estable, cuando la más perfecta se iba a pique? El lector arderá en deseos de conocer las causas de esta crisis de todos los poderes, de este insólito estallido, de este golpe de Estado, de esta revolución desde arriba y desde lejos, ya que el dictador, el Príncipe, no estaba en su reino. Los dictadores, para ser del todo providenciales, deben estar ausentes.

El gran trastorno obedeció a un motivo extraordinariamente original: oposición a toda sobriedad. La Cámara Consultiva y la Cámara Comunal, o sea la representación cosmopolita y la popular o municipal, formularon votos contrarios al plan de economías mantenido por el Consejo Nacional, exigiendo la abolición de una política nefasta que llevaba camino de convertir a Montecarlo en una sombría Cartuja. Simultáneamente, más de seiscientos monaquenses se constituyeron en asamblea tumultuaria, que tuvo el carácter de aquellos Estados Generales precursores de la Revolución francesa. "¡Gastos, gastos!", fué el grito salvador. Ante esta actitud del pueblo y de las cámaras dimitió el Consejo Nacional, como si dijéramos el Gabinete. Y caotizados todos los poderes sobrevino el golpe de Estado, que suele, generalmente, aumentar las tinieblas.

Fueron, pues, las economías el origen de la convulsión monaquense. En todas partes los pueblos se soliviantan por los excesivos gastos de los gobiernos. En Mónaco quiebra esta regla universal, y se hace una revolución contra la parvedad. Los espíritus superficiales verán en esta actitud una gran paradoja. No hay, sin embargo, nada más lógico. La finalidad de todas las naciones es producir y economizar. La finalidad de Mónaco es holgar y hacer gastar. Y un Estado que se organiza para el fomento del derroche universal es ridículo y contraproducente que se ofrezca como un ejemplo de moderación y templanza. La razón, en consecuencia, estaba de parte del pueblo, de los consejeros cosmopolitas y de los ediles.

En todas partes son también las virtudes privadas y públicas, su proclamación — que no es lo mismo que su ejercicio — el objeto constante de la oratoria política. El crédito de Mónaco que reside precisamente en lo contrario: en la fragilidad de las virtudes, en el lujo, la farra elegante, los vicios distinguidos, la fina sensualidad, los placeres exquisitos; en las fiestas, el boato, la rumbosidad, la dilapidación y los metejones. Mónaco mantiene una ética inversa a la preconizada por las demás naciones. El éxito justifica — justificaba — la preferencia. Claro que Catón sería desterrado de Mónaco por perturbador si tratara de implantar sus austeros principios políticos. Son justamente los contrarios la base de la prosperidad del Principado. ¡Calculad lo que sería la Patagonia poblada como Montecarlo, en vez de estar llena de ovejas! En realidad, todas las éticas nacionales tienden a que el dinero de los otros pueblos converja al propio. Admitido universalmente el principio, el procedimiento es cuestión secundaria. Mónaco tiene el suyo, inventado nada menos que por Pascal, autor del "Traité général de la roulette", descubrimiento científico sobre el cual se asienta toda la estructura económica del reino de los Grimaldis.

Pero nada hay sólido en la vida. Con la crisis mundial se ha producido un empacho de virtud general que repercute aciagamente en Montecarlo. Las temporadas decaen. Montecarlo ha perdido su antiguo esplendor. La crisis ha llegado también a este paraíso. Las avenidas soberbias, los jardines de ensueño, las terrezas, atalayas maravillosas; los suntuosos salones del Casino, el regio teatro, los restaurantes y bares, toda aquella arcadia, en fin, antes llena de millonarios, de aturdidos dispendiosos cosmopolitas, se ve ahora invadida de "patos" tranquilos y encerrados en discreto mutismo, pues para que el pato comente es indispensable que el punto actúe. Aquel torrente heteróclito, aquella muchedumbre opulenta, fastuosa, epicúrea, sibarítica; aquella actividad circulatoria por la gran carretera, en el berrocal tallada, un verdadero salón que une Niza y Montecarlo; aquel torbellino de ruedas — lujosos autos, raudos tranvías, trenes expresos — y aquel estrepitoso conjunto de pitidos, silbatos, "claxones", bocinas, confuso y agudo estridor que se enlazaba en la acústica de los taludes, peñascales y espeluncas, con el retumbo suave y solemne de las mareas mediterráneas...; todo aquello ha sido substituído por los "patos" silenciosos, graves y taciturnos.

Ahora bien: el Consejo Nacional y el Príncipe, ante la infecunda bandada de palmípedos contemplativos, tenían alguna razón en restringir previsoramente los gastos. Por otra parte, a los "patos" no les interesan las fiestas, ni los conciertos, ni los solistas, ni los tenores, ni la música de cámara, ni los "ziganes", ni las murgas negroides, ni las meretrices de alto copete, ni las competencias que provoca en la burguesía de balneario el anhelo de viso y conspicuidad. Al "pato", filósofo pitagórico, sugestionado por las abstracciones de Martín Gal, sólo le atraen las matemáticas fantásticas del punto y la confrontación con las que él cultivaba en sus noches de actividad operante. Para él lo interesante es observar la originalidad de las vías subjetivas por donde el punto se va aproximando a la situación en que él se halla. Un verdadero "pato" no necesita espectáculos. Le basta con el panorama algebraico que lleva en su cabeza. Además, como todo fantaseador, es hombre de natural alegre, rico en quimeras risueñas, de un optimismo que ninguna realidad adversa logra destruir. El "pato", en fin, se divierte solo, sin necesidad de esos estímulos exteriores que son indispensables a las imaginaciones pobres.

El Príncipe de Mónaco vió claro el problema de la reducción de gastos. A pesar de hallarse sumergido en los estudios oceanográficos, pudo observar con acierto la superficie terrestre y la crisis que rápidamente la invadía, con la consiguiente ola de virtud que por todas partes comenzaba a extenderse. Y de ahí el golpe de estado, que si entonces pareció un desatino a los monaquenses, ahora se ve la gran oportunidad que encerraba. Había que reducir el presupuesto, excepto, naturalmente, el propio, pues lo último que debe perder una nación es el brillo de sus instituciones...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, septiembre de 1932

DIBUJO DE CABALLÉ

El roman
de la
María

Francisco II, rey de Francia, el primer esposo de María Estuardo, falleció en 1560. La reina, que no estaba en buenos términos con Catalina de Médicis, decidió regresar a Escocia en 1561. La despedida de la tierra francesa, en la que fuera tan feliz, constituye una de las páginas más conmovedoras de la vida de la desventurada reina.



María de Escocia fué coronada cuando tenía cinco años de edad. En 1547 fué trasladada a Francia, donde se casó, a los diez y seis años, con el delfín. Su segundo esposo fué lord Darnley, que murió asesinado en 1567. Lord Bothwell fué el postrer elegido de su corazón. María Estuardo es una de las más extraordinarias figuras de la historia inglesa. Su belleza excepcional y sus atractivos espirituales, unidos al drama de su existencia, inspiraron siempre a artistas y poetas. Murió en el patíbulo en 1587.

MARÍA Estuardo, la desdichada reina de Escocia, la inocente víctima de la implacable Isabel de Inglaterra, es una de las figuras femeninas de la historia que más ha atraído la atención de las gentes de todos los tiempos. Su decapitación, su asesinato, en realidad, fué un padrón de ignominia tan bárbaro y tan grande que ha tentado no pocas veces a los más reputados historiadores e inspirado al pincel de los más famosos pintores. Jamás como entonces se violó con más impudencia el derecho de gentes y todos los principios de la justicia y todos los sentimientos de la humanidad; jamás se abusó más brutalmente de la fuerza, de la perfidia y de la mala fe para perpetrar un asesinato, como abusaron la reina y sus consejeros para abatir la cabeza de una mujer débil y sin defensa, cuyos únicos delitos eran su hermosura, su religión y el haber nacido reina de un país que la sangrienta ambición de Isabel y sus ministros quería agregar a la corona.

María, hija de Jacobo IV, casó muy joven con Francisco, delfín de Francia, que falleció poco después de su exaltación al trono, dejando a su esposa viuda a la edad de dieciocho años. Como Isabel había sido declarada ilegítima por Enrique VIII, María se apropió con razón del título de reina de Escocia y de Inglaterra, es decir, que ya de hecho, ya por derecho, llegó a reunir en su cabeza tres coronas aquella reina tan joven y tan bella, y que con el correr del tiempo había de perecer a manos del verdugo.

ce de amor y de odio reina Estuardo

El drama de María Estuardo, la reina de Escocia, a través de los siglos, tiene aún en el presente la misma humana y conturbadora emoción. Odios, amores, celos y ambiciones dominaban a los hombres de aquella lejana época. Ayer como hoy, también, la belleza y la debilidad encontraron sus defensores y sus fanáticos partidarios. Dos mujeres, dos reinas, frente a frente, esgrimieron sus astucias y enfrentaron sus excepcionales cualidades. Una venció; la otra cayó, derrotada, cabe el tajo de un patíbulo vil. Empero, la tradición, que es aliada del arte, nos ha transmitido, aureolada por el martirio, la figura sugestiva e inolvidable de la hermosa y apasionada María de Escocia.



Isabel de Inglaterra fué la enemiga acérrima y la rival afortunada de María Estuardo. Las luchas políticas, agregadas a las intrigas y celos cortesanos, ahondaron aún más esta enemistad, que culminó en la condena y muerte de la reina de Escocia.

Muerto su esposo, María resolvió pasar a Inglaterra. Con tal motivo, pidió a Isabel un salvoconducto para atravesar su reino. La reina de Inglaterra, astuta y soberbia, dió a tan justa demanda una respuesta dura y altanera. A partir de aquella época, es decir, del año 1561, comenzó entre ambas princesas aquella enemistad personal que tan funesta como lúgubremente terminaría.

María embarcóse en Calais, y escapando a la vigilancia de una escuadra inglesa, arribó a Leith el 6 de agosto del mismo año de 1561. La revolución religiosa que se había operado en Inglaterra, también había penetrado en Escocia. Los protestantes ingleses obraron tan activamente en la difusión de sus doctrinas que, cuando arribó María, encontróse con que el parlamento había proscripto el culto católico.

Acostumbrada a los usos franceses y celosa cultora de la religión de su infancia, María no podía menos de mirar con mala voluntad la ruda austeridad imperante en su corte y las diferencias establecidas en materia de culto. Inmediatamente a su llegada, formáronse en Escocia dos poderosos partidos, el protestante y el católico, y la guerra civil comenzó a germinar en secreto. El nuevo matrimonio de la reina con lord Darnley, su primo, joven de hermosa presencia y educado en Inglaterra, se miró como una oportuna transacción entre ambos bandos y, gracias a él, por algún tiempo, llegóse a creer que la paz había sido restablecida en forma definitiva.

Efectivamente, los dos esposos disfrutaron de una verdadera felicidad en los primeros tiempos de su enlace; pero, poco a poco, la vida licenciosa e indigna de Darnley comenzó a enfriar en el corazón de la reina la pasión que le había inspirado. Notólo él y, ardiendo de celos y de rabia, trató de vengar su furia y despecho en un tal Riccio, italiano diestro, tan sutil como ambicioso, que con su adulación había logrado ganarse el corazón de la reina María, elevándose hasta el grado de secretario del regio despacho y convirtiéndose en único conducto para la obtención de las mercedes de la reina.



María Estuardo firmó su abdicación en julio de 1567, poco después de la trágica muerte de su segundo esposo, lord Darnley. Su tierno hijo, con el nombre de Jacobo VI, fué coronado rey, designándose a Murray como regente del reino.

Cuando María de Escocia subió al patíbulo, el verdugo echó mano a su hermosa cabellera. "Amigo mío, por favor, no la toquéis", suplicóle la reina. Llamó entonces a sus damas, las que la despojaron del velo negro que la cubría así como de otros ornamentos. No pudo, empero, evitar que el verdugo, con aviesa mano, arrancara los broches de su corpiño y dejara desnudos, descubiertos a la vista de los centenares de personas que presenciaban la ejecución, sus blancos y armoniosos hombros. Turbada entonces, y a manera de excusa, díjoles María a los más cercanos: "Perdonadme... No estoy yo acostumbrada a semejante tocado ni a tal camarero..."

Varios nobles, consejeros y amigos asiduos del rey, entre ellos Jorge Douglas, Ruthven y Lindsey, constituyeron, en unión de él, una logia para terminar con la vida del favorito. Cierta noche en que Riccio se hallaba cenando con la reina, y en compañía de la condesa de Argyle y numeroso séquito, penetró Darnley con sus cómplices en el regio salón y Douglas intimó al favorito para que se levantara del puesto donde estaba. Penetrado Riccio de los propósitos de los recién llegados, asióse a las faldas de la reina. Ya era tarde. Malgrado el intento de defensa que hiciera la misma María, la espada de Douglas se hundió presta y certeramente en el pecho de Riccio. Como si aquello fuera poco, los mismos conjurados arrancaron de entre los brazos de la reina el cuerpo del ya moribundo favorito y lo arrastraron hasta una cámara vecina, donde le asestaron cincuenta y seis puñaladas.

La reina juró entonces vengar la muerte de Riccio, y concibió tal odio y desprecio por el que fuera su esposo, que llegó a contribuir hasta a su asesinato. Después de algún tiempo en que verdaderamente estuvo inconsolable, fingió que todo lo olvidaba y hasta deseó unirse otra vez con su esposo. Cayó éste en la celada, y volvió a vivir con ella. María, para la realización de su trágico plan, entre los cortesanos más corrompidos de su corte, escogió al ambicioso Bothwell, que reemplazó en el favor real al desdichado Riccio, pero al cual la reina miraba sólo como instrumento despreciable de su venganza. Darnley, que se encontraba bastante debilitado por sus excesos, recibía cada día mayores y más convincentes pruebas del cariño de su esposa, y, aparentemente, con el propósito de buscar un clima más apropiado para su declinante salud, del poco sano Hollyrood House el matrimonio real se trasladó a la residencia de Kirk-of-Pield.

Y llegó el momento de consumar la venganza. Una noche, la reina María, con el pretexto de asistir a la boda de una dama suya, abandonó su residencia. No bien hubo salido, una violenta explosión voló el palacio donde el rey había quedado.

Las sospechas del asesinato recayeron sobre Bothwell. Murray, al frente de los partidarios del difunto Darnley, del clero protestante y de los descontentos, levantó facciones contra la reina y su favorito, tomando por pretexto la protección del tierno príncipe y, luego de algunos combates, obligaron a María a abdicar la corona en su hijo, que fué proclamado con el nombre de Jacobo VI, siendo designado Murray regente del reino.

Escarnecida, insultada, con sus tropas dispersas, María se dirigió hacia el sur, y llegando a la frontera de Inglaterra se dispuso a pasarla, contando con la protección de la reina Isabel. Embarcóse en la lancha de un pescador con algunas personas de su séquito, y al pisar aquel país donde la aguardaba un cadalso, envió un despacho a su antigua rival para saber si podía contar con su asilo. La reina de Inglaterra, para mejor engañarla, comisionó a varios lores para que fueran a recibirla y la incitaran a penetrar con confianza en tierra que se le decía amiga. Mas aquella hospitalidad sólo fué un lazo. A poco la estratagema fué descubierta por los mismos que la habían preparado. Se levantaron patíbulos donde

perecieron los nobles defensores de la desdichada reina de Escocia, y en los diez y nueve años que duró su cautiverio no hubo un solo día que no fuese señalado con un nuevo asesinato. Tropelías, venganzas, ejecuciones y crueldades sin igual fueron aniquilando al partido de la reina María. El duque de Norfolk, el de Northumberland, Parry, Arlington, Savage, todos perecieron en los cadalsos, sin consideración a sus altos méritos y la nobleza de la causa que defendían.

Para colmo de esta obra de exterminio, la misma María Estuardo, reina de Escocia, refugiada en un país extranjero, fué juzgada por el mismo país que se le declaró amigo al pisar ella su territorio, condenándosela a muerte sólo en nombre de la fuerza de la reina Isabel, la enemiga acérrima de la juventud y de la hermosura ajenas.

Notificada que le fué la sentencia a la desdichada reina María, en lugar de protestar contra la incompetencia del tribunal que la condenaba, se limitó a pedir un confesor, que se le negó rotundamente. El conde de Kent llevó su crueldad y fanatismo hasta el punto de insultarla atrozmente en aquellos dramáticos instantes. Así, el 18 de febrero de 1587, la reina de Escocia, la viuda del rey de Francia, aquella cuya hermosura y talento eran tan populares en Europa, fué conducida al patíbulo con el único vestido que le quedaba.



En el patio de armas del castillo de Fotherigny, en 1587, después de sufrir largo encarcelamiento, fué decapitada María Estuardo, frente a una multitud que ignoró por mucho tiempo las causas de aquel drama.

La multitud, ebria de sangre, anhelante de presenciar el último acto de aquel drama entre dos mujeres — dos reinas — rivales, habíase congregado en el patio de armas del viejo castillo de Fotherigny. No se había hecho pública, empero, la causa de la ejecución de María Estuardo. Quizá, en aquellos instantes, lo único que interesaba era el espectáculo de su muerte, y ella, mujer tan bella como inteligente, supo hacer de él un ejemplo de dignidad. Dos golpes brutales del acero del verdugo hicieron rodar su magnífica cabeza, admiración de artistas y envidia de reyes.



El cadáver de María Estuardo fué embalsamado, al día siguiente del ajusticiamiento, por un físico de Stamford. La reina Isabel dispuso que se le tributaran honores fúnebres y hasta se fingió profundamente atribulada en aquella oportunidad. Los despojos de la desventurada reina fueron colocados en la abadía de Peterborough, frente a la tumba de Catalina de Aragón. Veinticinco años más tarde, el rey Jacobo dispuso que los despojos de su madre fueran transportados a la abadía de Westminster, cerrando así con un gesto de piedad uno de los dramas más grandes de la historia.

A PUNTA DE LAPIZ

Por VALDIVIA

Una frase

—Siempre me ha parecido muy profunda la frase aquella de "Los árboles no dejaban ver el bosque". A mí me pasa algo por el estilo. Las deudas no me dejan ver al acreedor.

Espíritu comercial

—Espero con impaciencia que se apruebe la ley de divorcio.

—Pero siendo un solterón empedernido, ¿qué le importa a usted si se aprueba o no se aprueba?

—Es que espero que tengan mucho éxito mis "ajuares para divorciadas".

El resfrío incurable.

—¡Al fin terminó el invierno! Desde que empezó tengo un resfrío imposible de curar. Cuando menos, ahora se convertirá en resfrío primaveral. Será más poético.

Juicio benévolo

—Cuando a Miguel Angel le pisaban un pie se quejaba. Usted, en idénticas circunstancias, hace lo mismo. Para un aprendiz de pintor creo que es motivo de orgullo parecerse en algo a Miguel Angel.

El remedio

—Es muy dormilón. Y de tanto dormir le dolía la cabeza. Entonces fué a ver al médico.

—¿Qué le dijo el médico?

—Le dijo que el dolor se le pasaría durmiendo.



En lo que algunos fundan su vanidad

—Me he pasado estornudando toda la mañana.

—¡Bah! Yo estoy estornudando desde hace dos días. Y estornudo mucho mejor que usted.

—Eso está por ver.

—¿Que no? Le doy tres estornudos de ventaja.



Habla a veces

—Es mejor que no diga nada. Cuando hablo, no se me ocurren más que zonceras que escandalizan a los que son tan zonzos como yo.

—De manera que estará usted siempre callado.

—No. Hablo ante las personas inteligentes. Son las únicas que me escuchan con benevolencia.

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA

Comienza a "hacerse ambiente" en algunos países del extranjero a las figuras más indicadas para recibir el premio Nobel de Literatura. En Francia se apoya francamente a Eduardo Estaunié, en quien, hace cuatro años, cuando se premió a Bergson, reparó la academia sueca. Norteamérica presentará esta vez a Teodoro Dreiser, figura de tanta o más importancia que el ya premiado Sinclair Lewis. Y, finalmente, en nuestro país y en algunas repúblicas sudamericanas se han realizado trabajos a fin de que el premio le corresponda a Manuel Gálvez.

Ya en manos de Gálvez como en las de cualquier figura literaria sudamericana, el premio no estará mal. América ha dado al mundo no sólo riquezas materiales y entre sus escritores hay nombres que significan algo más que la mayor parte de las medianías a las que se ha otorgado idéntica distinción. Cualquier escritor hispanoamericano de méritos al que se le conceda el premio estará bien. Lo justifican los muchos millones de seres que hablan, leen y escriben en castellano.

Lacroix, que fué editor de algunas obras de Víctor Hugo, refiere que la primera vez que le vió comer quedó verdaderamente asombrado. El poeta, después de pelada, se metió íntegra una naranja en la boca y, después de hacer otro tanto con otras frutas, pasó a la cocina de su casa y tomó dos o tres trocitos de carbón los que se comió igualmente.

Fermín Estrella Gutiérrez anuncia un volumen de cuentos, al que pondrá el breve al par que expresivo título de "El río".

Enrique de Gandía, incansable investigador de nuestro pasado colonial, prepara dos volúmenes que llevarán los títulos de *La ciudad encantada de los Césares* y *Los guaranís en el antiguo Tucumán*.

Bernard Shaw, durante muchos años se resistió a publicar su producción novelística; ahora lo hará, comenzando por la reedición de *El amor entre artistas* y *Cashel Byron*.

El Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, bajo la dirección inteligente y ejemplar de Félix Outes, acaba de publicar *Solar*, lujosa revista de divulgación cultural.

El mismo instituto anuncia la edición crítica de *El viaje del padre José Cardiel a los campos del sur bonaerense*. La descripción e historia de *Un plano catastral de Buenos Aires levantado en 1782*, y, siempre persiguiendo un fin de efectiva difusión cultural entre el pueblo, una serie de cartillas, la primera de las cuales, escrita por el ya mencionado director, tratará de los indígenas que había en Buenos Aires al tiempo que la fundaron.

Emilio Gauvreau, director del "Daily Mirror" de Nueva York, con el título de *Hot News*, ha publicado una serie de confesiones sobre su labor al frente de los primeros periódicos tipo "tabloid".

En Francia, la obra teatral de actualidad es la versión de *Señoritas de uniforme*, (Gestern und Heute), de Cristina Winsloe, que últimamente dió a conocer el cinematógrafo con el título de *Internado de señoritas*.

Para un manual del perfecto novelista

"Lo difícil y trabajoso es ponerse en estado de espíritu para crear la atmósfera de lo que se va a describir".

●

"Para describir un paisaje no es menester utilizar palabras que nadie comprende".

(Jules Renard: *Diario íntimo*)

Muestrario de Ana María Benito

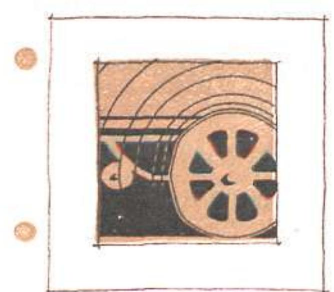
"Para el humorista no existe nada tan grande que enajene incondicionalmente su asombro, ni nada tan pequeño que excite su desdén. Si además de ser humorista goza, como tal, el privilegio de haber nacido en Inglaterra, ha de sentirse fatalmente conducido a enfocar su atención, desbordante de cálida ternura humana, sobre aquellas vidas cuya urdimbre se teje y desteje monótonamente dentro del marco reducido de la vida rural o de la pequeña ciudad provinciana." — ("Ensayos de crítica literaria").

· De · todo · el · mundo ·



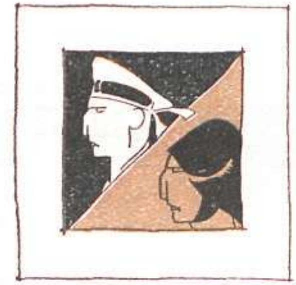
NOMBRES COMERCIALES

En Inglaterra, por disposición de la ley, todo impreso público de un comerciante debe mencionar el verdadero nombre de éste y si es extranjero, también su nacionalidad. Ninguna empresa comercial puede llamarse británica si sus directores o principales administradores son extranjeros. Un comerciante que haya incurrido en quiebra no puede reanudar negocios con otro nombre a no ser que haga público el cambio. La ley prohibe a los extranjeros usar un nombre distinto del que tenían el 4 de agosto de 1914.



EN FAVOR DEL RUIDO

En Holanda se ensayaron coches de tren provistos de aparatos amortiguadores del ruido del tránsito. Los pasajeros habituales no aceptaron de buen grado la innovación. Estaban tan acostumbrados al ruido del tren que no lo notaban. En cambio, en el coche silencioso uno no puede dormitar o leer tranquilamente a causa del bullicio de las conversaciones, que forzosamente distraen o fastidian. No así el monótono ruido de hierros, que carece de significado.



AL SERVICIO DE LA PAZ

Heligoland compartía con Gibraltar la fama de ser la posición fortificada más formidable del mundo. Se la creía inexpugnable. Después de la guerra fué desmantelada por los aliados. Volaron a fuerza de explosivos medio millón de toneladas de obras de concreto y de hierro que constituían sus fortificaciones. Hoy el islote es base de una pacifica flota pescadora y sus costas se han convertido en playa balnearia abundantemente concurrida por familias de obreros alemanes.



EL DOCTOR DEL PINCHAZO

Un procedimiento favorito de los médicos chinos consiste en pinchar al enfermo en determinadas partes del cuerpo con un alfiler o un alambre de cobre. No emplean drogas. La ciencia occidental se burlaba de ese antiguo método. Ahora lo mira con respetuosa curiosidad. Ha comprobado que clavando una aguja en ciertos sitios se origina una acción sobre centros nerviosos que tiene por consecuencia la cesación de dolores neurálgicos o de ciática. La "acupunción" alivia también el asma.



FLORES QUE EMBRIAGAN

Hace algún tiempo la princesa de Hohenlohe fué detenida por haber embestido a un tranvía con su automóvil. Su aspecto de mareo y la incoherencia con que hablaba hicieron creer a la policía que la dama se había excedido en la bebida. Protestó, justamente ofendida, la princesa. Llamóse a un médico experto y éste declaró al punto que el mareo había sido provocado por una brazada de flores de laurel que la princesa llevaba en su auto y cuyo intenso perfume, como el de otras flores, suele intoxicar.

DIBUJOS DE CABALLÉ

Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas"

OBRAS PREMIADAS

PRIMER PREMIO:

"El nombre inútil", por *Julieta Gómez Paz.*

SEGUNDO PREMIO:

"Lucho", por *Brígida Usandivaras.*

TERCER PREMIO:

"El carácter educativo del género biográfico", por *María I. Labourdette.*

ACTA DEL JURADO

En la ciudad de Buenos Aires, a los tres días del mes de octubre de 1932, en la sede social de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, calle Charcas 1155, reunido el jurado del Concurso Literario Femenino de CARAS Y CARETAS, que integran las siguientes señoras y señoritas: María de Guerrico, Belem de Tezanos de Oliver, doctora Gisberta S. de Kurth, Mercedes Moreno, y como secretaria del mismo Fryda Schultz Cazeneuve, se procedió a dictaminar sobre los trabajos recibidos, siendo las 18 horas. Este Concurso Literario se rigió por las siguientes bases:

1º En este concurso de trabajos en prosa podrán tomar parte todas las escritoras residentes en la República Argentina.

2º Los artículos deben ser originales e inéditos, y no podrán exceder de dos páginas de texto de CARAS Y CARETAS (dos mil palabras aproximadamente).

3º Los originales, redactados en castellano, deben firmarse con un lema igual al que, en sobre cerrado, acompañe a cada artículo.

4º Los artículos aparecerán ilustrados pos los mejores dibujantes de CARAS Y CARETAS.

5º El Concurso Literario Femenino de CARAS Y CARETAS se efectuará cada tres meses, otorgándose los siguientes premios:

1er. premio	.... $ 200.—	%
2do. „	.... „ 150.—	„
3er. „	.... „ 50.—	„

6º El jurado estará compuesto por las damas de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, cuyo fallo será inapelable.

7º Los temas de este concurso serán libres. Los trabajos deben ser enviados a CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151, escribiéndose en el sobre: Para el Concurso Literario Femenino de CARAS Y CARETAS.

Fué abierto el día 4 de agosto y se clausuró el 31 del mismo mes.

Se recibieron ciento cuarenta y ocho trabajos, que fueron entregados al jurado en acto formal por la Dirección de CARAS Y CARETAS el día 10 de septiembre a las 12 horas.

Efectuada una prolija selección en reuniones eliminatorias, en esta definitiva, después de arribar a las conclusiones pertinentes, el jurado del Concurso Literario Femenino de CARAS Y CARETAS, resuelve expedirse en los siguientes términos: Otorga el *primer premio* al trabajo en prosa denominado "El nombre inútil", y cuyo lema es Spes me tenet.

El *segundo premio* al relato "Lucho", que firma: Campesina. Y el *tercer premio* al artículo titulado "El carácter educativo del género biográfico", que lleva como lema: Mens agita molem. Abiertos los sobres que acompañaban cada artículo con el nombre de su autora, resultaron serlo las siguientes señoritas:

Spes me tenet: Julieta Gómez Paz, Muñiz 934.

Campesina: Brígida Usandivaras, B. de Irigoyen 934.

Men agitat molem: M. I. Labourdette, Varela 326.

Se resuelve comunicar el fallo a la Dirección de CARAS Y CARETAS y dejar constancia de la presente acta, para lo cual firman de común acuerdo.

María de Guerrico — Belén de Tezanos de Oliver

Gisberta S. de Kurth — Mercedes Moreno

Fryda Schultz Cazeneuve

LAS DESVENTURAS




D E M A N E C O
POR LINAGE
ESTE LE HACE MUY BUENA CARA.
PERO, A LO MEJOR, ME LA DESHACEN... DE UNA TROMPADA.
7
ESTE SÍ QUE LE QUEDA COMO ANILLO AL DEDO.
¿Y LE PARECE LINDO UN ANILLO EN LA CABEZA?
8
¿Y QUÉ ME DICE DE ESTE RANCHO?
ME SENTABA MEJOR EL RANCHO QUE ME DABAN EN LA CONSCRIPCIÓN
9
¡QUÉ BARBARIDAD! YA NO NOS QUEDAN MÁS SOMBREROS QUE PROBAR
¿Y A MÍ QUÉ ME IMPORTA?
10
¿CÓMO, QUÉ LE IMPORTA?
¡CLARO! SI YO HABÍA VENIDO A COMPRAR UN PAÑUELO...
11
¡SONASTE, MANECO!
12

RAZONAMIENTO JUSTO

Teodorico, aunque ariano, tenía un ministro católico al que acordaba toda su confianza. Este ministro creyó asegurarse definitivamente todos los favores de su principal renunciando su religión para abrazar el arianismo.

Teodorico le hizo cortar la cabeza.

—Si este sujeto—decía — no le fué fiel a su Dios, ¿cómo puede serme fiel a mí, que no soy más que hombre?

LA ASTUCIA DE BRIAND

Asistían Briand y Lloyd George a una de las sesiones del Consejo Supremo de Cannes. En la discusión hubo un instante en que a Lloyd George le faltó la calma.

—¡Ah! ¡Ustedes los franceses son unos vanidosos! Pero tengan cuidado: ¡entre la vanidad y el ridículo no hay más que un paso!

—Sí; el Paso de Calais—repuso serenamente Briand.

♥ ♥ GARRICK Y EL ATLETISMO ♥ ♥

Cuando Garrick estrenó el papel de "Bayes" existía contra él un violento partido. Pero el gran artista tenía un amigo fiel y ardiente protector que era al mismo tiempo un gran aficionado a la cultura del músculo, entonces muy en boga. Este amigo se aseguró el concurso de treinta atletas y pidió al director que los dejara ubicarse en la sala antes de que el público ocupara las localidades. El director consintió y los treinta boxeadores ocuparon el centro de la platea. Momentos antes de levantarse el telón, uno de los pugilistas se levantó y dijo en voz alta:

—Señores: hemos sabido que se hallan en la sala algunas personas que se proponen no dejar escuchar la obra; como yo he venido para escucharla y he pagado por ello, ruego a los que se proponen interrumpirla que se retiren del teatro.

Esta corta arenga fué seguida por una escena tumultuosa, pero los boxeadores supieron distribuir sus golpes con vigor irresistible; cayeron sobre los partidarios de Macklon, que era el autor del barullo y los echaron de la platea. Restablecido el orden, apareció Garrick y pudo desempeñar su rol sin ser interrumpido. Como siempre, el público, ajeno al lío, premió su labor con sostenidas ovaciones.

Por los caminos del mundo

Anécdotas

BANDIDO CORTES

Ariosto fué nombrado gobernador de Garsagnan, provincia de los Apeninos. El país se hallaba infestado de bandidos y contrabandistas. La residencia del gobernador era un castillo fortificado, donde el magistrado se hallaba al abrigo de cualquier ataque. Ariosto, más poeta que militar, cometió un día la imprudencia de salir, sin tino, de casa y, conducido por sus ensueños, se alejó tanto del castillo que terminó por caer prisionero de una banda de forajidos. Le iban a jugar una mala partida cuando uno de los malandrines informó a sus camaradas que se trataba del señor Ariosto. Entonces, el jefe, cambiando de tono, lo colmó de atenciones y le aseguró que puesto que era el autor del poema "Orlando el furioso" se haría un especial deber de acompañarlo hasta la fortaleza, añadiendo que era ese el menor tributo que podía rendirle a tan célebre poeta. Aquel bandido, tan cortés y literario, se llamaba Marcos Sciarra.

CALCULO DE PROBABILIDADES

El abate Fleury había estado enamorado de la señora mariscala de Noailles, la cual lo trataba despreciativamente. Convertido el abate en primer ministro, la mariscala tuvo necesidad del abate, pero éste le recordó sus rigores.

—¡Ah!, monseñor — contestó ingenuamente la mariscala. — ¡Quién lo hubiera previsto!

CANCHERO VIEJO...

Le pedían al abate Vetri que solicitara una plaza vacante en el Colegio Real.

—Vamos a ver — dijo el abate, y no solicitó nada.

La vacante fué otorgada a otro. El interesado corrió a ver al abate y le dijo:

—¡Cómo ereis! No habéis solicitado nada y la vacante ha sido dada.

—¿Ya ha sido dada? Bien, la voy a pedir.

—¿Estáis loco?

—¡Pardiez! Antes tenía cien competidores. Ahora no tengo más que uno...

La pidió el abate y la obtuvo.

DEMASIADO CARO

La reina Carolina, soberana de tres reinos unidos, teniendo deseos de rodear por muros el parque Saint-James y de hacer un jardín para el palacio, rogó a sir Roberto Walpole que le presentara un presupuesto de las obras:

—¡Una bagatela! — respondió sir Roberto.

—¡Una bagatela! — dijo la reina. — Estoy persuadida de que serán necesarias sumas considerables y quisiera que me dijereis el monto total.

— Majestad — respondió sir Roberto. — Creo que no os costará más de "tres coronas"...

— Sir Roberto — exclamó la reina. — No quiero ni pensarlo.



FLOR DE CARDO

"Tiniebla de noche pampa,
me estoy perdiendo en tu pelo;
lucecitas de tus ojos,
de mirarlas ando ciego..."

Entre las sombras, vibraban
torturados los seis nervios
por las yemas del cantor,
y la guitarra era el cuerpo
— pecho, cintura y cadera —
transfigurado de un sueño.

"Flor pulposa y colorada,
me ahoga la sed de un beso;
aire tibio entre los pastos,
así mareaba tu aliento..."

La voz del varón tendíase
por sobre un catre de tientos,
ondulando, perezosa,
perezosa... de deseo...
La oscura cruz de la reja
murió en la sombra de adentro,
y se hizo negra la pampa
de tristeza y de silencio.

JULIO INDARTE

DIBUJO DE ALICIA PEREZ PENALBA

PATRICIAS

Una visita a Ercilia

Por Juan

Su semblanza

ERCILIA Suárez de Arizabalo es la última sobreviviente del pasado heroico, es la última perla que brilla con melancólico oriente en el viejo collar que formaron las almas de nuestras abuelas; ha atravesado casi un siglo de su vida, como esas grandes mujeres del renacimiento que parecían no envejecer jamás. Alta, delgada, con movimientos rítmicos y flexibles, hermosos cabellos de plata, como alas de cisne, circundan su frente sonrosada dándole a su cabeza venerable un aspecto ducal. Sus ojos claros tienen un suave y atrayente resplandor; aun se niega a usar anteojos, porque dice que todavía no los necesita. Sus mejillas conservan el fuego encendido por una primavera, que si está muy lejana, la denuncia como que en las horas juveniles le prestó todas sus galas para hacerla muy bella.

Evocando a su padre, el héroe de Junín

ME recibe sentada en el sofá de su sala solariega, rodeada de sus hijas y una niña descendiente del jefe de los Patricios: coronel Cornelio Saavedra. Apenas iniciada nuestra conversación, ésta giró alrededor de la augusta figura de su padre, el coronel Manuel Isidoro Suárez, magníficamente reproducida en una tela de grandes dimensiones, en que aparece el prócer ataviado con todas las insignias y condecoraciones que mereciera su valor temerario en las campañas libertadoras.

Elevando unos instantes su mirada hacia ese cuadro, que constituye su legítimo orgullo, me dijo, con voz cálida y pausada:

—Mi padre fué de esos hombres de esta tierra que se levantaron protegidos por sus virtudes y alentados por la grandeza de su causa, para los cuales, como decía el general Guido, "el sacrificio no tuvo límite ni la patria horizontes".

Después de un pequeño silencio, agregó:

—Siendo un niño, se alistó como cadete en el regimiento de Granaderos a Caballo, y desde ahí comenzó su peregrinaje heroico a través del largo itinerario que había que recorrer para unir, a fuerza de lanza y sable, la ciudad de Mayo con la llanura de Ayacucho; pero para ello era necesario escalar montañas y cumbres que parecían dibujadas en el cielo. Ese ideal, que semejaba la quimera de una epopeya de titanes, mi padre pudo verlo realizado al conseguir, en la batalla de Junín, al frente de los Húsares de la Guardia, el más grande de los triunfos. Allí quedó vencido para siempre en Suramérica el valor de los grandes capitanes de la conquista.

La emoción y el fervor patrióticos enmudecieron breves momentos sus palabras, añadiendo en seguida, con amargo desencanto:

—Cuando todo debió de haber sido honor y gloria para ese puñado de granaderos que quedaban del regimiento de San Martín, un decreto de Bolívar los arrojó violentamente del Perú, concediéndoles quince días para salir de una tierra que habían contribuído a libertarla con su sangre. Así se ausentaron definitivamente Necochea, Pedernera, Brandsen, Olavarría y el héroe de Junín.

Una prolongada pausa sucedió a su relato, que yo traté de reanudar, diciéndole:

—La amistad que unió a su ilustre padre con el coronel José de Olavarría es uno de sus rasgos más simpáticos.

—Esa amistad — me repuso — fué creciendo con ellos desde la infancia. Aun no tenían doce años, cuando decidieron incorporarse al Regimiento de los Andes. Olavarría emprendió la marcha sin tener el consentimiento de su madre, doña Gertrudis Rodríguez Peña, hermana del patricio don Nicolás. Ese afecto fué el mejor estímulo que los orientó en la buena como en la mala fortuna, ya que juntos realizaron todas las campañas y juntos sufrieron las largas vicisitudes del destierro. Mi padre falleció pocos meses después que Olavarría, el 13 de febrero de 1846, aniversario del nacimiento de su inseparable compañero. Sus restos, que descansan en la misma urna, fueron repatriados en 1879. Parece que hasta la muerte hubiera querido respetar ese gran cariño; su sombra silenciosa protege el último sueño de esos dos valientes que la historia, en mérito a sus hazañas, los ha bautizado con el nombre de "Gemelos de la Gloria".

En el Estado Oriental

AL interrogarla sobre acontecimientos del Buenos Aires de esas épocas, me respondió:

—Terminadas las luchas de la Independencia, se formaron bandos que rivalizaban por conseguir el dominio del poder, surgiendo de ahí enconos y venganzas que bien pronto abrieron paso a las guerras civiles, a las cuales mi padre nunca les prestó ayuda, porque decía que no encerraban más finalidad que hacer prevalecer las pasiones y los odios de los caudillos que nunca perdonaron.

—Sin embargo — le interrumpí, — acompañó a Lavalle en la célebre entrevista con Rosas.

—Sí, es verdad — me replicó, — pero fué para tratar de buscar la paz en aquellos años terribles en que las poblaciones temblaban de

Juan Cruz

ARGENTINAS

Suárez de Arizabalo

Cruz Ocampo

pavor y se desangraban en un delirio de destrucción.

—¿Vió usted, señora, alguna vez a Rosas? — le pregunté.

—No, nunca lo vi — me respondió. — En una oportunidad fuimos con mi madre a verlo, para pedirle que nos hiciera entregar los sueldos de mi padre, detenidos por órdenes injustificadas, pero no pudo o no quiso atendernos, posiblemente porque sabía que éramos contrarios a su causa. Manuelita nos recibió cordialmente, prometiéndonos influir en favor de nuestra reclamación, pero mientras duró la tiranía, esos haberes no llegaron a nuestras manos. Mi infancia — agregó después — y parte de mi juventud transcurrieron en Montevideo. Allí la generación prócer, como se llamaba entonces a la de los desterrados, formó una gran colonia, mitad guerrera y mital civil, que no dejó de tener sus encantos, porque si sufríamos privaciones, en cambio sobraba el talento y el ingenio de los Varela, los Gutiérrez, los López, los Alsina, los Sarmiento y tantos otros que dieron animación a nuestras reuniones familiares y un interés especial a la costumbre de salir a los portones de las quintas en las horas de la tarde.

—¿Cómo hacían — le pregunté — para conocer las noticias de los sucesos que se desarrollaban aquí?

—Nos llegaban con poca frecuencia, pero las sabíamos por boca de los nuevos desterrados o por cartas que nos enviaban los amigos en forma secreta. Después, cada dos o tres años hacíamos excursiones a Buenos Aires, de las que volvíamos a regresar con más tristeza, convencidos, ante la interminable odisea sanguinaria, de que la buena estrella de que nos hablaba el poeta Mármol ya no la veríamos brillar en nuestro cielo. Hasta que un día nos despertaron las campanas de todas las iglesias del Estado Oriental, que tocaban a rebato: es que al fin había llegado a nuestra querida patria el amanecer luminoso de Caseros.

Reincorporados al hogar común

Me imagino — le dije — el entusiasmo con que la población los recibiría de vuelta del largo ostracismo.

—Nos parecía obra de magia — me contestó — vernos reincorporados al hogar común, donde encontramos un ambiente de efusión y una honda aspiración de paz. No se hablaba más que de fiestas, paseos y cabalgatas, existía en todas parte una necesidad de divertirse. En las casas, que habían permanecido silenciosas por tantos años, se volvieron a reanudar las tertulias tradicionales. Mi tío, don Vicente Fidel López, nos dió un baile en nuestro honor, que tuvo gran resonancia. Las niñas nos pasamos la palabra para asistir vestidas de celeste, azul y blanco; queríamos en esa forma desagraviar los colores de nuestra insignia por haber sido substituídos y humillados por el servilismo fanático de la divisa punzó. Después los teatros trajeron notables compañías extranjeras. En el Colón oímos cantantes famosos, como el tenor Tamberlicq, Lelmi y las sopranos Lagrange y Josefina Medori. El teatro Argentino, que era una sala pequeña, nos hizo conocer a Adelaida Ristori, la artista más genial que ha pasado por los escenarios del mundo.

Bruscamente interrumpí sus interesantes añoranzas, preguntándole:

—Si no es una indiscreción, desearía conocer su opinión sobre el Buenos Aires moderno.

Después de un momento de reflexión, me contestó:

—Buenos Aires es en la actualidad una gran capital, con todos los refinamientos de las grandes ciudades. A pesar de ello, carece de muchos de sus antiguos encantos, ha perdido su tradición, lo encuentro frío, inhospitalario y sin vibración. Las fiestas se caracterizan por el hacinamiento de gente, y eso me da la impresión de que la sociedad no se divierte; las niñas vuelven a sus casas diciendo: "Había una enorme concurrencia, pero yo no he visto ni he conocido a nadie"; se contentan con hacer acto de presencia, y esto constituye su único atractivo. En cambio, nosotras regresábamos contentísimas; besando a nuestros mayores, les decíamos: "¡Si vieran qué fiesta! Nos hemos divertido lo que no se imaginan; ¡no la olvidaremos nunca!"

Luego la interrogué para conocer el juicio que le merece la ley sobre el voto femenino, y como si hubiese esperado mi pregunta, me replicó, sin la menor vacilación:

—Los comités y los clubs han costado a las esposas muchas lágrimas. Ahora, si ellas concurren a esos sitios, no hay que tener grandes luces para predecir el derrumbe del hogar, que es la conquista más trascendental que ha realizado la mujer.

Poniéndome de pie, ante el temor de fatigarla demasiado, me despedí de la esclarecida patricia, dándole las gracias por su bondadosa gentileza. Estrechándome efusivamente la mano, me dijo:

—Yo también le debo a usted gratitud, porque ha refrescado en mi alma recuerdos de juventud, recuerdos inolvidables, que viven adheridos a nosotros, como esas flores que se obstinan en abrazarse a los árboles viejos para alegrarlos en su lobreguez.

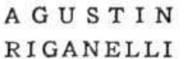
Ocampo.

El movimien

Por RICARDO



RODOLFO FRANCO



AGUSTIN RIGANELLI



Rodolfo Franco

El viejo pintor criollo don Carlos de la Torre dijo, en cierta ocasión, que Franco "tenía uñas de guitarrero" cuando contempló una de las primeras obras del artista. Descartada la inicial y sin duda benéfica influencia de su amigo Hermenegildo Anglada Camarasa, se fué delineando su personalidad, al punto de que los más importantes salones franceses le ofrecieran un lugar honroso junto a Lavery, Besnard o Van Dongen. Sin dar tregua a su labor pictórica, Franco abrió el hermoso paréntesis de Sevilla, que lo clasifica como maestro grabador.

La estampa libre y directa, sin subalternos recursos, le dió un mayor conocimiento de los valores y de la construcción, procurándole un mayor dominio de la forma, que se hizo poderoso cuando sus manos volvieron al manejo de los pinceles. Entonces volvió a pintar. La selva santiagueña le murmuró al oído su secreto, entre la hojarasca reseca y los tonos bajos y terrosos, pero bien pronto, separándose de la hosquedad dramática, fuése al Tigre, oponiendo la luminosa alegría del Delta a la trágica sensación de aquella salvaje naturaleza. Vibraron entonces los renovales en su canción cromática irisada de sol, transparentando los dorados rayos a través de los sombríos nubarrones, y compuso los poemas en que la gracia de la niebla inmaterializaba el paisaje.

Su perfeccionamiento espiritual, alcanzado después de haber dejado muchas cosas a lo largo del camino, su ansia de extenderse en campos de mayor amplitud, su sentido agudo de la armonía y de lo que cada tono y cada media tinta significaban en el enorme concierto de de las relaciones del color, que pese a su unidad debe regimentarse por un tema esencial que ordene y dirija la emoción sinfónica, le llevaron a la gran decoración y de ahí a la escenografía.

No dividimos la pintura de la decoración, ni separamos a esta última de la escenografía que para muchos es cosa idéntica. Colocamos sólo una ligera pausa entre ellas. Todo es música en música, como todo es pintura en pintura, aunque aparente una frivolidad consideración de esta suerte, pero son aspectos de una misma cosa, que ofrecen gestos más o menos importantes de una fisonomía desde la sonatina "Para Elisa" de Beethoven, hasta el cuarteto 132 y de allí a la "Heroica".

Franco — en suave tono menor — experimentó una idéntica necesidad a la de Besnard — pintor no superado en la decoración moderna — de extender su visión como le ha sucedido a todos los artistas de verdad. Colorista refinado, de pincel inquieto que buscaba la derivación de la brocha como una libertad; conocedor de efectos y sonoridades y del equilibrio de las masas, llegó Franco al teatro Colón con un enorme capital de recursos, comprendiendo como Bakst que en la escena existían elementos que, además del carácter, concurrían en soluciones de color, esto es, el movimiento, el sonido y la luz, que en el fondo no son sino una misma cosa. Gusta Franco que le hablen de su técnica, como a un orador de su expresión y de la originalidad y peso de sus ideas; por ello, únicamente, es que vamos analizando las fuerzas que lo guían y que como precioso resultado — tal cual lo advirtiera don Fernando Alvarez de Sotomayor — pueden apreciarse en toda su aristocracia en los lienzos que exhibe en las salas de Witcomb.

Agustín Riganelli

Vemos siempre en la obra de Agustín Riganelli al sabio en vida y en angustia, que se asomó al abismo de los desesperados y, en el bronce, la piedra o el leño reacio, expuso la tremenda verdad de los poseídos.

Las manos heridas por el mango de la gu-



Ricardo

GUTIERREZ



EDUARDO SORIA



ALFREDO SIMONAZZI

bia empecinada en su mordedura, fueron rudas para evocar el cráneo de los hombres-bestias y traducir en cruel realismo la muda protesta de "El buey", pero se suavizaron frente a la virginal expresión de una chiquilla o ante el mundo de refinadas sensaciones de la enigmática "Llama".

Su obra, en la amplitud de un enorme problema, no ha desdeñado las pequeñas cosas tan caras a los decoradores asiáticos y, así, compuso tablas de profundo significado, donde los cuerpos bruñidos en coloraciones de suntuaria riqueza los utilizaba este decorador de alcurnia con emoción de puro panteísta.

Su sentido arquitectural de la forma lo llevó desde el vaso diminuto, o el relieve de espesores mínimos con los cuales sólo un maestro puede resolver problemas de volumen, a la estatuaria monumental. Bastaba dentro de este último concepto el equilibrio encantador de sus cabezas, pero la picadura de la envidia en incomprensión estúpida pretendió involucrarlo dentro de la escultura menor. Riganelli marchaba por el camino sin percibir gentes ni opiniones, guardando la suya como a la única que en su mundo espiritual le concedía importancia.

Y el que en una cabeza dejó construido el edificio de un dolor, de una protesta social o de un espíritu femenino, entregóse compasivo al monumento de Rufino de Elizalde, utilizando el símbolo, y comentó una existencia entera con entrañable significado en la silueta amiga de Florencio Sánchez, para darnos ahora el "Monumento a los caídos", en el que — como nosotros — no contempló aislados instantes, sino la trágica expresión del sacrificio. Por ello, en el eterno y magnífico concepto que utilizó Julio Antonio, sostuvo el cuerpo joven que se derrumba sobre el de la Piedad, que no puede ser representado — como la patria — sino por una mujer.

Gutiérrez





No obstante la línea de evolución progresiva que continúa ofreciendo la obra de Riganelli, el conjunto que exhibe en Amigos del Arte insinúa nuevos aspectos, señalados en el "Hombre del rascacielo", la talla de la madre obrera y otras realizaciones reunidas en la salita central, en que la síntesis y la estilización se orientan por distinto rumbo. Esperamos que la palabra de los otros no penetre como mala espina en su corazón rebelde.

Eduardo Soria

SORIA se reduce en su labor a una fórmula que aleja por completo los elementos vitales. Hábil, sin duda, abandona las estridencias de antaño, pero burila con el pincel abundando en el detalle por peligroso camino.

No es una locura pretender animar en la tela lo inanimado, como sostiene el gran paisajista don Joaquín Mir. Soria, en cambio, parece opinar en un opuesto sentido, pues inmoviliza la propia vida en sus realizaciones, que fijan las imágenes con la rapidez de un obturador en tensión máxima. Compartimos la opinión del crítico italiano señor Spina, que se trascribe en el propio catálogo de la exposición del artista, expresando, que, en ciertos casos, la obra de este pintor acusa insensibilidad académica y preciosismo artificioso.

Alfredo Simonazzi

ESCULTOR de pequeñas y exquisitas imágenes, Alfredo Simonazzi se encuentra entre la realidad y lo caricaturesco. Por otra parte, su sentido de la estilización no debe extremarse, deteniéndose en el límite justo y espiritual de "En el baño", la fina "Silueta de ébano" y "Pescado", que le acuerda por su ejecución preciosa un extenso campo, que, trabajado primero por los maestros orientales, halló cultores de enorme fuerza en las tierras generosas de Francia.

UNA GRAN FUNDACION DEL CARDENAL MENDOZA

Por

S. CARAMASA



La magnífica portada del hospital.

En los finales de junio de 1494, el ilustre prócer de los Santillana, don Pedro González de Mendoza, arzobispo de Toledo, disponía la fundación del magnífico Hospital de Santa Cruz, en la invicta ciudad toledana.

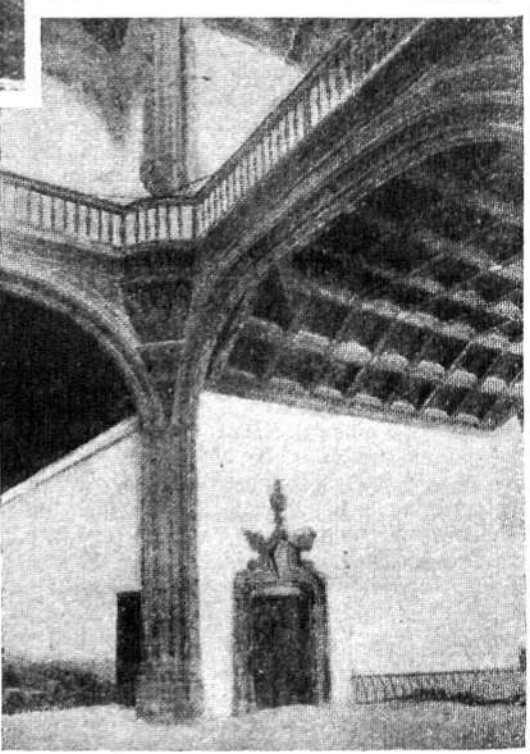
El venerable prelado, más conocido por el *Gran Cardenal de España,* tan intimamente unido a los más grandes hechos y obras de su siglo, hallábase enfermo en su casa de Guadalajara, la casona de la colación, de Santa María de la Fuente, y "considerando que la muerte es cosa muy cierta y que de ella ninguno se puede excusar", otorgó su testamento ante el notario público apostólico don Alfonso Fernández de Tendillas, redactándole con toda serenidad y aun escribiendo por su propia mano, con pulso firme y sereno, parte del mismo, especialmente cuando se refería a la casa caridad que había de llevar su nombre, a la que nombraba su "único e universal heredero al dicho Hospital de Santa Cruz que nos facemos e ordenamos e constituymos e mandamos facer ordenar e constituir en la ciudad de Toledo".

Es interesantísimo todo su testamento, pero mucho más las cláusulas que se refieren a la citada fundación, en las que ordenaba a sus albaceas que, después de cumplidas todas las mandas, todo el remanente de oro, plata, piedras preciosas, frutos, y rentas, y deudas y acciones que le pertenecieran y le pudieran pertenecer en lo sucesivo pasara a la única propiedad del Hospital, cuya piadosa fundación "sería proveyda de Capellanes e de ornamentos, e de las otras cosas concernientes al altar, e de camas, e de medicinas, e de medicos e de las otras cosas necesarias e convenientes para acoger e curar los enfermos que a él quisieran venir, e para criar los niños expositos..."

Y el hospital para enfermos y para niños fué una realidad, una asombrosa realidad, debida al famoso arquitecto Enrique de Egas, que hizo un edificio verdaderamente suntuoso, el Palacio del Renacimiento, con interesantísimas reminiscencias del gótico, por ser de los primeros construidos de aquel estilo, terminándole en los primeros años del siglo XVI.

Como hospital fué utilizado hasta la mitad del siglo pasado, dedicándole después para distintos usos militares, que cesaron algunos años más tarde, quedando en abandono y en lamentable estado. Después ha sido restaurado varias veces, y aun continúa en restauración, con acierto, pero con bastante lentitud.

Su portada es muy notable, como también el crucero, con sus bellas bóvedas de transición mudéjar, e igualmente los patios y la grandiosa escalera.



Detalle del singular crucero.

La ejemplar fundación del *Gran Cardenal de España* es uno de los monumentos más interesantes de la vieja ciudad imperial, no sólo en su aspecto artístico y arquitectónico, sino también en el histórico. En éste, ante la realidad de nuestros días, mucho más ejemplar.

35º aniversario de "Caras y Caretas"

SALUDOS DE LOS COLEGAS

"LA PRENSA"

CON el número dado hoy a publicidad, entra en su 35º año de vida la revista semanal "Caras y Caretas", publicación que cada vez más ha ido adentrándose en la consideración y el apoyo del público como justiciero reconocimiento al intenso y permanente esfuerzo cumplido en su ya dilatada existencia.

El nuevo aniversario encuentra al prestigioso colega en plena prosperidad material y, lo que es más señalable, en la misma línea recta y clara que evidenció desde el número inicial.

En los 35 años de existencia cumplidos por "Caras y Caretas" no se ha quebrado el propósito inicial de sus fundadores de ir documentando la vida de nuestra ciudad, de la República y aun del mundo, en sus episodios de trascendencia, y a la información escrita o gráfica no faltó el comentario jugoso, trascendente o festivo, según conviniera, la ironía punzante, la sátira en ocasiones aguda pero jamás amarga ni aviesa.

Por ello es que "Caras y Caretas" acredita ampliamente su derecho a la posición destacada que ocupa hoy en el periodismo nacional.

"EL DIARIO"

CON un número extraordinario, que denota una vez más la dirección acertada y eficaz de que es objeto, la revista "Caras y Caretas" celebra en la fecha el 35º aniversario de su fundación.

Surgida a la vida en épocas en que las empresas periodísticas no tenían por cierto un horizonte amplio, "Caras y Caretas" supo, no obstante, imponerse desde el primer momento ya que representaba una tendencia informativa que venía a llenar una necesidad.

Por estas causas, no tardó en llegar a una excepcional difusión, no sólo en el país, sino también en otras naciones hispanoamericanas; difusión que la colocó pronto en una situación de privilegio y estabilidad que ha ido acrecentándose hasta nuestros días.

En sus páginas, hallaron una tribuna sólida escritores de diversas nacionalidades y muchos argentinos, hoy consagrados, que hicieron en la misma sus primeras armas. Lo mismo puede decirse de una falange de artistas plásticos que se iniciaron en la colaboración del gran semanario que nos ocupa.

Su parte gráfica, siempre cuidada, ha llegado a ser una verdadera manifestación de buen gusto, conteniendo siempre las últimas notas de actualidad en forma novedosa y documentada, lo cual la coloca a la vanguardia de las revistas de su género.

Las primitivas secciones de la revista se han ido aumentando constantemente, de acuerdo a las exigencias de la hora y del público lector, hasta llegar a constituir, en sus completas ediciones de hoy, un panorama amplio y total que abarca las distintas manifestaciones de interés general, imprescindibles en una buena revista moderna.

Cabe mencionar en estas líneas, la labor realizada por su actual director, don Juan Carlos Alonso, quien con acierto y capacidad ha dirigido la época más difícil de la revista, la de su evolución y modernización, logrando con ello un triunfo más de su larga carrera de artista de mérito y de periodista avezado.

Con motivo del 35º aniversario del colega, "El Diario" se place en enviar al mismo sus votos de prosperidad.

"LA NACION"

CON el número extraordinario que acaba de aparecer celebra "Caras y Caretas" su 35º aniversario. Cuando comenzó a publicarse, apenas si los semanarios que cultivaban más o menos de ese género periodístico podían aspirar a una existencia esporádica. "Caras y Caretas" representó una tentativa de otro carácter ya, y desde su aparición el público se dió cuenta de que nuestro periodismo se había enriquecido con un aspecto nuevo. "Caras y Caretas", que cultivaba la nota satírica sin crueldad, la nota política sin alistarse en una tendencia y la actualidad en sus más diversas manifestaciones, no tardó en llegar a una difusión excepcional, a ser para todos la revista en que se encontraba, junto con aquel material, la página de literatura, la novedad del escritor argentino y extranjero, el reflejo de la vida múltiple que hace siempre de ese periódico uno de los más completos, variados y amenos en su modalidad. Los artistas más conocidos de América y de Europa, los poetas y literatos de diferentes idiomas han encontrado en "Caras y Caretas" invariablemente una tribuna, así como el progreso del país su expresión en su labor de crónica, hecho con ánimo optimista, con esa fuerza de esperanza, de cordialidad que forma, puede decirse, el temperamento constantemente joven de la revista. El último número, número conmemorativo, revela en su perfección gráfica, en su selección artística, en la abundancia de su colaboración, el poder alcanzado por "Caras y Caretas" en sus 35 años de vida, en el transcurso de los cuales conquistó un prestigio tan sólido como una popularidad arraigada en los países de lengua castellana.

"LA RAZON"

CUMPLE "Caras y Caretas" treinta y cinco años de vida. El número extraordinario que publica con motivo del feliz acontecimiento revela que la agilidad de su hora inicial perdura en ella por efecto de frecuente renovación, y que su tono acuerda siempre con el minuto que vive el mundo y, en modo especial, nuestro país. A lo largo de su existencia ha ido recogiendo los accidentes de nuestra historia política, social y artística, y esa empresa tenaz de registrar el proceso de nuestro desenvolvimiento institucional ha hecho de "Caras y Caretas" una necesidad ciudadana. Sus treinta y cinco años bien vividos son un archivo de nuestra cultura: escritores y periodistas de las más opuestas tendencias, han desfilado por sus páginas; los lápices más intencionados han ridiculizado o exaltado en ella a hombres y hechos que fueron expresión del pensamiento y el sentimiento argentinos, y en todo instante su material gráfico y literario constituyó la documentación más fiel y reveladora de nuestro carácter popular. Hoy, al cumplir sus treinta y cinco años, en plena lozanía, anunciadora de juvenil perduración, "Caras y Caretas" continúa siendo la revista argentina por excelencia: seria y traviesa, emocionada y burlona, popular y culta, resume en sus pliegos los lineamientos y los matices de nuestra psicología y desborda una vitalidad que justifica su razón de ser, no sólo en el momento actual, sino en su vida futura. Al asociarnos al regocijo de la estimada colega, hacemos votos por una larga prolongación de su actividad en el periodismo nacional.

"NOTICIAS GRAFICAS"

LOS treinta y cinco años que acaba de cumplir "Caras y Caretas" señalan un verdadero acontecimiento para la historia del periodismo nacional, cuyos anales ha enriquecido incesantemente la popular revista con la expresión también incesantemente renovada de sus característica tan singulares como propias. Fundada en circunstancias en que un esfuerzo de ese género parecería destinado a tropezar con insalvables obstáculos, le bastó sin embargo poco tiempo para convertirse en un órgano insubstituíble de la opinión nacional, que se tradujo en sus páginas con intencionadas y ágiles caricaturas, de algunas de las cuales puede afirmarse sin exceso que se han incorporado a título de documentos vivos de la época a las páginas de la historia correspondiente a los años que lleva el gran semanario de existencia.

Creada por hombres que han legado un nombre ilustre a las letras argentinas, por artistas que han trabajado en épocas difíciles, creando con su ejemplo y con su perseverancia la atmósfera indispensable para el maduro logro de su propia obra, "Caras y Caretas" se ha convertido ya en algo más que en una revista, porque es también una de esas instituciones nacionales, ya totalmente identificadas con el espíritu argentino, sin las cuales se carecería de alguno de los rasgos distintivos de nuestra fisonomía de las letras o en el arte. Vieja tribuna por donde han pasado los más autorizados personeros del espíritu argentino, balcón abierto hacia los cuatro vientos del mundo y del espíritu, la revista esencialmente porteña, medularmente argentina y universal a la vez — y acaso por ello mismo, — cumple este nuevo aniversario en medio de una vasta y cada vez más firme simpatía popular, acrecentada por la obra que en ella viene realizando don Juan Alonso, el gran artista formado en ese viejo hogar cuyos destinos dirige con acierto singular.

"EL MUNDO"

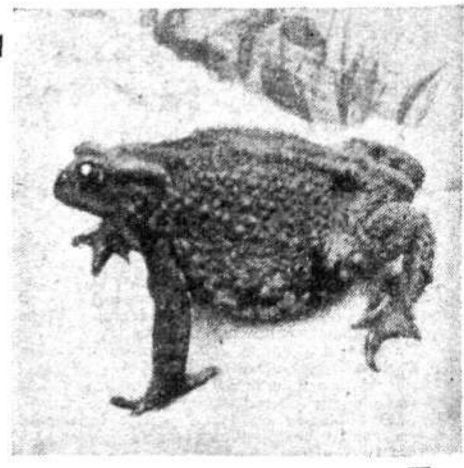
HA cumplido 35 años de vida la revista "Caras y Caretas", que fundaran periodistas y dibujantes inolvidables como José S. Alvarez (Fray Mocho), Eustaquio Pellicer, Manuel Mayol y José María Cao.

Saludamos al colega en su aniversario y le auguramos sinceramente nuevos y grandes éxitos.

En números sucesivos publicaremos los saludos de los demás colegas, a todos los cuales hacemos llegar nuestro reconocimiento.

Producción experimental de miembros supernumerarios en el sapo

Por M. L.



Ahora el sapo rinde su tributo a la ciencia, emulando a la rana de Galvani y compañeros mártires.



En mis ensayos, había tratado de estimular la formación de miembros múltiples en el sapo "Alytes obstetricans" Laur. En una larva de este anuro, practicaba una sección longitudinal media en uno de los muñones o rudimentos de miembros posteriores. Mediante esta operación, se aislaban dos partes, una dorsal y otra ventral, cuya respectiva evolución me había parecido ser desigual.

Supuse, al principio, que tal divergencia en el desarrollo de ambas mitades del rudimento de miembro debía ser atribuída a valores prospectivos diferentes, inherentes a las regiones en cuestión.

Por medio de trasplantaciones heterotópicas de éstas, he podido definir una fase del crecimiento, en la que el rudimento de miembro puede ser considerado como un sistema equipotencial, morfológicamente determinado: en él, cada mitad, dorsal o ventral, es igualmente capaz de desarrollarse en forma de miembro.

La primera hipótesis que hice, tuvo que ser desechada; a continuación, me dediqué a buscar cuáles pudieran ser los factores determinantes a los que habría que atribuir este desigual desarrollo, en el conjunto de los fenómenos de regeneración que la operación suscita.

Un examen detenido me ha demostrado que los procesos de cicatrización y de regulación eran las causas principales que influían en el desarrollo de los semi-muñones neoformados y que, para eliminar tal influencia, era preciso recurrir a ciertas precauciones; así, había que conservar a las partes dorsal y ventral su individualidad, por medio de un aislamiento suficiente; y dejarlos igualmente bajo la acción del "centro de crecimiento".

Para conseguirlo, empleé primero el método de Swett (1926) consistente en introducir, entre las dos mitades del muñón separadas por el corte efectuado, un fragmento de tejido indiferente. Las formaciones así obtenidas presentan, desde luego, en algunos casos, duplicaciones, aun cuando se hallan limitadas a los segmentos distales del miembro (autópodo y zeugópodo) y, en la mayor parte de los demás casos, los apéndices son simplemente polidáctilos. Había habido, pues, también en dicho caso, fusión parcial de las partes del rudimento seccionado.

Logré evitar esta soldadura, invirtiendo, o sea haciendo girar 180º en sentido dorso-ventral, una de las mitades separadas por la sección longitudinal.

En las figuras, se representan algunos de los resultados obtenidos.

Es de notar que todas estas formaciones supernumerarias son unilaterales. Sólo uno de los muñones era operado; el simétrico se desarrollaba sin presentar anomalía alguna.

En la figura 1ª, se invirtió la parte ventral derecha; en las figuras 2ª y 3ª, se invirtieron las partes dorsales izquierdas.

Cuando, por medio de esta última técnica operatoria, los semi-rudimentos dorsal y ventral se han podido desarrollar según sus potencialidades propias, una importante hiper-regeneración ha producido formaciones numerosas.

Teniendo en cuenta, desde luego, el hecho de que estas formaciones son unilaterales, estos resultados son comparables con los de Tornier (1906) quien, hendiendo los muñones por ambos lados, obtuvo hiper-regeneraciones bilaterales.

Resulta interesante considerar dos interpretaciones de la producción de las formaciones múltiples: en primer término, la evolución del semimuñón no invertido debe dar lugar a "formaciones triples por fractura" de Przibram (1921); la de la parte invertida debe hallarse íntimamente relacionada con las duplicaciones y triplicaciones obtenidas por trasplantación orto y hetero-tópica de rudimentos enteros con inversión de un eje Harrisson (1918), Graper (1921), Swett (1926). En realidad, no debe hacerse tal distinción.

Las partes dorsal y ventral del muñón no se desarrollan por separado, sino que constituyen un sistema de polaridades varias.

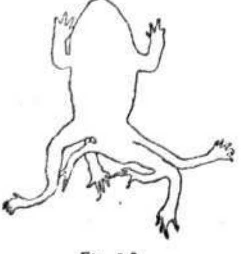


Fig. 1.ª

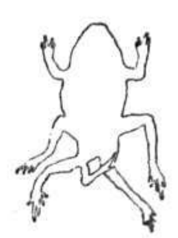


Fig. 2.ª

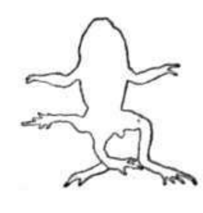


Fig. 3.ª

Don Guillermo Padilla



Con el fallecimiento de don Guillermo Padilla desaparece una de las figuras más prestigiosas de nuestros círculos financieros. Una vida honesta y laboriosa, una inteligencia despierta y activa y una cultura financiera vastísima hicieron del señor Padilla una personalidad prestigiosa, centro de infinidad de empresas y corporaciones. Fué en la presidencia de la Bolsa de Comercio donde el extinto puso de manifiesto sus extraordinarias dotes de organizador y hombre de iniciativa. Espíritu amplio y progresista, ocupó la presidencia de nuestra primera institución bursátil por espacio de nueve períodos y en la última reelección su nombre encabezaba las cuatro listas distintas, circunstancia que prueba fehacientemente su arraigado prestigio, la confianza que suscitaba su preparación y honradez. Presidió, también la Unión Industrial, simultáneamente con la Bolsa de Comercio. Fué miembro protector de varias instituciones de beneficencia, donde asimismo desarrolló una amplia actuación filantrópica. Diputado nacional, llegó a presidir las sesiones de la Cámara y aun está fresco el recuerdo de su brillante figuración como entusiasta propagandista de la industria nacional. En este sentido desarrolló un nacionalismo fecundo y progresista, como cumplía a un hombre de su inteligencia y de su preparación. Enfermo seriamente, había ido a Europa en busca de alivio para su mal. Pero la enfermedad hizo crisis a los pocos días de su retorno al país. Su prematura muerte significa una valiosa pérdida para la república.



Octubre 1

SANTIAGO (CHILE). — Renunció el presidente de Chile, general Blanche.
ASUNCION. — Los paraguayos intensifican su acción contra el fortín Samaklay.
LA PAZ. — Bolivia reconoció su derrota en Boquerón. — La crisis ministerial no se ha solucionado aún.
RIO DE JANEIRO. — Fracasaron las negociaciones entre federales y paulistas.
PANAMA. — Asumió la presidencia de la República el señor Harmodio Arias.
MADRID. — Reanudaron sus sesiones las cortes españolas.

Octubre 2

RIO DE JANEIRO. — Las fuerzas rebeldes paulistas, al mando del general Klinger, rindiéronse al gobierno federal.
ASUNCION. — El Paraguay adueñóse nuevamente del fortín Carlos Antonio López.
SANTIAGO. — El presidente de la Corte Suprema, doctor Oyanedel, asumió la presidencia de la República.
ROMA. — Fué inaugurado un gran certamen agrícola.
SAN FRANCISCO (CORDOBA). — Inauguróse la gran exposición industrial con la presencia de los gobernadores de Córdoba y de Santa Fe.

Octubre 3

ASUNCION. — Frente a Samaklay y Fortín Arce continúa activamente la lucha.
SANTIAGO. — Quedó parcialmente constituído el gabinete chileno.
DUBLIN. — Renunció el gobernador de Irlanda, mister James Mac Neill.
RIO DE JANEIRO. — El representante federal se hizo cargo del gobierno de San Paulo.
GINEBRA. — Méjico ingresó en el Congreso de la Sociedad de las Naciones.
BARCELONA. — Constituyóse el nuevo gobierno de la Generalidad. Don Francisco Maciá ejercerá la presidencia.
BERLIN. — Hitler perdió en las elecciones de Eutin.
TUCUMAN. — El Senado inició su segundo período de sesiones ordinarias.

Octubre 4

BUENOS AIRES. — Fué secuestrado un médico, por cuyo rescate se pide 100.000 pesos.
LONDRES. — El proteccionismo sigue suscitando protestas en Gran Bretaña.
ROMA. — Falleció el conocido pintor y escritor Julio Arístides Sartorio.
MEJICO. — El gobierno deportó al nuncio apostólico, monseñor Ruiz y Flores.
MADRID. — La Cámara aprobó la ley de incompatibilidades.
LA PLATA. — El Senado aprobó la consolidación de la deuda flotante de la provincia de Buenos Aires.

Octubre 5

ROSARIO. — Por un túnel de ocho metros de largo fugáronse de la cárcel seis penados.
ASUNCION. — El presidente del Paraguay visitó la zona de operaciones.
MONTEVIDEO. — Sobre San Ramón cayó un avión militar y fallecieron dos pilotos.
ROMA. — Inicióse en Roma el primer Congreso Jurídico Italiano.
BUENOS AIRES. — Fué promulgada la ley de vialidad. — Llegó el gobernador de Mendoza.

Octubre 6

BUENOS AIRES. — El Banco de la Nación acordará créditos a los agricultores para la próxima cosecha.
LONDRES. — Ha sido aplazada la conferencia de los armamentos.
RIO DE JANEIRO. — El general Waldomero Lima asumió el gobierno de San Paulo.
PARIS. — Falleció en Nerac el poeta y periodista Jean Carrere.
ROMA. — El 28, con motivo del 10º aniversario fascista, se reunirán 15.000 mutilados.
BERLIN. — Hitler confía en el triunfo total de los nacional-socialistas en las elecciones próximas.

Octubre 7

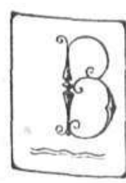
BUENOS AIRES. — En un camino, cerca de Moreno (F. C. O.), fué abandonado el doctor Favelukes, secuestrado hace varios días.
LONDRES. — Terminó la conferencia del Partido Laborista. Macdonald, Snowden y Thomas no podrán reingresar al partido.
BERLIN. — Declina la desocupación en Alemania; a pesar de ello, existen todavía 5.100.000 hombres sin trabajo.
MADRID. — La fracción republicana Agrupación al servicio de la República, que preside don José Ortega y Gasset, probablemente será disuelta.

Octubre 8

ASUNCION. — Continúa la ofensiva paraguaya entre Yucra, Cabo Castillo y Ramírez.
MONTEVIDEO. — Son objeto de cariñosos agasajos los periodistas argentinos que, presididos por don Miguel A. Fulle, visitan la ciudad.
BUENOS AIRES. — El capitán Almonacid apareció en territorio paraguayo, después de haber estado prisionero en el campamento rebelde de los brasileños, en Campo Grande.
SAN NICOLAS. — Inauguróse oficialmente el camino que une a esta ciudad con la de Pergamino.

Detalles curiosos del Concejo Deliberante ignorados por el público

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE



UENOS Aires monumental cifra uno de sus mayores orgullos en el magnífico edificio de su Concejo Deliberante, construído para que dentro de él los representantes populares labren la felicidad, el bienestar y el progreso de la urbe.

Curiosos por naturaleza, lo hemos visitado hace algunos días con el objeto de admirar algunas de sus maravillas. Detrás del amplio frente cuajado de balcones y que culmina con la torre-reloj, que tiene algo más de cien metros de altura, nos hallamos perdidos dentro de todo un mare mágnum de galerías, amplios vestíbulos, pasillos, salas, salones suntuosos y casi "versallescos", escalinatas principescas y otras cosas igualmente bellas.

—¿Cuánto costó este palacio?... — preguntamos a la persona que gentilmente nos acompañaba explicándonos muchos detalles interesantes.

—Muy poco — nos respondió. — Todo se ha hecho con la suma aproximada de siete millones de pesos.

—¿Nada más? ¡Quién lo diría!

Observamos el gran salón de fiestas. Todo recubierto de espejos, artesonado con ricas maderas, dotado de un mobiliario suntuosísimo. Aquello es casi un sueño, cuando se encienden las grandes arañas de bronce y centenares de luces refulgen en las lunas brillantes y en el oro que adorna los altos relieves, costosas molduras y exquisitos tallados. Como ya hemos observado el lujo y confort de las decoraciones interiores, de los muebles y otros detalles, preguntamos:

—¿Los mobiliarios e instalaciones anexas costaron mucho?

—Alrededor de 1.500.000 pesos, pero, asómbrense, nada de eso lo pagó la comuna. Se pagó con los intereses del capital invertido en el edificio, pues las sumas que se fijaban anualmente en el presupuesto se acumulaban en los bancos, ganando réditos. Así logramos adquirir todo el moblaje que ustedes ven, que ha sido en su totalidad, con excepción de los gobelinos, fabricados en Buenos Aires, con materia prima nacional. Salvo los mármoles, todo lo demás es criollo... pero criollo de ley.

Observamos los mármoles. Aquello no puede ser más perfecto. Matices, labores, buen gusto.

Delante de una puerta del cuarto piso leemos: "Sala de Música".

—¿Y esto que significa?

—Aquí está el pianito del carillón.

Entramos. Está cerrado con llave. No se usa. Cada nota corresponde a una de las treinta y seis campanas musicales. Funciona eléctricamente. Pero, no toca. El carillón costó 176.000 pesos. Hasta ahora no nos ha hecho escuchar la dulzura de sus melodías. Dicen que una de las campanas, la mayor, que pesa 5.000 kilos, no responde a la nota.

Desde la torre vemos a los porteños que caminan por la plaza de Mayo, chiquitos, como hormigas. Cada una de las caras del reloj tiene casi seis metros de diámetro. Su máquina, al marcar cada minuto, produce un raro ruido de engranajes y palancas. El reloj y su juego de campanas para marcar las horas y cuartos costaron 59.000 pesos. Contrariamente a lo que se cree, no tienen parentesco con el carillón.

Cuando pasamos por uno de los corredores del primer piso, leemos arriba de otra puerta: "Toilette para damas".

Lo visitamos. Aquello es digno de una o de varias emperatrices. Mármoles combinados, espejos, etcétera. Costó su sola instalación la suma de 40.000 pesos. Se usó una sola vez con motivo de una fiesta.

En el cuarto piso casi todo el frente que da a la calle Perú está ocupado por magníficos gabinetes, destinados a baños, peluquería, guardarropía, etcétera. No se han inaugurado. Se asegura que los socialistas no quieren saber nada de tanto lujo. Quedarán, posiblemente, como detalle de suntuosidad para mostrar a los visitantes.

Pero, cuando llegamos a la barra popular alta y nos asomamos por la puerta principal, comprobamos algo que se nos había dicho. Sentado un concurrente, aun en la primera fila, apenas percibe la banca del presidente del cuerpo. Las de los concejales no se descubren, ni aun estirándose, desde las filas de atrás.

Nos encontramos con el técnico electricista del palacio. Se llama Juan Halm. Es un hombre inteligente. El planeó el sistema de cuadros que, desde un aparato central, comunica a tableros instalados en el edificio los nombres de los concejales que han llegado... "luminosamente".

Al pasar por el buffet del piso bajo, vemos a un hombre que prepara y sirve el café en las bandejas que se le aproximan. Se llama Aurelio Santolongo. Ha servido 100.000, 200.000, quizás un millón de cafés.

Allí hay varias fuentecitas de cristal vacías. Ellas se emplean durante las sesiones para servir caramelos rellenos a los señores concejales, quienes de ese modo endulzan sus momentos de disgusto y mal humor, mientras defienden los intereses de los habitantes de la ciudad de Santa María de los Buenos Aires.

Actualmente los concejales son treinta. Pero el nuevo recinto tiene capacidad para sesenta... Cuando alcancen ese número, la estación de radio que funciona en el subsuelo podrá transmitir debates aun más interesantes y "matizados" que los que escuchamos en la actualidad.

Paisajes saboyardos

Cuando se hace sobre el lago de Ginebra la travesía de Evian a Thonon — tan breve que apenas es de media hora, tan bella en sus decoraciones alpinas, — se ve a medio camino un vasto corte en la costa, un verdadero estuario, que pareciera la desembocadura de nuestro gran río. Pero es apenas la entrada de un torrente que, orgulloso de su caudal, se extiende ampliamente.

Ese torrente es el Dranse, de nombre evocador de idílicos paisajes alpinos.

Vamos a verlo, si queréis, en un pequeño viaje imaginario, como son la mayor parte de los más lindos viajes.

Vamos en *autocar,* naturalmente, como cualquier turista económico, y seguimos la ruta que a veces lo toca y a veces lo domina, y hasta a veces lo deja un instante para entrar en un túnel y volver a encontrar el río a la salida. Así sucede en los cuellos o gargantas de aquella región montañosa.

Gargantas impresionantes, cuyos lados se levantan a pico, dejando apenas un paso estrecho a la ruta tallada en la roca. El camino es alto, inquietante, no solamente debido a sus estrecheces pintorescas, sino a la cantidad de placas con escritos alarmantes que recomiendan atención a los conductores de vehículos. ¡No tengan miedo! De vez en cuando sentirán un escalofrío... pero es que hace algo de fresco.

Pasadas esas puertas infernales, se entra en el paraíso montañés, y las voces de los viajeros forman un concierto de exclamaciones admirativas. El valle es grandioso, las vertientes verdeantes, floridas, perfumadas. Las praderas llaman a la paz y al reposo. El torrente las cruza, pero ya no como torrente, sino como agua tranquila, que circula mansa, poética y enamoradamente. Y se bifurca.

Ahora es el Dranse, de Bellevaux, que resulta menos interesante. Sigamos, pues, el otro curso. Rodamos algunos minutos y, vueltos a nuestro encantamiento, arribamos a una nueva bifurcación. Hay dos Dranses aun: el Dranse de Morzine y el de La Abundancia. La geografía se hace un disparate en nuestra pobre imaginación. Pero no. Sepamos solamente que la palabra Dranse es sinónimo de torrente. Así hay innúmeros *dranses* en el país, con las adiciones de nombres que determinan los sitios.

Pero de todos los torrentes, los de La Abundancia y el de Morzina son los más bellos, por sus valles, por sus praderas, que parecen pintados por manos mágicas en telas de seda y luz.

Detengámonos. Nadie habla. Cada viajero se extasía en los detalles de cada paisaje. Es el diálogo silencioso de la belleza y de la contemplación. La suma belleza no tiene sino una elocuencia: el silencio...

No obstante, pensemos en los mil y un paisajes de nuestro país, tan bellos como los mejores del mundo.



PRIMER ROUND
— ¡Te advierto que es la última vez que salimos juntos!
(De *Le Journal Amusant,* París)

El soplo agrario en la obra de René Bazin

Después de las letras francesas y mundiales, la tierra de su patria ha perdido en él a un hijo puro, noble, a un gran escritor. Ninguno la ha amado más que él. Bazin le dedicaba a la tierra un culto fervoroso que se dirigía a su belleza, a su fecundidad generosa, a su beneficio social. La tierra ocupa una importante parte de la obra de ese escritor; una parte en que hay ternuras y también alarmas.

Muchos lectores preferirán de René Bazin "De toda su alma", donde vibra *un gemido de hombre*, o "La aislada", cuyo claustro, cuyos muros, ya no la aprisionan y desaparece vencida, mancillada, en la angustia y la sangre. U otra obra: "Les Oberlé", *o en fin* "El Magnificat", ese poema que fué el canto de cisne. Pero hay muchos lectores ardientes que prefieren, entre la obra de René Bazin, "*Donaciana*" y "La Tierra que muere"...

"Yo las he leído — dice un crítico francés — siendo joven, en un momento de mi vida en que, después de los míos yo tomaba contacto con el suelo. Allí encontré de pronto la revelación de sentimientos depositados en mí por generaciones desaparecidas que esperaban ese choque. En esas obras se decía lo que yo barruntaba acerca de las influencias y las reacciones de la tierra sobre el hombre y de éste sobre la tierra. La colaboración de las gentes, de las bestias y de las cosas, estaba allí, en vivo detalle.

Por la primera vez no hay trazas de literatura ni tendencias ideológicas. Los paisanos aparecen naturales, no descritos desde el fondo de un gabinete de trabajo, donde la memoria o la imaginación bordan sus páginas, retocadas luego por la filosofía. No. En esos libros de Bazin hay luz de sol, olor de tierra fecunda.

Donaciana es la hija rudimentaria de la tierra, toda llena de oscura savia, en quien la naturaleza animal está tan mezclada a la naturaleza humana que su conciencia parece un instinto. Un poco *más de aire tibio, de caricias* del viento, un beso más ardiente del sol, y la carne tiembla, soberana y magnífica. Ella se entrega a la naturaleza en virtud de lazos íntimos, físicos, misteriosos: los mismos que renuevan la vida de los campos. Siente el amor sin aspiración y sin rebeldía, como un soplo necesario. Cuando vuelve al hogar, el deseo de besar a sus hijos, de oprimirlos en sus brazos, el remordimiento, el vacío de su pasado, emocionan sin duda. Se diría una bestia loca y admirable, largo tiempo perdida en la noche sin astros y en el día sin sombras, y que vuelve al camino...

En "La tierra que muere" hay una obstinación de reparar, de crear de nuevo, que bastará ella sola para levantar el espíritu del cansancio rural que parece apoderarse de hombres, de tierra y de bestias, en Europa...



El marido campesino. — ¡Y pensar que la vaca que trajo como dote no ha dado aún ningún ternero!

(De *Le Rire*, París)

Clara Bow, la inquieta estrella que en breve comenzará a figurar en los repartos de la Fox, tras un breve, pero no por eso menos severo y significativo silencio.

CINCO MINUTOS DE INTERVALO



La apacibilidad es el secreto de la perpetua juventud de Lewis Stone. Los cronistas aseguran que el veterano actor es la persona más sosegada de Hollywood. A los cincuenta y dos años encuentra la vida más placentera que nunca. Tiene su residencia en el valle de San Fernando, a unos minutos de distancia de los estudios. Nada falta en ella. Ni un detalle deportivo ni una necesidad confortable ha sido olvidada. Lewis Stone vive allí con su esposa y la menor de sus hijas, que tiene en el presente 17 años. La mayor, Virginia, es una de las figuras más simpáticas de los teatros de Broadway. Es casi tan joven como Bárbara. Sólo tiene 21 años. El amigo más íntimo de Lewis Stone es Wallace Beery.

En *Fenómenos*, que es el film que más curiosidad ha suscitado en estos meses en Estados Unidos, se presenta la vida tal cual es en los grandes circos ambulantes de aquel país, donde son a la vez compendio de arte teatral y muestrario de fieras y fenómenos humanos. En esta obra aparece reunida por primera vez en la pantalla la cantidad mayor de enanos, gigantes, gemelos, gordos y flacos que imaginarse puede. Algo como la fe de erratas de la naturaleza.

El film *Maridos imprudentes* tiene por argumento a la novela de Fantine Hurst, *Back Street*, considerada como el mejor trabajo literario del año 1930.

Marie Dressler escribe (o la hacen aparecer como que escribe) sobre el amor y la filosofía. Tiene, como es notorio, sus sesenta años cumplidos... Pero, no es un inconveniente para que nos diga: "Estoy cierta de que muchas mujeres al referirse a su terror de la vejez, se estremecen en el fondo de su corazón ante la idea de pasar lo que se llama la edad de amar. Yo creo que si una ha sido lo suficientemente afortunada para dominar el enamoramiento, para cambiar la pasión amorosa por un compañerismo sano y agradable, se puede llegar a vivir un idilio más interesante que todo cuanto nos puede brindar la juventud. Cuando una es sola puede lograr satisfacciones y alegrías sin cuento en la amistad. Siempre he apreciado a mis amigos, pero jamás con la intensidad que he aprendido a hacerlo en los últimos diez años. No cambiaría uno solo de mis actuales amigos por todos los románticos amantes del mundo".

Uno de nosotros es el título de un film alemán que tendrá en sus principales roles a Brígida Helm y Gustavo Diessl.

La misma estrella ha quedado comprometida para *El corazón de Maratón*, de Dupont, que una firma francesa rodará en Alemania.

Mauricio Chevalier comenzará a actuar, también, en Alemania, en cuanto terminen sus compromisos con la Paramount, lo que parece ser inminente.

De los cuatro mil cinematógrafos que hay en Italia sólo una quinta parte están equipados para proyectar films sonoros.

Un nuevo rol real se le ha asignado a Emil Jannings en el film alemán *El granadero del rey*. Hará esta vez de Guillermo I, el rey fundador del viejo ejército prusiano.

Carole Lombard insiste en su propósito de terminar con su actual esposo William Powell. Un matrimonio idílico que ha durado algo menos que una primavera.

Bárbara Stanwyck hará de vampiresa oriental en el film que llevará por título el sugestivo y extenso de *El amargo té del general Yen*.

Charles Bickford, que en la pantalla no ha sobresalido gran cosa, ha decidido abandonar la carrera de actor y emplear sus muchos dólares de fortuna en una nueva compañía de la cual, naturalmente, él será el presidente, el productor y el director. Bickford es uno de esos contados mortales que no saben qué hacer con el dinero.

Irene Dunne en una melancólica escena de *Maridos imprudentes*.

Jerry Tucker es el nombre de un pequeño más de los que la codicia humana ha llevado a la pantalla. Tiene escasamente cinco años y será dado a conocer en el próximo film de von Sternberg, *La Venus rubia*, en el que aparece Marlene Dietrich. Se asegura que la empresa que filmó esa obra lo contrató a Jerry después de someterle a la prueba de recitar cien poemas de memoria. Se calcula que habrán sido varios los niños candidatos a los cuales se les impuso idéntica prueba, fácil es colegir los perjuicios que ocasiona, tanto la falta de una ley que reglamente el trabajo de los menores en la pantalla, como la de tino en los padres que les conducen a semejantes extremos.

Mussolini, que interviene en las actividades cinematográficas de Italia, ha tenido el acierto de sugerir la confección de un film documental sobre la vida y andanzas de Goethe en la península.

En una de las fiestas organizadas en Hollywood para festejar a los concurrentes a las olimpiadas, un boxeador argentino muy curioso tenía asediado a un cronista cinematográfico con sus preguntas sobre las personas que allí se encontraban.

—¿Esa rubia quién es?
—Gloria Swanson.
—¿Y esa morocha?
—Kay Francis...
—¿Y esta otra?
—Fulana...

El cronista ya estaba harto de nombrar a las que estaban y no estaban, hasta que, dispuesto a cortar con el curioso visitante, ante una nueva pregunta, replicó:
—Ese es Rodolfo Valentino. Pídale un autógrafo...



Sylvia Sidney en *El milagroso*, de reciente estreno.

El Sol, fuerza motriz

A cada rato se nos habla de alguna nueva aplicación de la célula fotoeléctrica, más conocida por su pintoresco mote de *ojo eléctrico*. Cuenta los vehículos que van pasando por un túnel, hace que se detengan automáticamente a ras de los pisos los ascensores de gran velocidad, le indica al maquinista de una central eléctrica o de un vapor el momento preciso en que empiece a salir de las chimeneas demasiado humo, clasifica cigarros, enciende y apaga la luz, parea colores, mide la intensidad y variación de la luz de las estrellas, descubre la turbulencia de las soluciones y hace posible la trasmisión de fotografías por el alambre.

Los usos del tubo forman legión. Y, sin embargo, el principio en que se funda es sencillísimo. La luz da sobre un tubo forrado, al parecer, de plata; pero en realidad su revestimiento interior es de un metal alcalino: sodio, cesio, potasio o rubidio. Al herir la luz ese revestimiento despréndense los electrones y obtiénese así una catarata de éstos: una débil corriente. La luz, pues, se ha convertido en energía eléctrica.

Nuevos tipos de células están apareciendo, células un poquito más eficaces, un poquito más sencillas que aquélla. De Berlín, Pitsburgo y Néwark, de tres fuentes distintas proviene la noticia de que los tubos son ya innecesarios, de que una plancha metálica revestida de óxido de cobre, de seleniuro argénteo o alguna otra forma de selenio, produce corrientes más fuertes al ser herida por la luz. Seguramente no ha de parar aquí la cosa.

Allá en lo alto está la hoguera del Sol. ¿Y si llegara a convertirse ese caudal de luz en un Niágara de energía eléctrica? Los físicos que nos han dado las células fotoeléctricas insinúan la posibilidad de que tal cosa suceda, y pensando en ello se han metido en un laberinto de números. Unos doscientos mil millones de caballos de vapor se precipitan a la parte de la tierra que no se halla muy oblicuante expuesta a los rayos del Sol, o, en cifras más comprensibles, unos cuatro millones de caballos de vapor por milla cuadrada (equivalente en kilómetros cuadrados a 2.5900).



El marido. — Cuando nos casamos, me prometiste que tendríamos una sirvienta...

(De *Judge*, Nueva York)

De la chispa que Thales le sacó al ámbar provienen las radiocomunicaciones y la televisión. ¿Por qué ha de ser insensato, pues, el imaginar grandes áreas bajo el dominio de los captadores de la luz? Hace unos cuantos días el profesor Pupin dijo ante la Asociación Americana de Mujeres que nos hallamos apenas en los incipientes comienzos del aprovechamiento de la energía eléctrica.

En los últimos cincuenta años hemos convertido en luz la corriente eléctrica, y ahora se ha empezado ya a convertir la luz en electricidad. ¿Por qué no pensar que algún día los rayos del Sol sean la fuerza motriz de curiosísimos ferrocarriles, impulsen aeroplanos y automóviles, alumbren a todas horas las calles y las habitaciones, excaven el terreno en que hayan de colocarse los cimientos de los rascacielos y sirvan para cocer la comida en millones de casas? ¿Por qué no? No sería ciertamente más portentoso que el convertir, como se hace hoy, una caída de agua en el torrente de luz que alumbra a muchas ciudades.



GENIAL

POR

LUIS GARCIA



—Fundó el partido
de los enclenques,
muy conocido
por la defensa de los arenques
que le dió fama continental.
—¿Cómo se llama?
—Blázquez Orozco
Núñez y Enríquez.
—No le conozco.
—Lo suponía.
Sólo se impone la medianía
que hace las cosas deprisa y mal.

Sobre los indios comechingones
ha escrito varias
disertaciones
extraordinarias
que le aplaudieron en Estambul.
Ha demostrado que los cangrejos
sufren de gota cuando son viejos.
—¡Qué sorprendente!
—Es un marino sobresaliente
y es tan guerrero como Saúl.

No hay en el mundo
un erudito menos pedante
ni más profundo.
Todos le admiran por lo elegante
y por la forma de su bastón.
Nos ha probado
que, por modestia, nunca han tratado
los esquimales
de ser ministros o concejales.
Es un "emporio" de ilustración.

Tiene seis dramas
y ocho comedias,
dos panoramas
calificados de enciclopedias
y un monumento de regaliz.
—¿Se está burlando?
—¡Qué he de burlarme! Le estoy contando
los pormenores
reveladores
de una existencia pura y feliz.

Es asombroso
por su memoria.
¡Tiene un talento maravilloso!
Sabe de historia
lo que ninguno logra saber.
Sólo en lo grande se inspira y sueña.
Siempre desdeña
las pequeñeces.
Y se ha casado cinco o seis veces.
—¿Y es feliz?
—Mucho.
—No puede ser.

—Sus aventuras
serán asombro de las edades.
No son locuras.
Ni necedades.
¡Qué gran cabeza! No hay otro igual.
—Será un portento;
pero lamento
no conocerle.
—Nunca se agota.
Yo le aseguro que es un idiota
con un talento descomunal.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

La navegación submarina en sus comienzos

La navegación submarina no entró en su período de realización práctica sino desde hace unos treinta años apenas. Sin embargo, ¡cuántas catástrofes! ¡Cuántas catástrofes desde aquella del "Farfadet" hasta la del "Prometeo"! ¡Cuántas víctimas inscritas en el libro espantoso de las tragedias humanas!

Pero largo tiempo antes de la entrada de este siglo, los submarinos habían hecho víctimas. No es de nuestros días de cuando data la pretensión humana de navegar bajo las aguas. La primera experiencia conocida, de navegación submarina, remonta, en efecto, a más de siglo y medio.

Es de la misma época de la que datan las primeras tentativas de navegación aérea. Puede decirse entonces que las dos navegaciones — la del aire y la del fondo del mar — nacieron gemelas. Mientras en Francia los hermanos Montgolfier combinaban sus creaciones de aerostación, en Inglaterra, un ingeniero llamado Day, construía el primer submarino.

¿Cómo era aquel barco? Se ignora, por la buena razón de que, desde hace ciento sesenta años, se encuentra en el fondo del mar, justamente entre el lodo del puerto de Yarmouth. Sobra decir que su inventor sucumbió al mismo tiempo.

Esa catástrofe enfrió bastante el celo de los inventores hacia la idea de la navegación submarina, pues de 1772 a 1835 nadie intentó en Europa renovar las tentativas. Desde 1835 hasta fines del siglo XIX todos los ensayos operados en el Viejo Mundo y en América fueron negativos, podría decirse.

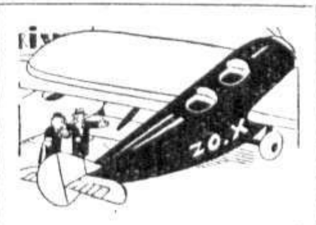
En la bahía española de Vigo, tristemente célebre ya por el naufragio de los galeones, un español llamado Cavo, se ahogó en el año 1835 en un submarino esférico de su invención. En 1839 tocó el turno a un francés, el doctor Petit, quien a bordo de un submarino construído por él, sumergióse en San Valerio del Soma... y no reapareció.

Uno solo entre los precursores de la navegación submarina pudo salvarse: un bávaro llamado Bauer. Este hombre había imaginado un submarino de ocho metros de longitud que él llamaba el "zambullidor", y que ensayó por vez primera en el puerto de Kiel el 1 de febrero de 1851. El pequeño barco estaba tripulado por su inventor y dos marinos. Luego de varios ensayos felices, Bauer quiso hundirse más de lo que el barco podía, y las planchas de popa cedieron. El "Zambullidor" quedó en un fondo de diez y ocho metros...



El pistolero. — ¡Vamos! ¡Pronto! ¡Déme min libras!
El cajero. — ¿Las quiere en billetes o en oro?

(De *London Opinion*, Londres)



El vendedor. — ¿Y por qué no se lleva este soberbio pájaro mecánico?...
El cliente. — Porque en casa ya tengo dos canarios...

(De *Le Rire*, París)

Los célebres pasteles de La Tour

El esnobismo da, a veces, buenos resultados... Véase un ejemplo:

La ciudad francesa de San Quintín ha entrado en posesión de la maravillosa colección de pasteles de Quintín La Tour, que desde fines de la guerra esperaba en el Museo del Louvre a que se le reconstruyese en su patria chica un abrigo digno de su gloria.

De modo que ese conjunto de obras maestras debe su existencia, su conservación, más bien dicho, al esnobismo.

Quintín La Tour que fué el más admirable retratista, el verdadero pintor psicológico del siglo XVIII, era hijo de un modesto empleado del templo de la Colegiata de San Quintín. El amor de su ciudad natal le llenaba el corazón. Algunos de sus contemporáneos le reprochaban su pasión por el lucro, pues hacia, en efecto, pagar muy caro sus trabajos. Pero el dinero que ganaba no era para él... era para su ciudad. Desde que adquirió fortuna la empleó en crear una escuela gratuita de dibujo y una oficina de caridad.

Llegado a la vejez, enfermo, quiso volver a vivir en San Quintín; y allí pasó los últimos cuatro años de su ilustre vida entre sus conciudadanos que lo veneraban.

Quintín La Tour ha sido uno de los pocos grandes hombres que han sido "profetas en su tierra".

Cuando murió, en el año de 1788, legó su taller a su ciudad y encargó a su hermano vender las obras que allí había, entregando el dinero a la municipalidad. Este deseo no fué cumplido inmediatamente. Luego, estalló la revolución, y aplazó el cumplimiento indefinidamente.

En fin, vuelta la calma, se trató de sacar algún producto del legado del gran artista y filántropo. La venta fué anunciada. Pero, en el intervalo, el gusto público había cambiado. David reinaba sin rival. El arte estaba aprisionado estrechamente en la antigüedad clásica... Un desprecio estúpido caía sobre las obras del siglo delicado que acababa de pasar. Era el tiempo en que "El embarque para la Citerea", del gran Watteau, relegado en un taller de la Escuela de Bellas Artes, servía de blanco a los bodoques de los jóvenes escultores. ¿Qué iba a pasar con los retratos de La Tour?

El primero que se remató no llegó ni a cinco francos. Así, la venta se suspendió. Y fué por tal motivo que la ciudad francesa de San Quintín se dió el lujo insigne de conservar en su totalidad las obras inmortales del genial artista.

El esnobismo estulto había permitido la maravillosa conservación de los pasteles célebres.



El asaltado. — ¡Oiga sotreta; es la segunda vez que me asalta esta noche y no le voy a tolerar abusos!
(De *Judge*, Nueva York)



RUPTURA
— Supongo que usted desea la devolución del anillo.
— Naturalmente, a menos que encuentre alguno que quiera pagar las mensualidades que faltan...
(De *Judge*, Nueva York)

El escultor Houdon

Bajo el cincel del escultor el mármol y el bronce se animan, sonrien, gimen, palpitan. Y ello es ya maravilloso. Pero entre los escultores de todos los tiempos, los del siglo XVIII tuvieron el talento de llegar a la más perfecta gracia, a la más sonriente. El parecido de sus modelos tuvo vida propia.

Todo esto, sobraría decirlo, con perdón de la escultura griega: inmortal.

Uno de los estatuarios que más ilustraron el arte francés de aquella época fué, sin duda, Houdon.

Cuando se dice busto o mármol de Houdon se quiere significar obra digna y admirable. "No se trata — dice un crítico de Houdon — de la perfección clásica, sublime; pero es la vida misma".

Juan Antonio Houdon nació precisamente en Versalles, en 1740, bajo el reinado de Luis XV. Bien dotado, hizo en la Escuela de Bellas Artes estudios importantes, siendo alumno de Pigalle.

Houdon obtuvo, a los diez y nueve años, el Premio de Roma de escultura. Durante su residencia en Italia, seis años, ejecutó varias obras, una de las cuales fué muy notada: la estatua colosal de San Bruno que fué colocada frente a la iglesia de Santa María de los Angeles en Roma.

De regreso a Francia Houdon expuso, en el Salón de 1771, una estatua de Morfeo, dios del sueño. Esta obra gustó tanto que valió al artista la entrada en la Academia de Bellas Artes.

Las cualidades de observación y de análisis, el amor de la verdad y el arte de explicar que caracterizaron su manera, brillaron en la obra, y a poco Houdon era conocido en todas partes.

Cuando el famoso Franklin fué a Francia, como embajador de Norteamérica, resuelto a conquistar su independencia, el sabio diplomático llevóse al estatuario a Estados Unidos para hacer el busto de Jorge Wáshington. Esta obra fué recibida con gran entusiasmo y colocóse en el palacio de Virginia.

Houdon se sobrepasó en el retrato. Su método consistía en reproducir fielmente todos los detalles de un rostro, llegando a la semblanza absoluta.

Entre los bustos que se deben a tan fino artista pueden citarse: el de Catalina II de Rusia, el de Diderot, el de Moliere y el de Juan Jacobo Rousseau.



EN LA SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES
— No podemos concederle la pensión que pide; esta sociedad sólo alimenta a los animales.
— Si ya lo sé; pero es que yo tengo la solitaria y no le puedo dar de comer.
(De *Buen Humor*, Madrid)



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE
El hombre que ha cumplido 20 años de presidio se pasea por el patio de la casa de campo que ha hecho construir especialmente después de su libertad.
(De *Le Journal Amusant*, París)

BUEN VIAJE



Por LUCIE DELARNE MARDRUS

El señor Menard Furton, norteamericano, había ya pasado la "edad de los negocios", circunstancia que explicaba su presencia en los tes y reuniones de la ciudad de Denver, donde se podía admirar su excelente figura entre los rostros pintados de damas de toda edad.

No es un hecho frecuente que un norteamericano asista a las recepciones sociales, sobre todo si éstas son por la tarde. Ordinariamente la radiotelefonía es la encargada de representar lo masculino entre las damas reunidas. No será intencional, pero cada vez que se encuentran reunidas, una mano da vuelta la llave hasta que la voz varonil y gruesa se mezcla al parloteo continuo de las visitas. Seguramente que nadie escucha lo que dice ese caballero invisible. Pero, desde el punto de vista orquestal su "bajo" es necesario para acompañar el "soprano" general.

Menard Fulton era apreciado en todas partes por tres razones: tenía el sentido del humor, era bueno y adoraba a su mujer. Encontraban en él algo del perro grandote a quien todo el mundo quiere. Indulgente y comprensivo, sus ojos color ron brillaban entre sus pestañas con una inquietud perpetua: la del guardián que da vuelta alrededor de su amo, pronto a servirlo, a protegerlo o a divertirlo.

El amo era la señora Fulton. Mucho más joven que su marido, esbelta de cuerpo a pesar de sus cabellos blancos y aun bella a pesar de los deterioros del tiempo, seguía representando "la mujer de los cuarenta años", término vago que puede llegar hasta la cincuentena. Había conservado toda la coquetería de su primera juventud, lo cual no resultaba desagradable puesto que siempre era linda. Su tez rosada, las ciruelas doradas de sus ojos bajo las cejas finas, el arco escarlata y delicado de su boca que se abría y dejaba ver pequeños dientes, su mentón grande y voluntarioso, sus ademanes lentos, las "toilettes" de buen gusto y su inteligencia y su espiritualidad, eran lo que motivaba el culto apasionado de Fulton. Hay que añadir que ella era de origen parisiense, aunque un poco lejano.

Sin embargo, educada y casada en América y no hablando más que inglés, había terminado por americanizarse totalmente, al menos en lo que se refiere a la tranquila majestad con que se adornan las damas ricas y ociosas del Nuevo Mundo.

Nacidas para gastar el dinero ganado por sus esposos, independientes, caprichosas, exigentes, se dignan sonreír cuando están de buen humor y reservan para aquellos con los cuales se casaron el honor de hacerlos sus dóciles caballeros sirvientes.

—Menard, levántame el saco; se me ha caído... Menard, búscame los guantes... Menard, búscame el tapado en el guardarropa... Me parece que voy a sentir frío... Conducirás tú el coche... Hoy no tengo deseos. No tan ligero, "darling". Cuidado con la curva. Hay uno que nos quiere pasar, Sé prudente. Pon atención, te lo ruego. Has rozado el cordón. Me asustaste. Si sigues así, tendré que tomar el volante. No, no quiero ir a Estes-Park. Da vuelta aquí. Mejor iremos a Indian-Hills, a menos que no decida ir a casa a cenar o quizás a Cherry Club...

El obedecía sus órdenes, respondía sonriente a sus observaciones o decía algo gracioso que hacía reír a su ídolo. Sabía que ella no podía pasarse sin él. A veces le dirigía su mirada dorada, llena de ternura y contento, y le hablaba como a un niño. El también le hablaba como a una niña. Careciendo de hijos eran, respectivamente, bebés el uno del otro.

Su perfecto acuerdo hacía sonreir en los salones de la ciudad, sonrisa a menudo de aprobación, pero también de envidia y crítica. Los que no los estimaban juzgaban fastidiosa a la señora Fulton y compadecían al marido, aunque la apariencia feliz de éste desmintiera tales chismografías.

—¡Tiene suerte ella! — repetían las envidiosas.

Pensando en su compañera, Fulton decíase: "¡El de la suerte soy yo!" Y en su entusiasmo, a pesar de sus años de matrimonio, llegaba a exclamar delante de sus íntimos cuando se le admiraba una "toilette" nueva: "¡Es mi mujer! ¡Es mía!"

La señora Fulton dijo una mañana:

—"Darling", quiero hacer un viajecito. Iremos a ver Francia.

—Entendido, querida Muriel. ¿Cuándo quieres partir?

—El tiempo justo de preparar mis maletas, viejo. Es decir, antes de un mes.

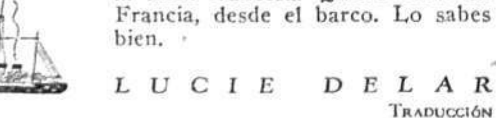
El mes duró cuarenta días. La primavera avanzaba.

—Si quieres alcanzar la "season" de París, querida, haríamos bien en apresurarnos un poco. Tenemos tres días y dos noches de tren para llegar a Nueva York y ocho días de travesía.

—No digas tonteras, rico. Tomaremos el "París", como siempre. Así no serán más que diez días.

—Es que he consultado las guías. No tenemos tiempo. El "París" habrá zarpado cuando lleguemos a Nueva York. Tomaremos lo que encontremos.

—En todo caso no quiero sino la línea francesa. Quiero estar en Francia, desde el barco. Lo sabes bien.



LUCIE DELAR

TRADUCCIÓN

—Lo sé, pero...
—No me contraríes, rico...
Con estas palabras, el señor Fulton no tuvo más remedio que callarse.

El viaje hasta Nueva York se efectuó sin inconvenientes en el enorme y cómodo tren, a los sones de la radio que alternaba música negra con aires de "Mignon", recomendando el uso de ciertas ligas y otros productos. Mientras tanto, como se puede reservar cabinas en los barcos desde el tren, entre los esposos hubo una larga y complicada discusión. Menard proponía embarcarse de inmediato en la línea norteamericana, única disponible. Muriel no quería entender y hablaba de un barco francés. "Si no es en el "París", será en el "De Grasse" o en el "La Fayette". En vano Menard explicaba que ninguno de esos zarpaba antes de cinco o seis días. "¡Veremos en Nueva York!'", se obstinaba la niña mimada.

En Nueva York, la vista del puerto la hizo trepidar de impaciencia:
—¡Quiero partir esta misma noche!
—Tú lo puedes, rica. Pero, únicamente en un barco norteamericano.
—¡No! Te he dicho que no. Puesto que es así prefiero esperar unos días.
—Como gustes, "darling"...
Al crepúsculo, bruscamente, cambió de idea.
—Todavía tenemos tiempo, querido. Decididamente, quiero partir esta noche. ¡Telefonea pronto a la compañía!
—¡Enhorabuena, querida! Ya verás qué bien se viaja en esos vapores. Nunca has querido probarlos. Son maravillosos. Por otra parte, son mucho más rápidos. Y tú que le temes tanto al mar, no sentirás ningún movimiento y dormirás como un niño.
—Estoy bien segura de que es todo lo contrario, pero tanto peor. Por una vez, cedo. ¡Sea por la línea norteamericana!
—Te hago notar, "darling", que no es a mí a quien cedes, sino a las circunstancias.
"—¡Menard, Menard! No me contradigas. ¡Well!" Harías mejor en telefonear, como te dije...
Hacia medianoche, zarparon de Nueva York al grito solemne de la sirena, dos o tres veces repetida por la piedra de las torres iluminadas. La ciudad miraba la partida con todos sus ojos eléctricos. Antes de sumergirse en las tinieblas atlánticas, la pareja contempló el alejamiento lento de esa capital de cuento de hadas.

Apenas el trasatlántico abandonó el dique, Muriel bajó a su cabina. La niebla comenzaba a espesarse. El mar se hallaba en calma, pero la señora Fulton tenía tanto miedo a marearse que prefirió acostarse de inmediato. Por otra parte, contra su costumbre, fastidiada por no hallarse a bordo del barco que deseaba, se durmió apenas puso la cabeza sobre la almohada.

Eran ya las ocho cuando se despertó a la mañana siguiente. Después de haberse sacudido las fantasmagorías del último sueño y de haberse convencido de que se hallaba a bordo y no en su dormitorio de Denver o en la cucheta del tren, llamó en seguida a Menard a quien no le estaba permitido encontrarse allí cuando ella abría los ojos. Se presentó, vestido ya, pronto al despertar de su adorada.

—Ni un movimiento, en efecto, en este condenado barco —pensó Muriel. — ¡Y qué noche! Es la primera vez que paso una igual en el océano. Ya no viajaré más que en esta línea. Pero, ¡qué enervante, pensar que Menard tenía toda la razón! Estoy asombrada de que no me lo haga notar...

Ella lo envolvió en sus ojos dorados, resignada a sufrir su triunfo. Pero vió que Menard ponía cara de chico en trance de ser reprendido: "¿Qué habrá hecho? ¡Apuesto a que ha roto alguno de mis frascos de perfume!..."

Contenta, sin confesárselo, de tener ocasión de reprenderlo sobre el barco norteamericano, hubiera querido retardar ese placer. Se revolcó felinamente sobre la cama, sacó un brazo blanco y preguntó:
—Y bien, ¿no dices nada, rico?
—¿Qué quieres que te diga, encanto?
—¡Qué facha tienes, "darling"! No se está mal a bordo de tu barco norteamericano. Verdaderamente, reconozco que tenías razón. No nos movemos nada. He dormido como en casa. Creo que hasta voy a poder levantarme para almorzar en el comedor, a mediodía. Confieso que es la primera vez, desde que viajamos...
—Es que... mira... encanto...
—¿Qué? ¿Acabas de romperme algo en mis maletas? ¿Qué tienes?
Con estas palabras se incorporó, agresiva, sobre su lecho de lujo.
A través de los tragaluces vió todos los edificios de Nueva York, iguales, fantásticos, lanzando hacia el cielo brumoso sus vértices plateados y dorados apenas divisables en las brumas de la mañana.
Asombrada, con la boca abierta, pudo al fin articular:
—¿Qué es esto? Pero... ¿qué es esto? Vamos, responde...
Menard Fulton respondió al fin, flemático y lastimoso:
—Es Nueva York.
—¿Cómo? ¿Qué me dices?
Y, juzgándose culpable del asunto, el marido desvió la mirada, mordióse los labios y murmuró:



—Como siempre, querida, esta vez también tuviste razón. Escucha: mientras tú dormías profundamente... este... el barco encalló sobre un banco y... este... resulta que no hemos partido...
Y después, para diferir lo que esta revelación iba a suscitar, se apresuró a tocar el timbre a fin de ordenar el desayuno de su adorada.

NE MARDRUS
DE L. L.



Aviñón, la intacta

Aviñón ha conservado el aspecto que tenía en el siglo XIV. Desde el puente del Ródano la ilusión es completa. Es una ciudad medioeval que se levanta bajo el cielo con sus amurallados flancos, sus torres, sus campanarios y la masa sombría e imponente del palacio que la dominó siempre.

Tal visión, a la vez religiosa y guerrera, evoca la gloria que supo conquistar esta población en el siglo de los papas.

La ciudad colocóse poco a poco al nivel de su fortuna. Juan XXII, Benito XII, Inocencio VI y Urbano V, levantaron el gigantesco palacio. Inocencio VI comenzó las defensas y Urbano V las terminó. Construyéronse entonces iglesias y monasterios en tan gran número que los campanarios, los carillones, incesantes, llegaron a que Aviñón mereciera el nombre que un día le adjudicó Rabelais: "Isla Sonora".

En aquella época, y en particular bajo Clemente V, la sociedad aviñonesa se entregó al lujo y a los placeres. Italianos y provenzales competían en la magnificencia de los vestidos y en la comodidad de las mansiones. Las gestas poéticas enardecían al público fino de Aviñón. La gloria de los trovadores no se había apagado aún y sus obras circulaban, siendo objeto de apasionados comentarios.

Esta ciudad, en aquellos tiempos, y esta sociedad, han hecho vibrar la sensibilidad de Europa, tanto por sus virtudes como por sus vicios.

En Aviñón encontró Petrarca a Laura de Noves, precisamente en la iglesia de Santa Clara, y a los treinta y tres años, se encerraba el inmortal poeta, cerca de Aviñón, en la salvaje soledad de Vaucluse, con sus libros, con sus pensamientos y con su amor.

El puente del Ródano franqueado atravesada la línea de las pétreas e históricas defensas, las evocaciones de los siglos pasados no ceden un ápice a la petulancia de los soplos modernos.

En la confluencia de los valles del Ródano y del Duranza, Aviñón es un sitio animado, centro de una región fértil y lugar de intercambio entre el Languedoc y la Provenza. Una gran vía lo recorre en toda su longitud y muestra a cada lado los barrios populares y pintorescos que el viajero admira.



—¡Al fin no tendré que aguantar *más pruebas a mi sastre!* Desde ahora, me compraré los trajes hechos.
(De *Buen Humor*, Madrid)



—¡A ver si nos callamos, pues siempre que yo hablo hay un imbécil que abre la boca!
(De *Gutiérrez*, Madrid)



Las usinas en que se preparan las conservas de salmón están siempre situadas sobre las márgenes de los ríos donde se pesca este sabroso pez.

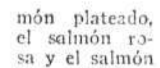
LA INDUSTRIA DEL SALMON EN EL CANADA

CONSTITUYE el salmón la rama más remunerativa de aquella industria pesquera. Unos cien millones de latas, ¡ 100.000.000 !, salen de 67 fábricas, donde trabajan 17.000 obreros, en busca de la mayonesa.

Nueva Escocia y Colombia británica son los centros de la industria salmonera.

Ya se sabe que el instinto del salmón lo conduce fatalmente hasta los ríos y estuarios. Pez de agua salada, busca la dulce para desovar. En los torrentes más rápidos, en los riachuelos montañosos ponen sus crías. Aunque el otoño boreal es la estación propicia para tan prolífico menester, los salmones acuden a los ríos desde la primavera. Ese es el mejor tiempo de pescarlos.

Las mejores clases de salmón se hallan en el río Fraser y en el arroyo Skeena y sus afluentes. Hay allí cinco especies diversas que, de acuerdo con su importancia comercial se clasifican de este modo: el "sockeye", o lomo azul, el salmón de primavera, el salmón plateado, el salmón rosa y el salmón "bécard". Los primeros en acudir al agua dulce son los salmones de primavera. Tienen un peso medio de 11 kilos, aunque hay algunos que llegan a los 40. Existen dos clases de salmón de primavera: el rosa y el plateado.

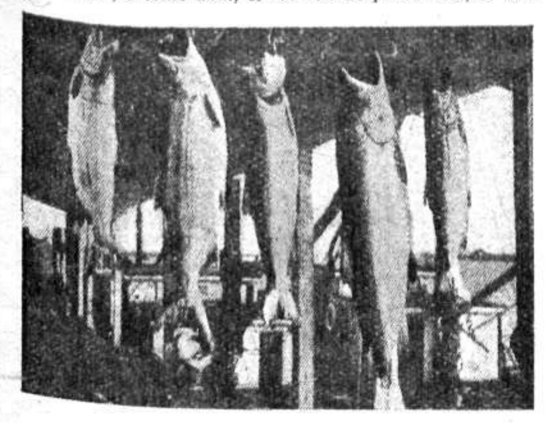


Máquina que pone las tapaderas a las latas.

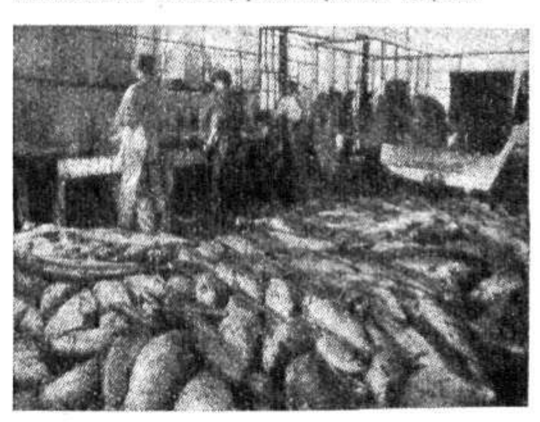
El "sockeye", o lomo azul, pesa de 2 a 6 kilos. Es muy abundante, de color rosa y exquisito sabor. Por estas cualidades resulta el más usado para rellenar latas de conserva.

El verdaderamente rosa, aunque entre los otros haya salmones de carne rosácea, es el más pequeño e inferior al de lomo azul.

Los salmones argentados se comen frescos y en conserva. Tienen un peso de 4.50 kilos. Los "becards", o de pico largo, así llamados por la largura de su mandíbula superior, tienen un peso de 6 kilos. Se venden salados y en conserva. Cuando están frescos tienen también color rosáceo; pero lo pierden después.



Un ejemplar de las cinco clases de salmones que se detallan en el texto.



Cerdumen de peces listos para ser preparados y metidos en las latas.

Contra la contradicción

"Cuando se conversa con el prójimo hay que agradar, y cuando uno está solo debe creer agradable la soledad. Pero lo malo es que la desigualdad de nuestros espíritus es tal, que miramos siempre hacia atrás, como la mujer de Loth... y que acompañados, suspiramos por la soledad y en la soledad deseamos la conversación".

Así dijo una vez San Francisco de Sales.

Ese consejo puede ser precioso a través de los tiempos, a cada uno de los hombres actuales.

¡Qué gran necesidad tenemos de consejos así!

Nuestros caracteres versátiles y amargos nos hacen casi siempre desconocer los atractivos y propiedades de la ocupación presente para hacernos suspirar por los encantos de la que nos está momentáneamente lejana.

Si estamos en el campo desearíamos estar en la ciudad, y viceversa. Si nuestra vida está llena de variadas labores, aspiramos a una existencia neta, reglada... monótona. ¿La alcanzamos? ¡Pues pronto! A buscar la agitación y lo imprevisto...

¿Hablamos, conversamos?, pues quisiéramos leer... ¿Paseamos?, pues la inmovilidad, la somnolencia nos atraen...

¡Somos unos pobres seres contradictorios!

En vez de saber acomodarnos, juiciosamente, cada una de las circunstancias en que la vida nos coloca, siempre buscamos lo contrario. Estamos, vivimos, en perpetua rebelión contra la lógica y hasta con nosotros mismos: que tan frecuentemente olvidamos la lógica. Lo que se alcanza ya no agrada. Sólo nos atrae y nos interesa lo que no tenemos. ¡Así nace la envidia!


— Pero, hombre, dame siquiera el canasto del almuerzo.

Tales tendencias antagónicas son desastrosas para la tranquilidad de nuestras almas y para el cumplimiento del deber, y sólo podremos combatirla cuando hayamos establecido claramente las causas.

¿Quién inspira esa tendencia? Ante todo un espíritu de independencia oscuro, irrazonado; luego una mala fe con respecto a la significación de nuestro destino; en fin, una especie de deseo vicioso de inquietud insaciable...

Es preciso, pues, tratar de conquistar un humor amable que se preste a todas y cada una de las circunstancias en que nos vayamos colocando a través de este viaje por la vida y por el mundo. Hay que llegar a saber (maravillosa sapiencia), conformarnos y gozar con lo que la suerte nos depare, poco o mucho: gozar, gozar humildemente. Porque saber gozar humildemente es el único encanto que guarda el secreto de la felicidad.

Eduardo Encina

En el Gran Concurso Chocolate Noel

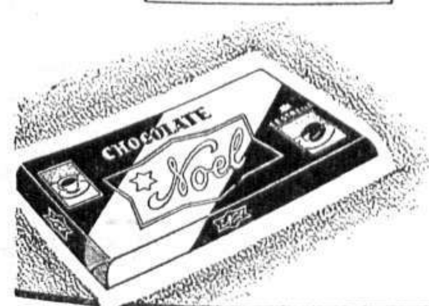
se sortean 496 valiosos premios por

$ 100.000.

Obsequie a sus visitas con una taza del delicioso Chocolate Noel y participe en su Gran Concurso, entre cuyos premios figuran: Una soberbia casa en la Capital Federal, valor $ 50.000.—; 5 regios juegos de comedor o dormitorio; 55 receptores eléctricos de radio "Hartman"; máquinas "Singer"; relojes de oro 18 Kts.; juegos de cristalería o loza; relojes de comedor con carillón y muchos otros interesantes premios.

Sintonice, por L.R. 2, Radio Prieto, todos los días de 18 a 19 horas, "El Saloncito de la Prima Nole".

Junte 5 recortes de la palabra Noel impresa en letra grande en la parte central de la envoltura de las tabletas de Chocolate Noel "1 Estrella" y "4 Estrellas" y canjéelos por UN CUPON para el sorteo, en nuestras Sucursales o en el comercio donde se surte, si reside Vd. en el interior.



NOEL & Cía. Lda. Fundada en 1847 Buenos Aires

La crisis de la gratitud

Es con la más deplorable de las facilidades con la que hablamos mal de los semejantes. A veces nos dirigimos a ellos frente a frente, haciéndoles reproches; y cuando, por caridad, por temor o para evitar altercados penosos, no sabemos callar entre nuestros amigos y relacionados, la deplorable facilidad se agrava.

Pareciera que los malhablados, los murmuradores de lejos, sienten una gran complacencia en el mal. Gozan en la crítica sin defensa de las personas que nos son conocidas. ¡Viejo defecto humano! Pero no por ello excusable. Pero lo que no es menos triste es que raramente se haga la defensa de un ausente. Todos aceptamos la crítica con una especie de cobardía, que da la pauta de un estado de alma pervertido y débil. No importa si sabemos que se calumnia o se exagera. Una sonrisita acomodaticia responde a los que nos hablan mal... y así sigue la vida. En nuestra vanidad lamentable y pequeña queremos ignorar que nosotros también somos objetivos de las malas lenguas cobardes.

¿Y, es que las malas acciones dan mayor sensación que las buenas? ¿Sabemos mejor desdeñar que apreciar? Nuestros corazones, o nuestra sensibilidad, ¿son más propicios al odio que al amor?

Estas breves meditaciones son desconcertantes. Lo confesamos. Pero hay que hacerlas. Hay que hacerlas en la intención heroica, en el generoso, cristiano propósito de llevar un poco de luz razonadora al cerebro de los jóvenes.

¿Que nuestra tarea es vana? Ello no debe desanimarnos. Es preciso ser como los recios sembradores del campo: arrojar la manotada de semilla y seguir hacia adelante, sin pensar en las intemperies y en los bichos destructores que harán vano el fecundo y noble intento de la siembra.

¡Mas, todos los humanos no son malos! No. Gracias al cielo. Si son muchos los que hieren sin motivo, los hay dulces, buenos, caritativos, capaces de ternura y sacrificio.

No obstante, aceptamos el bien que se nos hace con menos emoción agradecida que con emoción furibunda contemplamos el mal que se nos infiere. Asperos y hasta violentos en la crítica, solemos ser fríos, desanimados en el elogio, por justo que sea. Y ello es de una injusticia tremenda.

A quienes favorecen nuestra existencia, que nos son favorables y que tratan de secundar nuestra actividad, debemos gratitud.

Gratitud. He aquí lo que falta a la sociedad de nuestro tiempo.

Y es tan aguda la crisis de la gratitud, que no la comprenden ya ni las personas a quienes se hace objeto de ella.



— Señorita: está prohibido bañarse con esa malla descotada.
— No voy a bañarme, sino a jugar al tenis en la playa...
(De *The Sketch*)



— Es la sexta persona que atropella en lo que va del año...
— Perdón, señor comisario, es la quinta. Hay una que la atropellé dos veces...
(De *Le Miroir Da Monde*)

Protección a los pájaros

La Cámara Agrícola Oficial de Zaragoza (España), ha impreso grandes carteles de propaganda agrícola, y los ha repartido por todos los ámbitos del país, para que sean fijados en sitios públicos. Su texto es el *siguiente:*

"Proteged a los pájaros.
Amad a los pájaros."

Los pájaros son los mejores amigos del hombre y sus mayores bienhechores.

Los pájaros insectívoros, que son los más, se encargan de limpiar nuestros árboles, nuestros huertos, nuestras mieses, de los insectos, sus implacables enemigos.

Los granívoros durante todo el año destruyen infinidad de semillas de malas hierbas, que si germinasen arruinarían nuestros cultivos.

Los pájaros trabajan por cuenta del hombre, llegando su acción a donde el hombre no puede. Son los mejores jornaleros del agricultor, pues trabajan por él todos los días, sin recibir ningún salario.

Durante le nidificación, su acción benéfica se quintuplica por lo menos.

El pájaro es el encanto de nuestros bosques, el mejor adorno de nuestros campos, la más alegre distracción de nuestros jardines, el más dulce regalo para nuestros oídos.

¡Qué tristes son nuestros campos sin los pájaros!

Respetad los nidos. No destruyáis ninguno, sea de perdiz, de yigüirro, de jilguero o de otra ave cualquiera.

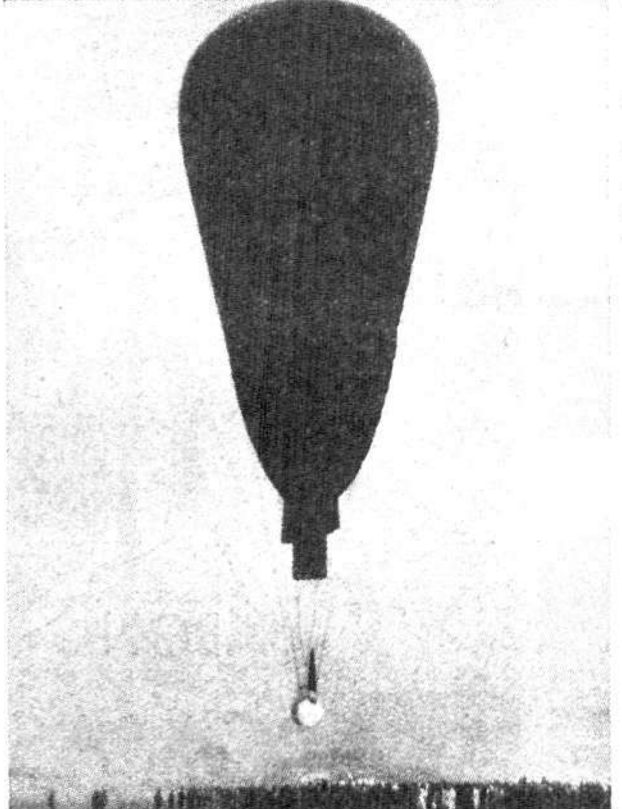
Mientras veamos en nuestros pueblos destruir caprichosamente los nidos de los pájaros, mientras no se cohiban los instintos de los niños de andar buscando nidos, mientras no se les eduque y enseñe a respetar los pájaros, no se quejen los labradores del incremento de nuestras plagas: no tienen derecho.

¿Por qué vienen tantas plagas a los frutos menores, a la caña, a las hortalizas, a los árboles frutales? Porque no hay pájaros, que son sus auténticos guardianes y defensores".



(De *Gutiérrez*, Madrid)

DE # LA # SEGUNDA # SALIDA # QUE # INGENIOSO # PRO



El "F. N. R. S." listo para la admirable y provechosa ascensión.

"Doce horas en nuestra cabina re belga al relato de su primera ascen Kipfer, iniciaron la heroica aventura nuestro globo se hubiera dado cuen "muy altos fines", salió disparando soltaron las cuerdas que

He aquí, ahora, los primeros pormenores de la segunda ascensión, realizada el jueves 18 de agosto de 1932. El globo se llama F. N. R. S. (Fonds National de la Recherche Scientifique, o sea, Fondo Nacional de Rebusca Científica). El vocablo "rebusca" es preferible, por lo significativo, al de "investigaciones". Escribe el profesor Piccard:

"Una visita a la estratósfera, que es un mundo aparte, es algo tan agradable que escapa a toda descripción. Mi mayor pena fué tener que concentrarme a mis experimentos en relación con los rayos cósmicos, en lugar de dedicarme a admirar, muy lejos de todos los ruidos del mundo, el esplendor de la naturaleza que se despertaba con el alba.



Durante los últimos preparativos llegó la señora de Piccard con los cuatro hijos más pequeños, que querían abrazar al padre.

"En la estratósfera no hay tempestades, ni hielo, ni nieve. La temperatura vacila, invariablemente entre 50 y 60 grados (centígrados) bajo cero. Cuando hay vientos siempre soplan horizontalmente. Consecuentemente no afectarán a los viajeros futuros, quienes, creo yo, cruzarán de París a Nueva York en seis horas.

"Además, demoras no existen en las "víastratas", porque jamás cambian las condiciones atmosféricas.

"A pesar de que nuestro programa de estudio de los rayos cósmicos fué llevado a cabo completamente hasta el último detalle, me gustaría mucho extender mis experimentos sobre la región de Bahía del Hudson, en el Canadá, en algún futuro cercano, por las condiciones magnéticas polares que prevalecen allí.

"Sin embargo, sería muy probable que yo no ascendiera por no estar aclimatado a esas altitudes, ni tampoco serme familiares las regiones subpolares. Algún hombre de ciencia, canadiense o americano, conocedor de las condiciones locales, debería emprender ese trabajo. Sin embargo, me gustaría mucho poder supervisar sus observaciones.

"Los rayos cósmicos presentan uno de los más interesantes misterios sin resolver por la ciencia. Cuando se conozcan los secretos de este fenómeno de la naturaleza, entenderemos mejor las actividades del radio y la constitución de la materia y energías orgánicas en el reino de la astrofísica.

"Mis reacciones emotivas del vuelo me hacen sentir seguro de las delicias que aguardan a los futuros viajeros de la estratósfera. Ascendimos sin el menor conocimiento del lugar hacia donde

HIZO A LA ESTRATOSFERA EL
FESOR PICCARD

donda", titula el ilustre aeronauta sión. El y su escudero científico, el 27 de mayo de 1931. "Como si ta de que había sido construído para hacia las alturas, tan pronto como se lo retenían", dice Piccard.

nos dirigíamos. Cuando finalmente lanzamos nuestras miradas hacia la Tierra vimos primero Rapperswyl, entonces Wallensse, y, más tarde, el lago Lucerne. Otros lagos también eran visibles y los pudimos observar por algún tiempo desde nuestra góndola.

"Después de haber estado en el espacio bastante rato, no pude resistir la tentación de suspender mi trabajo para admirar las bellezas que se extendían debajo de nosotros. Me era muy fácil orientarme, porque conocía muy bien la geografía de Suiza e Italia.

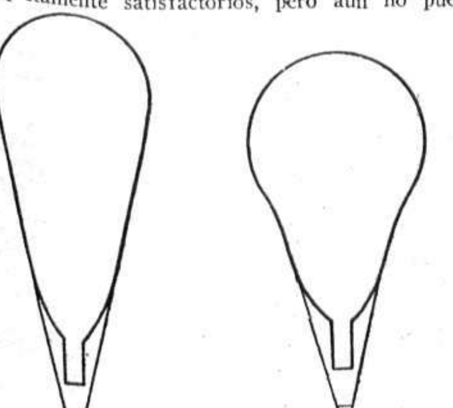
"No es muy probable que aviadores a una altura de 50.000 pies pierdan el sentido de la dirección. A esta altura el radio de visibilidad es vastísimo. Los pequeños detalles del paisaje llegan decididamente opacados, pero no las montañas, los lagos y bosques, que se destacan maravillosamente.

"Cuando descendimos en Italia lo hicimos sin la ayuda de mapas, pero nos hubiéramos dado cuenta inmediatamente del lugar en donde habíamos caído, hasta sin la ayuda de los campesinos que nos gritaban felicitaciones en italiano y dialecto suizo-alemán.

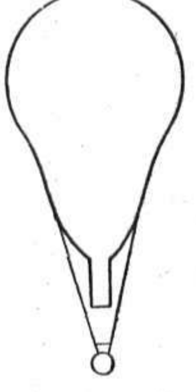
"La única experiencia desagradable de toda la aventura fué cuando nuestra góndola esférica rodó por algunos minutos sobre el campo, y Cosyns, mi ayudante, y yo, nos caímos confundidos con nuestros instrumentos. De otra manera la ascensión fué casi aburrida por su cronométrica uniformidad. Los resultados de la ascensión fueron completamente satisfactorios, pero aun no puedo generalizar sobre las deducciones a que se puede llegar, hasta que no realice un estudio cuidadoso de los records. Nuestras observaciones sobre el rayo cósmico comenzaron cuando llegamos a una altura de 3.000 metros (9.840 pies) y continuaron sin interrupción hasta que estábamos a 16.500 metros (54.102 pies) sobre el nivel del mar. Pudiéramos haber ascendido más, pero no era necesario. Ya sea por esta sola razón: el frío a esa altura era demasiado intenso. Bebimos leche caliente y comimos chocolate, naranjas y pasteles de frutas."



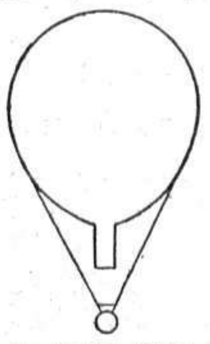
La víspera del extraordinario viaje. M. Piccard y uno de sus ayudantes. En la cabina, el ingeniero Cosyns, compañero de la aventura.



En el suelo, 2.800 metros cúbicos, o sea 1/5 del volumen del globo.



A los 5.600 metros el gas aumenta el doble: 2/5 del volumen.



A los 10.000 metros el gas ocupa 10.000 metros cúbicos.



A los 15.000 metros, el aeróstato se infla completamente: 14.000 metros cúbicos.

Diagrama de la magnífica innovación técnica empleada por el sabio. Cuanto menor es la resistencia atmosférica, más se dilata el globo para mantenerse en el aire.

Los primeros

La idea de comunicarse noticias importantes con gran rapidez a grandes distancias es antiquísima. En el drama "Agamenón", de Esquilo, habla Clitemnestra en los versos 263 hasta el 295 de las fogatas que participaron la noticia de la ruina de Troya:

"De fogata en fogata vino serpenteando (la noticia) hasta aquí en su flamígero curso."

Más tarde se utilizaron astas colocadas en lo alto de las torres, y banderas para una especie de telegrafía. Otras tentativas de comunicarse y aun especies de correos por señales se inventaron y aun se ensayaron en muchas partes por ser idea antigua y al alcance de cualquiera, pero ninguna disposición se prestaba tan bien al objeto como el telégrafo óptico de brazos del francés Chappe que fué adoptado por los gobiernos de muchos países para las comunicaciones oficiales del interior, a cuyo fin instalaron estaciones especiales en todos los puntos necesarios y visibles a gran distancia. El aparato consistía en un balancín de madera que fijado en el extremo de un mástil giraba alrededor de su eje, con dos brazos en cada uno de sus extremos, giratorios también. Variando las posiciones de estas tres piezas podían hacerse setenta signos diferentes que bastaban para todas las letras, números y signos ortográficos de la oración. En 1793 empezó a funcionar la primera línea entre París y Lille. Con estos telégrafos podían comunicarse despachos cortos o señales con gran rapidez; por ejemplo de Calais a París en 4 minutos 5 segundos, y de Brest a la misma capital en 6 minutos y medio.

En Prusia se introdujo 40 años más tarde en la línea de Berlín a Colonia; pero el entusiasmo que suscitó tanto allí como en Francia duró poco, atendido que sólo podía servir durante el día, y aún tenía que estar el tiempo despejado y apacible, porque en tiempo de lluvia y niebla no servía, y los vientos recios derribaban los mástiles, arrancaban los brazos, rompían las cuerdas y no dejaban operar. Este último inconveniente no existía en los telégrafos ópticos españoles, en que se hacían las señales con una bola de hierro



Una voz del interior. — ¡Jorge!
— Voy, querida. Estoy aquí, en el jardín.
(De *The Humorist*, Londres)

telégrafos

que subía y bajaba en el centro de una especie de jaula sólida.

Antes del célebre experimento de Franklin que dió lugar a la invención del pararrayos, había hecho pasar un físico alemán, llamado Winkler, la corriente eléctrica por debajo del pequeño río Pleisse en Leipzig. Otros sabios tuvieron la idea de aplicar la corriente eléctrica a la telegrafía, y el primero que la realizó fué el célebre fisiólogo Tomás de Soemmering en Munich, que había nacido el 25 de enero de 1775 en Thorn, Prusia, y murió en 1830 en Francfort. Había hecho muchos experimentos neurofisiológicos con la pila de Volta, y según una nota que aparece en su diario del 5 de julio de 1809 empezó en aquel tiempo a trabajar en aplicar la fuerza de aquel aparato a la telegrafía, probablemente a consecuencia del encargo que le hiciera el ministro bávaro Montgelas de encontrar y proponer un sistema de telegrafía. La citada nota del diario dice: "Sin poder dormir hasta haber solventado la idea del telégrafo por medio del desarrollo de gas, y haber comprado alambres de plata y cobre. Salen bien los ensayos de aislar con lacre los alambres destinados a la telegrafía."

En 21 de agosto del mismo año presentó y explicó Soemmering su aparato telegráfico a la Academia de Ciencias de la capital de Baviera, si bien no publicó la Memoria hasta dos años más tarde. En aquel mismo año de 1809 llegó Napoleón, que llevaba en su acompañamiento a su médico de cámara Larroy, el cual traía de paso para su colega Soemmering diferentes piezas anatómicas preparadas, y quizá fuese él quien dió a entender a este último que debía presentar su invención al emperador; lo cual efectivamente hizo, no entonces sino más tarde en París, pero Napoleón no quiso interesarse por la invención, diciendo: "Es una idea germánica". No sospechó el emperador absoluto y positivo que esta vez podían manifestarse orgullosos los alemanes del concepto despreciativo que hasta entonces los extranjeros tenían de ellos, porque esta "idea germánica" se ha enseñoreado del mundo.



El chasco de los chasiretes aficionados.

(De *Le Rire*, París)

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

El anuncio de las bodas de gran resonancia en estos primeros días del mes de octubre, el interés tan sugestivo de las figuras de desposadas que acaban de iniciar su nueva vida, como Susana Seeber Demaría, Delia Zuberbulher, Martha Malaver, Josefina Diehl Ayerza, de actuación tan brillante en nuestra alta vida mundana, son temas que imponen el comentario sentimental que, al referirse a las ceremonias nupciales recientemente celebradas, difunde también la primicia de tal cual noviazgo sensacional.

Ante todo — puesto que monsieur Potín asegura que se trata de un compromiso "inminente" — se perfila a grandes rasgos una interesantísima figura juvenil: es la hermana mayor en el hogar aristocrático en que florece un grupo de jovencitas, tan atrayente, que tres de ellas han concertado ya oficialmente sus esponsales: alta, rubia, realmente encantadora, lleva el mismo nombre de la heroína del libro de Goethe que fuera ideal inaccesible para el más romántico de los enamorados; su apellido, de origen italiano, entroncado por alianza matrimonial en la más acrisolada aristocracia porteña, fué ilustrado por el cirujano eminente, jefe de respetabilísimo hogar: mantiene hoy la tradición del nombre, el médico funcionario que ocupa un cargo directivo de tan grande importancia como responsabilidad en nuestra gran ciudad. Asegura el comentario que en el prestigioso hogar de la interesante porteña a la que se designa siempre con la cariñosa abreviatura netamente alemana de su lindo nombre, se ha de acoger con verdadera complacencia la petición del candidato que reúne — según afirman sus amigos — "todas las condiciones". Muy inteligente, de carácter caballeresco, con un don de singular simpatía, representa un valor positivo en nuestra alta sociedad; activo y laborioso, ha sabido administrar, aumentándola, la fortuna heredada. Lleva apellido compuesto, de origen cantábrico el primero, siendo el segundo un nombre de gran prestigio en la magistratura argentina.

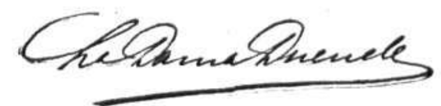
Pocos días más, y esta primicia será abunciada oficialmente...

Pero el tema sentimental no se agota todavía: en la magífica y hospitalaria Villa cuyas terrazas se escalonan dominando el luminoso paisaje que limita el río, florece la juvenil figura de porteña, esbelta y frágil como una estatuilla de Sajonia; iluminan los delicados rasgos de su rostro sus ojos negros, que irradian inteligencia y una exquisita sensibilidad. Muy instruída — habla varios idiomas — siente la interesante porteña el sugestivo encanto de la vida serena, tranquila, por más que su elevada condición social y su cuantiosa fortuna le impongan deberes mundanos ineludibles secundando la hospitalidad tradicional del jefe de su hogar.

Se asegura que muy pronto unirá a su apellido compuesto de histórica tradición el viejo y respetable nombre netamente criollo de actuación tan difundida en el foro, en la política, en la diplomacia, o en las elevadas funciones de Lord Mayor de nuestra cosmópolis, lleva, pues, el candidato y decidido admirador el mismo nombre y apellido del jefe de su familia, colaborando actualmente a su lado, en la intrincada labor del elevado funcionario. Cuentan los amigos de la simpática pareja, que los primeros capítulos de este romance sentimental se iniciaron ante el maravilloso espectáculo de las cataratas del Iguazú.

Se mencionan otras siluetas todavía, pero el comentario malicioso, insinúa que no es posible fijarlas como "definitivas", ya que "souvent femme varie..." y que así lo prueban los antecedentes de las encantadoras figuritas juveniles, que parecen dispuestas a aceptar el rendido homenaje de nuevos candidatos, después de deshacer resueltamente el romance sentimental cuyas primeras páginas prometían el esperado desenlace de las novelas "pour jeunes filles"...

Falta saber ahora qué sentimiento inspiró la ruptura tan comentada por los brillantes circulillos de amigas... ¿Decepción?... ¿Interés?... Nadie puede interpretar tan íntimo sentir... Pero el comentario mismo, menciona — asegurando que es tema de palpitante actualidad — que la emancipación económica de la mujer moderna — sea cual fuere su condición social — y, como lógica consecuencia, la conquista de su independencia personal, ha "purificado" las fuentes de la vida sentimental: la joven moderna puede afrontar digna y serenamente la lucha por la vida, y no necesita, por lo tanto, esperar el matrimonio como una solución práctica impuesta por las circunstancias...





Señorita Amalia Angélica Godoy, cuyo fallecimiento, ocurrido en esta capital, ha sido muy lamentado entre sus distinguidas relaciones.


$ 150.000
PODRAN SER SUYOS
GRAN CONCURSO
DEL JABON DE TOCADOR
CORYDALIS
TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON.
$ 150.000 c/l. EN VALIOSOS PREMIOS
LISTA DE PREMIOS
1 AUTOMOVIL "FIAT", modelo 522 C, Cabriolet Royal, de gran lujo, 6 cilindros. Primer premio.
1 AUTOMOVIL "FIAT", modelo 515, Berlina Standard, 4 cilindros. Segundo premio.
1 AUTOMOVIL VOITURETTE "FIAT", modelo 508 (Spyder), Standard, 4 cilindros. Tercer premio.
1 MOTOCICLETA "INDIAN". Cuarto premio.
1 HELADERA "FRIGIDAIRE", modelo A. P. S. Quinto premio.
Para participar en este GRAN CONCURSO, sólo tiene Vd. que reunir envolturas exteriores del maravilloso jabón "CORYDALIS". Seis envolturas exteriores completas se canjean por un cupón numerado que da derecho a participar en el sorteo.
El canje, en la Capital Federal, se efectuará todos los días hábiles en nuestro salón EXPOSICION DE PREMIOS, Florida 352, de 9 a 20 horas, y en el interior del país, en casa de su proveedor. También pueden sernos enviadas las envolturas por correo a: CONCURSO CORYDALIS, Florida 352, Capital Federal, incluyendo diez centavos para franqueo, e inmediatamente mandaremos los correspondientes cupones.
El sorteo se realizará en fecha próxima, que anunciaremos oportunamente, en un gran acto público fiscalizado por el Escribano Nacional señor Raúl Medina Isla.
Para cualquier otro detalle consulte a su proveedor o por teléfono a U. T. 31 - Retiro 6113.
1 JUEGO MUEBLES COMEDOR. Sexto premio.
1 JUEGO MUEBLES COMEDOR. Séptimo premio.
6 JUEGOS MUEBLES DE DORMITORIO.
20 RECEPTORES ELECTRICOS DE RADIO "MAJESTIC".
20 MAQUINAS DE COSER, de la acreditada marca "Singer".
6 ASPIRADORES ELECTROLUX M. 11.
30 BICICLETAS para niños.
20 LIBRETAS CON $ 100 curso legal, cada una, de Caja de Ahorros del Banco Español del Río de la Plata.
20 CREDITOS DE $ 100 curso legal, cada uno, en mercaderías de la acreditada Gran Tienda "La Piedad".
20 RELOJES DE ORO 18 kilates, de bolsillo, para hombre, Cronómetro "Corydalis".
20 RELOJES DE ORO 18 kilates, de pulsera, para hombre, marca "Corydalis".
20 JUEGOS DE CUBIERTOS.
50 RELOJES DE ORO, 18 kilates, de pulsera, para señora.
50 CAJONES DE ACEITE puro de oliva "Boccanegra".
50 CAJONES DE SIDRA "Cima".
100 CAJONES DE VINO "La Colina".
1000 CAJAS DE MEDIAS "París".
1000 FRASCOS DE COLONIA "Real Bruselas".
1000 CAJAS DE JABON "Corydalis".
Después del sorteo, por cada 25 cupones no premiados entregaremos un frasco de cuarto litro de la exquisita loción-colonia "LA RELIGIOSA".
SINTONICE TODOS LOS DIAS
L. S. 9. La Voz del Aire.
L. R. 9. Radio Fénix, de 21 a 21.30.
L. S. 6. Radio Bernotti, de 12 a 12.30.
Recuerde: todos los cupones tienen premios.
Perfumería "LA RELIGIOSA"
LOPEZ GOYA y Cía.
PARIS - BUENOS AIRES.

Un sabio, comedor de arañas

Se ha dejado pasar inadvertido el bicentenario de un curioso personaje. Dediquemos, pues, un recuerdo al "hombre que se comía las arañas".

La ciudad francesa de Bourg, donde nació el fenómeno, el 11 de julio de 1732, parece haberlo olvidado. La Academia de Ciencias, de que el personaje formó parte y el Observatorio, del que fué una de las ilustraciones de su tiempo, lo han olvidado también... ¡Así es la posteridad! Así la gloria.

Mas, si de lo alto del otro mundo Jerónimo de Lalande ve la indiferencia del mundo hacia su recuerdo, su alma deberá sentirse muy herida, porque ningún hombre de su tiempo amó tanto la gloria y la nombradía. ¡Nunca un *reclamista* semejante apareció bajo la capa del cielo!

Pero no tenia necesidad de ello. Era un verdadero sabio, estimado por toda Europa. Formó parte de academias científicas de París, de Londres, de Berlín. Sus trabajos astronómicos le dieron autoridad, pues se había especializado en el estudio de los cometas. Las peregrinaciones de los astros errantes no tenían secretos para él. Se le había dado el sobrenombre de "Señor de los Cometas". Y el sabio se esforzaba en merecer el título popular. Seis meses antes de la aparición del gran cometa de 1798, Lalande inundaba los periódicos con sus comunicaciones.

Era su manía. ¡Era preciso que se hablara de él! Y cuando no había cometas en perspectiva, se entregaba nuestro hombre a todo linaje de excentricidades para llamar la atención pública.



—Estoy desesperado; no sé cómo ahorcarme.
—Ponte la cuerda alrededor del cuello.
—Ya lo hice; pero no podía respirar.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Fué así como Lalande llegó a merecer la reputación de "aracnófago". Se le veía sacar del bolsillo una bombonera llena de arañas; tomar delicadamente una por una las pequeñas bestias y comérselas así, sin más ni más... con el correspondiente asombro de las gentes. Tanta fué la impresión pública causada por el comedor de arañas, que hasta los cancioneros populares le dedicaron amables epigramas que eran la delicia del sabio, enfermo de publicitis aguda a ultranza.

Pero, he aquí que hace poco, un biógrafo obstinado del raro personaje que ya nadie recuerda, ha descubierto que las arañas de la bombonera del astrónomo eran de chocolate...

Lalande había confesado su farsa, poco antes de morir, a una de sus amigas y admiradoras.

No obstante, cuando se forza el recuerdo de aquel sabio, nadie verá que se le señale por sus obras astronómicas, por ejemplo. No. La voz del pueblo lo llamó "comedor de arañas"; y así figurará cada vez que algún periodista curioso evoque tan pintoresca figura.

Novedades para la media estación



Obsérvese que muy ligeras variantes han experimentado los modelos en este año. El motivo de atracción es el color.

Hemos hecho una interesantísima comprobación y es que la moda de la media estación no ofrece novedades en la forma que la hagan diferir de la del año pasado. Priman especialmente las formas más simplificadas, que ya caracterizaron la moda en la última saison.

Como consecuencia de esta moda, la mujer de espíritu utilitario e inteligente ha obtenido una grandísima ventaja y es la de hacer una considerable economía en sus gastos de vestir.

Esto que parece increíble lo ha resuelto sencillísimamente. En vez de adquirir vestidos nuevos se ha limitado a teñir los del año pasado con el famoso Sunset. Este colorante tiene la ventaja de que no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir", de tal modo que lava y tiñe a la vez y deja las telas con la misma apariencia que si fueran nuevas. Por eso, un vestido teñido con Sunset ahorra de comprar otro. Sunset ofrece los novedosos colores que están de rigurosa actualidad. Con él no sólo se tiñen los vestidos, sino también las prendas interiores, visos, corpiños, medias, etc.

Lo que las señoras no deben olvidar nunca es que para obtener los maravillosos resultados que hacen parecer las prendas como recién compradas deben recurrir al legítimo Sunset y prescindir de las anilinas o colorantes inferiores.

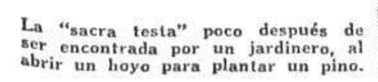


Otra muestra de la sencillez que prima en los vestidos de la presente Estación. La novedad está en el color de actualidad.

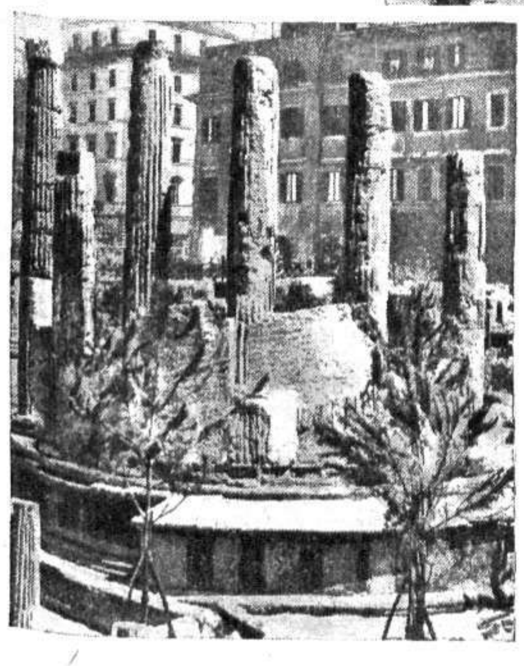
UN HALLAZGO VALIOSO EN EL AREA SACRA DE • • • ROMA



Bajo la dirección del experto, los trabajadores transportan la cabeza. En la actitud de los descendientes de la "gens" romana se nota gran entusiasmo.



La "sacra testa" poco después de ser encontrada por un jardinero, al abrir un hoyo para plantar un pino.



El Templo Redondo, antiquísimo edificio que, indudablemente, sirvió de modelo para el Panteón.

▼



Tan alta como un hombre, esta cabeza de Juno tiene un peso de 1 800 kilos.

El municipio romano realiza una hermosa obra de embellecimiento y modernización edilicios. Es el famoso *"plan regulador"* que hará de la Villa Eterna una ciudad modernísima, provista de grandes arterias y de una extensa red de vías de comunicación. Durante el curso de la gigantesca labor se ha descubierto en las ruinas del Area Sacra una estatua de colosales dimensiones. Primeramente fué extraída la cabeza, cuyo peso es de 1800 kilos; luego una mano, un brazo y parte de los pies.

La cabeza tiene mucha analogía con la célebre Juno de Policletes. Parece ser que la imagen era venerada en el Templo Redondo. Es de mármol blanco. Los trabajos de estas excavaciones están dirigidos por el profesor Munoz, y en ellos toman parte numerosos arquitectos y arqueólogos de mérito.

LA BATA

Cabeza de la momia del gran Faraón Ramsés II.

Así cuenta el historiador Moret el célebre hecho de armas:

"El ejército egipcio partió de Zalu a fin de abril de 1295, (a. de J. C.), y, después de un mes de marcha, a un promedio de lo menos 20 kilómetros por día, llegó a la altura de los fuertes hacia Beirut. Allí "en la costa del país de Amurru", estableció sus bases de avituallamiento, sus depósitos de hombres y de material, y subió hasta el valle del Orontes Superior, probablemente por el Nahr-el-Kelb; descendió por la cuenca del río sin obstáculo, y ganó "las alturas al sur de Kadesh". Kadesh (en el emplazamiento actual de Tell Nebi-Manduh) es una fortaleza encaramada en una alta colina, en la orilla izquierda del Orontes, en la confluencia de un arroyo, un poco al sur del actual lago de Homs. El camino seguido pasa de la orilla derecha a la orilla izquierda por un vado, en la aldea de Shabtuna, 10 kilómetros antes de Kadesh. Las orillas son escarpadas, dominando el río unos 30 metros, y no ofrecen más que un paso estrecho, por el que los carros de guerra no avanzaban sino lentamente. Visto desde Shabtuna, Kadesh, sobre una colina, forma una pantalla que oculta un gran trozo del horizonte. Tras esa pantalla, Mutallu, con todas sus fuerzas, esperaba silenciosamente a Ramsés. Llegado a Shabtuna, Ramsés, que no sabía nada de la situación del enemigo, fué engañado por las declaraciones de dos falsos tránsfugas, enviados expresamente con este objeto por Mutallu. "Dos beduínos (*shasu*) vinieron a decir: "Nuestros hermanos, que pertenecen a las familias más importantes de las que están con este vencido de Khatti, nos han enviado a decir a Su Majestad: ¡Nosotros quisiéramos ser esclavos de Faraón y abandonar a este vencido de Khatti!; pero este vencido de Khatti acampa en el país de Alepo,



Ramsés II en la batalla.

"al norte de Tunep, pues teme, a causa de "Faraón, subir hacia el sur..." Pero estas palabras que dijeron los dos shasu eran engañosas, pues el vencido de Khatti los había enviado para ver dónde estaba Su Majestad, y proceder de modo que los soldados de Su Majestad no pudiesen combatir... Y este vencido de Khatti había venido con todos los jefes de cada una de las comarcas, la infantería y los carros, y estaban, dispuestos a combatir tras la pérfida Kadesch; pero Su Majestad no sabía nada de esto. Entonces Su Majestad descendió (a la llanura) y llegó al noroeste de Kadesch, donde Ramsés estableció su campo. Es comprensible la situación. Ramsés, creyendo al ejército enemigo 160 kilómetros más al norte, atraviesa el vado de Shabtuna y va a establecerse al lado de Kadesh, para privar a la ciudad de toda comunicación con un ejército de socorro y comenzar el sitio con completa seguridad. Para este movimiento avanzado no ha tomado con él más que su guardia personal (los shardanas) y la división de Amón; el grueso del ejército, retrasado por el vado, por el que los carros desfilan uno a uno, y también por el estrecho paso a través de un bosque en la orilla izquierda, entre el vado y Kadesh (bosque de Bay), seguía por divisiones a intervalos espaciados. "La división de Ra atravesaba (solamente) el río al sur de Shabtuna, a distancia de 1 *iter* (unos 7 kilómetros) de la (división de Amón)..., la división de Phtah estaba (aún) al sur de la ciudad de Arananu, y la división de Sutekhu seguía, en marcha por el camino". Sin embargo, Ramsés había enviado una patrulla por la parte de Kadesh (ocupado por la guarnición enemiga), la cual se apoderó de dos exploradores hetitas. Faraón, que descansaba en su trono de electro, los interrogó por sí mismo: "¿Quién sois?". "Somos, respondieron los exploradores hetitas, del vencido de Khatti; él es quien nos ha enviado para ver dónde estaba Su Majestad." Su Majestad replicó: "Entonces, ¿dónde está el vencido de Khatti?; ¡yo había oído decir que estaba en el país de Alepo!". Ellos respondieron "El vencido de Khatti está con numerosos montañeses (*khastiu*) traídos por él para vencer, con todas las comarcas de todos los distritos del país de Khatti, del país de Naharina y de Kodi, en totalidad; están provistos de infantería, de carros, todos bien armados, y tan numerosos como los granos de arena en las playas; están dispuestos a combatir detrás de Kadesh la pérfida..." Ante este relato el estupor fué general en la tienda del rey. Fué convocado en Consejo de jefes para que oyesen las declaraciones de los hetitas. Ramsés interpeló a sus oficiales: "¡Ved de qué modo han procedido los jefes (tanto egipcios como asiáticos)!; ¡han dicho a Faraón que este vencido de Khatti estaba en el país de Alepo y que había huído ante Su Majestad al saber que llegaba!...; ¡y ahora me entero, por estos exploradores, que este vencido de Khatti ha venido con hombres, con caballos, tan numerosos como las arenas, y que está detrás de Kadesh la pérfida!; ¡y los oficiales de este país, como los del país de Faraón, no han sabido nada de esto!". Entonces se excusaron los oficiales echando la culpa a sus subordinados. "Fué dada orden al visir de acelerar (la

LLA DE KADESH •

GANADA POR LOS EGIPCIOS, AL MANDO DE RAMSES II, A LOS HETITAS QUE DIRIGIA MUTALLU

llegada) de los soldados de Su Majestad, que estaban todavía en marcha al sur de Shabtuna, para llevarlos adonde estaba Su Majestad. En los relieves de los templos se ve un jinete que parte al galope en busca de las divisiones que quedaban rezagadas. Mientras Ramsés celebraba Consejo, Mutallu obraba. Había maniobrado por el ala izquierda alrededor de Kadesh, para esquivar las miradas de sus enemigos, y reunía sus carros para el ataque en la orilla derecha del Orontes. "Hizo subir a sus gentes a los carros, una multitud más abundante que las arenas, a razón de tres soldados en cada carro de los cuales uno era hetita". Mutallu supo esperar el momento más favorable; éste fué cuando vió a la división de Ra salir del bosque de Bay; entonces "hizo cruzar el río al sur de Kadesh y cayeron sobre los soldados de Su Majestad, que estaban en marcha, y que no se daban cuenta de nada (de lo que ocurría); entonces la infantería y los carros de Su Majestad cedieron ante ellos y se replegaron hacia el norte, hasta el paraje en que estaba Su Majestad". Podemos representarnos la división de Ra, diseminada por el camino en columna de marcha, al final de una etapa fatigosa; sorprendida en su flanco derecho por la erupción fulminante y aterradora de 2.500 carros en cuatro grupos, lanzados como una tromba, no opuso resistencia alguna. El *Poema* declara: (Los hetitas) "partieron en dos la división de Ra, que marchaba sin saber nada y sin haber podido reordenar sus filas para combatir".

Los fugitivos de la división de Ra llegan revueltos al campo de Ramsés, perseguidos a rienda suelta por los carros hetitas; de ello resulta una confusión espantosa. Por milagro Ramsés y toda su vanguardia no han sido copados o exterminados Aunque los textos no lo digan, deben suponerse que en hora tan crítica ocurrió lo mismo que en Mageddo, ciento cincuenta años antes, y lo que es corriente en las batallas orientales: los guerreros hetitas, llegados al campo de Faraón, no pensaron más que en saquear y dejaron lo cierto por lo dudoso. Ramsés tuvo tiempo de prepararse para el combate. "Cuando Su Majestad vió aquéllo, ardió en ira contra ellos, como su padre Mentus de Tebas; tomando sus atavíos de guerra, se ciñó él mismo su cota de mallas, y fué como Baal en su hora; él mismo fué a buscar sus caballos y los condujo presuroso, hallándose solo del todo. Penetró entre los enemigos, las gentes de este vencido de Khatti; y Su Majestad era como Sutekhu, el gran valiente; comenzó a cortar y a partir entre ellos; los derribó amontonados, el uno sobre el otro, hasta las aguas del Orontes. "Yo he vencido a todos los países, cuando estaba solo, cuando mis infantes y mis carros me habían abandonado. Ni uno de entre ellos se volvió. Juro, tan cierto como que Ra me ama, y que mi padre Tum me favorece, que todo cuanto mi Majestad acaba de decir, yo lo he hecho, en verdad, en presencia de mi infantería y de mis carros!"

Cualquiera que sea la exageración probable del final de este boletín oficial, resulta de todos los documentos que Ramsés no perdió la cabeza y expuso esforzadamente su persona, con la decisión, el valor y la fuerza física de un héroe juvenil; pero no es menos cierto que hubiese sido finalmente aniquilado por los carros hetitas, si éstos no hubiesen sido sorprendidos, a su vez, por la oportuna llegada de tropas egipcias de refresco. Esto es lo que claramente demuestran los relieves de los templos. Después del Consejo celebrado en el campo, mensajeros a caballo y el visir mismo en carro, se habían precipitado al encuentro de las divisiones rezagadas. Evitando verse envueltos en la derrota de la 2ª división (Ra), los mensajeros y el visir llegaron a alcanzar la 3ª división (Phtah) cuando estaba en el bosque de Bay, y le gritaron: "¡Adelante!; ¡Faraón, vuestro señor, (es atacado)!" Por otra parte, por el bosque de Bay marchaba también un cuerpo de "jóvenes soldados" (*naluna*) del Faraón, del país de Amurru", procedentes, sin duda, de los depósitos de la costa, donde estaban las bases del ejército. Estas tropas en buen orden, compuestas de soldados jóvenes llenos de ardor, apresuraron el paso, y saliendo del bosque, vieron la confusión tumultuosa del campo, en el que los hetitas saqueaban y los egipcios huían, mientras Ramsés combatía heroicamente en un ángulo del campo de batalla. La inesperada llegada de los "Jóvenes" y de la 3ª división (Phtah) transformó la derrota egipcia en derrota hetita. Dejemos hablar a los textos de los bajos relieves: "Llegada de los *naluna* del Faraón, v. s, f., del país de Amurru. Ellos encontraron que los soldados del vencido de Khatti habían (invadido) el campo de Su Majestad, por la parte oeste, cuando Su Majestad permanecía solo, sin tener soldados con él, en vista de que los soldados de la (1ª) división de Amón, con los que estaba Su Majestad, no habían acabado de establecer su campo, y que los soldados de la (2ª) división de Ra con los soldados de la (5ª) división de Phtah estaban en marcha sus tropas no habían salido aún del bosque de Bay. Entonces los *naluna* cortaron en trozos a los enemigos pertenecientes al vil vencido de Khatti, cuando éstos entraron en el campo del Faraón, v. s. f.; y los oficiales de Faraón los mataron (también) sin dejar escapar uno solo de ellos".



Sbardanas al servicio de Ramsés II.

Chateau

La escuela romántica francesa reconoce por su primer representante al vizconde de Chateaubriand, que nació en 1768 en Bretaña y murió en París en 1848. El fué quien implantó el romanticismo sobre la religión católica tal como él la comprendía. Adolescente se había entusiasmado con las ideas revolucionarias, pero el carácter sanguinario que tomaron le hizo abandonar París. En 1791 recorrió la América del Norte, donde recibieron nuevo alimento sus primeras simpatías republicanas y su afición a la naturaleza. Vuelto a Francia en 1792 alistóse en el ejército de Condé y tuvo que refugiarse en Inglaterra donde vivió pobremente; empezó su carrera literaria con un trabajo bastante extenso acerca de las revoluciones, en el que se advierte ya el dualismo inseparable de los genios propiamente románticos; dualismo que jamás desmintió hasta su muerte. Monárquico y aristócrata por su índole y su corazón, era liberal por su inteligencia y reflexión. Lleno de imaginación y de bondad, no transiguió jamás con el materialismo; la religión era para él una necesidad más como poeta que como creyente; influído por su madre renunció a sus ideas liberales y se volvió al seno del catolicismo puro no sin luchas interiores.

El primer fruto de esta conversión fué su "Espíritu del Cristianismo", que publicó en 1802, habiendo publicado un año antes un episodio de esta obra, Atala, en el cual se nota la influencia de Rousseau y de Bernardino Saint Pierre. El éxito asombroso que obtuvo fué la mejor prueba de que el romanticismo estaba ya en la sangre de aquella generación. El segundo título de toda la obra: "Las bellezas de la religión cristiana" da una idea cabal de su espíritu. El autor no ve el cristianismo como un edificio dogmático, sino más bien como una obra artística, eminentemente estética, y por esto no lo presenta desde el punto de vista de una alma simplemente creyente, sino como un poeta entusiasta e impresionable; de modo que toda la sublime elevación religiosa se derrite en su obra en una beatitud artística y melancólica, cualidad que cabalmente coincidió tan bien con el cansancio de los espíritus en Francia, que se la debe en gran parte, junto con las bellas formas y las descripciones de la naturaleza llenas de brillante colorido, el éxito colosal que obtuvo la obra.

La segunda obra de este autor, "Los Márti-



—¿Su hija toma clases de piano? Debe costarle caro, ¿eh?
—¡Oh, no! Al contrario. La casa de al lado la compré a mitad de precio...
(De *Le Rire*, París)

b r i a n d

res", publicada en 1809, trata de probar que el espíritu del cristianismo es superior al de la antigüedad griega y romana no sólo en el concepto moral sino también en el poético.

Es una poesía romántica, ya por el principio de querer hacer la guerra a la forma serena, alegre y sensual de la antigüedad, ya por el hálito de descorazonamiento y de descontento de este mundo. El lector recibe la impresión como si el ideal religioso del autor fuera incapaz de llenar el vacío del alma.

Bajo esta impresión parece escrito el "René" del mismo autor. En los caracteres de esta obra, semejantes en cierto modo a los de Byron, aunque menos fogosos y menos volcánicos, se manifiesta el cáncer de la época, a saber: el cobarde cansancio del mundo, la adoración del "yo" individual, la exageración de la energía propia y la falta de fuerza moral, la sensualidad egoísta y la frialdad del corazón a despecho de elevadas esperanzas.

Como creación poética es más pura "Atala", que tiene grandes bellezas en sus descripciones de escenas de la naturaleza; los caracteres fascinan y el final melancólico conmueve.

Lo particular de Chateaubriand es que fué siempre el mismo. La primera obra no desdice nada de las posteriores.

La obra en que aparece más puro el romanticismo de Chateaubriand es "El último Abencerraje", cuadro brillantísimo de la caballería hispano-mora, de una riqueza de colorido oriental que deslumbra, a la par que encanta el carácter legendario, tanto en la composición como en el lenguaje, unido a la dulce melancolía que late en el fondo de todas las obras poéticas del autor, y va creciendo a medida que se acerca el final.

Para formarse un juicio exacto del carácter e índole de Chateaubriand, hay que leer sus escritos políticos. En ellos se manifiesta claramente el dualismo del individuo y la vaguedad de sus opiniones que jamás se ajustaron ni se dejaron influir por los sucesos; porque como hombre de estado no pasó nunca del papel de aprendiz. Su ideal de la sociedad o colectividad política es el absolutismo liberal; un maridaje entre el sistema feudal y la revolución, pero todo envuelto en espesa y romántica niebla. En una palabra, Chateaubriand es un carácter de fulgurantes reflejos, pero sin voluntad decidida ni energía.



En el taller de películas sonoras. — Yo soy el viento en su próxima superproducción.
(De *Life*, Nueva York)



ORIGINAL Y CLASICA

Agua admirable para el baño y el tocador, para fricciones tonificadoras y para perfumar la piel y el pañuelo.

Creación clásica, con un "bouquet" original, muy delicado, evocador y persistente.

Garantizamos su pureza. El frescor y el olor que deja en la piel duran mucho tiempo.

AGUA DE COLONIA

FLORES DEL CAMPO

PERFUMERIA
FLORALIA
MADRID
BUENOS AIRES

FABRICA Y OFICINAS MAURE 2010-14 BUENOS AIRES

AÑO XXXV
NÚMERO 1776

CARAS Y CARETAS

BUENOS AIRES
15 DE OCTUBRE DE 1932

JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CÉLEBRES

LA SAGRADA FAMILIA

MURILLO

MUSEO DEL PRADO
MADRID



DEL · JARDIN · ZOOLOGICO · DE BUENOS AIRES ·

EL MARABÚ

FOTO · DE · VARGAS MACHUCA

Expedición geográfica a Neuquén

Tropa que secunda a los técnicos de la expedición organizada por el *Instituto Geográfico Militar.*



Geógrafos que han partido para Neuquén teniendo a su cargo la ejecución de las tareas topográficas y geodésicas de aquellas lejanas tierras.



Otra parte de la tropa que acompaña a las comisiones encargadas de efectuar un prolijo levantamiento topográfico del territorio.

NOTAS DE



Banquete al doctor Enrique Romero Brest con motivo de su jubilación.



La señora Carmela Horne de Burmeister abriendo el acto realizado en el Cervantes por la A. A. del Sufragio Femenino, para auspiciar la ley del voto a la mujer.



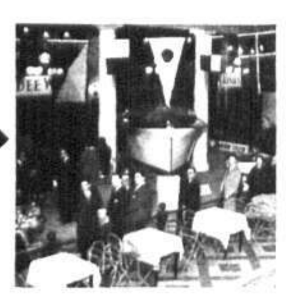
Demostración al señor Tito Saubidet celebrando el éxito de su exposición.



Homenaje a Domingo Faustino Sarmiento en el Colegio Nacional que lleva su nombre.



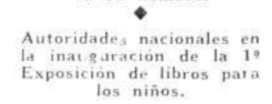
El doctor Emiliano J. Mac. Donagh pronunciando en la Sociedad Científica Argentina su conferencia en homenaje a Darwin.



Un aspecto del 1er. Salón Náutico Argentino inaugurado en El Lido, y en el que se ha venido exponiendo una variada muestra de embarcaciones.



Autoridades nacionales en la inauguración de la 1ª Exposición de libros para los niños.



Durante el concierto del señor Remo Bolegnini en el Instituto Argentino de Ciegos.



Acto inaugural de la sala de lectura de la Biblioteca Pablo A. Pizzurno, en honor y con asistencia del eminente pedagogo argentino.



Autoridades escolares inaugurando la escuela para los desocupados de Puerto Nuevo.

LA CAPITAL



La señorita J. A. Alzú despidiendo al Dr. E. Romero Brest en la fiesta dada en su honor.



Niños que participaron en el festival realizado en la Wagneriana por el Instituto de Cultura Femenina, cuya obra cuenta con las simpatías de numerosas damas.



Asistentes a la conferencia que el profesor Albert Dustin pronunció en el Círculo Belga



Asamblea de la Federación Gráfica Bonaerense en la que se trató el proyecto de jubilación de gráficos y periodistas, presentado al Congreso.



Banquete oficial en honor de las delegaciones del VI Congreso del Frío, despidiéndolas del país después de la clausura del mismo.



Acto realizado por la Asociación Química Argentina celebrando el 20° aniversario de su fundación.

Después del oficio religioso celebrado en la Catedral por la A. Española de Socorros Mutuos.



Función realizada en el Liceo por el Instituto Argentino de Artes Gráficas al cumplir sus 25 años.



Reunión de camaradería de los ingenieros agrónomos del curso 1922, que transcurrió en medio de una cordial animación.

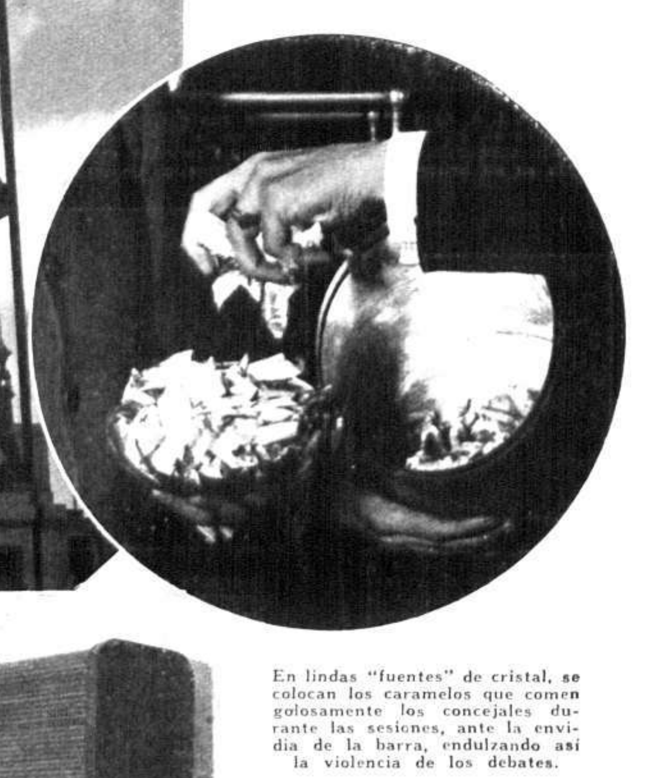


Participantes en la fiesta de la poesía realizada en el Club Argentino de Mujeres.



Detalles *del* Concejo ignorados

Por ERNESTO E.



En lindas "fuentes" de cristal, se colocan los caramelos que comen golosamente los concejales durante las sesiones, ante la envidia de la barra, endulzando así la violencia de los debates.

Un aspecto del carillón, con sus 36 campanas "musicales". La mayor de ellas pesa 5.000 kilos y es accionada eléctricamente por cada una de las teclas del "pianito"...

El original "pianito" del carillon, que costó, completo, más de 170.000 pesos y que aun permanece cerrado, porque varias campanas no responden a "la nota".



Este es el "técnico" que trasmite al público, radiotelefonicamente, las sesiones, llenando de "encanto" los oídos de los radioescuchas.

curiosos
Deliberante
por el público

DE LA FUENTE

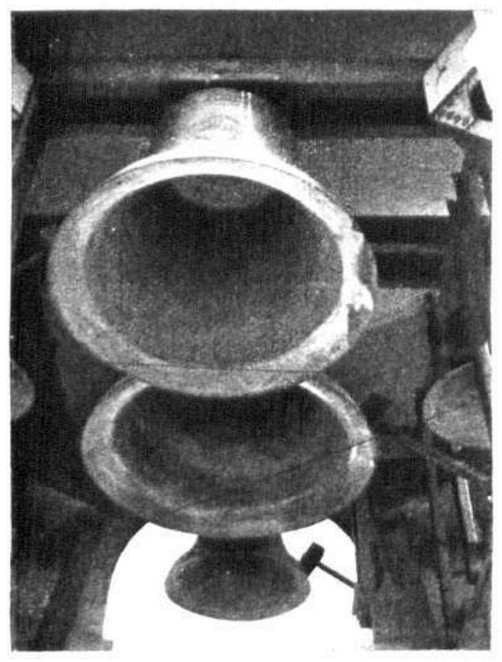


Aurelio Sottolongo es el hombre que desde hace años prepara el buen café que "gustan" los concejales y sus amigos...
—¿Cuántos ha servido en todo ese tiempo?
—100, 200 mil, quizás 1.000.000.

Vista parcial del "toilette" para damas, todo revestido de ricos mármoles. Costó 40.000 pesos, usóse sólo una vez, y Dios sabe cuándo se usará de nuevo...

Este aparato, creado por el jefe de electricistas, Juan Halm, ostenta el nombre "iluminado" de todos los concejales y enciende el correspondiente a cada uno en diferentes lugares del palacio.

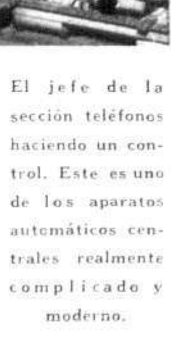
Esta fotografía, tomada al "ras", nos demuestra uno de los defectos de construcción del gran palacio. Los asistentes a la galería alta "escuchan", pero no "ven" ni siquiera el sitial del señor presidente.



Estas son algunas de las campanas de la torre. Nada tienen que ver con el carillón, y son golpeadas por pesados martillos.



Una de las "caras" internas del gran reloj, que tiene seis metros de diámetro, colocado a noventa metros del nivel de la calle.



El jefe de la sección teléfonos haciendo un control. Este es uno de los aparatos automáticos centrales realmente complicado y moderno.



Desde lo alto de la torre, la plaza de Mayo se ve como una curiosa labor y los transeúntes quedan reducidos a un tamaño menor que el de las hormigas.

El texto, en las primeras páginas.

2.º concurso de automóviles de paseo, en Rosario



Las señoritas de Vila y de Hierro, que obtuvieron el segundo premio.



Las señoritas de Mazza, de Campanella, de Druetti, de Copetti, de Virmeza y de Martinelli y un caballero rosarino en el coche que conquistó el primer premio



Las que ocuparon el tercer puesto: señoritas de Machain y de Marull.



Un aspecto parcial del desfile en el momento de actuar el jurado encargado de juzgar la elegancia de los coches y de sus ocupantes.



El secretario de Gobierno, doctor Dagliolo, y los miembros del jurado que intervinieron en el concurso organizado por el Moto Club Argentino.

Rosario de la Frontera



El doctor Molinas, gobernador de Santa Fe, los señores Héctor Vimo y Alfredo Estrada y un gaucho auténtico.

Señoras de Constanzó de Tornquist y Anchorena de Acevedo, y señores Dr. Huevo, Dr. Tornquist e ingeniero Acevedo.



Un aspecto del banquete ofrecido por un grupo de amistades a la señorita Irene Harrington y al doctor Eduardo Fresco, campeones de bochas.





El doctor Eduardo Tornquist y su señora esposa, doña María Luisa Constanzó, haciendo "footing" matinal antes del almuerzo.

SAN LUIS



Recepción ofrecida en el Club Social en honor del general Tomás Martínez, con motivo de su viaje de inspección a las unidades del Ejército.





Banquete realizado en el Casino de Oficiales del 4º Grupo de Artillería, en honor del mismo militar.



El Gobernador de la Provincia, el inspector general del Ejército y oficialidad local en la visita que efectuaron al dique del Potrero de los Funes.



El distinguido militar visitante, el Gobernador y el Vice de la Provincia, sus respectivas esposas y la señora de Fernández Funes, en el Club Social.



Concurrentes al "diner - dansant" con que se festejó el aniversario de la Revolución.



Otro aspecto de la misma reunión, a la que asistieron el Gobernador y su esposa.

NORMA · SHEARER



CLUB ATLANTA

Equipo de primera división



A. MUNT (Cap.)
HALF BACK.



MOISES PATIÑO
BACK.



F. LOVITO
BACK.



H. MUSCHIETTI
GUARDAVALLA.



C. M. ACHINELLI
HALF BACK.



D. ALVAREZ
FORWARD.



P. RAMIREZ
FORWARD.



T. GARCETTE
HALF BACK.



CESAR HERMOSA
FORWARD.



O. ORTEGA
FORWARD.



J. C. RAMIREZ
FORWARD.

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS EL EQUIPO DE LANUS.



MISTERIOSO SECUESTRO DE UN MEDICO ISRAELITA

En el momento de cerrar este número continúan investigándose las causas y los detalles del hecho delictuoso del cual fué víctima el doctor Jaime Favelukes, por cuyo rescate se exigieron 100.000 pesos y a quien se abandonó, según su propia declaración, cerca de Moreno.

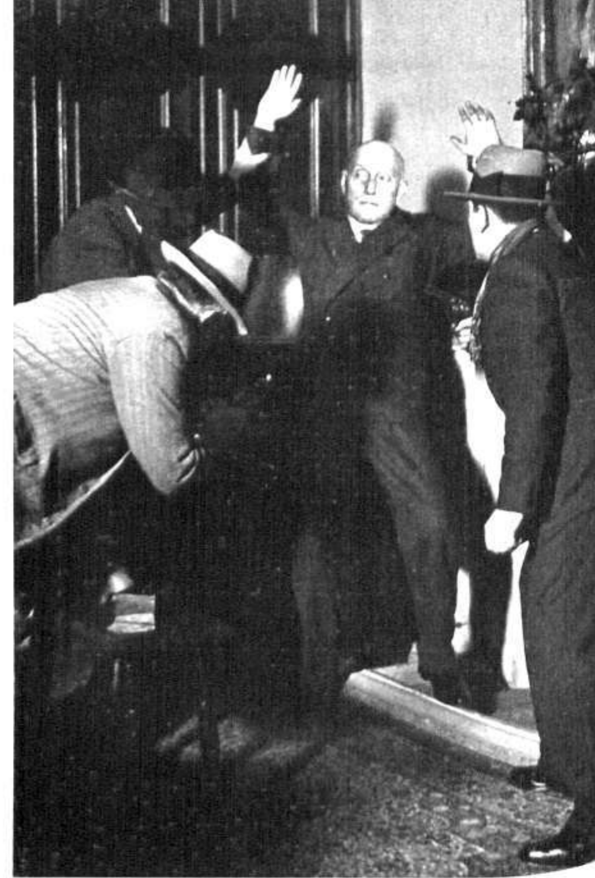
La señora Rosa Y. de Favelukes, esposa del facultativo.

Jorge, el mayor de los hijos del Dr. Favelukes.

Daniel, el hijo menor del médico secuestrado.

Cuatro aspectos del retorno del doctor Favelukes, cuya novelesca odisea — un tema cinematográfico — interesó vivamente a la población, y en modo especial a la colectividad israelita.





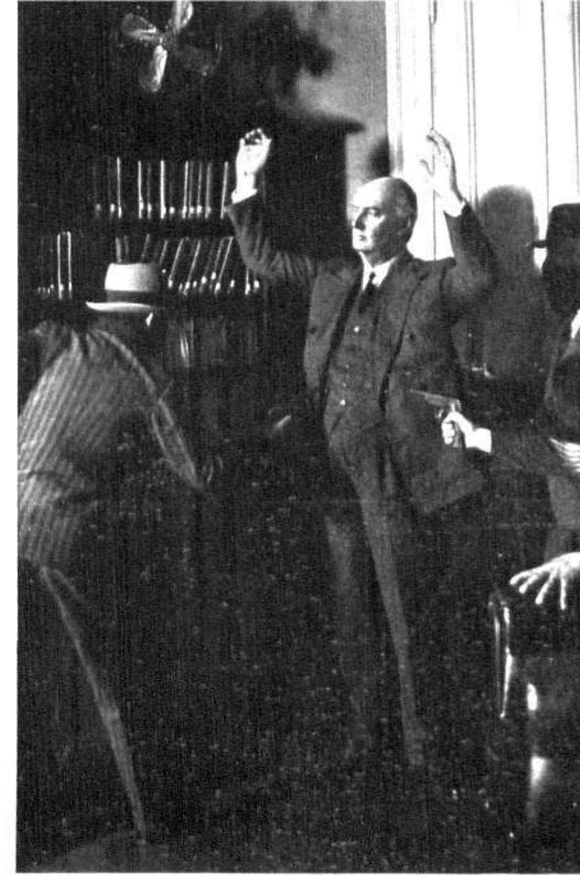
¡MANOS

Si la racha que padece la ciudad no se detiene, puede darse el caso de que esta
raptos o atracos para Justo—Melo—Yrigoyen—Alvear—Ministros de Hacienda—de



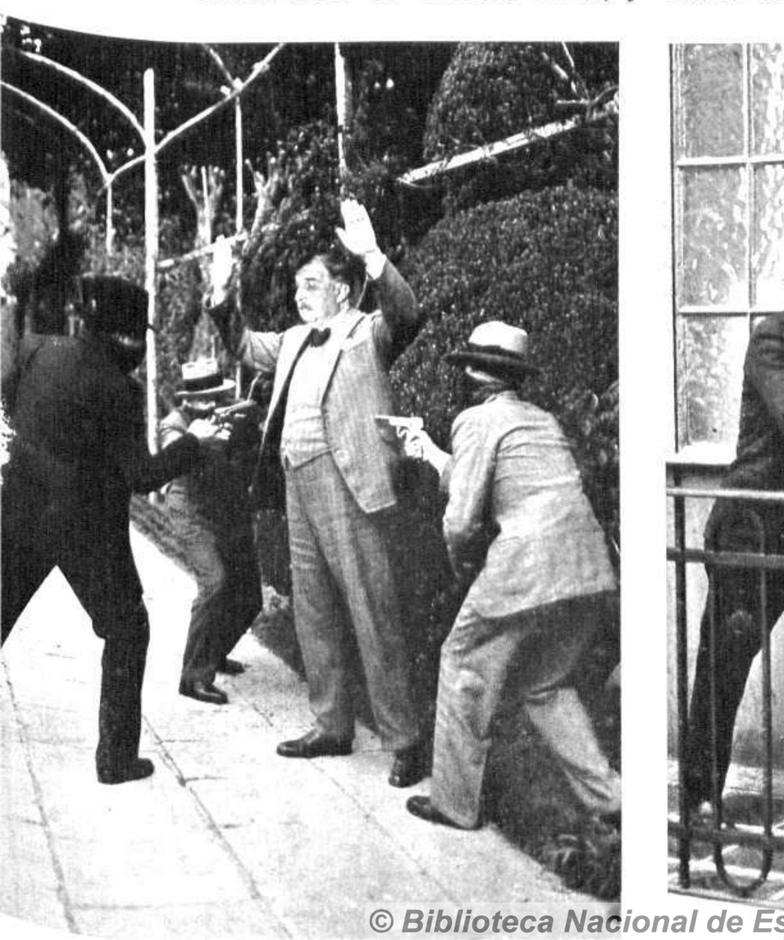






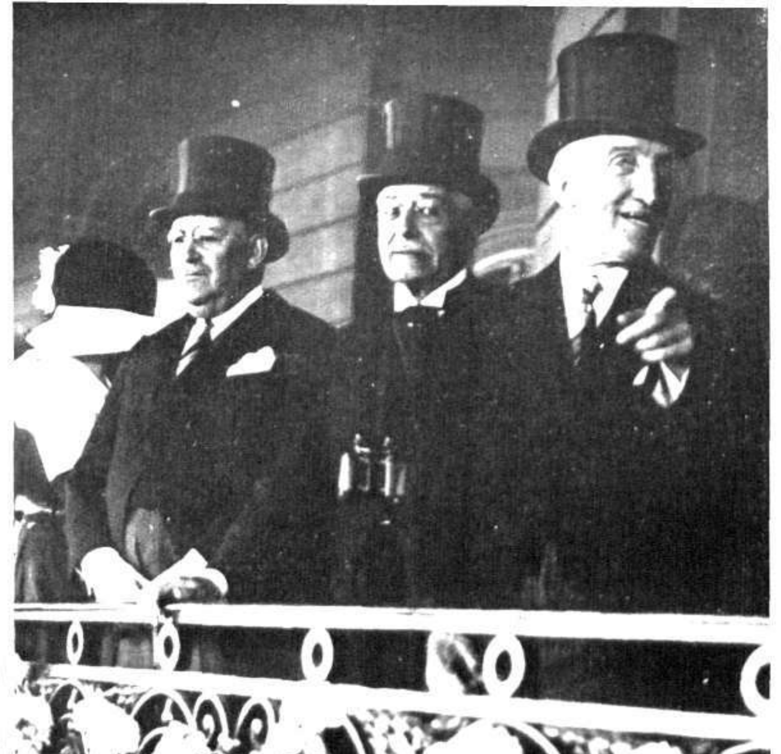
A R R I B A !

serie de asaltos imaginados por "Caras y Caretas" se convierta en sensacionales Guerra — Gobernador de Buenos Aires, y hasta el mismo Jefe de Policía...











Desde el palco oficial el Presidente de la República observa el desarrollo de la carrera, cuya realización dió motivo a una brillante reunión social.

EL GRAN PREMIO NACIONAL ▼ EL MATCH RIVER PLATE-RACING

Una emocionante jugada frente al arco de River Plate, que, por tercera vez, venció a Racing en la actual temporada, y en esta oportunidad merced a la decisión de Ferreyra, que conquistó el triunfo para su equipo a los quince minutos del segundo tiempo.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Doctor Karl Vossler, filólogo alemán que ha dado un ciclo de conferencias sobre temas hispanos.



Mr. Luc Durtain, ilustre escritor francés, llegado en viaje de observación y estudio a nuestro país.



Don Fernando Alvarez Sotomayor, ex director del Museo del Prado, célebre pintor español, nuestro huésped.



Doctor Roberto Repetto, nombrado para presidir la Comisión Internacional Permanente de Conciliación.



Padre Juan Víctor Monticelli, primer sacerdote argentino doctorado en Ciencias Biológicas.





Padre Emilio Correa Llano, primer sacerdote argentino graduado de ingeniero agrónomo.



Profesor Alejandro Cabanne, recientemente incorporado como miembro de la Academia de Medicina.

Señor Ignacio de Ybarra y Menchacatorre, destacado industrial español, socio de la importante firma Hijos de Ybarra, de Sevilla, y que es nuestro huésped junto con su señora, doña María de la Concepción Atienza.





Dr. Luis Rosignoli, distinguido facultativo designado primer médico de la Dirección de Aeronáutica Civil.



Doctor Félix J. Liceaga, que está desarrollando un ciclo radiotelefónico de conferencias científicas.



Señorita María M. García, joven pianista que dió con éxito su primer concierto en El Diapasón.

Señorita Carmen Masferrer, destacada pianista que interpreta obras de la señora Corina H. de Lima.

Dr. Fernando Márquez Miranda, nuevo profesor de historia económica en la Facultad de Ciencias Económicas.

Diez · opiniones · en · favor

Coleccionadas por Juan

Opinión del doctor Francisco A. Barroetaveña

Los católicos argentinos no tienen por qué sentirse alarmados ante la ley de divorcio. La inmensa mayoría de la cristiandad lo tiene ya con los mejores resultados y experiencia de siglos. En aquellos pueblos se encuentra la familia perfectamente consolidada y sobre las bases inconmovibles de la moral y del amor.

Doctor Francisco A. Barroetaveña.

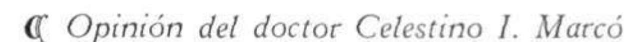


Lo ideal es el matrimonio indisoluble; pero lo humano son los errores y las fallas.

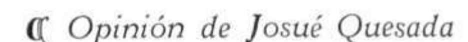
Opinión del doctor Francisco Uriburu

El divorcio?
—No me interesa.

Doctor Julio César Raffo de la Reta.



La disolución del vínculo matrimonial no es indispensable para cortar las diferencias matrimoniales; independizando a los cónyuges uno de otro, con arreglo a la legislación vigente, se obtiene el mismo resultado. Y el país, después de todo, no reclama, y menos necesita perentoriamente, el divorcio absoluto. Es demasiado joven para desentrañarse el cariño a la familia, unida por la estabilidad del matrimonio, fuente de cristianas armonías sociales y de progresos rayanos en lo ideal.



Desde el punto de vista literario, el divorcio me interesa como elemento de atracción en el desarrollo de un asunto novelesco. Lo considero de gran eficacia y de inusitado interés para los lectores.

En el teatro, el divorcio ha dado margen a las más graciosas "pochades" que hayan salido de la pluma de los escritores franceses.

Una mujer divorciada provoca siempre en mi espíritu una inquietud explicable si se tiene en cuenta que soy una persona sensible y tímida.

Demás está decir, después de este breve exordio, que soy un entusiasta partidario del divorcio y de sus consecuencias.

Doctor Francisco Uriburu.



Josué Quesada.

Opinión del doctor Nicolás Repetto

Reclamo para mí el mérito no despreciable de haber obtenido excelentes resultados con la aplicación del divorcio con fines terapéuticos.

A principios del año 1905 fuí consultado por un joven industrial italiano, radicado desde hace algunos años en nuestro país y casado con una bellísima joven nacida en esta capital, de padres italianos. El paciente, muy demacrado y profundamente deprimido, había visitado en vano numerosos consultorios. Después de un examen atento del enfermo y de un estudio prolijo de sus antecedentes, me vi obligado a referir su enfermedad a una circunstancia de orden puramente moral. No me fué difícil dar con la causa de su enfermedad: mi cliente padecía en silencio desde cinco años atrás el trato de una esposa realmente inaguantable. Sin vacilar ni un minuto, le receté:

—Divorcio inmediato.

Prescripción que aceptó encantado, según pude apreciarlo por una expresión "sui generis" que iluminó de súbito su rostro. Sin ley, sin jueces, y lo que es aún más hermoso, sin abogados, el matrimonio se deshizo fácilmente, con gran alegría de los chicos que, al visitar después a los padres, los miraban azorados porque descubrían en ellos una expresión de felicidad que jamás habían tenido. Lo que no puede o no acuerda la ley, lo puede, en gente enérgica, el instinto de la propia conservación.



Doctor Nicolás Repetto.

Con las opiniones que publicamos en estas páginas damos fin



y · en · contra · del · divorcio

José de Soiza Reilly


María Isabel Rañó de Martínez.

Opinión de la profesora María I. Rañó de Martínez

Si se considera medida de terapéutica social, la ley vendrá. Cuestión de tiempo... y de política. Ahora se presenta el enorme interrogante: ¿y los hijos? ¿Podrá una ley prever los diversos y complejos problemas de su educación? ¿Llegará a ser "integral", como lo aconsejan los tratadistas?

Y, aunque así lo fuere, ¿no dejará el matrimonio de ser una institución para convertirse en una corruptela y un abuso?


Doctor Rodolfo Moreno.

Opinión del doctor Rodolfo Moreno

La cuestión del divorcio es de carácter social y no religioso. Sorprende por eso que la traten con el último criterio precisamente los que no pueden casarse.


Doctor Alfredo Colmo.

Opinión del doctor Alfredo Colmo

Esto del divorcio absoluto es un asunto que en general tiene en su contra una serie de prejuicios; el de la Iglesia, desde luego, que vería minado uno de sus dogmas; el del misoneísmo, que se resiste obcecadamente a todo cuanto importe una innovación; el de la moral de los textos escolares, de los profesores y de la rutina, que no se acomoda al gran principio de lo condicionable y evolutivo de cualquier ética; y, por sobre todo, el de la ignorancia en cuya virtud se resiste el divorcio por el mero hecho de que no se lo comprenda.

Si se controvirtiera el tema en lo positivo y objetivo de su contenido estrictamente sociológico, no habría lugar a la menor duda. Y si la mayoría de las opiniones no se pronuncia en el sentido de la admisión del divorcio, es precisamente porque la barrera de las preconcepciones, tan arraigadas como irreflexivas, no puede ser destruída con razones, desde que tales prejuicios no son razones sino pasiones, no son idea sino impulso.

La Iglesia no tiene al respecto nada que decir, por lo mismo que la institución del divorcio, lo mismo que la del matrimonio, es de orden puramente civil.

Por lo demás, yo no concibo esa moral que los cónyuges obedezcan la voz de la naturaleza en relaciones extralegales. Nada puedo decir contra el misoneísmo y la ignorancia, que tampoco dicen nada. Lo que creo es que el asunto divorcio es, por encima de todo, cuestión de costumbre y no de leyes. De ahí que nada agregue ni quite la ley que lo prescribe o fulmine, cuando el determinismo ambiente lo excluya o permita respectivamente. Y de ahí que, tarde o temprano, la institución tendrá que imponerse entre nosotros por lo mismo que es una conquista de la civilización.


Doctor Celestino I. Marcó.


Doctor Ernesto González Gowland.

Opinión del doctor Ernesto González Gowland

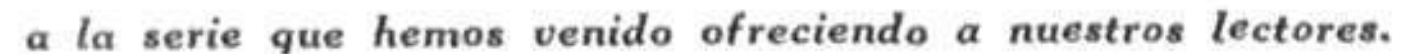
La historia nos demuestra que el divorcio ha surgido en los pueblos en épocas anormales de corrupción de las costumbres, y su decadencia ha sido debida a la mala organización de la familia.

Con respecto a los Estados Unidos, que siempre se ha distinguido de las demás naciones del mundo por sus "originalidades", el siguiente anuncio nos demuestra claramente la facilidad con que se puede romper el vínculo matrimonial:

"Divorcios definitivos, se obtienen en todos los estados. — Deserción del domicilio conyugal, etc. (sigue la enumeración), son causas suficientes. — Sin publicidad. — Sin gastos hasta la obtención del divorcio. Por correo a N. N., procurador, Broadway."

Por otra parte, se ha notado en Estados Unidos, como en Francia, el mismo fenómeno de la disminución de la fecundidad en los matrimonios, del descenso en los nacimientos y de la esterilidad sistemática y criminal, con el consiguiente efecto desmoralizador de las costumbres.

¿Es posible que en naciones como la nuestra, jóvenes, pletóricas de vida, poco pobladas, se establezca el divorcio con todas sus consecuencias, por simple espíritu de imitación o por favorecer el desvínculo de un reducido grupo de matrimonios desgraciados? Creo que nuestras costumbres no reclaman tal ley...


a la serie que hemos venido ofreciendo a nuestros lectores.

Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas"

Participantes premiadas



BRIGIDA USANDIVARAS.
Segundo premio.



JULIETA GOMEZ PAZ.
Primer premio.



MARIA J. LABOURDETTE.
Tercer premio.

Demostración



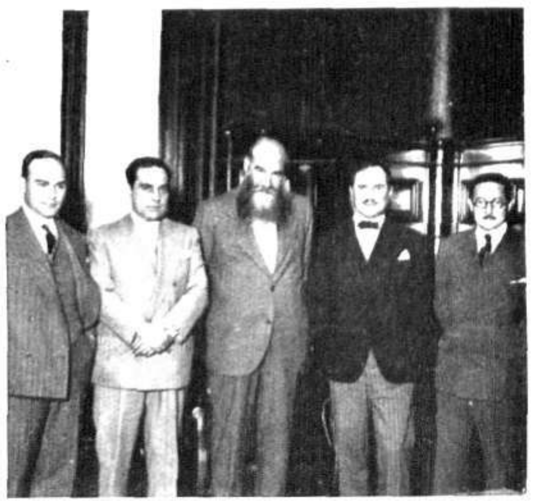
El doctor Angel L. Sojo y demás concurrentes al banquete ofrecido al señor José María Caffaro Rossi por las firmas participantes en el Concurso Comercial de "La Razón".

Banquete



El coronel Sarobe, uno de los más distinguidos jefes del Ejército, con algunos de los amigos que le hicieron objeto de una demostración en el restaurante Pedemonte.

Conferencia



El profesor D. Francisco Chelia, en compañía de algunos catedráticos, después de haber iniciado en la Facultad de Filosofía y Letras sus conferencias acerca de educación pública.



PATRICIAS ARGENTINAS

UNA VISITA A ERCILIA SUAREZ DE ARIZABALO

SEMBLANZA

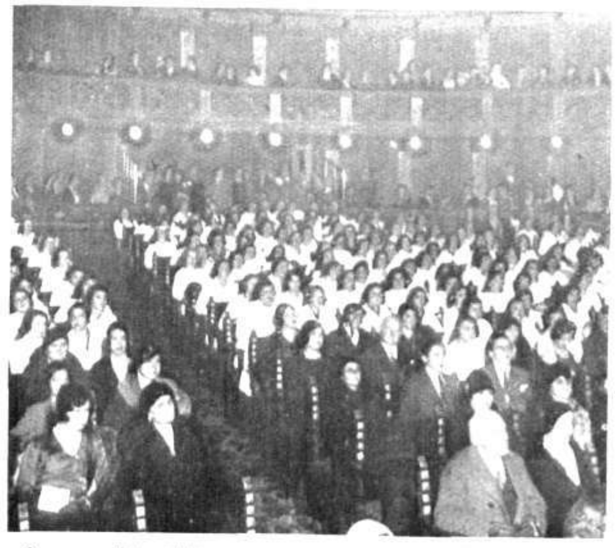
Por Juan Cruz Ocampo

EL TEXTO, EN LAS PRIMERAS PAGINAS

25.º aniversario del Liceo Nacional de Señoritas



El ministro de Instrucción Pública, doctor Iriondo, pronunciando su discurso.



Aspecto del público que asistió al teatro Cervantes durante la celebración del 25° aniversario del Liceo Nacional de Señoritas y con motivo del cambio de designación con el nombre de su fundador, doctor José Figueroa Alcorta.



Busto del doctor Figueroa Alcorta inaugurado en el mencionado acto.

En la Cruz Roja Paraguaya

Distinguidas señoritas y conocidos caballeros de nuestra sociedad y de la colectividad paraguaya que tomaron parte en el festival realizado a beneficio de la Cruz Roja Paraguaya, en casa de la señora Virginia Caro V. P. de Ortigosa.

CHISMES CALLEJEROS



—Apenas nació el nene, mi marido se puso a mirarle debajo de los brazos...
—Pero, comadre, ¿qué le buscaba?
—Como dicen que los recién nacidos traen un pan debajo del brazo...

—Parece que a los desocupados de Puerto Nuevo les van a repartir escopetas.
—¿Escopetas? ¿Y, para qué?
—Pues, para que vayan tirando...

—Me han dicho, doña Rosaura, que en su pensión hay piezas de 10 y de 20 pesos. ¿Qué diferencia hay entre unas y otras?
—Por las cerraduras de las de 10, mira todo el mundo. Por las de 20, miro yo solamente.

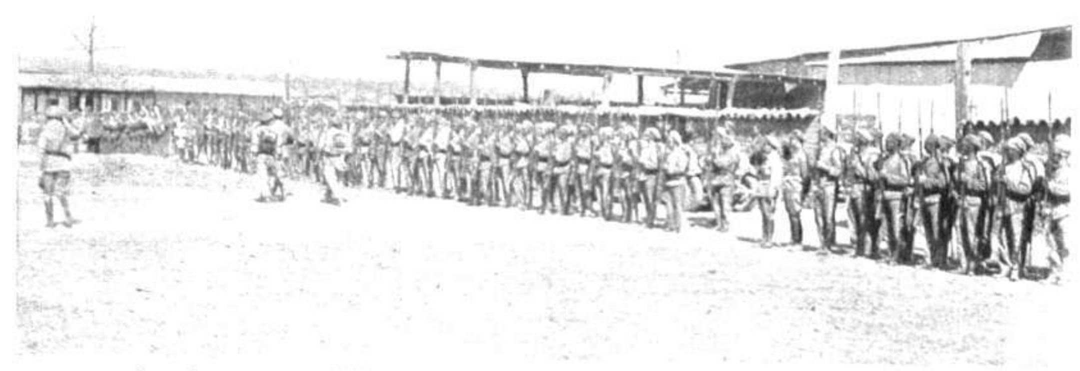
—¿A que no sabés en qué se parece un tintorero ruso a una campanilla?
—¡Salí de ahí!
—En que la campanilla hace tilín, tilín, y el tintorero ruso tilín... pia el traje...

—Sí, sañor. An Cata'uñe aenemos un Astetuto maquenudo.
—Lástima que Colón no fuera catalán. Entonces la farra sería completa.
—¡La farre está cumplete con Maciá, el Astetuto y las munyetes!

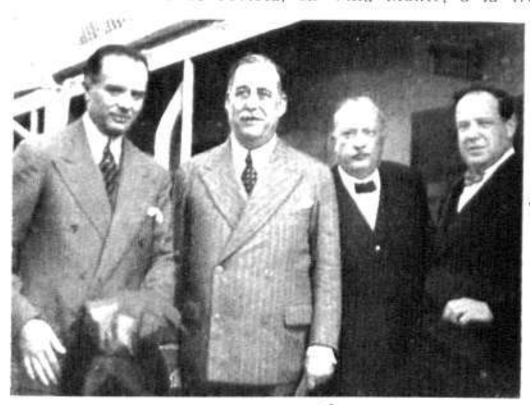
—Y cuando le pregunté a mi futura qué era lo que sabía hacer me dijo que nada, que jugaba al tenis y era campeona en los 100 metros.
—¿Y qué le contestaste?
—¡Macanudo! Porque yo sabía zurcir, coser, lavar la ropa y cocinar...

—Sí, porota. Con esta crisis, hay días que no puedo comprar ni un poco de tumba. ¡Y pensar que he regalado tantos bifes!...
—¿Ha sido carnicero?
—No. He sido boxeador.

PARAGUAY



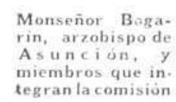
Pasando revista, en Villa Monte, a la tropa que parte con destino al Chaco Boreal.





Doctor Luis Alberto de Herrera, el conocido político uruguayo, en el momento de llegar a Asunción es recibido por una comisión de homenaje.

Frente al edificio de la Aduana asunceña se reunió un enorme público deseoso de tributar una calurosa acogida al doctor Herrera.





Monseñor Bogarín, arzobispo de Asunción, y miembros que integran la comisión popular de la Cruz Roja, la que se halla desarrollando gran actividad.



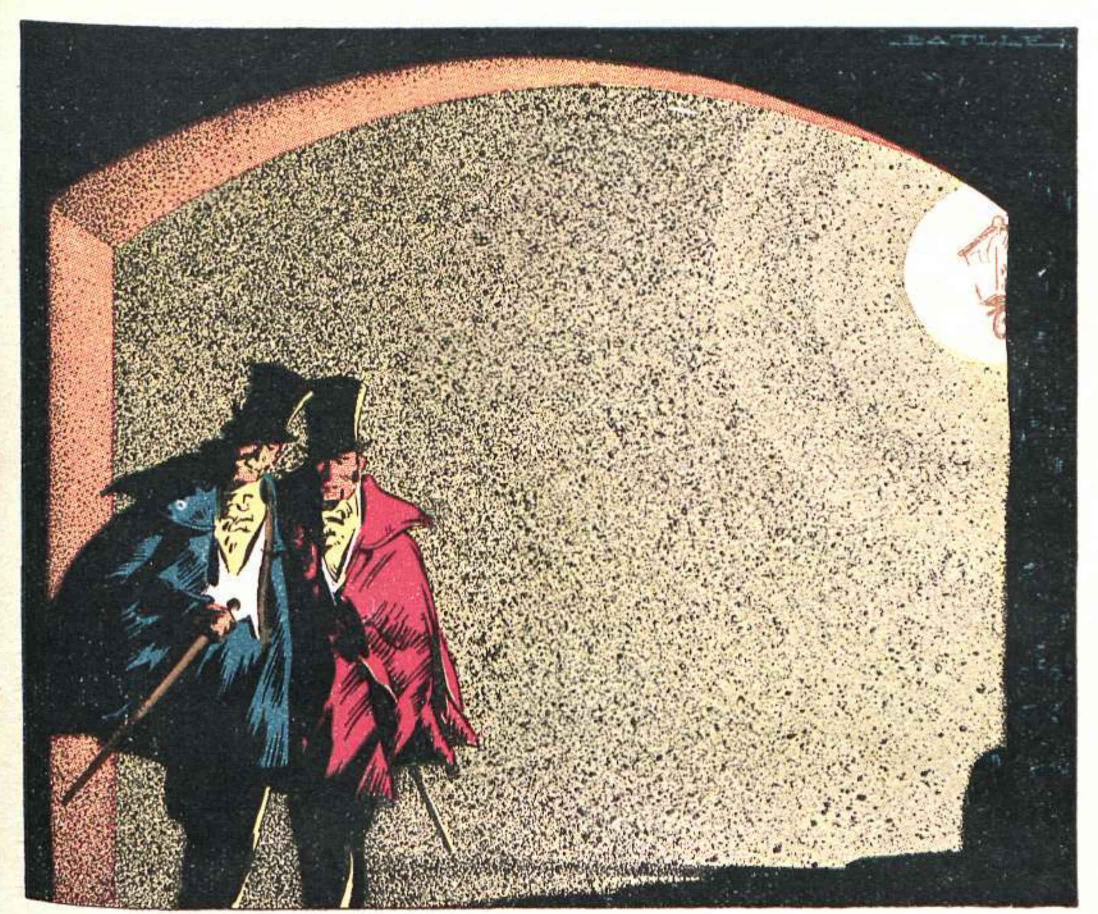
Teniente coronel Estigarribia, que se halla al frente del sector Casado, en el Chaco.



Teniente coronel Ayala, jefe del Estado Mayor del ejército paraguayo.



Aviador Emilio Rocholl, que combatió con éxito contra tres aviones enemigos.



FAROLES DE LA CIUDAD...

Por B. GONZALEZ ARRILI

CASI es lugar común en nuestra historia municipal que fué el virrey don Juan José de Vértiz y Salcedo, comendador de Puerto Llano en la Orden de Calatrava, quien realizó el establecimiento del alumbrado público en la ciudad (aldea) de Buenos Aires, "a ejemplo de las principales ciudades de Europa", según decía con mucho garbo. Pero, lo que no se ha divulgado aún es cuánto costaron en trabajo de previsión aquellas famosas luces. El bando en que el señor virrey ordenaba la conservación de los faroles merece un recuerdo hecho desde el resplandor que nos enceguece de la luz eléctrica actual.

Según el estilo en que el bando fué redactado, era tan importante la "conservación de los faroles y el uso de la nueva iluminación que se va estableciendo en las calles principales de la ciudad", que se declara a los comisionados de barrio la facultad de nombrar en cada cuadra de sus respectivos cuarteles, un primer comisario de faroles y un segundo que le "subceda" para cuidar de la puntual observancia y cumplimiento de lo que se manda en este particular...

Estos ilustres comisarios de faroles estaban encargados de distribuir el gasto del alumbrado entre los vecinos de la cuadra. Debía nombrar, para el cuidado de encender el farol, todas las noches a la oración, al vecino, tendero o pulpero " que esté situado más inmediato al farol", imponiendo multa al que se excusase de encenderlo. Este vecino inmediato al farol debía limpiarlo una vez a la semana por lo menos, "para que la luz sea más clara", siguiendo las instrucciones pertinentes:

"Y que cuando lo encienda, saque la palomilla de fierro hacia afuera, dejándola asegurada con la aldaba larga que ha de enganchar precisamente en el agujero que tiene, y por las mañanas, lo más temprano que sea dable, y lo más tarde a las 7 en verano y a las 8 en invierno, ha de arrimar dicha palomilla hacia la pared, dejándola enganchada y segura con la aldabilla chica, de forma que quede el farol sin riesgo de que los vientos lo muevan, bajo la pena de un peso por cada vez que se note algún descuido, y que para colocar la vela encendida en el farol, se saque fuera la cazoleta del candelero y afirmada en ella, la vuelvan a poner en el mechero, a fin de que no opriman el farol cuando la pongan, y obviar el que por esta causa se rompa, teniendo cuidado de cerrarlo bajando el pasador de alambre de la portezuela que la reúne por su tiro y no por fuera de él por que no quede abierto."

Después de estas menudas instrucciones, en que las palabras farol, mechero, vela, portezuela, etc., van escritas con mayúscula como señal de importancia, vienen los castigos a que se hacían acreedores quienes no cuidaran aquellos delicados artefactos con cariño materno.

"Al criado de color — decía — que rompa algún farol a tiempo de encenderlo, de limpiarlo o retirarlo de la pared, se le impongan cincuenta azotes por la malicia que pueda llevar en ello contra el amo, y que a éste, a quien correspondía encenderlo (pues no era cosa de negros el cuidar de la luz), se le pene en componerlo a satisfacción del Comisario de la Cuadra". Cualquiera otra persona, sin distinción alguna, que rompa el farol, diez pesos, y si la rotura alcanzara la palomilla, cinco pesos más. Los importes de las multas se aplicaban a la compra de faroles nuevos.

Además, y para que la lluvia, el viento o la piedra, en día de tormenta, no perjudicaran los faroles, los encargados de ellos debían de ponerlos a cubierto y reparo de este peligro, "ya sea bajándolo o fijándole delante por el lado que viene el viento y la tormenta, algún parapeto de cuero de carnero, o lienzo forrado en lana, o pajón de las cubiertas de botija que vienen de Mendoza, o lo que parezca más fácil."

Mas si eso de la cubierta le parecía engorroso al encargado del farol, debía de estar pronto "a engancharlo por medio de una caña u horquilla, del remate de fierro donde pende del candado"...

El celoso cuidado de todo aquello, delicado y difícil según se ve, quedaba encomendado a ese nuevo personajón de la ciudad, el señor comisario de faroles, elegido entre los propietarios de mejor contadas onzas y apellidos más campanilludos, ya que todo ello iba sobreentendido con la importancia del cargo.

De añadidura, debía de ayudarles todo el mundo: alcaldes, justicias, cabos militares, "patrullas que ronden de noche", y al fin, los mismos vecinos, advertidos de cuánto convenía estar al tanto de que la vela se pusiera entera, que el farol (muy señor mío) estuviera limpio "para que diera más luz" y bien fijado en las "aldabillas"...

Todo esto ocurría en diciembre de 1774, en los mismos días en que el Cabildo pedía al Gobernador con superabundancia de razones luminosas que suspendiera el establecimiento de la aduana en el puerto de Buenos Aires...

No se diga luego que aquellos habitantes porteños eran obscurantistas, en ninguno de los sentidos que tiene la palabra.

SABEMOS nosotros cuál ha sido el final de los faroles municipales. Duraron desde ese año de 1774 hasta 1931. Hace apenas un año que el señor Alcalde ha dado media vuelta a la palomilla del último farol, camino del Matadero. Los faroles depositados en los corralones municipales se pusieron en venta al público. Coleccionistas de artefactos de hojalata pintada de verde, los han adquirido para sus particulares museos. Con el tiempo aparecerán no menos de cien faroles con un cartel desorientador que diga: "El último farol que alumbró las calles suburbanas de Buenos Aires"... las calles que entre Mataderos, Villa Soldatti y Villa Lugano daban una horrible impresión de abandono, suciedad y miseria en pleno 1931...

Los comisarios de faroles, ¿qué se hicieron? Desaparecieron de las planillas de la Municipalidad hace muchísimos años. Vinieron después unos comisarios faroleros, pero ya no eran los mismos...

DIBUJO DE BATLLE

RENUNCIACION

Nos diremos ansiosos la última palabra
y la renuncia extraña se hará en nosotros viva;
la palabra valiente que en el pecho se labra
desatará las alas de la delicia esquiva.

Nos miraremos, luego, con la mirada llena
del llanto silencioso que subirá del alma,
y al tendernos la mano, mitigando la pena,
el corazón absorto vibrará en cada palma.

¡No nos veremos nunca! Cuando el camino largo
bifurcado en la vida se detenga en la muerte,
quizá nos encontremos. ¡Cómo será de amargo
saber que hemos vivido para distinta suerte!

Yo comprendo que entonces te amaré todavía,
que el cariño en el alma será una ansiedad loca
y el beso que hoy te niega esta reserva mía
para después de muerta te lo dará mi boca.

Que entonces nadie, nadie ha de pedirnos cuenta,
en la región de olvido no detendrán el vuelo;
para nuestra ternura, que el dolor acrecienta,
hemos de hallar un nido en el azul del cielo.

Lita Igual

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por Bijou

BRINDAMOS a nuestras lectoras algunas ideas originales sobre monogramas, los que pueden aprovechar ventajosamente para el adorno de su ropa y la de sus familiares. Para este fin hemos creado esta sección desde donde les ofrecemos ilustrar a su pedido el monograma que deseen según sus indicaciones. La correspondencia puede ser enviada a BIJOU, "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.

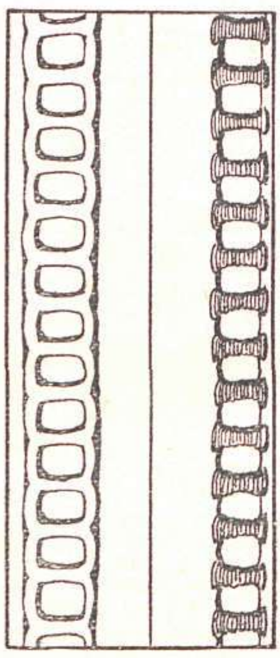
EN esta página hemos reunido unos monogramas que se prestarán admirablemente para adornar nuestros "sweaters" y trajes de sport. En la acertada combinación de sus tonos y la cuidadosa realización de los mismos estriba el anhelado secreto de su elegancia.

Los nombres o iniciales son: CHOLA, JUANA, DIANA, C. L. A., y O. A. G.



Monogramas

PARA LOS RATOS



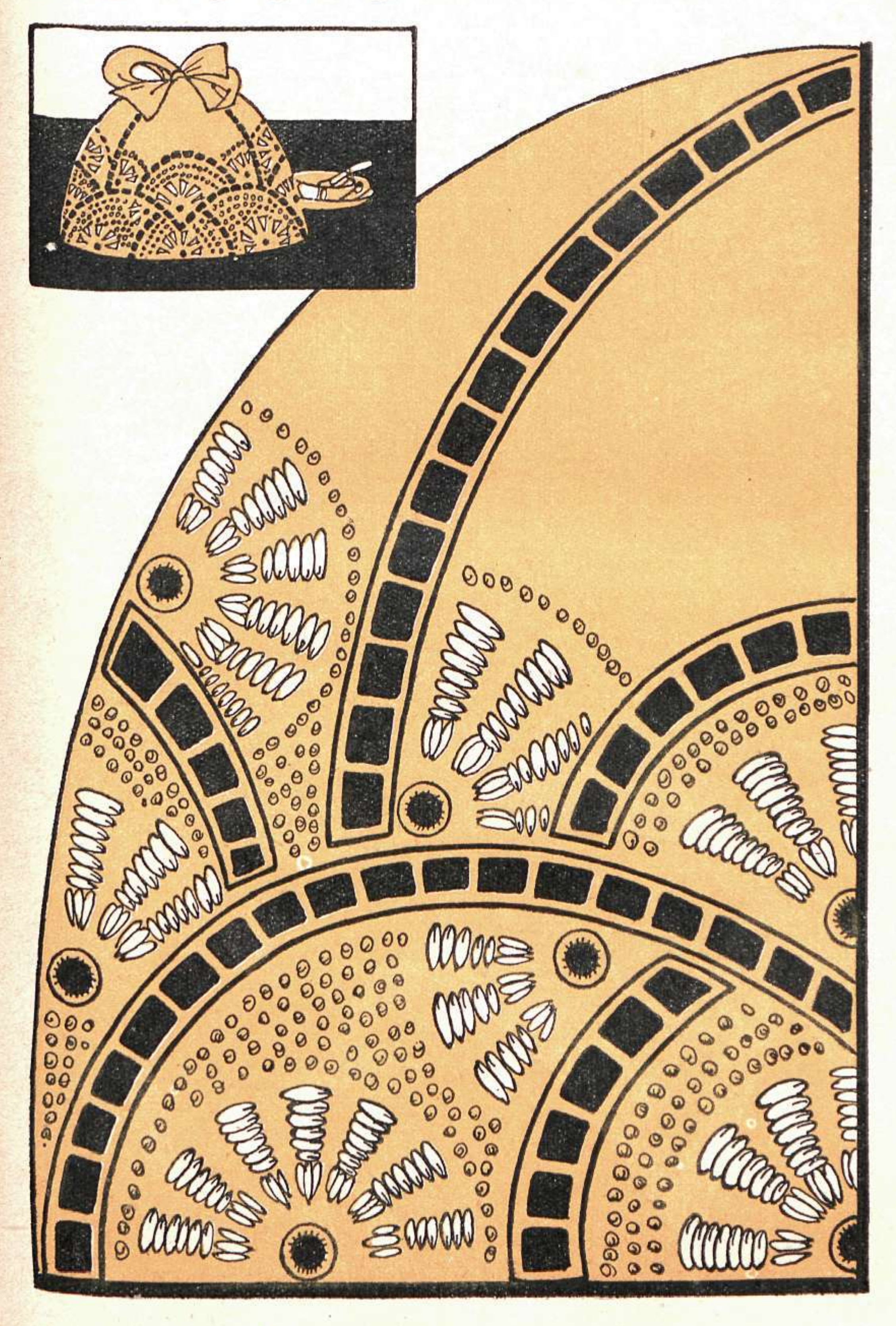
De acuerdo con el grabado con que ilustramos esta breve crónica, podrán nuestras lectoras realizar el dibujo en el tamaño que deseen, el que se presta admirablemente para una cubretetera, un mantel o una sábana.

Este motivo está interpretado en bordado a la inglesa y se ejecuta con punto festón, pero como va adornado con barretas festoneadas, daremos previamente una pequeña explicación al respecto. Ante todo, deben embastillarse todos los contornos del festón, haciendo luego el punto del mismo nombre. Cada vez que se haga una brida, se interrumpirán los puntos en el sitio que corresponde a ésta y se pasarán tres hilos de arriba abajo, que deben formar la brida, en la última vuelta se ejecuta el punto festón. Al hacer la brida se tendrá la precaución de no tomar la tela, a fin de poder después recortarla con facilidad, una vez terminado el trabajo. Las barretas pueden, asimismo, confeccionarse con punto cordón, en substitución del festón.

Para vestidos de niños, el adorno de vainillas hechas en seda o en hilo resulta insustituíble por su delicadeza y elegancia. En el grabado aparecen también varios modelos adornados por el mismo motivo, cuyo detalle, aumentado, puede observarse detenidamente. Los efectos que se logran son muy bellos y los vestidos cobran así un aspecto encantador.

En estas tareas, las mamitas habilidosas pondrán, sin duda alguna, todo su empeño y amor. Pueden realizarse en batista de hilo, crep de China, "shantung", "toile de soie", piqué, hilo, etc., pues en estas telas resulta dicho motivo de un efecto muy original.

DE OCIO



PARA GASTAR POCO

PRESENTAMOS a nuestras lectoras algunas ideas sobre la manera de realizar, con algunos retazos, bonitas incrustaciones de distintas telas y cuyos efectos son encantadores si se las lleva a cabo sobre corbatas, "sweaters", blusas, echarpes y pañuelos.

Utilizando de esta manera los trozos en desuso, que seguramente han de abundar en el hogar de nuestras amigas, podrán hacerse bonitas labores como las que aparecen en el grabado, todas ellas muy elegantes y sobre todo económicas.

El modelo que está en primer término, es una casaca que, adornada con varias incrustaciones de distintos colores, se nos aparece con las pretensiones de una creación del más selecto buen gusto.

En segundo lugar, una echarpe de crep mongol blanco, realizada por el mismo procedimiento, nos demuestra la ventaja inherente a la misma. Se presta para acompañar a tapados o trajes sastres.

El tercero está representado por un pañuelo de crep de China "beige", al que, por medio de unas aplicaciones sabiamente puestas, se le ha dado el aspecto que presenta en la figura.

Ya ven, pues, nuestras simpáticas lectoras de qué forma sencilla son sus atavíos susceptibles de adquirir preciosos atractivos, merced a las incrustaciones de distinto color, las que pueden también extenderse a los almohadones, tal cual lo demuestra nuestro último modelo.



LA MODA ECONOMICA DE LOS GUANTES



La moda de los guantes largos ha venido a encarecer uno de los accesorios principales de nuestras "toilettes". De ahí, que nos hayamos preocupado en obtener bonitos modelos, como los que aparecen en el grabado, a un costo mínimo. Cuántas de nuestras lectoras no tendrán guantes largos, cuyos dedos deteriorados hacen imposible su uso; imagínense las ventajas de adquirir por un precio mínimo un par de los mismos, cortos, y agregándole el resto del otro guante mediante alguna ingeniosa combinación lograr un par que en nada tenga que envidiar a los más elegantes. Los modelos que presentamos han sido realizados de esta manera. El primero de ellos es de gamuza blanca y mediante un corte en triángulo se lo unió a otro del mismo material negro, bordándosele además lunares blancos y verdes. El segundo modelo, es de seda ostentando el mismo motivo que el anterior, pero en verde. El que figura en tercer término realizado en cabritilla negra luce un puño de crepe morracain verde o en un tono que armonice con el de la "toilette". Para disimular la unión se le hizo una pulsera adornada con una hebilla que lo complementa admirablemente.

La elegancia

Las nuevas de la

nota chic, constituyen preciados motivos de decoración. Conviene siempre evitar la combinación de vestido blanco con sombrero negro, prefiriendo, en cambio, la opuesta, que es de muy bellos efectos. Las guarniciones en blanco son también muy buscadas, en linón, tul, muselinas, batistas almidonadas o "pointille" dispuestos como "jabots", al igual que los cuellos, capitas, echar-





Si bien es cierto que cada uno de los modistos interpreta las características de la *moda de acuerdo con su personalidad*, sus ideas y su temperamento, tampoco lo es menos que todos ellos orientan sus creaciones hacia una misma tendencia: la que significa más elegancia, más pureza, más feminidad. Y así, tanto en sus detalles como en sus líneas generales, la moda se hace cada vez más exquisita, más refinada. Lo prueba el negro, aclamado por todas las elegantes como el color más indicado para dar la necesaria esbeltez a la silueta. Se lo alegra, por lo general, con algunos toques de blanco que al mismo tiempo que dan una

CARAS Y CARETAS

características moda

pes y volados que representan la terminación perfecta de los escotes para los vestidos de tarde.

Parece ser que las elegantes han adoptado por unanimidad el efecto de pelerina con una nota de color, cuando el vestido es obscuro.

La silueta tiende, por otra parte, a conservarse ensanchada arriba, para estrecharse en las caderas, y para ello se ha substituido a los sacos largos por otros muy cortos, según a qué "toilettes" acompañan, y en algunos casos llegan a serlo tanto, que apenas tocan las caderas, dando el efecto de un bolero.

Los cinturones de cuero y metal aparecen de forma tubular, resultando así de una presentación muy original, y al igual que los tejidos de diversas tonalidades.

Complementando a esta crónica, aparecen en la página cuatro interesantísimos modelos, todos ellos de acuerdo a las últimas innovaciones que los artistas del figurín han ideado. La primera "toilette" está realizada en crep "marrocain" escocés, y va adornada con una capa. En la parte delantera, forma un bolero que termina en un moño rojo. La falda está cortada al bies, observándose en ella un bonito movimiento.



El segundo modelo está constituído por un sencillo trajecito confeccionado en crep de China rojo y que, como decoración, ostenta un "bies" en la capa, cinturón y falda, en color "beige". Su característica saliente está sintetizada por la falda, que va cortada en forma, y por una sencillez que encanta. De muy bonito efecto es el que aparece en tercer lugar. Es de crep "georgette" de lana azul, y su originalidad consiste en una capita hecha con bieses de la misma tela celeste. Es un trabajo de paciencia pero de gran novedad.

Y por último, ilustra esta página un elegante y práctico modelo interpretado en "doupion" blanco, que ofrece la particularidad de una echarpe realizada en la misma tela rayada en rojo y que, pasando por un ojal, se anuda al hombro. Unos botones de fantasía y el cinturón haciendo "pendant" constituyen sus más destacados adornos.

La moda de las echarpes se ha confirmado con la llegada de la primavera, interpretándolas, por lo general, en telas rayadas, escocesas y a cuadros. Se prestan mucho para acompañar a los trajes blancos. Y sientan bien con los de otros tonos.

Rincón Infantil

POR

MAMA ABUELITA



LA MUCHACHITA DE NIEVE

(CUENTO)

Para vez nevaba en aquella tierra, pero una noche de invierno cayó una nevada muy grande, y un labrador y su mujer, al levantarse, hallaron su casa cubierta por la nieve.

No tenían hijos y vivían tristes y solitarios.

La esposa, junto a la puerta, formó con la nieve un muñeco en forma de niña, y ¡cuál no sería su sorpresa al ver que el muñeco empezó a hablarle y la siguió al interior de la casa!

—¡Madre — le decía, — no hagas gran fuego en el cuarto, porque el calor me hace mucho mal!

Las gentes recorrían leguas y leguas para ver a la muchachita de nieve, que era bellísima y además muy buena. Los niños la adoraban. Durante la estación del frío ella era feliz, pero en el verano sufría mucho, y huía del sol, viviendo en la espesura de los bosques. Cierta noche, sus amiguitos y compañeros de juego hicieron una gran fogata en torno de la cual se pusieron a bailar. Al principio la muchachita de nieve danzaba alegremente alrededor del fuego, pero cuando pretendió saltar por entre las llamas desapareció lentamente dejando en las manos de los otros niños sólo unas gotas de agua que poco a poco se fueron secando.

Y así murió la muchachita de nieve...

Nosotros también somos como ella. Vivimos fugazmente y desaparecemos dejando sólo nuestro recuerdo.

PASATIEMPOS

¿PODEMOS LEVANTAR TRES FOSFOROS CON UNO SOLO?

Se rasgan las puntas de dos fósforos. Se introduce el uno en el corte del otro de modo que formen una V invertida (figura 1). Se coloca el tercer fósforo como lo indica la figura 2, de manera que los tres queden como las aristas de una pirámide hueca. Se introduce el cuarto fósforo como lo indica la figura 3, moviendo con suavidad hasta que el tercer fósforo caiga sobre el fósforo introducido y pueda levantarse todo con una mano.



Fig. 1

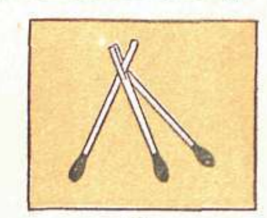


Fig. 2

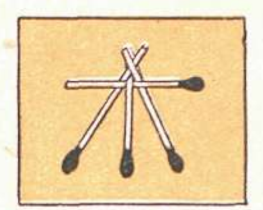


Fig. 3

AMOR DE MADRE

—Te daré rico tesoro
De mi eterno amor en prenda;
Mas pide mayor ofrenda
Que los diamantes y el oro.

—Pues darás cuanto me cuadre,
Cumplido mi anhelo sea;
Quiero de amor en presea,
El corazón de tu madre.

Dijo la dama al doncel
Que, ciego, al punto corría
A do su madre dormía
Soñando acaso con él.

Ebrio de insana pasión
Se acerca trémulo al lecho,
Y arranca del santo pecho
De su madre el corazón.

Mas ya en el umbral sombrío
De su amada cruel cayó,
Y aquel corazón gritó:
"¿Te has hecho daño, hijo mío?"

JACINTO VERDAGUER

Su menú POR CHEF

PARA EL LUNES



◆ COCTEL ◆

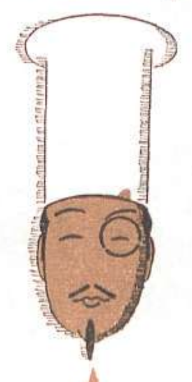


2 gotas de cognac.
½ copita de jerez.
2 gotas de granadina.
1 vaso de champaña.



◆ ALMUERZO ◆

Tomates rellenos con sardinas.
Sopa de sémola.
Bocadillo de espinacas.
Lengua en salsa verde.



◆ CENA ◆

Sopa de cabellos de ángel.
Merluza rellena.
Pollo asado, ensalada de lechuga.
Filetes de lomo con salsa de tomate.

RECETAS

MERLUZA RELLENA

Se prepara un picadillo con jamón, carne cocida, cebolla, crema de huevo cocido, perejil y tocino. Se abre una merluza a lo largo del vientre, rellenándola con el picadillo. Se cose, se pone en la asadera y se cubre de manteca y pan rallado, después de haberle puesto la sal necesaria. Se coloca al horno, rociando de vez en cuando con el jugo. Cuando se halla a medio dorar, se le exprime el jugo de medio limón, y al estar asada, se rocía con el otro medio. Se sirve adornada con lechuga, huevo cocidos y aceitunas deshuesadas.

TOMATES RELLENOS

Se eligen tomates sanos, redondos y todos iguales, se parten por la mitad, sacándoles las semillas. Se reducen a pasta las sardinas mezclándolas con manteca, huevos duros picados, queso rallado, gotas de limón y aceite. Se rellenan los tomates con salsa mayonesa.

REPOSTERIA

MERENGUES DE CHANTILLY

Se ponen en una ensaladera 4 claras de huevo, se baten despacio hasta punto de nieve, retirándose el batidor, y con una cuchara de madera se le agrega de a poco 200 gramos de azúcar molida y una gota de esencia de vainilla. Poner esto en una manga de tela con boquilla lisa, y sobre placas mantecadas y enharinadas se hacen los merengues. Se espolvorean con un poco de azúcar molida y se cocinan a horno suave por espacio de 50 minutos. Estando cocidos, despegarlos de la placa con la ayuda de una cuchara, golpeando la parte de abajo para hacerles un hueco. Dejarlos enfriar.

CREMA CHANTILLY

Batir en una taza y en lugar fresco $ 0.80 de crema de leche. Una vez espesa, agregarle 3 ó 4 cucharadas de azúcar impalpable, un poco de esencia de vainilla y batir hasta tener una crema consistente. Rellenar con ella los merengues y servirlos.

CHEF CONTESTA A SUS LECTORES

Por intermedio de estas líneas, el Chef contestará a todas las consultas que quieran hacerle relacionadas con esta sección. Suplica, pues, se sirvan hacer uso de sus conocimientos.





Mujeres de actuación destacada

Doña Adelia María Harilaos de Olmos

Presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la Capital

Por ADELIA DI CARLO

No hay en el mundo sino dos cosas bellas: El cielo estrellado sobre nuestras cabezas y el sentimiento del deber cumplido en nuestros corazones.

KANT.

Esto último podría decirlo la señora de Olmos, haciendo justicia a su propio corazón y a su propia vida. Ha revelado tan poderosamente la eficacia de la obra mil veces redentora cuando la alienta el alma de una mujer buena; ha sembrado el bien y regado los surcos en la hora previsora de un mañana que es propiedad inalienable de lo porvenir; ha glorificado, prestando pronto auxilio al necesitado, el sacro amor preconizado por el cristianismo; ha adoptado como regla de su vida el esfuerzo consciente; ha cumplido siempre acciones meritorias; ha vivido y vive para el bien general.

Llena de la fe de que nos habla Cristo, la señora Harilaos de Olmos, está en la legión de los sembradores trabajando sin descanso. En empresas idealistas, patrióticas, benefactoras, ella ha dado de continuo su aporte moral y material, su consagración de todos los momentos, su decidido apoyo. Mantenedora del fuego vestal en todas sus manifestacoines espirituales, la señora de Olmos, honra a la mujer argentina de la cual es un alto exponente.

De rubia belleza, garbo señorial, maneras suaves, su elegancia fué y es proverbial en nuestros salones aristocráticos. El correr del tiempo ha plateado la blonda cabellera y estampado su huella en la línea impecable de su cabeza helénica. Pero, la señora Harilaos de Olmos sigue reinando por su elegancia irreprochable, por su personalidad inconfundible dentro de la moda. Ella no se ciñe estrictamente a los mandatos de esa diosa voluble y caprichosa, porque su natural buen gusto sabe encontrar el detalle o matiz que imprime un sello propio a su elegancia que ha hecho época.

Parecería pueril señalar este detalle que no agrega mucho a sus grandes valores morales y a su cultura general. Pero, no podemos dejarlo de lado tratándose de lo que está dentro de la personalidad de esta dama de actuación destacada. Sus luchas austeras y sus afanes altruístas, no le han hecho olvidar nunca su amor por la forma hermoseada, por la manera hábil, primorosa. La virtud triunfante desdeña en ocasiones, por sentimiento estético, los sayales. Lleva la señora de Olmos dentro del pecho un oro que le produce innúmeras satisfacciones y paz bendita, que es el oro del cielo. Ha sabido prolongar con su obra el legado de sus mayores, que fué siempre de distinciones espirituales. Y, así como sabe concertar las palabras para sus oraciones, sabe también dar testimonio de que un acto bueno vale más que un millón de palabras.

La señora Harilaos de Olmos, digna presidenta en la actualidad de la benemérita Sociedad de Beneficencia de esta capital, ha presidido otras instituciones benéficas, tales como la Caja Dotal para Obreras y Empleadas, dándole por mucho tiempo lo mejor de su esfuerzo, en la labor intensa y continuada que esas obras requieren para dar su fruto.

Doña Adelia María Harilaos de Olmos ha sabido conservar vigorosamente el prestigio de su apellido ilustre en Buenos Aires como en Córdoba, por lo que la historia de la beneficencia en nuestro país sabrá recordarla mañana justiciera y agradecida, honrando sus virtudes y sus merecimientos, que son ejemplares en su noble y fecunda vida.

Adelia di Carlo

LA MUERTE DEL AGUILUCHO

La romántica existencia del hijo de Napoleón I. — Su vida en Viena. — Sus amores. — El hijo llora la muerte del padre. — ¿Murió envenenado el rey de Roma? — Testimonio médico. — María Luisa, su madre.

El rey de Roma

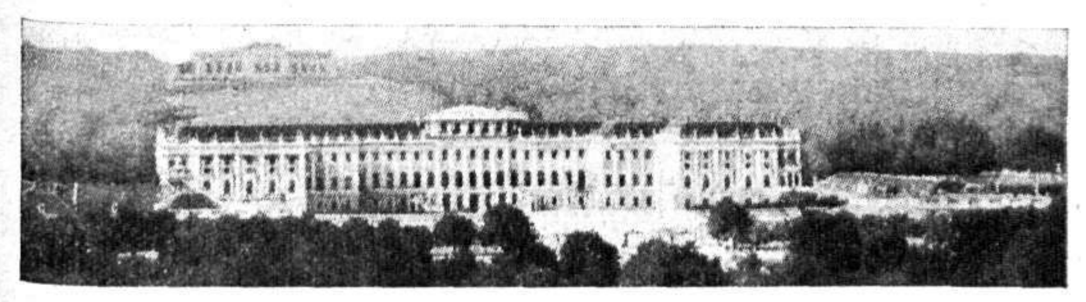
El 22 de julio de 1832, en la misma cámara del palacio de Schoenbrunn que había ocupado Napoleón después de Wagram, expiraba el hijo del Emperador, José Carlos Francisco Napoleón, duque de Reichstadt, ex rey de Roma.

El rey de Roma, Napoleón II, príncipe de Parma, duque de Reichstadt, el Aguilucho, el más romántico quizá de los personajes de la historia del último siglo, murió, en pleno romanticismo, a la edad de veintiún años de una enfermedad que exaltaban las nostalgias líricas de su tiempo. Era bello, rubio, tenía una inteligencia viva y era espiritual y gracioso. Nacido para un inmenso destino, finalizó su corta existencia en una prisión dorada. A despecho de todos los cálculos de una educación austríaca, murió con el alma de un príncipe francés, y en la cripta de los Capuchinos de Roma, donde descansan sus cenizas entre las de los archiduques de Austria, manos francesas, desde hace cien años, no han cesado de depositar sobre su féretro el conmovedor homenaje de violetas imperiales.

Una vida romántica

El rey de Roma, a la sazón de tres años, fué visto por última vez por los parisienses en uniforme de guardia nacional con motivo de una revista del carrusel realizada a fines de marzo de 1814. En mayo del mismo año, se instala con su madre en el castillo de Schoenbrum. Napoleón después de su vuelta de la isla de Elba, reclama en vano a la madre y a su hijo. En 1816, Metternich saca al niño de su ambiente francés para darle educadores austríacos que actúan bajo la dirección del conde Mauricio Dietrichstein. El mismo año, María Luisa, acompañada por el general Neipperg va a tomar posesión de sus estados de Parma, Plaisance y Guastalla. En esta época, el rey de Roma es designado con el nombre de príncipe de Parma, aunque se le rehusaron los derechos a la sucesión de sus ducados.

El 22 de julio de 1818, el emperador Francisco le otorga el título de duque de Reichstadt. Es capitán del ejército austríaco y al tiempo de su muerte luce el grado de comandante en el regimiento del príncipe Wasa.



El castillo de Schoenbrunn, en Viena, donde murió el hijo de Napoleón.

Los educadores que dirigen la instrucción del joven príncipe, hacen todo lo posible por realizar el programa austríaco. Tarea difícil. El niño se concentra en sí mismo, muestra un extremado desgano en sus estudios, se resiste a aprender alemán y manifiesta una inclinación agresiva hacia la contradicción. No pueden vencer ni su disimulo ni su obstinada resistencia. Hace preguntas:

—¿Quién es, ahora, el emperador de Francia?

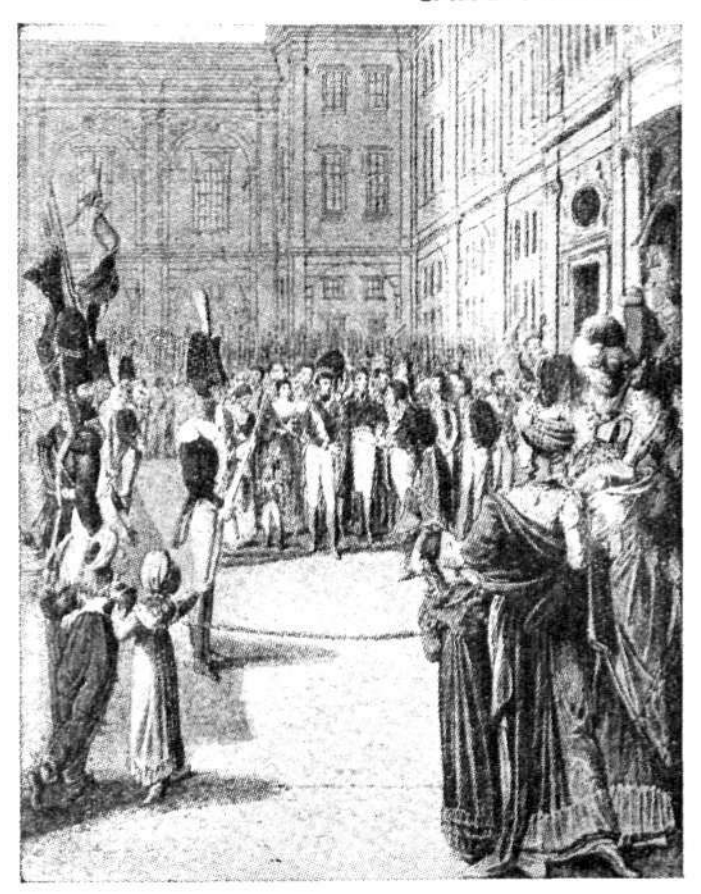
—Francia no tiene emperador: hay un rey que gobierna.

—¿Y quién es ese rey?

—Luis XVIII.

—...Pero antes había un emperador, estoy seguro de ello. ¿Quién era ese emperador?

—Príncipe mío, era vuestro querido papá, que ha perdido su corona a causa de su desgraciada inclinación por la guerra.



Grabado de la época mostrando la última aparición oficial del rey de Roma. El príncipe, que tenía entonces tres años, aparece en uniforme entre la emperatriz María Luisa y el rey José, el 27 de marzo de 1814, en una revista militar de las Tullerías.

—Conozco todas las grandes batallas que ha librado; me han explicado todo eso en un libro que se llama Fastos de la Guerra (libro con grabados que el niño reclamaba sin cesar a sus primeros preceptores franceses).

A otro de sus maestros, Matías von Collín, le pregunta:

—Quisiera saber por qué me llaman rey de Roma.

—Eso se remonta al tiempo en que la soberanía de vuestro padre llegaba hasta allí.

El pensamiento del niño, vuelve, insistente, sobre su padre:

—¿Dónde está?

—No puedo decíroslo.

—Me parece haber oido que se halla en la miseria.



Retrato del hijo de Napoleón en 1828.

Otras veces pregunta qué clase de crímenes ha cometido su padre para que lo tengan en la prisión que presiente, pero cuyo nombre y lugar ignora. Se le responde que la ambición ha provocado esa desgracia. Mas ese padre vivo debe permanecer muerto para el hijo. El emperador cautivo, durante toda su agonía de Santa Elena, no recibirá ni una sola línea del niño en el cual piensa constantemente.

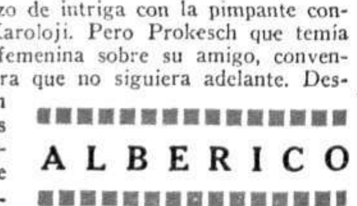
El Aguilucho llora la muerte del Aguila.

El Aguilucho fué el último en conocer la noticia de la muerte del Aguila. El 16 de julio, por fin, el emperador Francisco encargó a Foresti de comunicar al duque de Reichstadt la muerte de Napoleón. "Obscurecía, escribe Octavio Auboy, y las sombras caían sobre el parque. Foresti comenzó por hablar de Santa Elena, dijo que era una isla de Africa de excelente clima donde el emperador Napoleón, rodeado por algunos amigos, había pasado sus últimos años. El niño, no habituado a oir el nombre de su padre, se había puesto de pie, estupefacto. Desde hacía tiempo, continuaba Foresti, su salud no era buena. Sufría de una enfermedad al estómago. Se detuvo. El joven guardaba silencio. Entonces Foresti, bajando la voz, dijo que había muerto cristianamente. El niño lloró. Evocando, sin duda, al pálido semblante que se tornaba tan dulce cuando se acercaba al suyo, se sentó cerca de la ventana, con las mejillas y las manos inundadas de lágrimas. Foresti, conmovido, trataba de consolarle. El no lo escuchaba."

... "El príncipe, escribe Prokesch, lloró todo un día casi sin interrupción. De pronto se levantaba, enjugaba sus lágrimas, y comenzaba a pasearse a lo largo de su cámara. Ni una palabra se asomó a sus labios. Solamente al cabo de una semana, hizo alusión a la muerte de su padre. Sentía que debía guardar su dolor."

Amores y aventuras

Amó, fué amado el Aguilucho? La novela y el teatro solamente han recogido la versión de su seudo aventura con la bailarina Fanny Essler a quien Reichstadt, en realidad, jamás dirigió la palabra. Entre el duque y la joven y seductora archiduquesa Sofía — madre del futuro emperador Maximiliano de Méjico — hubo un intercambio amoroso. ¿Fué Sofía para el Aguilucho algo más que una amiga fraternal? Faltan noticias de los interesados y la correspondencia de Sofía no revela nada. También hubo un comienzo de intriga con la pimpante condesa Nakdine Karoloji. Pero Prokesch que temía esta influencia femenina sobre su amigo, convenció al duque para que no siguiera adelante. Después no se ven aparecer más nombres de mujeres. Parece que durante un in-



vierno, el duque se entregó por completo a los placeres que le ofrecía abundantemente la ciudad de Viena.



La muerte del duque de Reichstadt, en Schoenbrunn, en la misma cámara donde durmió su padre Napoleón I, después de Wagram. Arrodillada cerca del moribundo se halla su madre, la ex emperatriz María Luisa, duquesa de Parma.

La muerte del Aguilucho.

"Toda mi historia se compendiará en mi nacimiento y en mi muerte", dijo el duque de Reichstadt cuando sintió próximo su fin. Se han discutido largamente las causas de esta muerte. Es preciso excluir las versiones, muy difundidas, de envenenamiento con una sandía o por un tratamiento dental. La autopsia, realizada por eminencias, no parece ser un certificado complaciente. Según Prokesch, el hijo de Napoleón habría sucumbido a causa de la consunción moral provocada por su actividad reprimida y su destino falseado. Esta razón puede ser romántica pero no es científica. El príncipe murió tísico. Exceso de ejercicios, imprudencias mal cuidadas, resfríos no atendidos. Hubo, sin duda, un poco de todo, y desde 1827, durante su rápido crecimiento, se presentaron síntomas inquietantes. El doctor Malfatti creyó en una enfermedad del hígado y estómago, como lo creyó el propio Reichstadt, obsedido por los resultados de la autopsia de su padre. El equivocado diagnóstico fué fatal para el príncipe, pues sus salidas nocturnas y sus paseos a caballo agravaron el mal. La cosa fué rápida, aunque en 1831 el príncipe Wasa, jefe del regimiento de infantería donde Reichstadt servía como teniente coronel, afirmara que el príncipe tenía buena salud y resistía bien todas las fatigas.

En agosto de 1851, Reichstadt se retiró a Schoenbrunn a consecuencia de un resfrío. Creyó restablecerse pronto y las recaídas no le sirvieron de aviso. Una noche, en Prater, como se rompiera una rueda de su coche, el príncipe quiso continuar a pie, pero perdió el conocimiento y cayó en la calle. Las fiebres altas le invadieron y la tos reapareció. Desde el mes de junio su estado fué desesperante.

En Schoenbrunn, el enfermo fué instalado en el suntuoso departamento del primer piso que había ocupado su padre: Reichstadt se extinguía dulcemente. María Luisa llegó el 24 de junio. Cuando vió a su hijo, desfigurado por la enfermedad, tuvo una crisis de desesperación. En la noche del 22 de julio, antes del alba, el enfermo llamó a la madre, que se hallaba descansando. Cuando vino, Reichstadt ya no hablaba, pero pudo hacerle un gesto que la reconocía. María Luisa se desvaneció. Reanimada, se puso a orar. Un joven sacerdote dió la extremaunción. Se hallaban entonces en el aposento con la ex emperatriz y el capellán, el archiduque Francisco, el general Hartmann, los doctores Malfatti y Nickert, el barón von Moll, el valet Lambert y dos o tres personas del servicio del príncipe. Un poco después de las cinco, el Aguilucho expiró... La madre fué retirada del cuarto... Los Archivos de Viena conservan los detalles de los suntuosos funerales, la exposición del cuerpo en Hofburg y la inhumación en el subterráneo de los Capuchinos, donde, desde hace un siglo, reposa el rey de Roma.

En la actualidad un comité especial reclama la reimpatriación de las cenizas del Aguilucho para ser inhumadas cerca de la tumba del Aguila. El doctor Otto Ernst afirma que fueron tales las condiciones en que se le embalsamó que si se le exhuma aparecería su cuerpo intacto en su uniforme austriaco.

CAHUET

Traducción de C. E. M.

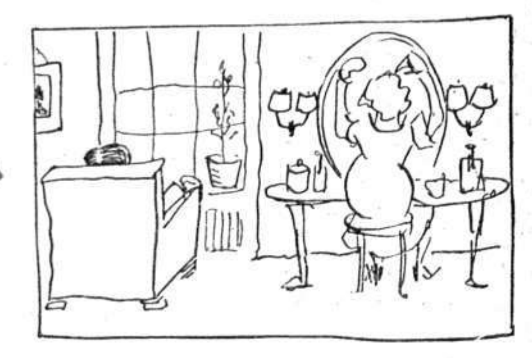


El conde Antonio de Prokesch-Osten, celoso director de los pensamientos del príncipe.

Refranes Ilustrados



Hijos y pollos, muchos son pocos.



La mujer del ciego, ¿para quién se afeita?



Casarás y amansarás.



Aun no asamos, y ya pringamos.



Antes son mis dientes que mis parientes.



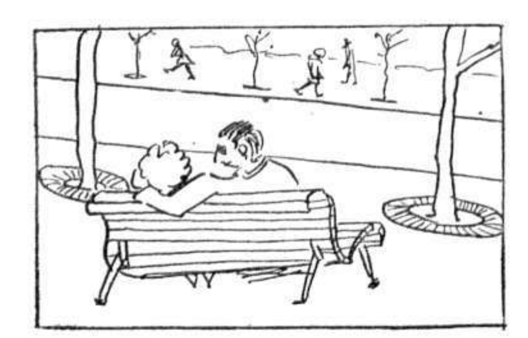
No bastan estopas para tapar tantas bocas.



Paga adelantada, paga viciosa.



Quien acecha por un agujero, ve su duelo.



Si el fuego está cerca de la estopa, llega el diablo y sopla.



Yo dueña y tú doncella, ¿quién barrerá la casa?

MONOS DE DANERO



La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

Es todo un alimento...

Sí, señor; los mates de yerba paraguaya constituyen algo tan substancioso, tan tonificante, que son capaces de aplacar el apetito al mismísimo Gargantúa. No es una afirmación nuestra, sino un hecho concretado por la tradición y por el análisis de los hombres de ciencia, que han hallado en ella valiosas propiedades físicas y químicas (Mantegazza, Santoro, Gubler, Marvaud, etc., etc.).

Si usted desea beneficiar su organismo con yerba paraguaya legítima, ineludiblemente tendrá que comprar Flor de Lis. Es cosechada en sus 1.150 leguas de yerbales y bosques en el Paraguay!



Capital: $ oro 5.000.000.



YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay).
SUCURSAL Y MOLINO EN BUENOS AIRES: CHILE Y PASEO COLON.

La astrología

Por mi parte he referido todo esto sin orden y en pobre y árido estilo; pero Favorino, cuyo genio es conocido, poseía la gracia y fluidez de la elocuencia, gracejo y brillantez. De tiempo en tiempo nos advertía que estuviésemos prevenidos por temor de que esos hipócritas llegasen a sorprender nuestra credulidad por medio de algunas verdades que presentan de tiempo en tiempo en medio de sus mentiras. Aseguran lo que no han comprendido, ni definido, ni percibido. Se les cree ver, en medio del laberinto de sus aventuradas conjeturas, avanzar paso a paso entre lo verdadero y lo falso, caminando como en medio de tinieblas. A fuerza de tentativas, ocúrreles algunas veces caer en la verdad sin saberlo; casi siempre aprovechan la excesiva confianza de los que acuden a consultarlos, para sorprenderles astutamente la verdad; así es que adivinan mejor el pasado que el porvenir. Pero, en suma, todas las verdades que deben a la casualidad o a la astucia están con sus mentiras en la relación de uno a mil. Esta opinión que expresó Favorino delante de mí, es también la de muchos de nuestros poetas antiguos, que se sublevaron de igual manera contra el arte capcioso y engañador de la astrología. He aquí un pasaje de Pacuvio:

"Si hay hombres que prevén lo porvenir, son iguales a Júpiter".

De la misma manera habla Attio:

"No presto fe alguna a los augures que llenan de palabras los oídos de otro con objeto de llenar de oro sus casas".

A ejemplo de estos poetas, quería Favorino retraer a los jóvenes de ir a consultar a los astrólogos y a todos esos adivinos que pretenden poseer el arte maravilloso de leer en lo porvenir; y he aquí la conclusión: "Esas gentes os anuncian males o bienes; si os anuncian bienes y os engañan, os harán desgraciados por la esperanza burlada. Si os anuncian males y se realiza la predicción, seréis desgraciados por la expectación antes que por el destino. Si os predicen bienes y esos bienes llegan, resultarán para vosotros dos desventajas del vaticinio; la expectación os mantendrá siempre en suspenso, y cuando llegue la felicidad, vendrá a ser como fruto marchito desde mucho antes por la expectación".

AULO GELIO



Don BUENAVENTURA DONNAZUMM

Acaba de fallecer en la Capital, después de una larga vida consagrada a las actividades comerciales, y su deceso ha sido hondamente sentido entre sus numerosas relaciones.



Don JOSE ANTONIO COMOTTI

Muy vinculado a los centros culturales y deportivos, su fallecimiento, ocurrido en esta ciudad, ha sido profundamente lamentado por sus numerosas amistades.

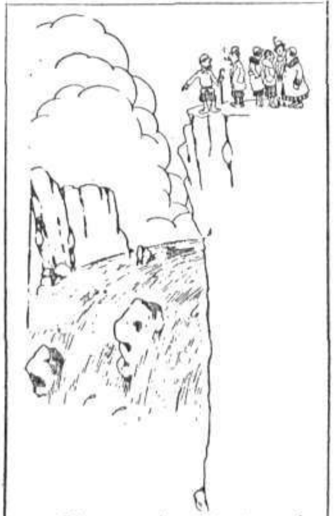
Literatura alemana

Entre los representantes del neoromanticismo, nadie ha conocido éxitos teatrales tan clamorosos como Hugo de Hofmannsthal (nació 1874). Con su riqueza de imágenes y de colorido, Hofmannsthal incorpora a la poesía alemana el simbolismo del belga Maeterlinck y la retórica del italiano D'Annunzio. En "Las Bodas de Zobeida" (teatro en verso, 1899) y en la más penetrante de sus piezas en un acto, "El loco y la muerte" (1899), Hofmansthal despertó la confianza en su sentimiento poético y en su fantasía, por la intensidad del drama y por lo agudo de la caracterización. Su adaptación de los temas antiguos al teatro moderno, "Electra", repugnante por la sensualidad cruel de la heroína, "Edipo y la Esfinge", y el arreglo de la "Venecia salvada" (1904) de Otway, así como su extravagante "Teatrito del mundo" (1903), no han justificado, fuerza es decirlo, las esperanzas en él puestas.

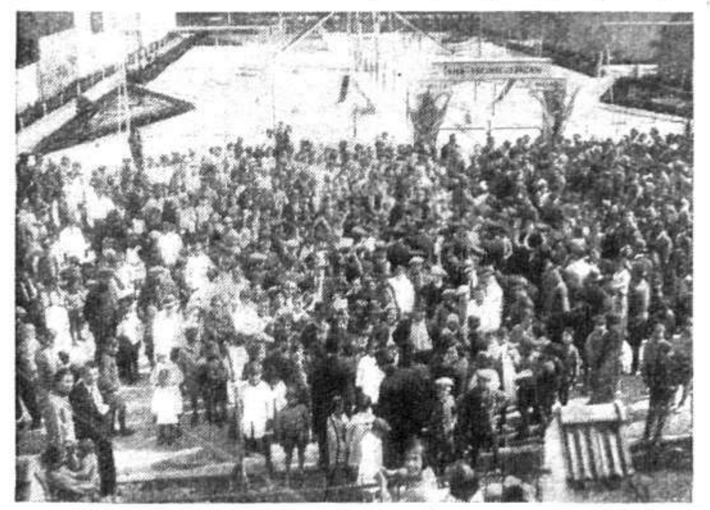
En la comedia satírica ha demostrado poseer una visión extraordinariamente certera de lo teatral, el dúctil e intencionado vienés Hermann Bahr ("Vienesas", 1900; "El Concierto", 1909; "Los niños", 1911), continuador, hasta cierto punto, de la tradición cómica vienesa. El traductor de Moliere y de Rostand, Luis Fulda (nacido 1862, en Francfort), se ha acreditado de versificador habilísimo, no sólo en sus versiones, sino también en obras originales, como el cuento satírico escenificado "El Talismán" (1892), de éxito tan ruidoso, la adaptación moderna de la vieja intriga de los menecmos en "Las Gemelas" (1901), y en el drama "Señor y criado" (1909). El pomeranio Ricardo Voss (1851-1918), que vivió largo tiempo en Italia, desplegó en dramas y novelas una diversidad de aptitudes, y una destreza técnica que hacen pensar en Heyse, sin que, a pesar de algunos éxitos teatrales se hubiese granjeado para su obra más que una simpatía harto pasajera.

Ante los ojos del propio Heyse salió a la liza en Munich, otra vez lugar de confluencia de poetas de todos los pueblos del imperio, una nueva generación de poetas y literatos. Los "Cuadernos mensuales de la Alemania del Sur" fundados en 1904, y el órgano de la "Sociedad Eichendorffiana", la revista "El vigía", empezada a publicar en 1918, y cuyo objeto sería conducir de los extravíos de la época a las fuentes de un más profundo sentimiento artístico en el romanticismo, constituyen centros apropiados para esfuerzos culturales independientes. Ya desde 1896 viénese cultivando en Munich el humorismo y la sátira en revistas ilustradas como *Jugend* ("Juventud") y *Simplicissimus*. La sátira de *Simplicissimus*, que en todo hurga, ha influído decididamente en el teatro y en la novela.

MAX KOCH


—He aquí la catarata más grande de la región. Si esas damas se callaran un instante, podría escucharse, perfectamente, el ruido de las aguas.
(De *Le Journal Amusant*, París)

Piñeyro

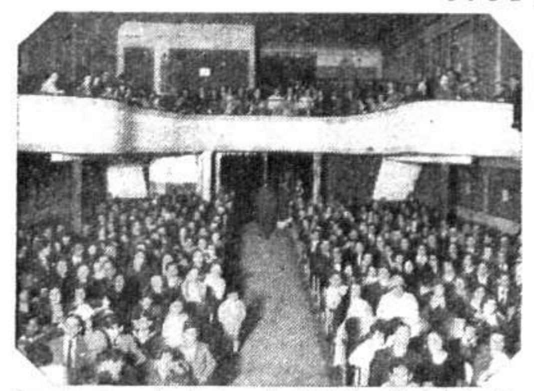


Autoridades y público que asistieron a la inauguración del Parque Infantil, cuya creación se debe a las gestiones de la Unión Vecinal de Fomento.



La señorita Rosalía García, presidenta de la comisión de señoritas, que agradeció a las autoridades el apoyo prestado para dicha obra.

CIUDADELA



Aspecto que ofrecía la sala del Cine Ciudadela, durante el festival realizado en homenaje al cura párroco, presbítero Agustín Elizalde, con motivo de su onomástico.

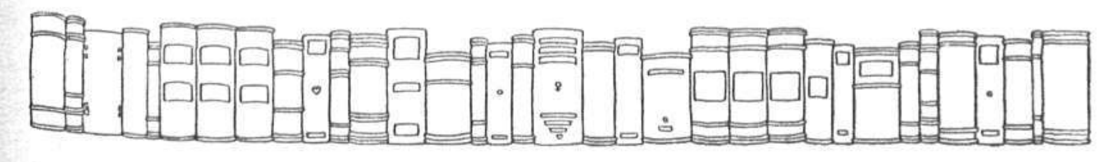


Concurrencia que asistió al festival organizado por los centros socialistas Florentino Ameghino y Domingo F. Sarmiento.

VILLA URQUIZA



Grupo de señoritas que asistieron al baile realizado por el Círculo Demócrito, en honor de las familias de sus asociados.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"LINTERNA MAGICA", por José Martínez Jerez

Este noble y elegante poeta español, este prosista de limpio estilo no supo nunca presumir. La presunción, unida al talento, o sola muchas veces, equivale a propaganda eficaz. Martínez Jerez opina que: "el buen paño en el arca se vende", equivocación de la modestia muy poco productiva. Los verdaderos escritores andan necesitados de "managers" competentes. ¡Cómo y cuánto presumiría un negociante de las letras si hubiese escrito el veinte por ciento de los primores que nos trae "Linterna mágica"! Toda su existencia entre nosotros logró compendiar el lirico inmigrante ofreciéndonos este caudal de poesía. Exactos modos de ver, definiciones precisas, momentos sentimentales y rica versificación hay en el libro. Martínez Jerez juró fidelidad a las tradiciones de la poesía clásica. En algunos de sus sonetos — "A una viuda casquivana", verbigracia — ofrece imitaciones de un hermoso casticismo. Tiene el autor esa "abundantia cordis" que acude serenamente a los puntos de la pluma. "Linterna mágica" es fiel a su título, porque en sus luminosos cuadros, hay riqueza policroma. Y así, por lo variado de los temas y su realización primorosa, resulta entretenimiento grato para la fantasía y el corazón. Con este volumen paga el poeta a la Argentina todo cuanto beneficio haya recibido de una ciudad hospitalaria, donde él vive, modesto, trabajador y bueno, sin deberle maldita la cosa, a la presunción.



"MORAL PARA ESTUDIANTES"



Por JOSE MARIA MONNER SANS

Un leal consejero, un hombre de recta conciencia se dirige nuevamente a los estudiantes. Sus palabras llegan a tiempo y serán provechosas. El concepto que de la disciplina estudiantil se ha formado el joven y buen catedrático hállase encuadrado en los amplios límites de la cordura. Lean los estudiantes las palabras que la bondad y la experiencia han sabido inspirar a un buen maestro. Siempre fué comprensivo y muy amante de su docencia.



"ENSAYOS DE CRITICA LITERARIA"



Por ANA MARIA BENITO

Las ex alumnas de la Escuela Normal número 2 de Rosario, han hecho este homenaje póstumo a la memoria de Ana María Benito a quien denominan "hermana nuestra e inspiradora de nuestros ideales". Consuelo Berges y Armando Cascella nos hablan de la autora con honda emoción, elogiando merecidamente a la malograda escritora. Nueve ensayos de recia y delicada urdimbre forman el libro. Indudablemente la autora fué una mujer de gran talento y vasto porvenir, capaz de dar originalidades a temas manoseados. El volumen constituye un merecido tributo.



"GENERAL SAN MARTIN"



Por B. GONZALEZ ARRILI

Ha sido impreso este volumen por una editorial barcelonesa que se distingue en la labor de divulgar obras maestras. La vida maestra del general San Martín, será, pues, estudiada por los muchachos de España. "Su historia — dice González Arrili en el prólogo — es ejemplar para la juventud. Por eso la juventud hispanoamericana hará bien en conocerla y en incorporarla a la de los grandes hombres que admira." El autor ha logrado su propósito poniendo su prosa al alcance de las mentalidades juveniles; claridad sobria es la excelencia de este relato. Una novela de hermosas aventuras viene a ser el libro que alcanzará el patriótico fin para el que fué escrito con sinceridad y arte. Los niños argentinos y muchos hombres tienen allí grandes enseñanzas.



"TRAS LOS UMBRALES"



Por GEORGINA URQUIZA

La nueva poetisa ha triunfado con su primer libro. "Quisiera hacer un verso de ritmo lento y suave — como de antigua música tocada en vieja clave." El fin melódico y sentimental que se propuso encuéntrase realizado ampliamente en las composiciones de "Tras los umbrales", llenos de lirismo y felices aciertos. Georgina Urquiza puso allí toda su alma sensible y exquisita.

Raúl P. Osorio

Nº 1

Comprimido, por Elías Villamil (Andalgalá, F.C.C.N.A.)

IRIS	DON

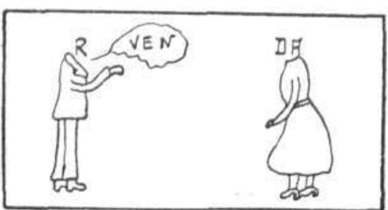
Nº 2

Comprimido, por Julia Bordenave (ciudad)

CARDENAL	50	50	NOMBRE FEMENINO

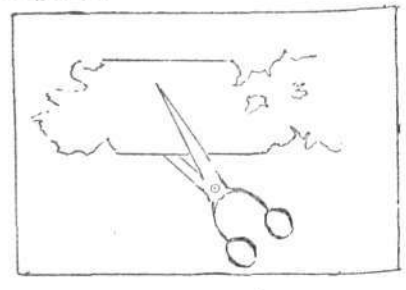
Nº 3

Logogrifo - jeroglífico gráfico, por Julia Bordenave (ciudad)



Nº 4

Frase comprimida, por María Luisa Barres (Ciudad)



Nº 5

Comprimido, por "Cronos", (Ciudad)



RESULTADO DE CONCURSOS

En la próxima publicación, daremos a conocer los resultados de los concursos de los meses de junio, julio y agosto del corriente año.

Concurso de septiembre.—Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE de 1932
CUPON Nº 1776

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



Seis personas observan a estos dos animales, ¿dónde están?

EL RELOJ DELATOR

En la maquinaria de un reloj personal, observada con microscopio, se hallarán siempre partículas de polvo que frecuentemente revelarán a quién perteneció el reloj.

Por ejemplo, en el de un panadero, se encontrará harina; en el de un mecánico, diminuta limadura de hierro; en el de una mujer, polvo para la cara.

Cuando el reloj se lleva en el bolsillo se calienta el aire interior, se expande y sale por hendeduras apenas visibles. Al enfriarse, el aire exterior entra y arrastra partículas del polvo ambiente. Un reloj puede ser fatal para su dueño.

LA CIUDAD DE LAS IGLESIAS

La ciudad que tiene, en proporción al número de sus habitantes, mayor número de locales para celebración de cultos religiosos no está en el Tibet ni en la India. No es una muy católica ciudad española o sudamericana. Es Londres, donde los diferentes credos, las numerosas sectas que representan a las creencias religiosas de todo el mundo civilizado, disponen de cuarenta y siete iglesias, templos, capillas o lugares de culto, por cada diez mil habitantes.

Centros recreativos



Numerosas parejas participaron en el último baile social ofrecido en los salones del Centro Región Leonesa.





Con gran animación llevóse a cabo el baile de gala con que el Club Villa del Parque celebró un nuevo aniversario de su fundación.







Conjunto de señoritas y jóvenes que asistieron al baile organizado por la sociedad Lago di Como.





Un aspecto del público concurrente a la velada que se llevó a cabo bajo el auspicio del Círculo Hispano Argentino.

Adivina, Adivinador



Adivinanzas del reloj

I

Estoy de noche y de día
En continuo movimiento,
Siempre acortando la vida,
Aunque yo no soy el tiempo.

II

Yo no soy hembra ni macho
Ni tampoco bebo vino;
Pero cuando ando mal,
Me dicen que estoy borracho.

III

Un galán yo conocía
Que daba y nada tenía.

IV

Yo tengo doce damas
Para regalar a la reina de Castilla,
Tengo cuartos, tengo medias,
Pero, no tengo zapatos.

V

Doce señoritas
Muy aseñoradas,
Tienen cuartos, tienen medias
Pero no tienen zapatos.

VI

Soy de mil pedazos hecho,
Estoy sin remiendo sano,
De mí fían dicho y hecho;
Tengo un brazo y una mano
En la mitad de mi pecho.

VII

Yo soy un gran mozo
Bello y bizarro
Tengo doce damas
Para mi regalo;
Todas van en coche
Todas tienen cuartos
Todas gastan medias
Pero no zapatos.

Las respuestas de Perogrullo

—¿Por qué los elegantes compran zapatos de charol?

—Porque no se los regalan.

—¿En qué se parecen los puntos de las medias de seda a las carreras?

—En que se corren.

—¿Qué parecido hay entre un dedo y un huevo?

—En que los dos tienen yema.

—¿Por qué llevan las banderas en las manifestaciones?

—Porque no pueden ir solas.

—¿En qué se parecen los banquetes a las barajas?

—En que tienen copas.

—Si el reloj diera catorce campanadas, ¿qué hora sería?

—La de llevarlo a componer.

—¿Qué hace un pan cuando lo cortan?

—Disminuir.

Charada de la camisa



El sonido de una letra,
Una nota musical,
Y en fin la mitad de un sapo
Forman un nombre cabal.

Es pieza que todos gastan,
Y algunos tal vez un par,
Necesidad que nos viene
Por el pecado de Adán.

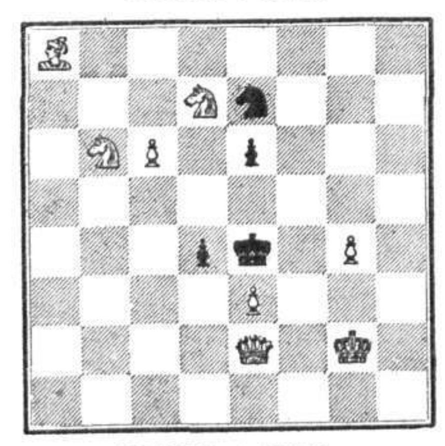
"Primera" y "tercera" sílabas
Es propiamente mi hogar,
Y en la "tercera" y "primera"
Mi trigo y mi arroz están.

Y, en fin, "segunda" y "tercera"
Es tan digna y eficaz,
Que aunque cuesta un sacrificio
Vale una gloria inmortal.

AJEDREZ

Problema Nº 157, por G. J. SLATER

NEGRAS: 4 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS
(TOTAL: 12 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 156

C 5 A R (7 variantes)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Estrategia. — En Valparaíso acaba de surgir una revista de ajedrez con este nombre. La publicación es un nuevo esfuerzo de los países sudamericanos para dotar al juego científico de órganos de difusión y constituirá sin duda, un valioso factor en el progreso del ajedrez chileno.

El primer número contiene una serie de artículos interesantes y una serie de partidas jugadas en Chile que hablan de los progresos que están realizando los ajedrecistas de la vecina república. Surgida en un momento tan angustioso para las finanzas de aquel país, revela la existencia de una sólida confianza en el porvenir y es acreedora al éxito que la suerte depara a los bien orientados. Para suscripciones a la misma, dirigirse a D. René Ramírez-Prat, 745, Valparaíso.

"Xadrez Brasileiro". — Francisco Agaraez es uno de los más tenaces y meritorios propulsores del ajedrez brasileño. En distintas oportunidades ha dado prueba de ello y acaba de confirmarlo al volver a la brecha con su revista *"Xadrez Brasileiro"*. El número uno de la nueva publicación, que es en realidad una continuación de la anterior que debió ser suspendida por la revolución, es una nueva prueba de la habilidad del director y un esfuerzo digno de los prestigios y altos valores del ajedrez carioca. Ayudar a estas publicaciones es hacer verdadera obra de difusión ajedrecista.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



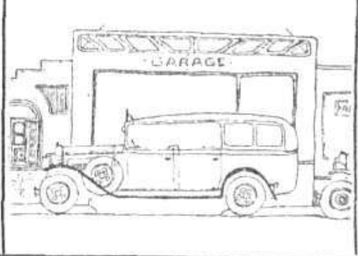
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



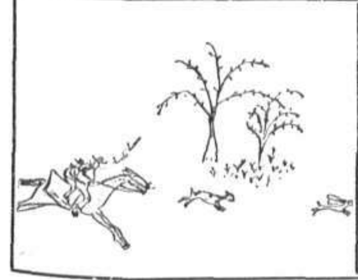
168. — Un chalet en el campo. *Walter St. Bengochea.*



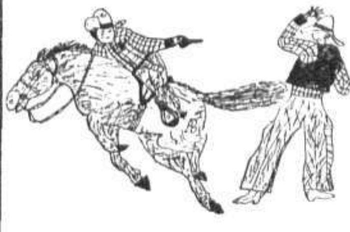
169. — Un partido interesante. *L. B. Urrunaga.*



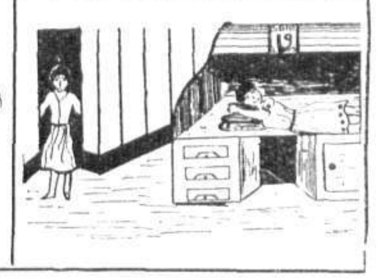
170. — El colectivo de mi tio. *Aníbal Baglioni.*



171. — Esto es divertirse con mi primito Rubén. *O. René Crudeli.*



172. — Una hazaña de Rio Kid. *Alberto Lorosito.*



173. — Jugando a la "Piedra Libre". *Juana M. Marenco.*

NOTAS GENERALES



Señora Renee Oro, organizadora de la velada de confraternidad sudamericana realizada con motivo de la efemérides de Chile, bajo el patrocinio de la embajada de ese país.



GENERAL ALVEAR
Señor Cipriano Ripero, ganador, con 292 puntos, de la copa "Caras y Caretas", en el concurso de tiro a 200 metros.



CATAMARCA
Señor Juan Saleme, ganador del premio "Caras y Caretas", medalla de oro y diploma, en el concurso del Tiro Federal.



Señor Hans Tichauer, notable artista de la silueta, que nos visita actualmente realizando una exposición de sus trabajos.

El subcomisario señor Eduardo A. Córdoba, y miembros de su familia, después de la demostración de que lo hicieron objeto sus compañeros de la policía metropolitana, con motivo de su jubilación.



Señor Jaime E. Dickson, delegado de Trenque Lauquen al congreso de la Federación de Farmacéuticos de la Provincia.



Señor Donald D. Harrisón, ingeniero seccional del F. C. Pacífico, que se ha jubilado recientemente, en Monte Comán (Mendoza).



Concurrentes al banquete efectuado en el Club Villa del Parque, festejando el sexto aniversario de su fundación.

COMPROMISOS MATRIMONIALES



Señorita Nelva Uncal, con el señor Virgilio L. Dagnino, en Mercedes (Buenos Aires).



Señorita Carmen Rinaldi Espínola, con el señor Ubaldo B. Wenk, en Villa Angela (Chaco).



Señorita Helena A. Gastaldi, con el señor Francisco Canale, en María Juana (Santa Fe).

LA CARICATURA POLITICA



EN EL EXTRANJERO



La situación de los partidos alemanes después de las últimas elecciones.

(De *Il 420,* Florencia)

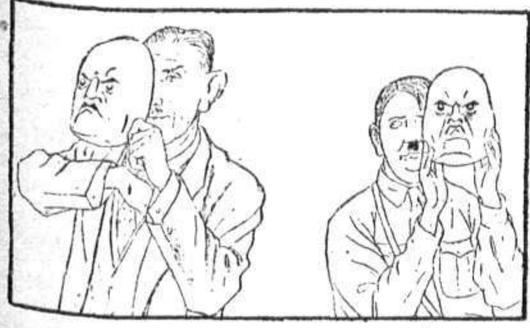


— ¿Cuántos alemanes, dijo Clemenceau que había de sobra?
(De *Kladderadatsch,* Berlín)



Hitler. — ¡Dios mío, haced qu eno me den el poder! ¡Sería un golpe terrible para mis electores!

(De *Berlin am Morgen,* Berlín)



— Los dos al mismo tiempo, es imposible. Tenemos que decidirnos. ¿Quién hará el Mussolini?
(De *Simplicissimus,* Munich)



Los cuatro dueños de Alemania: (Hindenburg, Hitler, Papen y Schleider) marcan el mismo paso.
(De *Daily Herald,* Londres)





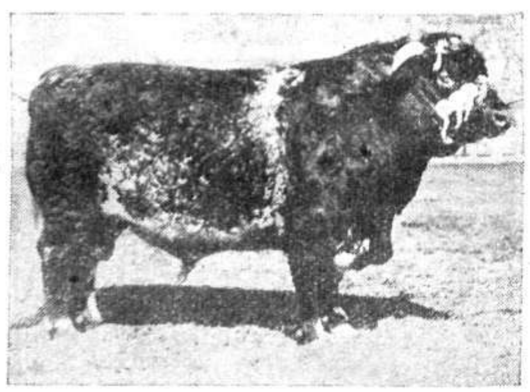
El nazista, al peatón. — ¡Grita con noostros o no grites!
(De *Simplicissimus,* Munich)

AGRICUL

La exposición interna

Con el brillo de siempre se ha inaugurado el 3 de septiembre la exposición internacional de ganadería que todos los años organiza la Sociedad Rural Argentina en sus locales de Palermo y que, una vez más, ha resultado un exponente demostrativo y práctico de los inequívocos e indiscutibles progresos, constantes y continuados, que realiza nuestra industria ganadera en el país, que con la agricultura constituyen, todavía, las dos columnas básicas de nuestra riqueza económica, progresos que han alcanzado su grado máximo, en su perfeccionamiento técnico, en las grandes cabañas donde se preparan los valiosos campeones de las razas más puras y selectas, y que se propagan y difunden, por irradiación y contacto, también a los demás establecimientos para mejorar cada vez más los planteles ganaderos, por influencias de la mestización y demás procedimientos zootécnicos modernos.

La Sociedad Rural Argentina que, fundada en 1856, ha desenvuelto desde sus primeros tiempos una acción trascendental en pro de los progresos ganaderos del país, fomentando como lo ha hecho en toda ocasión, la importación de reproductores



Gran campeón de raza Shorthorn "Fortune Butterfly Star", expuesto por don Enrique Santamarina.

puros y selecionados, que han constituido el primer eslabón de esta evolución progresista que comentamos; estableciendo los libros genealógicos y organizando las numerosas y anuales exposiciones que ha llevado a cabo, algunas de ellas internacionales y, con estos torneos que realiza en sus magníficos locales de Palermo, con la participación de jurados ingleses y la concurrencia de todo lo más intelectual del gremio y que constituyen, en cada año, un acontecimiento, no solamente industrial, sino también una de las más altas y elegantes notas sociales, la Sociedad Rural Argentina, decimos, continúa su obra de fomento y de progreso, con el espíritu y tesón propios de una misión, por ello la adhesión del gremio, en estos actos, es unánime y el aplauso popular y nacional es espontáneo y caluroso.

Estamos naturalmente acostumbrados a contemplar y admirar en los recintos de Palermo, todos los años, los hermosos y perfectos ejemplares de las distintas y mejores razas que se crían en el mundo entero, puede decirse, pero pocos, muy pocos de los espectadores de estos torneos, consideran el valor del esfuerzo que ha costado el llegar a estos resultados, porque actualmente pocos saben lo que era la ganadería argentina en sus pri-

T U R A

cional de ganadería

mordios, en la infancia de su evolución y muy pocas veces se mencionan o recuerdan los nombres de los próceres de estos progresos, como, por ejemplo, Jorge Newton y Pablo Halbach, quienes aplicaron en 1854 los primeros alambrados en sus estancia; Manuel José de Labarden, que introdujo al país en 1794 las primeras ovejas de raza merina; Bernardino Rivadavia que importó un lote raza South Down y en 1825 el primer padrillo de raza Percherona; los Gibson Hermanos, que en 1860 hicieron otro tanto con ovejas Lincoln; el toro "Tarquino" de raza Durham por Juan Miller en 1848; el toro "Niágara" de raza Hereford por Leonardo Pereyra Iraola en 1872, y así dígase de todos aquellos precursores que importaron los primeros ejemplares reproductores de todas las demás razas bovinas, caballares, ovinas, cabrías, suinas, etc., que han constituído la base primordial del mejoramiento del rebaño primitivo, hasta llegar, por pacientes y perseverantes aplicaciones de los más modernos y racionales métodos zootécnicos, al grado de mestización y pureza que ostenta hoy nuestra ganadería a la faz del mundo y que, en cada año, en los torneos que comentamos, recibe su más amplia, potente y solemne confirmación y consagración, en los premios y recompensas que obtienen sus campeones y en los precios, fabulosos a veces, que alcanzan en los remates oficiales con que se cierran estas fiestas.

Los campeones bovinos de raza Shorthorn han obtenido siempre los mayores precios, batiendo el récord, el toro Faithful de Bartolomé Ginocchio, en 1925, que se pagó 152.000 pesos. Este año, la crisis imperante que grava pesadamente sobre todas las industrias, y la ganadera por consiguiente, se ha hecho sentir en forma inesperada y por esto el gran campeón Shorthorn, el toro "Fortune Butterfly Star", expuesto por el señor don Enrique Santamarina, solamente obtuvo 22.000 pesos, el que, como si fuera a guisa de compensación, fué adquirido por el ministerio de Agricultura de la Nación, conjuntamente con el reservado campeón de la misma raza, para destinarlos a sus estaciones zootécnicas. Es digna de aplauso la medida del ministerio del ramo, que por primera vez se ha adoptado y que contribuirá al mejoramiento ganadero, por medios racionales y democráticos, diremos así, ya que pone a disposición de los hacendados de escasos recursos, los servicios de estos campeones para sus haciendas vacunas.

En la exposición ganadera recientemente clausurada, han sido exhibidos, como siempre, numerosos ejemplares selectos y soberbios de las diversas razas de bovinos, caballares, ovinos, suinos, cabríos, de conejos y aves y ha coincidido también con la exposición de refrigeración, rama de la ciencia y de la industria que tanta importancia tiene en el comercio de los productos agrícolas y ganaderos. En fin, una hermosa y brillante fiesta del trabajo que tonifica y conforta, al menos para los que de estas cosas nos ocupamos, en medio de tantas miserias y cosas tristes que nos brinda la situación económica y social del momento.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Consultorio médico de "Caras y Caretas"

Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en estas mismas páginas.

V*. Rossi, Buenos Aires.* — Vea a un médico y expóngale su caso. Hay muchas eventualidades y la simple enumeración me llevaría un tiempo y un espacio de los que no dispongo, aparte de que en nada se beneficiaría usted con ella.

◆ ◆

U*na desesperada, Capital.* — La "supuración" a que usted se refiere es solamente una exudación de una eczema de la zona, que no tiene nada de raro y que en modo alguno le impide "tener un hijo" si tal es su deseo... y los dioses no se oponen. Basta lavarse con aceite, curar con alcohol boricado y ponerse por la noche la pomada siguiente:

Acido salicílico	0,50	gramos
Oxido de cinc	10	"
Almidón	10	"
Vaselina	15	"
Lanolina	15	"

◆ ◆

E*ntrerrianita triste, Gualeguay.* — En el bocio exoftálmico y en el simple hipertiroidismo, puede haber aumento de la temperatura normal.

◆ ◆

Z*ic. P. D. M.* — Veamos sus preguntas: 1ª, ¿por qué causas vienen los fibromas? Respuesta: Porque se les ocurre. 3ª, ¿Les vienen a las personas casadas o a las solteras? Respuesta: Tanto les da, aunque tienen debilidad por las solteronas. 3ª, Una persona operada de fibroma ¿puede tener otro? Respuesta: ¡Y cómo le va!... si le han dejado sitio.

◆ ◆

J*oven afligida.* — Baños fríos. Soluciones de tanino. Fricciones con bálsamo de Fioravanti.

◆ ◆

E*lena X. X. V., Buenos Aires.* — Probablemente se trate, en su caso, de una de las variadas formas de uretritis y necesita por lo tanto la intervención de un facultativo.

◆ ◆

E*. P. M., Córdoba.* — Para darle un tratamiento adecuado es preciso clasificar la causa de su temblor. No solamente el alcohol, como usted cree, produce el temblor de las manos; también el té, el café, el mercurio, etc., intervienen en la producción de los llamados temblores tóxicos, pues son las intoxicaciones crónicas las causas más difundidas de temblor después del miedo y del frío, grandes generadores de tembleque. Afortunadamente estos dos últimos factores suelen obrar simultáneamente, de modo que cuando a uno se le pregunta por ejemplo: "¿Tu tremblez, Bailly?", uno puede contestar gallardamente: "Oui, mais c'est de froid" y pasar así a la historia como un hombre valiente. Hay después los temblores hereditarios, de las enfermedades nerviosas orgánicas, de los histéricos y por último el temblor de los viejos que, sentados en un rincón del negocio, ante la falta de parroquianos, parece que sin cesar repitieran con la cabeza: "Sí que vamos bien, sí, sí, sí..."

◆ ◆

A*nanké, La Rioja.* — No es necesario darle ningún tónico a su hijita. Con siete dientes ya es hora de comenzar con las harinas: papilla de crema de arroz o de trigo primero, tapioca y sémola después.

◆ ◆

S*alteño.* — No están mal las infusiones de barba de choclo (ustedes le llaman pelo, nosotros barba: tienen razón ustedes, porque ¿dónde se ha visto una barba que salga para arriba?) y de cola de caballo, pero no conviene abandonar la urotropina, aunque sí disminuir la dosis que ingiere, evidentemente excesiva. Basta en su caso un gramo diario, durante 15 días al mes. El régimen alimenticio que sigue lo puede enriquecer con pastas, legumbres, quesos y frutas. Para obtener la curación completa, probablemente sea necesario un tratamiento más enérgico (por ejemplo, las vacunas anticólicas, por vía bucal, subcutánea y en instilaciones uretrales).

◆ ◆

T*osto Stefano.* — ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Salga de la huella, mi querido Tosto, si quiere durar!

◆ ◆

M*ery Lolita, Capital.* — Para atenuar la nerviosidad a que usted se refiere, puede tomar dos cucharaditas cafeteras por día (una por la mañana en ayunas, la otra por la noche, dos horas después de cenar) del remedio siguiente, disueltas en medio vaso de agua azucarada:

Acido valeriánico	1	gramo
Acido amonico c.s. p. saturar		
Extracto de valeriana	0,20	gramos
Esencia de valeriana	0,20	"
Glicerina	20	"
Agua destilada	200	"

◆ ◆

V*ioleta mustia, La Plata.* — Mucho me honran confidencias como las suyas, pero en verdad no dejan de embarazarme. ¡Si le pudiera arreglar el asunto con unas píldoras o una poción! En realidad no me queda otro recurso que repetir con usted: "¡Qué hacer, Dios mío, qué hacer!". Aunque, pensándolo bien, lo mejor será tal vez no hacer nada. Creo que Tirso de Molina ya lo dijo: "Ten la lengua, cierra el labio — que entretanto que está oculto — no da deshonra el agravio". O, dicho de otro modo: "peor es meneallo", "al buen callar llaman Sancho", "en boca cerrada no entran moscas", etc., etc., frases todas que, al decir de los eruditos, condensan la "sabiduría" popular... y la penuria de los que escriben.

Doctor JUAN A. MASSA

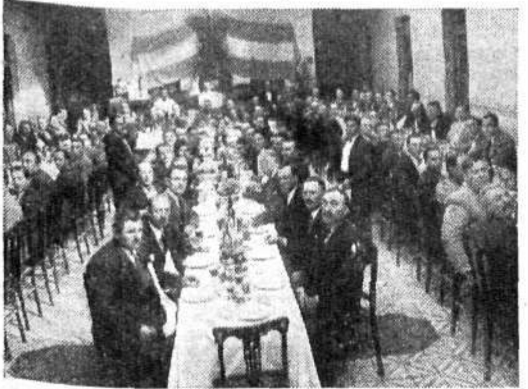
"Caras y Caretas" en el interior de la República

CHOVET (Santa Fe)



El vicegobernador de la Provincia, señor Carreras, durante su reciente visita a la localidad, acompañado de las autoridades y vecinos.

FIRMAT (Santa Fe)



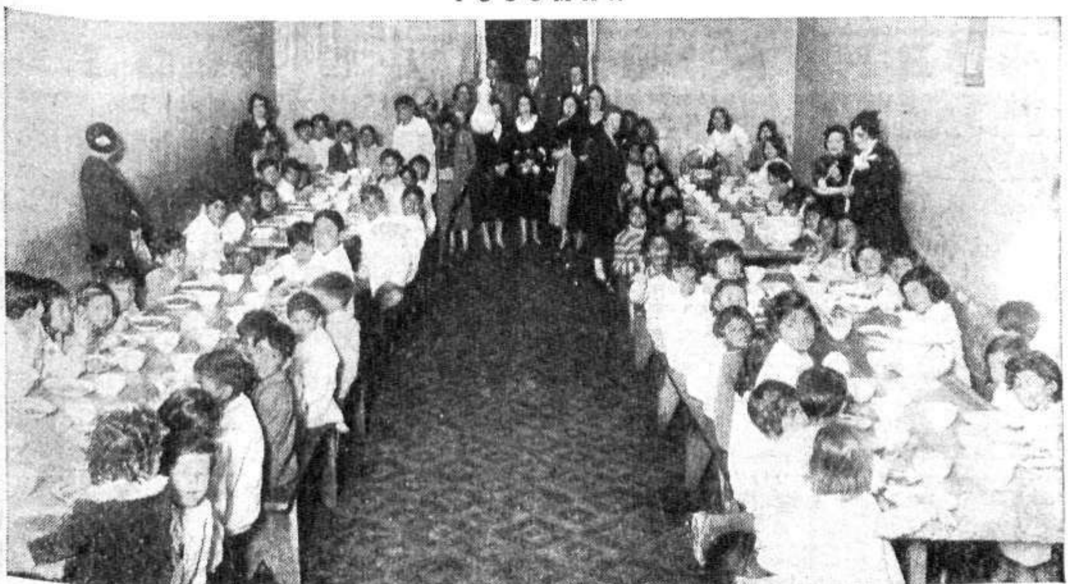
Banquete efectuado en honor del gobernador de la Provincia, doctor Molinas, a su paso por la ciudad, después de la gira realizada por el interior.

BUENA ESPERANZA (San Luis)



Festejando el día de San Ignacio de Loyola, la colectividad vasca se reunió en un almuerzo de camaradería.

TUCUMAN



Un aspecto del comedor infantil que funciona bajo el auspicio del Círculo de Damas Tucumanas, de la Confederación de Beneficencia.

EL GIROSCOPIO

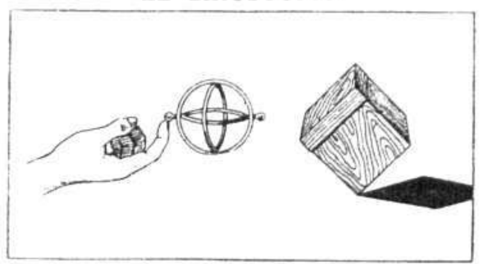


Fig. 4 Fig. 5

Los más notables casos de equilibrio, aparentemente no sólo inestables, sino imposibles para un cuerpo en reposo, se consiguen con el sencillo juguete llamado *giroscopio* que por poco dinero puede adquirirse en cualquier casa de juguetes. En esencia, no es más que una peonza, pero estando la masa giratoria provista de un armazón formado por dos aros fijos, puede asirse el aparato por ese armazón, y colocarse a voluntad en la posición que quiera ensayarse.

Para producir el giro rápido de la parte móvil se pasa el extremo de un bramante por el orificio que lleva el eje y alrededor de éste se va arrollando el bramante; sosteniendo luego con la mano izquierda el armazón, se tira fuertemente del bramante con la derecha, y el rápido tirón comunica a la parte móvil una notable velocidad de rotación.

Entonces se puede apoyar el aparato sobre un dedo y se mantiene con el eje horizontal, asombrando al espectador desprevenido que no se da cuenta de cómo resultan alteradas las leyes de la estática por los rápidos movimientos giratorios (figura 4).

También adopta el giroscopio las más desconcertantes posiciones si se le suspende de un hilo.

Aun puede presentarse el mismo efecto de una manera más sorprendente: puesta en rotación la parte móvil del giroscopio, se introduce el aparato en su caja de cartón, de forma cúbica y se cierra. La caja, verdadera caja mágica, se mantiene entonces en equilibrio sobre un vértice, sorprendiendo extraordinariamente a quien ignore su contenido (figura 5).

EL TROMPO



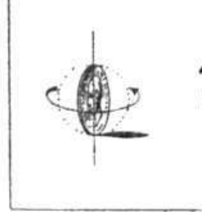


Fig. 1 Fig. 2 Fig. 3

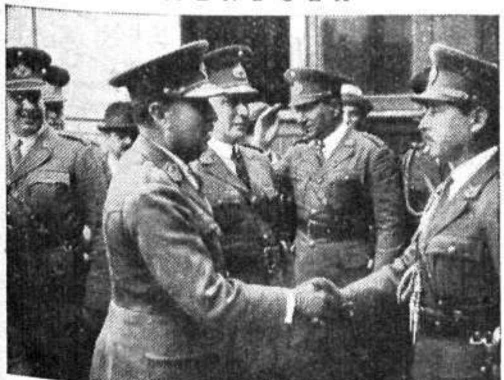
Igual fundamento que las notables posiciones de equilibrio inestable conseguidas por el giroscopio tiene la permanencia del trompo, mientras gira, en equilibrio sobre la punta (figura 1).

LA MONEDA

Tan difícil es hacer que una moneda se mantenga derecha de canto sobre la mesa, como es fácil conseguir que se mantenga así cuando se la hace girar (figura 2), ya alrededor de uno de sus diámetros (como un trompo), ya alrededor de un eje normal a su plano (como una rueda) (figura 3).

"Caras y Caretas" en el interior de la República

MENDOZA



Llegada del inspector general del Ejército, general Tomás Martínez, a quien recibió y saludó el jefe de la guarnición.

SAN LUIS



Banquete ofrecido por el personal de Correos y Telégrafos en honor de los empleados señores Suárez, Domínguez y Funes que se jubilaron.

ROSARIO

Jueces del foro local, presididos por el doctor Martínez Silveti, durante la visita que hicieron a la cárcel de la ciudad.



RECONQUISTA (Santa Fe)

Demostración ofrecida al gerente del Banco de la Nación de la localidad, señor Justo Montangeri, con motivo de su traslado a Carmen de Patagones.



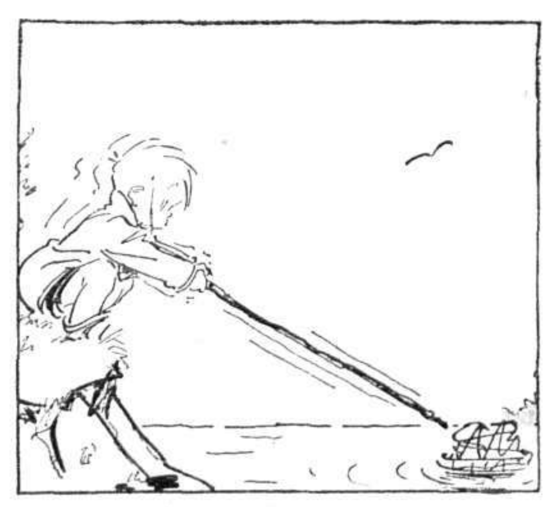
SALTA



Damas y caballeros que asistieron a la inauguración del Hospital para Tuberculosos, donación de la señora Josefa Arenal de Uriburu

Las aventuras

Por PERCY



1 —Si no fuera por el accidente sombrereril, ésta hubiera sido una rabona perfecta.



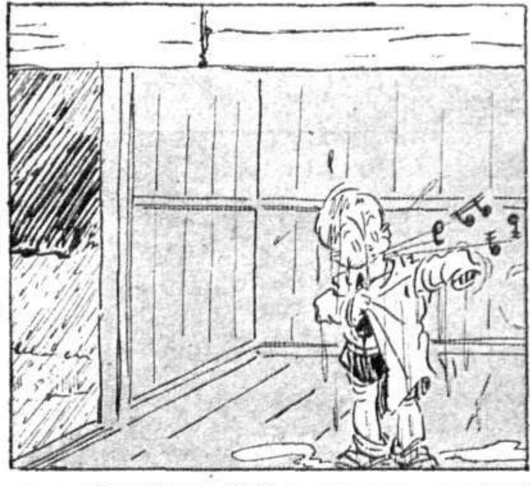
2 —Vení para acá, pamela de mis entretelas. No te hagás el navegante solitario.



5 —¡La pipeta sagrada del Chaco! ¿Y ahora qué hago con la ropa mojada?



6 —No te quejés, Chingolo... Hay cosas peores en la davi de ropa...



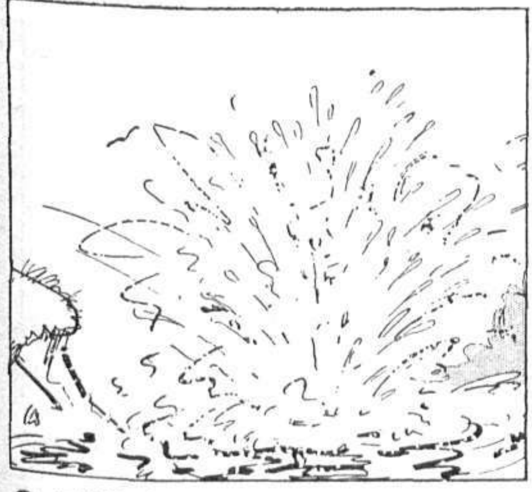
9 —¡Pero si esta lluvia es una papa, compañero! ¡Me viene como anillo al dedo gordo del pie!



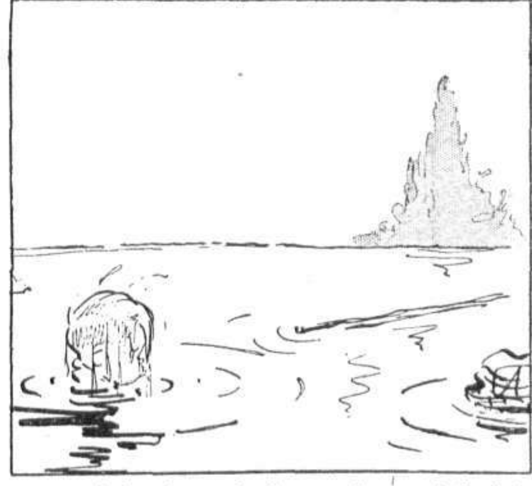
10 —Por las dudas, me voy a quedar un ratito a la intemperie...

de Chingolo

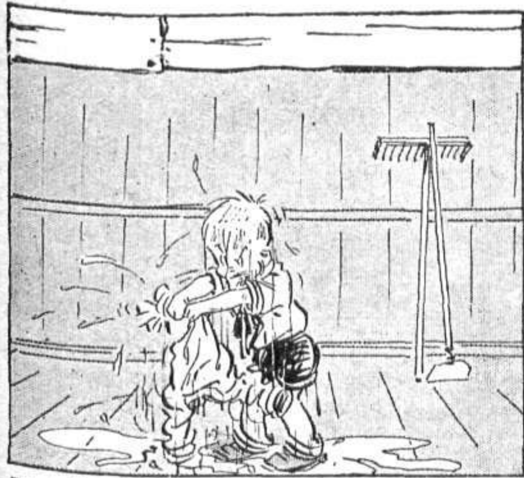
C R O S B Y



3 —¡Páfete!



4 —¡Qué mala pata! ¡Caerme al agua al final de la rabona!



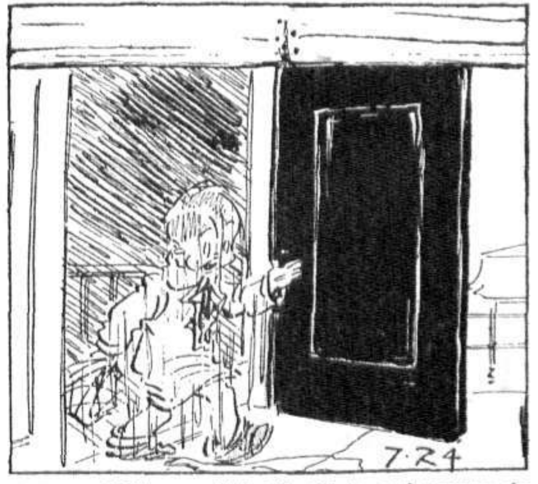
7 —Tengo más agua en la ropa que las damajuanas del tano Bebilacua.



8 —¿Eh? ¿Qué veo? ¿Estoy soñando o son mis ojos traidores que me engañan? *Así decía la chacarerita...*



11 —Ahora ya tengo olor a lluvia y todo. ¡A casa, que llueve!



12 —¡Hola, mamita! ¿Te fijaste qué manera de llover? ¡Estoy hecho una sopa de tortuga!



HISTORIA DE UN "CADDIE" DORMILON

(De *Judge*, Nueva York)

La producción mundial de cinc

EN 1930 Y 1931

en toneladas de a 1.000 Kgs.

	1931	1930
E. U. de Norte América	273.132	457.649
Polonia	138.611	174.400
Bélgica	138.494	178.124
Canadá	107.259	110.195
Francia	62.244	90.747
Australia	53.000	55.699
Alemania	47.514	97.300
Noruega	41.400	37.244
Méjico	35.248	37.255
Japón	22.600	20.000
Gran Bretaña	21.582	49.376
Holanda	19.314	23.255
Italia	17.720	18.586
Yugoeslavia y Checoeslovaquia	12.700	20.199
España	10.083	10.696
Rodesia	7.037	18.194
Rusia	4.600	4.650
Indochina	3.500	3.800
Suecia	—	3.546
En total,	1.014.038	1.410.915



La dueña de casa. — Pero, coronel, no se enoje; es la primera vez que Agustín hace la prueba del huevo...

(De *The Saturday Evening Post*)

Conservación de huevos

Método industrial. — A base de refrigeradores, son conservados a bajas temperaturas hasta que se despachen a los mercados.

Método casero. — A base de líquidos preservativos en donde son mantenidos hasta su consumo.

Qué clase de huevos deben conservarse. — Unicamente aquellos que han sido puestos por pollas y gallinas que no tengan gallo, es decir, que sean huevos infértiles o sin galladura.

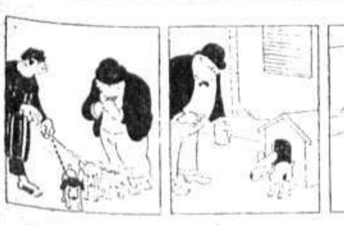
Método casero

Fórmula. — Póngase a hervir suficiente agua limpia y pura: después de la ebullición déjese enfriar. A cada 9 litros de agua hervida, filtrada y fría, póngase 1 litro de silicato de sodio, conocido también con el nombre de vidrio líquido, y en esa proporción prepárese toda la solución que se necesite.

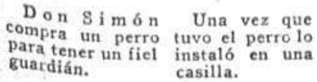
Proceso. — Pónganse los huevos en recipientes estrictamente limpios, previamente desinfectados y esterilizados con agua hirviendo o vapor; de preferencia úsense de barro vidriado o de porcelana. Antes de colocarlos hay que cerciorarse de que no tengan ningún mal olor.

Viértase sobre los huevos la mezcla del silicato de sodio y agua, preparada de antemano, de tal manera que los cubra totalmente, quedando una capa sobre ellos de unos cinco centímetros de alto. Los recipientes se llevan a un lugar fresco y limpio, debiendo quedar éstos cubiertos y protegidos del polvo o materias extrañas, haciendo inspecciones periódicas para observar su estado; cuando la cantidad de líquido haya disminuído habrá necesidad de agregar nuevamente para que los huevos no queden ni un momento al descubierto.

En estas forma los huevos pueden conservarse de 10 a 12 meses en buenas condiciones; naturalmente que la calidad de éstos no es igual a la de los huevos del día o recién puestos.







Don Simón compra un perro para tener un fiel guardián.

Una vez que tuvo el perro lo instaló en una casilla.

Pero, el perro empezó a temblar, y don Simón tuvo compasión.





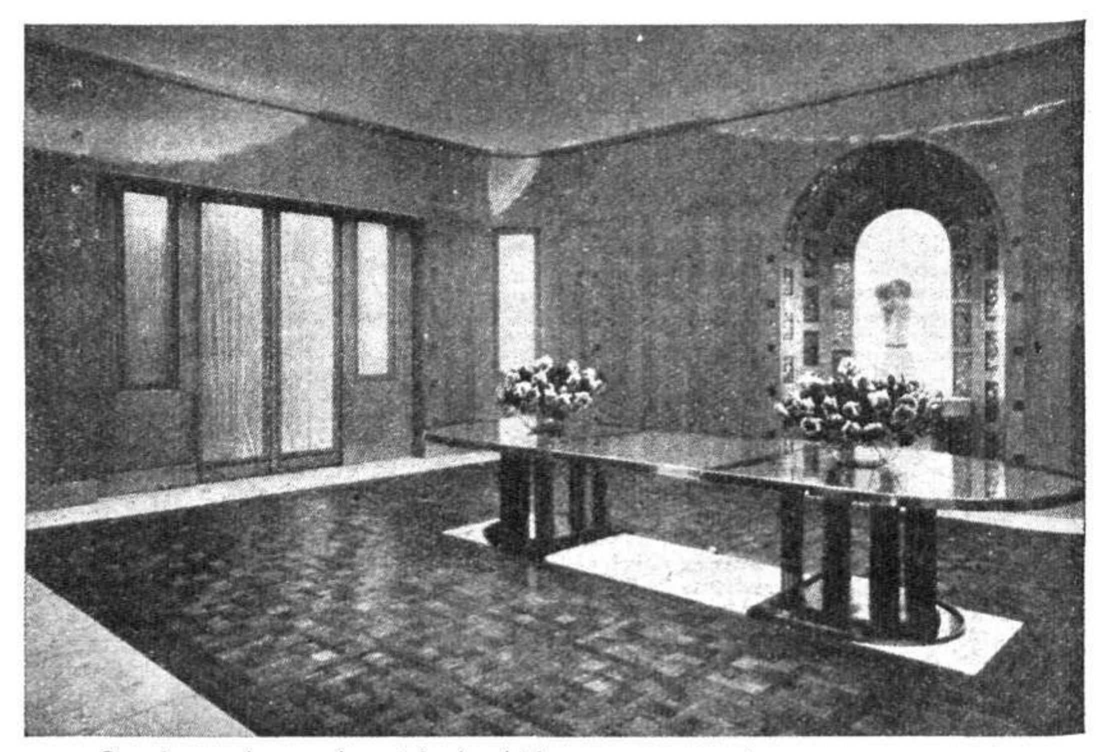


Lo llevó a su dormitorio, pero a la medianoche vió que el perro seguía temblando.

Y entonces comprendió que el animal temblaba de miedo.

Y se instaló en la casilla para que el perro pudiera dormir tranquilo.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

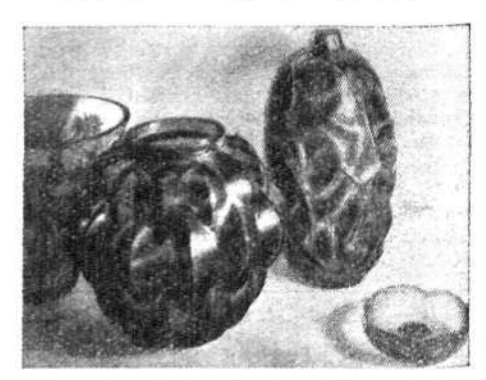


Comedor en sicomoro incrustado de cristal; mesa y fuente luminosa de cristal.

El • arte •

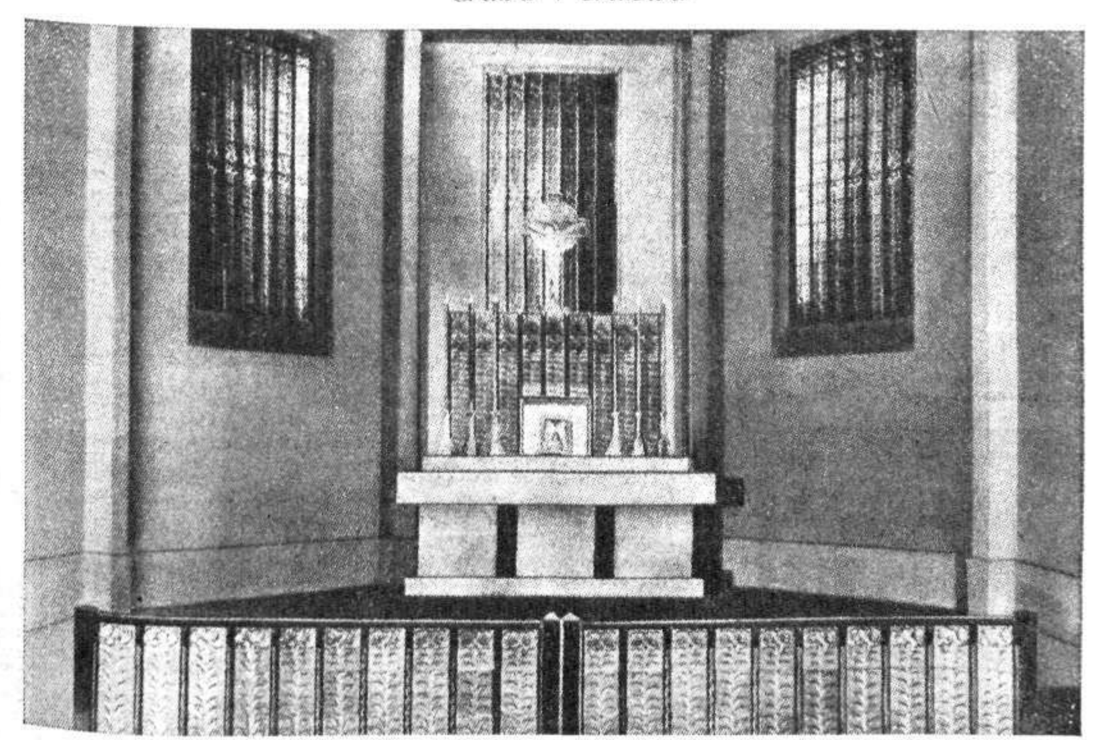


Fragmento de un vitral.



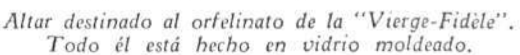
Vasos y cenicero en vidrio coloreado.

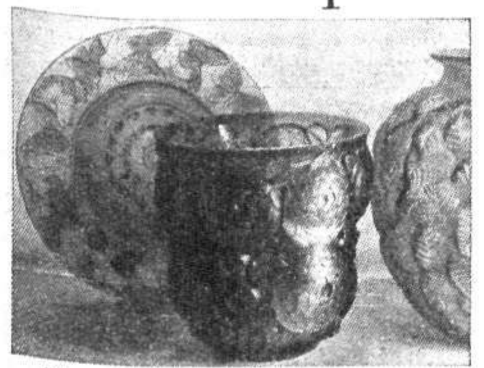
DESDE el pequeño objeto destinado a gala de una vitrina hasta el vitral eclesiástico, todo lo que deriva del arte inimitable de Lalique acusa el temperamento disciplinado de un espíritu creador. Nadie como el exquisito orfebre y cincelador francés ha hecho del cristal y del vidrio substancias animadas de humanidad; y es que la obra de Lalique no es derivación de una intuición pura: el delicado oribe — permítasenos resucitar la olvidada palabra deliciosa, — el hombre que dió a los metales valores de aristocracia, al afrontar el moldeado del vidrio contrajo para consigo mismo la obligación de superarse, y de superar, al superarse, la herencia de belleza que su Francia había recibido desde la nebulosidad de la Edad Media; y por esa obligación dotó a su genio de dos alas — alas y no muletas, — que son la paciencia y el estudio. Obsérvese un objeto moldeado o burilado por Lalique. Inmediatamente, la línea del mismo nos pone en comunica-



de • Lalique

Altar destinado al orfelinato de la "Vierge-Fidèle". Todo él está hecho en vidrio moldeado.





Plato de cristal azul y vasos coloreados.

ción con las horas floridas de la belleza clásica de Occidente; pero, a poco que se le estudie, se observa que, tanto en las figuras libres como en los relieves, la estética contemporánea acusa una robusta presencia. La mujer, el ave y la flor constituyen los tres puntales de la inspiración de Lalique, y sus cristales y sus vidrios reflejan la paciente voluptuosidad característica del orfebre, del iluminador y del miniaturista, que, a las veces, movido por una audacia que lo lleva de lo intenso a lo extenso, se manifiesta en amplitudes de planos y volúmenes vinculados más a la escultura que al preciosismo de la decoración. Compárese, por ejemplo, una pastillera o un cenicero con una fuente o un altar traslúcidos, y se advertirá el proceso a que aludimos, difícil de realizarse armónicamente por quienes no tengan, como Lalique, el apoyo de una vasta cultura y de un concepto dimensional preciso acerca de las masas proporcionadas al lugar y al ambiente.



Fragmento de un vitral.

Inconsistencia de la gloria

Bien sabes tú, *dije entonces*, que tuvo muy poco dominio en mi pecho esa ambición de las cosas mortales, y si deseé alguna, sólo fué por tener que ejercitar la virtud para que ociosa no se desluciese; a ésto, dijo ella: eso sólo es lo que con más facilidad puede divertir los ánimos, que aunque por su naturaleza sean sublimes, aun no llegaron a la última perfección de las virtudes, el deseo, digo, de adquirir nombres gloriosos, y la codicia de hacerse célebres en la república por sus gloriosos hechos; mas de lo que voy a decir colegirás de cuán poca monta sea el blasón de esta fama; toda la circunferencia de la Tierra, como te lo dieron a entender las demostraciones matemáticas, conforme lo anchuroso de esos cielos, es constante que no tiene más dilatado espacio que el de un breve punto; porque si se compara a la grandeza del celeste globo el átomo del terreno, apenas parece que ocupa distrito alguno; de esta región, pues, tan angosta, aun no llega a ser la cuarta parte (como de Ptolomeo lo aprendiste) habitada de vivientes, de quienes nosotros tengamos noticia; si a esta cuarta porción le quitas en tu idea lo que ocupan los mares y lagunas, y lo que por la sediente sequedad es inhabitable, apenas le queda a los hombres un estrecho sitio en que habiten; recogidos, pues, y encerrados en el brevísimo punto de este punto tan breve, os afanáis por divulgar la fama, y extender el nombre que puede tener de plausible y magnífica gloria que está reducida a tan pequeños y angostos límites; y a ésto se añade que este mismo espacio breve de habitación tan estrecha, es vivienda de muchas naciones diversas totalmente en idiomas, costumbres y estilo de portarse; adonde ya por la dificultad de los caminos, ya por la distinción de las lenguas, y ya porque no hay entre ellas correspondencia de comercio, no solamente no puede llegar la fama de una persona o cosa, pero ni aun la noticia de las ciudades populosas; pues en el tiempo de Marco Tulio, como él lo refiere en sus escritos, aun no había llegado al monte Cáucaso el famoso nombre de la República Romana, con ser así que ya entonces por opulenta, crecida y poderosa era formidable a los belicosos Parthos, y a las demás naciones de por allí.

BOECIO



Señorita Ermelinda Rosati, cuyo fallecimiento, acaecido en esta capital, ha sido muy lamentado entre sus relaciones y compañeras de la Asociación Hijas de María de la Candelaria.



Don Francisco Folgán González, antiguo y acreditado comerciante, cuyo deceso, ocurrido últimamente en Buenos Aires, ha causado profundo pesar.

Divulgaciones médicas

La bolsa de hielo

La aplicación de una bolsa con hielo es de uso tan corriente en la práctica diaria, que este elemento ha pasado a ser imprescindible en los botiquines caseros. No obstante, muchas personas desconocen aún la manera correcta de utilizarla, y es así como, en lugar de obtener beneficios con su aplicación, resultan seriamente perjudicadas.

La escara de la piel, por congelación, es, puede decirse, el accidente temible del hielo, accidente que puede y debe evitarse, cumpliendo con algunas indicaciones sencillas.

Antes de aplicar una bolsa con hielo debe secarse la parte de piel sobre la cual va colocada, espolvoreándola bien con talco y colocando sobre ella un pedazo de franela o de paño de dimensiones suficientes para cubrir extensamente la superficie enferma.

Recién entonces debe colocarse la bolsa. Esta aplicación debe ser permanente, pero es necesario vigilar de tiempo en tiempo el estado de la piel, para suspender su acción al menor signo de alarma, pues puede ocurrir que, a pesar de la franela interpuesta entre ella y la bolsa, se produzca una irritación peligrosa.

Diversos signos ponen sobreaviso: en primer lugar el *enrojecimiento extremadamente intenso* de toda la región, luego el frío considerable, apreciable por el tacto, así como el endurecimiento de la piel que está como helada.



—Es el retrato de mi primo Basilio... El pobre era bastande ligero de cascos.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

En un grado más avanzado, la piel en lugar de su color rojo intenso presenta un color blanco marmóreo, que viene a señalar, demasiado tarde ya, el enfriamiento de esta región, y que anticipa la aparición próxima de una cáscara que al eliminarse dejará una llaga de curación muy lenta.

Algunos médicos aconsejan aplicar la bolsa de hielo con intervalos de descanso, para dar tiempo así a que la piel reaccione a la acción del frío. Cada tres horas de aplicación permanente se aconseja suspender una hora.

Como principio general, debe recordarse, pues, que nunca se aplicará la bolsa derechamente sobre la piel y que ésta debe permanecer seca, pues la humedad contribuye a la congelación de los tejidos por el frío.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

SAN MARTIN



Autoridades y público que asistieron al acto realizado en la Escuela Nº 1, al bautizarla con el nombre Domingo Faustino Sarmiento.



El doctor Santiago Morello, ex alumno y actual director de la Escuela Popular de San Martín, haciendo uso de la palabra, en dicho acto.

CARLOS CASARES



Conjunto criollo que dirige el señor Pedro Z. Borré, y que actuó con gran éxito en el festival realizado por las damas de la localidad a beneficio de los necesitados.



♥

CORONEL BRANDSEN

Autoridades y vecinos en el Club Social, después de la cena criolla con que se celebró el segundo aniversario de la Revolución.

♥



♥

QUILMES

Aficionados de los clubs artísticos locales que tomaron parte en el festival realizado a beneficio del *Club de Pelota*.

♥

ALBVM · POETICO · DE · CARAS Y CARETAS

EL LECHO DE MUERTE

Velábamos su aliento aquella noche
— Su aliento tardo, débil y suave, —
Y en su agostado pecho ya la vida
Apenas si acusaba su oleaje.

Circulábamos tan pausadamente,
Hablábamos en voz tan apagada,
Como si de nosotros dependiera
Que unas horas la muerte se alejara.

La esperanza vencía los temores,
Vencían los temores la esperanza,
La víamos ya muerta y aún dormía,
La víamos dormida y se apagaba.

Cuando llegó por fin la aurora tétrica,
Lluviosa, opaca y fría, ya sus ojos
Habíanse cerrado; disfrutaba
De una aurora más bella que nosotros...

T h o m a s H o o d

R E N A C I M I E N T O

Nací de nuevo y libre me hallo al fin...
Bajo un cielo de estrellas inundado
Vi, en extraña visión, que un serafín
Descendía y poníase a mi lado.

El beso que me dió no tuvo fin;
Halleme entre sus brazos sujetado,
Y, luego de haberme algo susurrado,
Batió sus alas blancas de satín.

¡Ay, cuán dulce es el seno en que me mece,
Cual todo más profundo me parece!...
Mas ya ¿quién de vosotros me entendiere?

En un mundo mejor mi ser inundo...
Y he conocido presto que a ese mundo
Quien va no vuelve, o cuando vuelve muere.

J a i m e C o r t e s a o

MI HUMILDE AMIGO, MI POBRE PERRO FIEL...

¡Mi humilde amigo, mi pobre perro fiel! Has muerto
De esa muerte a la cual como a una abeja huiste,
Cuando fuiste a esconderte debajo de la mesa.
Tus ojos me miraban a la hora breve y triste...



¡Oh banal compañero del hombre! Ser bendito
Que tu suerte y tu hambre a la de tu amo fías,
Que fuiste compañero en su peregrinaje
Del Arcángel Rafael y del joven Tobías.

Váleme, servidor, váleme como ejemplo,
Tú que siempre me amaste como a su Dios un santo.
El inmenso misterio de tu hosca inteligencia
Vive en un paraíso de inocencia y de encanto.

Dios mío, si queréis la gracia concederme
De veros cara a Cara en nuestra Eternidad,
Haced que un pobre perro contemple cara a cara
A aquel que fué su dios entre la humanidad.

F r a n c i s J a m m e s

LA MUERTE DE CONSTANZA

. . . .
Rompe el alba sin sol, grisácea y triste.
Constanza va a morir...
Cercan su lecho
Inés y Pedro... Dulce está rezando,
La cabeza en las manos junto a un tríptico...
Constanza va a morir...
"Adiós, mi Pedro..."
Una sombra de voz exclama... Y Pedro,
De conmoción dolido, albo cual nieve,
Las pupilas bañadas por el llanto,
La enlaza febrilmente y en sollozos
Le da un violento prolongado beso.
Al fuego de ese beso la expirante
Parece revivir. Llora de júbilo;
Por su mirada cruzan meteoros;
Ya el aire no le falta, ya sonríe.
¡Y es que ese postrer beso contenía
El amor y la fiebre del primero!
— ¡Oh, qué muerte dichosa le dió Pedro! —
Mas he ahí que ve a Inés...
¡Oh, no! no debe
Bajar con aquel beso a su sepulcro.
"Ven, Inés mía", dice, sonriendo
Con dulzura infinita, y en sus brazos
Acoge a Inés, abrázala aún muy fuerte,
Le da el beso de Pedro, y luego exhala
Serenamente el último suspiro...

E u g e n i o d e C a s t r o

LA NIÑA PRODIGA

POR ADELIA DI CARLO

Delia es una niña simpatiquísima, pero tiene un gran defecto: es muy pródiga. Cuanto centavo tiene lo gasta en chucherías, pocas veces en una cosa útil, y luego, cuando no le gusta lo que compró, lo regala en seguida.

Esto de comprar sin necesidad, es en ella una manía. Algunas veces se la ha visto arrojar golosinas a la calle después de compradas, porque al probarlas no fueron de su agrado, y volver a comprar otras que le parecían mejores. La cartera de la escuela y la pequeña con que va a paseo contienen siempre alguna chuchería: mascotas, peinecitos, polveras, silbatos, espejitos, etc. Y regala un poco a todas sus compañeras, aun cuando no le pidan nada.

—Toma, toma, yo para nada lo quiero — dice, dando uno de esos objetos.

Cuando una condiscípula carece de lápiz, Delia se lo presta, no admitiendo su devolución, o no tratando que se lo restituya.

A su mamá le dice con toda desenvoltura:

—Perdí el lápiz,



¿me compras otro?

Otras veces es el libro o el cuaderno.

—Pero, hija, hace dos días que te compré el lápiz y ya lo perdiste — le dice la madre, reprochándole cariñosamente.

—¡Ay, mamita, cuánto me haces sufrir diciéndome todos los días las mismas cosas! — exclama la picaruela, dándose aires de mártir.

—Ahora necesito plumas, muchas plumas para escribir — expresa en otras ocasiones en tono de queja.

—Claro — contesta apenada la madre, — si cada vez que haces el deber cambias dos o tres plumas, una cajita de éstas no puede durarte ni un mes.

La niña inventa cuentos para pedir dinero y justificar sus gastos. No se da descanso en gastar sin medida, o para que sus padres gasten por ella.

Con los centavos que malgasta Delia podría hacer más de una obra buena, comprando una prenda u objeto útil a alguna de sus compañeras más necesitadas.

Aunque hace feliz a varias de ellas con sus regalos, la mayoría de sus condiscípulas la aconsejan para que sea ahorrativa.

¡Pero todo es en vano!

Esta niña despilfarra y distribuye lo que tiene al acaso, favoreciendo más de una vez a quien menos lo necesita.

Los padres de tan pródiga criatura están preocupados con su proceder y se afligen a la idea de que su hija será muy desgraciada en el porvenir si no consigue corregir el defecto de gastar sin necesidad y si no procura tener un poco de amor al ahorro, que es fuente de grandes satisfacciones.

Donación de los medios

Los persas pertenecen a la misma familia que los habitantes de la India, griegos, itálicos, eslavos, germanos y celtas. Cuando se trasladaron de su país primitivo a la tierra de Irán hallaron allí un pueblo más antiguo cuyas huellas se descubren en muchos pasajes de la historia. La población aria se designaba con el nombre de *dive*, que quiere decir *genios, espíritus o gigantes*. Esta población primitiva se fundió con la masa de los vencedores, o fué exterminada en la lucha de razas. Las descripciones de los antiguos, y los escritos que los iranios nos han legado, nos pintan a estos últimos como un pueblo de sorprendente belleza y estatura, dotado de sentimientos de honor y de moralidad muy desarrollados.

Los persas de hoy son, ya por un despotismo secular, ya por la extinción de las riquezas naturales del país que en otros tiempos hacía valer la mano del hombre, un pueblo degenerado, y sólo los parsis de la India, que no se han dejado subyugar por el islamiento, pueden hoy dar una idea del carácter virtuoso de los antiguos persas.

La historia de los persas empieza con la destrucción del imperio medo. Los persas, hasta entonces sujetos a la Media, arrancaron al rey de este país el cetro y aumentaron su imperio con nuevos y dilatados territorios, por manera que todos los países de Oriente representantes de la civilización más remota llegaron a obedecer a un solo rey de reyes. Ocupó todavía el primer puesto la Media hasta que lo cedió al distrito de Parsis, patria de Ciro; y desde entonces la historia del imperio persa corre unida a la de la Media y la Asiria.

La historia de la Media se remonta a la mayor antigüedad. Antes que los persas y semitas se hubiesen establecido en los países que después ocuparon definitivamente, estaba habitada desde remotísimos tiempos una gran parte del imperio asirio, y más tarde del persa, por pueblos escitas cuyo idioma tenía un lejano parentesco con el de los fineses del Ural y el turco. Su territorio quedó en época posterior reducido a aquella región dilatada que se extendía entre los dominios de las otras dos naciones, es decir, principalmente a la Media y la Susiana. La voz Media es escita y significa: "tierra, país". Beroso, sacerdote babilonio que nació por los años 330 antes de nuestra era, refiere, en los fragmentos de sus historias babilonias que nos han dejado diferentes autores griegos, que después del gran diluvio reinaron en aquel país durante 224 años ocho reyes medos, llamándose el primero Zoroastro. Se supone que estos medos, cuyo dominio debe de haber principiado a mediados del tercer milenio antes de Jesucristo, eran una tribu aria que había salido del interior del Irán conquistando los países vecinos, y que fué expulsada otra vez por una dinastía indígena dos siglos más tarde. Aunque aquella conquista fué de corta duración, lograron las tribus iranesas establecerse definitivamente más al este entre la población escita, que subyugaron o exterminaron para siempre, prolongándose sólo en la Media durante largo tiempo la lucha por la supremacía entre ambas razas.



—Un poco de paciencia. El tiempo de ponerme linda.
—Entonces no salimos hoy.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica: Administración:* 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $ 2.—
Semestre	„ „ 4.—
Año	„ „ 8.—

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año . . . . $ oro 5.—

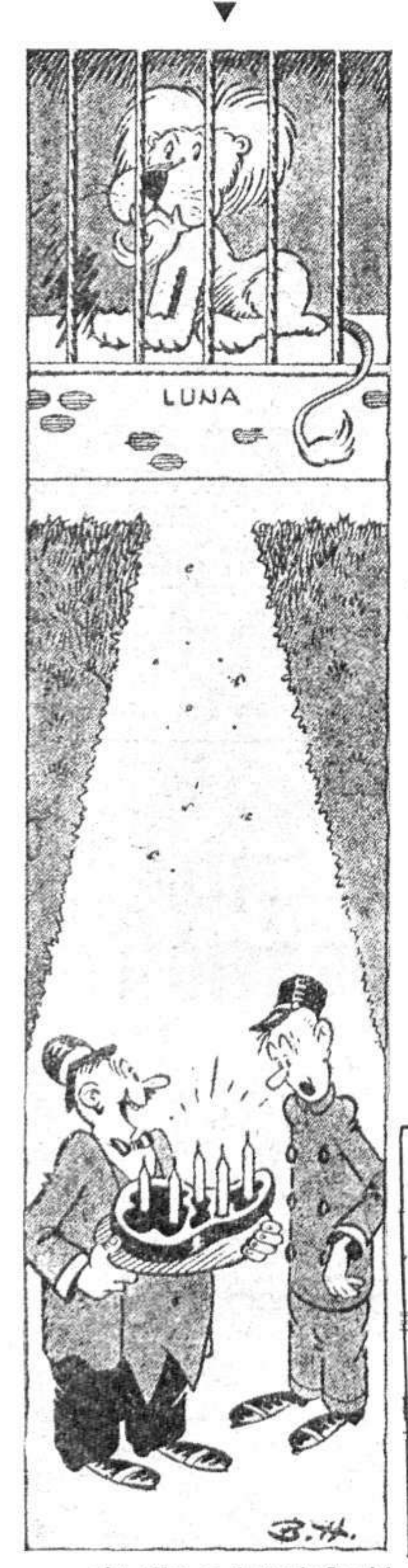
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

HUMORISMO ILUSTRADO

▼



—¡Je! ¡Hoy es el cumpleaños del leoncito!

(De *Life*, Nueva York)

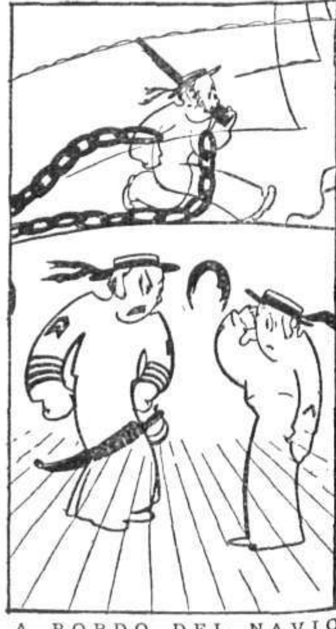


—¡Ah, joven, no me hable del amor de las mujeres... La única que amé en mi vida, se casó con un imbécil.

—¡Ingrata! ¿Y quién es él?

—Yo.

(De *Le Journal Amusant*, París)



A BORDO DEL NAVIO FANTASMA

El capitán. — ¡Rayos y truenos! ¿Dónde está la cadena del ancla?

El marinero. — Se la llevó el centinela fantasma para arrastrarla de noche...

(De *Le Journal Amusant*, París)



Ella. — No te aflijas, querido; el auto ya esta arreglado.

(De *Le Rire*, París)



EN LO DE LA PORTERA

La portera. — Y se escriben tales horrores entre ellos, que hemos debido renunciar a leerles las cartas...

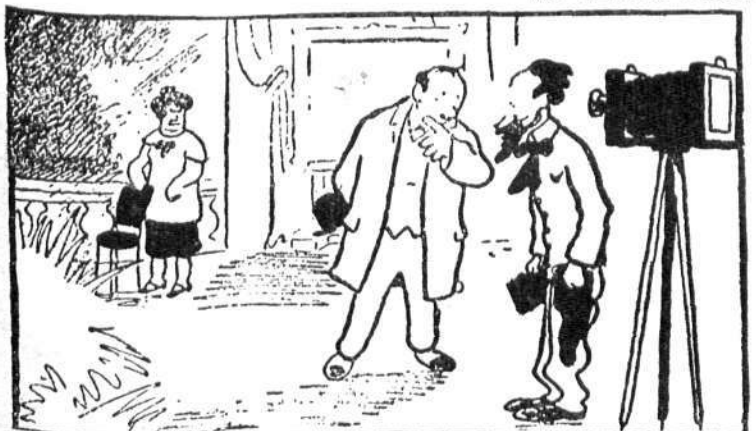
(De *Le Rire*, París)



—¡La verdad que no es alegre la situación del mundo!
—En efecto... Ha llegado el momento de los viajes interplanetarios.
(De *Ahora*, Madrid)



EN EL DESIERTO
—Y ahora, ¿jugaremos a las escondidas?...
(De *Gutiérrez*, Madrid)



El *marido*. — Si consigue usted que sonría avíseme para verla.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



El guardián de museo celoso sale a pasear con su señora.
(De *Le Rire*, París)



Lo único que hizo gracia a los pibes.

Los placeres de la mesa

Las virtudes de la buena mesa han sido alabadas por incontables liras. Poetas, prosadores, oradores, artistas han dedicado siempre laudatorias expresivas a la buena cocina. El número de inventores de recetas culinarias es poco menos que increíble, y casi siempre admirable.

Hay que decir que en nuestros días la mesa cuenta con menos *gourmets* y gastrónomos que en tiempos pasados. Para remontarnos muy lejos en la historia de la cocina tendremos que hablar de los banquetes de Salomón, en los que doce intendentes, además de "oficiales de boca y de *maitres*" se aplicaban al estudio de los menús. Cada día el soberano histórico reunía a unos cuantos invitados... y cuando se piensa en que Salomón albergaba nada menos que trescientas mujeres, sin contar a los niños, a los cortesanos y a los parásitos, se llega a imaginar difícilmente esas comidas *familiares* del rey.

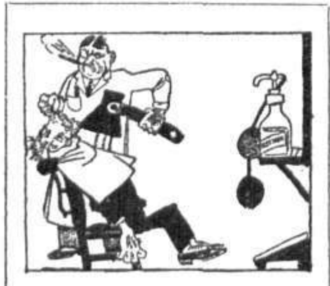
Los griegos, a excepción de los lacedemonios, instalaron un lujo espléndido en la mesa. Las funciones de cocinero llegaron a constituir un cargo capital y los maestros de hotel eran considerados como verdaderos artistas. Estos maestros recorrían las calles, esperando que las gentes los consultaran y los contrataran, pero burlándose de los anfitriones o presuntos que tenían cara de poco gasto. Artistas hemos dicho, y lo eran, si creemos esta historia que nos cuenta Marcial: "Un cocinero había imaginado hacer una comida con sólo calabazas. Cada plato tenía un gusto diferente, y se llegó a creer entre los comensales que había atún, salchichas, anchoas... ¡y una cantidad de legumbres!"

"En fin, pasando sobre una buena parte de la historia culinaria, durante la cual grandes viajeros propagaron platos extraordinarios en casi todo el mundo, encontramos más cerca de nosotros los placeres de la mesa.

El gran Montagne nos dice lo que piensa sobre los cocineros italianos que Francisco I hizo ir a Francia en la época misma del renacimiento de las artes, que fué también de la cocina.

"El maestro cocinero, cuenta Montagne, me hizo un discurso sobre esta ciencia de boca, con una gravedad y una mesura magistrales, como si me hubiera hablado de grandes y peliagudos problemas de teología. Me explicó una serie de apetitos diversos: el que se siente en ayunas, el que se experimenta después del tercer plato, y varios otros"...

Bajo Luis XIV la corporación de cocineros alcanzó grandes honores.



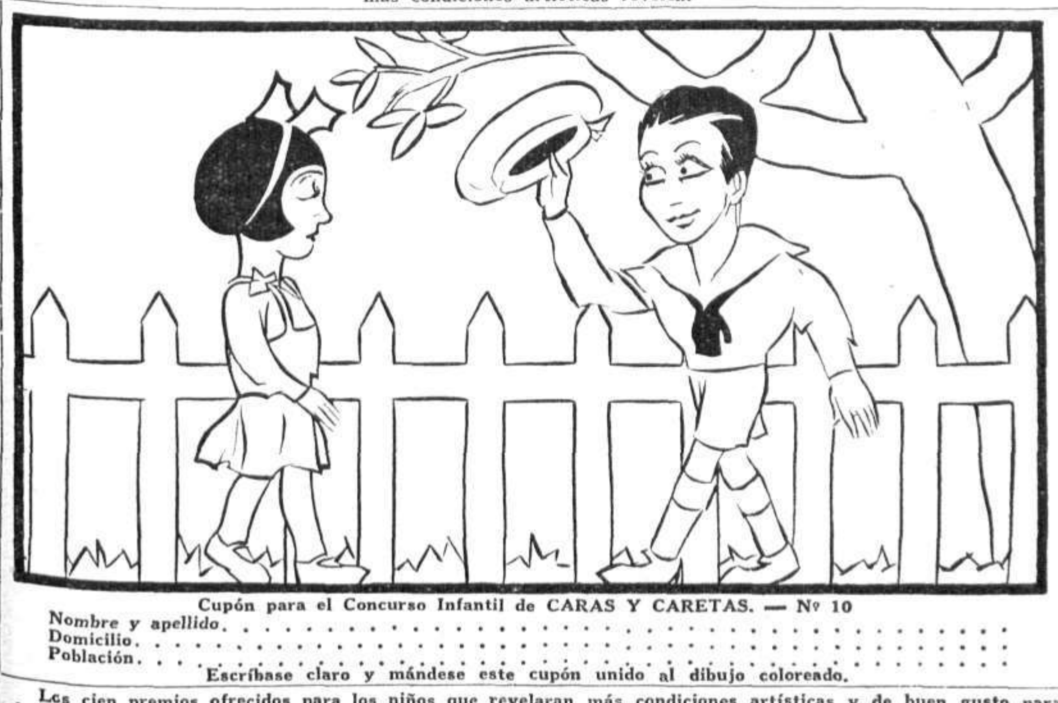
Cómo afeitar al ciudadano que no quiso hacerse masajes. (De *Vetckerniaia Moskowa*, Moscú)



Uno de los siameses se propone disolver la Sociedad. (De *Judge*, Nueva York)

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminado libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 10

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso correspondiente al mes de agosto, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Areco, Silvestre.
Abaurrea, M. Eloísa.
Anadón, Leonidas.
Altube, Laura E.
Bignami, Juan Carlos.
Brumen, Eloísa M.
Bellocchio, Agnes M.
Burgueño, Oscar.
Breuer, Carolina.
Barrio, Enrique.
Borgarello, Nélida.
Bugliol, Alicia Estela.
Cabral, Rodolfo M.
Contreras, Carmen.
Caimi, Haydee.
Cappellini, Clotilde.
Calzetti, Silvia.
Camezaño, Elisa.
Cáceres, Carlos R.
Clemente, Antonio Juan.
Criscuolo, Alfredo C.
Carabelli, Luisa Teresa.
Cerutti, Juan B.
Coronel, Carlos.
Claret, Lilia.
Cullaciati, Alfredo V.
Cascallares, José E.
Dell'Anno, Horacio Raúl.
Drivet, Raúl J.
Di Modica, Alberto I.
Dávalos, Blanca Nélida.
Esteban, Héctor Oscar.
Elena, Miguel A.
Frontini, Virginia.
Ferreres, Luis.
Fontaine, Isidro.
Fallardi Colombo, E.
Guichet, Andrés.
Gallardo, Estela.
Ghio, Amanda E.
Giambiagi, Juan José.
Gabilondo, Alita G.
Goyheneix, Aída Paula.
Goyena, Juan Raúl.
Giovanakis, Basilia.
Giocosa, Nelly Aurora.
Imbrogna, Juan Vicente.
Jubany, Celia A.
Jones, María Laura.
Levin, Angel Leopoldo.
Massaccesi, Anatole T.
Morini, María.
Muller, Irma G.
Marenco, Juana.
Maidana, Domingo.
Morri, Nélida Beatriz.
Minetti, Arturo.
Montiel, María Alcira.
Mollo, Vicente E.
Naves, Adelina.
Naisberg, Alberto.
Navarro Re, Rubén P.
Ochoa, Marta.
Orduvini, Agustito E.
Oliverio, Herminia.
Ovejero, Julia E.
Oggiuni, Carlos H. G.
Piombo, Héctor Adalberto.
Pastor, Vicente.
Pellegatta, Oscar.
Pertusati, Alejandro.
Palomero, Leonor A.
Petunchi, Juan José.
Peña, María Luisa.
Pintos, Lidia I.
Palladino, Miguel A.
Preux, Elisa.
Quiroga, Carlos A.
Russovich, Angélica.
Ronchetti, Helena.
Romanelli, José.
Rolando, Oscar L.
Rodicio, Ramonita.
Serio, Mafalda.
Spont, Lea L.
Silvano, Francisco.
Senilliani, Blanca E.
Scibira, Ricardo.
Spinella, Roberto.
Stralla, Anita.
Soriani, Aldo.
Terán, Máximo.
Traverso, Beatriz Matilde.
Tambutti, Mercedes D.
Trigo, Ernesto.
Trejo, Irene Rosa.
Villar, Elena.
Vignale, Carmen Rosa.
Vargas, Alberto.
Wheeler, Elsie.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 17 y 18 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.



"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



El intendente municipal, doctor Luciano Irrazábal, concejales y proponentes, en la apertura de la licitación del pavimento urbano.



Industriales tucumanos en la casa de gobierno, durante la reunión realizada para firmar el convenio azucarero.

SALTA

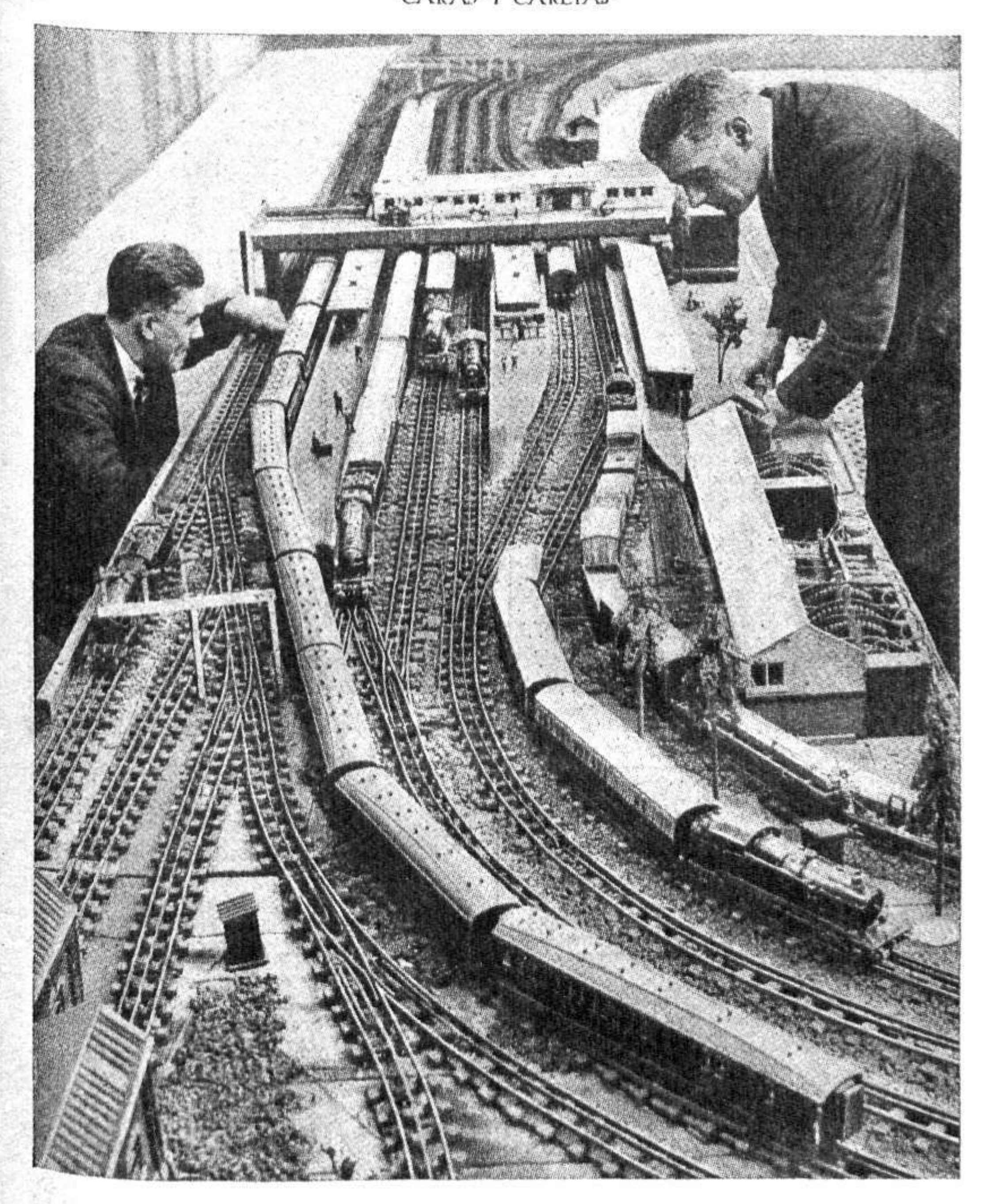


Grupo de niños con la directora de la escuela General Urquiza, después de tomar aquéllos la primera comunión en la iglesia de San Alfonso.

CORDOBA



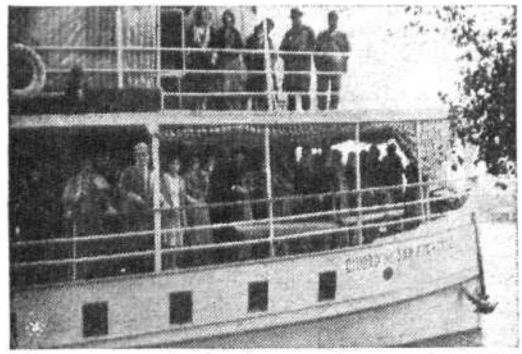
Importante reunión de comerciantes de la localidad, realizada con el objeto de constituir un centro comercial.



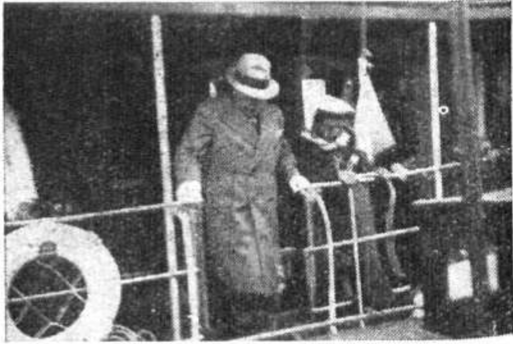
UN JUEGO SERIO Y UTIL

La "maquette" ha conquistado el dominio de las aplicaciones prácticas. Antes se reducía su papel a un orden espectacular; ahora proporciona a los técnicos las tres dimensiones. Cada vez que se trata de trabajos de gran volumen, difíciles de abarcar, es necesario hacer un modelo. De este modo se realizaron notables perfeccionamientos en la construcción de diques y otras obras de ingeniería. Hasta las empresas ferroviarias, antes de modificar una estación o establecer enormes cruces de vías hacen construir "maquettes". Estos dioramas o planos en relieve permiten observar y corregir toda clase de defectos. Jugando a los trencitos, estos dos técnicos perfeccionarán la futura obra gigantesca. No se trata, pues, de un juego de niños grandes.

Fiestas patronales de la Virgen del Rosario, en el Delta



El vapor que conducía a los peregrinos, en el momento de arribar al muelle de la Capilla.



El Presidente de la Nación al descender del yate "Adhara", para asistir a los oficios religiosos en la capilla de la Virgen del Rosario.

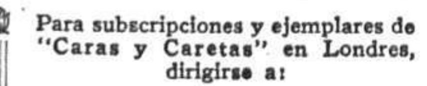


En el atrio del templo, pobladores de las islas esperando la llegada del Presidente y su esposa.



La familia del doctor Wáshington Correa, médico isleño y animador de las tradicionales fiestas del Delta.

CARAS y CARETAS en Londres



Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Londres, dirigirse a:
South American Press Ltd.
101, Fleet Street, Londres, E. C. 4

"Caras y Caretas" en el interior de la República

JUJUY



Profesores y alumnos de la Escuela Italiana en la inauguración de los cursos gratuitos de enseñanza del citado idioma.

PUERTO SAN MARTIN (Santa Fe)



Comisión que auspició el homenaje a Domingo F. Sarmiento, acto efectuado en San Lorenzo, donde disertó el escritor señor Zocchi.



Grupo de niñas a cargo de uno de los quioscos en la quermese y baile realizados en Juan Ortiz, a beneficio de las escuelas de dicho pueblo.

CORDOBA



Alumnas de la Escuela Alberdi, durante la plantación efectuada el día de la Fiesta del árbol.

★★ Rosalía, la madre



La linda Rosalía, en 1883, en compañía de su patrona. Fotografía de un "especialista" de la época.

ORGULLOSO, autoritario, beodo y siempre gentil!... He aquí como era Modigliani. Pasaba semanas enteras sin darme un centavo... Sin embargo, hacia la noche, llegaba a la puerta, como un perro cansado, y me decía: "Quisiera comer". Cuando terminaba, pretendía, con un aire altanero, pagarme con dibujos. Yo le replicaba: "¡Querido, no estoy loca! Con tus dibujos no puedo conformar al carnicero, ni al panadero, ni al proveedor de vinos"...

La voz de Rosalia resuena en el humilde restaurante del cual es la patrona. ¡Oh!, un restaurante pequeño, con mesas de mármol, con taburetes pobres y, contra los vidrios del escaparate, con cortinas deshilachadas... Sin embargo, a esta sala mediocre los más grandes artistas vinieron a buscar su subsistencia, a hablar de arte, a filosofar, en los tiempos en que sólo eran bohemios sin prestigio...



Rosalía en su restaurante, rodeada por sus amigos.

—Figúrese que, no contentos con no pagarme las cuentas, un buen día, Picasso y Modigliani, decidieron que, en mi casa, no se admitirían nada más que artistas... Querían ahuyentar a los demás clientes... Al primero que entró, lo tomaron por los hombros y lo arrojaron fuera.... Pero Picasso no vino mucho tiempo; era excesivamente pretencioso: encontraba demasiado cocidos mis tallarines...

Rosalía, a pesar de sus setenta y cuatro primaveras, es aun hermosa, decidida y amable... Pero la edad le ha tornado un tanto melancólica... Evoca los tiempos en que, joven y vivaz, su casa se colmaba de pobres diablos, mal vestidos pero alegres, que tenían fe en su arte y en su porvenir.

—Vea usted — continúa; — se encontraban mejor aquí que en otra parte. No tenían ni un céntimo para ir al café; entonces se juntaban allí, codo con codo, y hablaban o dibujaban. Los postigos cerrados, yo encendía una lámpara a petróleo y los contemplaba hasta la hora de ir a dormir. Era durante la guerra. Foujita y Soutine se dor-

de los artistas, se va...

mían sobre el brazo plegado. Modigliani dibujaba... Hacía desagradable todo lo que fijaba en el papel; afeaba a todas las mujeres... No pedía, es lo cierto, más de cincuenta céntimos por un dibujo. A mí me los regalaba...

—¿Y Utrillo?

—¡Pobre pequeño! Siempre andrajoso, los pies metidos en tristes sandalias. Los pilluelos le llamaban "Carnaval". Cuando recuerdo que un día quiso venderme un pequeño cuadro... Representaba un rincón de la calle de Rívoli. Suspiraba:

"—Deme diez francos, y es suyo.

"Rehusé... Sin embargo, hoy se venden algunas de sus telas a veinte mil francos. ¡Ay de mí! Uno nunca sabe cuando se es loco y cuando se es razonable. Otra vez, para pagarme, me dijo:

"—Mamá (porque me llamaba mamá), voy a decorar una pared, allá, a un costado de mi sitio...

"Fué justamente en aquel lugar".

Y Rosalía me enseña, contra la puerta de la cocina, el muro donde las servilletas enruladas son puestas en cajones.

—Utrillo pintó allí un pequeño albergue, mesas, un árbol... Era gentil... Hace algunos años, cuando Utrillo ya era célebre, algunos americanos que habían venido a comer encontraron la pintura muy linda. Se las vendí... Se arrancó parte del muro; después fué reparado, y otro pintor, en el mismo lugar, hizo un paisaje.

"La última vez que vi a Utrillo me trajo un riñón para que lo cocinase... Mientras yo estaba en la cocina, él dibujaba... y charlábamos. Luego me regaló el croquis. Representa "Le moulin de la Galette".

"Picasso se hizo rico; Utrillo perdió la razón; Modigliani murió..."



"La Virgen del Lis". Es "Rosalía" que posó para el célebre pintor Bouquereau.

Rosalía se queda pensativa al evocarlos.

—Vinieron también Jean Borlin, Rolf de Maré, Marie Wassilieff y su escuela; Zborowski, ese polaco que amaba tanto la pintura que se hizo "marchand"... Yo, siempre cocinando.

—¿Y todos los dibujos y pinturas que usted recibió?

—Nunca les hice caso. Depositaba en un baúl, en la bodega, los dibujos que me regalaban. Viendo la boga de Modigliani, un día quise volver a ver los dibujos que me había dado. ¡Jesús! Las ratas los habían destrozado en tal forma, que no habrían servio ni para cama de mi perro...

"Es la verdad — dijo suspirando. — Con un poco de espíritu, yo sería millonaria a esta hora. Pero no puedo ser otra cosa que cocinera"...

Divisamos a dos personas; la puerta se abrió y dos señores manifestaron deseos de hablar con "Madame Rosalie". "Madame Rosalie" levantó el mostrador y, digna, avanzó hacia los visitantes.

—¿Qué desean los señores?

Cuchichearon breves segundos. Los dos hombres, comerciantes, se fueron. Rosalía volvió.

—Querían adquirir mi negocio... no está más en venta; los adquirentes entran en posesión el primero de agosto.

—¿Y ahora qué hará usted, lejos de Montparnasse y de sus recuerdos?

—Descansaré. Soy una vieja italiana que adora el mar, el sol, los árboles, las flores... Todas las cosas que me han faltado en la calle Campagne-Premiere. Pero me apena tener que alejarme sin mis artistas... Me iré hacia el mediodía, allá donde ellos van alguna vez. Y, si tengo bastante coraje, acaso abra una pequeña fonda para que ellos puedan venir a verme sin perjudicarse...

Michelle Deroyer

Traducción de I. J. E.

AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

Acción social del automóvil

UNA frase acertada del folleto que editó la Asociación Argentina de Importadores de Automóviles y Anexos, es sin duda, la siguiente: "Aunque de otra manera, el automóvil ha complementado la obra, que según Sarmiento realizara el ferrocarril y que sintetizó en la conocida frase: "El vagón es el nivelador de las clases sociales" — hoy podemos exclamar que el "automóvil es el vehículo democratizador de los transportes terrestres".

Sin duda alguna, la acción social del automóvil en nuestro país, es grande y nadie se atrevería a discutirla. Sobran los ejemplos y todos ofrecen cifras halagadoras que nos demuestran cómo el vehículo a motor ha modernizado y democratizado el transporte en el país.

Ya no se puede elogiar al sulky o al break sin caer en un error grave, porque se incurriría en una falta absoluta de consideración para con los campesinos que necesitan de un medio de locomoción rápido que acorte las distancias.

Y por ende la red caminera marcha pareja con la necesidad del automóvil y su necesidad es cada vez más urgente porque sin ella el país no podrá alcanzar la meta que le corresponde en el concierto de las grandes naciones.

Son éstas las tesis que sostiene la entidad que hemos citado, para defender el automóvil, sobre el cual pesan todos los impuestos que han podido crearse desde dos años a esta parte.

Los temas que se defienden con verdadero entusiasmo se relacionan con la acción del automóvil en la vida social del país, con la movilización integral de los vehículos a motor en una ciudad inmensa como la Capital Federal, los servicios que presta al público, en el campo, en la vida del campesino, en el esparcimiento de la colectividad y en los deportes.

La divulgación del automóvil constituye desde luego uno de los acontecimientos más trascendentales de la época presente, al reanimar al antiguo camino carretero vencido un siglo atrás, por la técnica, al crear la locomotora, base de la industria ferroviaria.

Estos y otros temas trata la publicación de la Asociación Argentina de Importadores de Automóviles, en su afán de defensa de una causa justa y común. Y es menester reconocerle a la prestigiosa entidad el derecho de hablar así de un factor de progreso como es hoy en día el vehículo a motor.

Grandes instituciones

PARA sostener que el automóvil ya no es un artículo de lujo, que su uso no está limitado a una escasa cantidad de gente privilegiada, se sostiene y con sobradas razones, que fué el automóvil el que ha originado las instituciones de mayor número de asociados.

En efecto, en la Argentina, entre las "grandes instituciones" figuran las automovilistas: el Automóvil Club Argentino y el Touring Club Argentino con sus treinta mil asociados cada uno, con una actividad extraordinaria, con programas definidos que abarcan la acción social, el fomento cultural, caminero y deportivo, su influencia directa sobre la solución de problemas de gobierno, su enorme popularidad. Y con las dos mayores entidades nombradas, cabe recordar otras que han nacido últimamente y que progresan en forma extraordinaria. Y diremos que la Asociación Automovilística Argentina, cuyo programa bien definido, ha merecido el elogio de varios millares de adherentes, marcha sobre las mismas huellas de las dos poderosas instituciones que ya tienen casi treinta años de vida.

Estas fuerzas son frutos del automovilismo.

Hace 25 años, un escaso centenar de asociados se reunían alrededor de una mesa y fundaban estos clubs automovilísticos. Hoy hablamos de treinta mil personas!

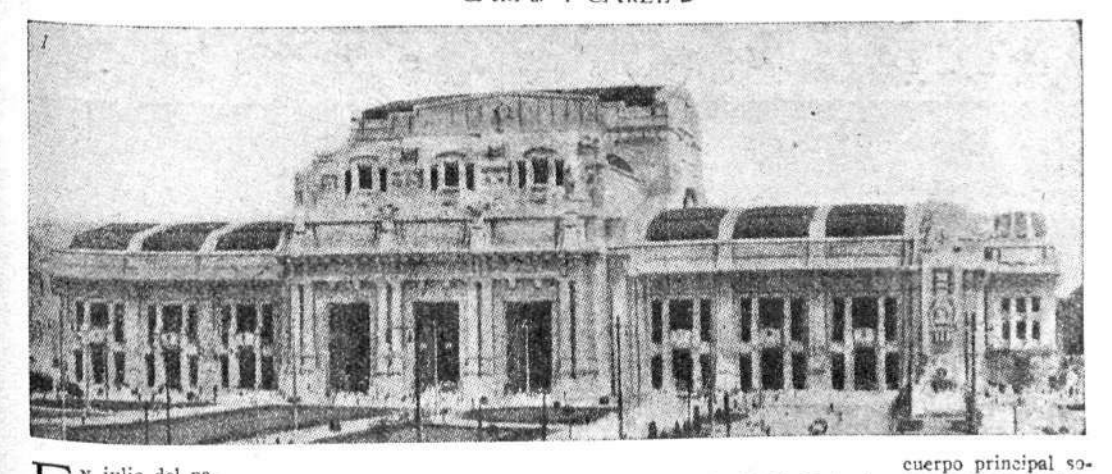
Un año de actividad positiva

EL apocamiento del ciclismo y motociclismo, dió lugar a la fundación de la Comisión de Fomento, que tuvo en sus manos la vida de muchos pequeños clubs que practican los citados deportes. Al cerrarse el balance se arrojaron algunas cifras realmente interesantes que son éstas: han sido donados en el ejercicio de 1931-32, es decir, en doce meses, 603 premios. Se han recibido en esta Comisión 565 cartas y se han fichado 116 clubs. Han sido donados a la entidad unos 8.000 pesos en efectivo, de los cuales el 91 por ciento fué gastado en premios y cooperación a los clubs ciclo - motociclistas. Se trata, como se ve, de un verdadero balance práctico, positivo de inmediatos resultados efectivos.

La temporada de excursiones

POR buenos caminos, puede el turista recorrer la distancia que media entre las localidades de Lobos y Navarro, y que es de unos 35 kilómetros. A Lobos llegará fácilmente el turista desde Luján, y en poco menos de una hora llegará a Navarro, por caminos fáciles de recorrer. Existen tres cruces de ferrocarriles, a saber: a 8 kilómetros de la salida de Lobos, un paso a nivel del F. C. S.; a 18 kilómetros, otro paso del F. C. C. General Buenos Aires y a tres kilómetros de la entrada del pueblo de Navarro, el último paso de la misma compañía. En el camino encontrará el turista estancias, almacenes y surtidores de nafta.

Pedro Fiore



LA NUEVA ESTACION CENTRAL DE FERROCARRILES DE MILAN

En julio del pasado año, ha sido inaugurada la nueva estación terminal de Milán, que ha llamado poderosamente la atención de la ingeniería feroviaria de todo el mundo, no sólo por la magnificencia del edificio de la estación, sino por las innovaciones que introduce en tales construcciones y las dimensiones gigantescas de su estructura.

El nivel de las vías se ha fijado a 7.50 metros del de la plaza Andrea Doria, donde la estación se ha construído. La plataforma elevada tiene una longitud de 2 kilómetros, con una anchura de 200 metros y ocupa, juntamente con la estación, una superficie de 370.000 metros cuadrados, con 62 kilómetros de vías y 450 aparatos de vía, todo admirablemente distribuído. El desnivel entre la plataforma superior y la vía pública se salva por dos rampas y cuatro montavagones.

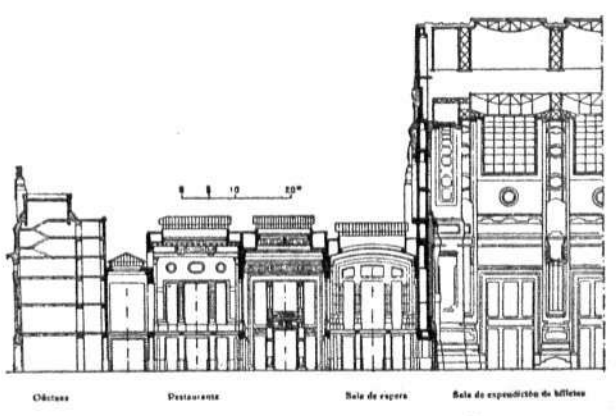
Las vías de estacionamiento del material móvil forman cinco haces sobre la primera zona de la plataforma, con un total de 63 vías de 200 a 300 metros de longitud.

La segunda parte de la plataforma, donde están instalados los andenes, se compone de 22 vías, 18 de ellas de 320 metros de longitud y 4 sólo de 180 metros. Cada vía está servida por un andén para pasajeros, de 7.40 metros de ancho, y otro, de servicio, de 4 metros, destinado únicamente a la circulación de las carretillas de trasporte de equipajes, sacos de correspondencia, etc., lo que presenta la ventaja de que la circulación de pasajeros no queda interferida por la de los servicios. El edificio de la estación se compone de un cuerpo principal sobre la plaza Andrea Doria y otros dos laterales. El primer cuerpo tiene una longitud total de 210 metros por 96 metros de ancho, la longitud de los segundos es de 150 metros por el mismo ancho. En la planta baja, existe una galería de 185 metros de longitud y 24 de ancho, para la circulación de vehículos. Esta galería da acceso a la sala de expendición de billetes, de 68 × 34 metros, con una altura de 42 metros y a otras cuatro salas de 45 × 15 metros cada una, destinadas a los servicios de equipajes a la llegada y salida de los trenes. Además, en los extremos del cuerpo del edificio, se encuentran dos vestíbulos de entrada con escaleras de acceso a la galería superior.

En la planta superior, al nivel de los muelles, una vasta galería o sala de pasos perdidos se extiende sobre toda la lontitud del edificio, de 210 metros de largo, por 24 metros de ancho; está cubierta por una bóveda de 25 metros de altura, de piedra artificial, interrumpida por anchas cristaleras. A esta galería desembocan dos grandes escaleras desde las salas de equipajes. El vestíbulo antes descrito está decorado con extraordinaria riqueza; las paredes están cubiertas con raros mármoles italianos y adornadas con bajorrelieves y estatuas. Las salas de equipajes se hallan revestidas con granito rosa y mármol. El espacio ocupado por las vías y andenes, con una anchura máxima de 204,10 metros y una longitud de 341 metros, o sea una superficie de unos 60.000 metros cuadrados está cubierto por cinco bóvedas metálicas.

Vestíbulo de coches — Sala de expendición de billetes — Sala de pasos perdidos — Andenes

Estación central de Milán. Sección del edificio según el eje de la fachada.



Sección parcial del edificio por AB

Enlaces






Lema - Imérito. — Capital.

Ariz - Ariztizábal. — Morea, F. C. M.






Lanteri - Kauffmann. — Reconquista (Santa Fe).

Palacio - Piquet. — Concordia (Entre Ríos).






Cancellieri - Pieroni. — 9 de Julio.

Díez - Fabrissín. — Reconquista (Santa Fe).






Castro - Kigeler. — Córdoba.

Dahall - Errecalde. — Tandil.






Macha - Gay. — Las Toscas (Santa Fe).

Zubillaga - Miranda. — Trenque Lauquen.

LA TUMBA DE LOS AMORES MUERTOS

Por

ANDRE ROMANE

♥



URANTE mi corta estada en aquella villa ardiente, centro de mis operaciones, con motivo de mi encuesta sobre los daños ocasionados por la guerra, tomé pensión en casa de la señora de Boulanger, viuda de un cobrador de contribuciones.

La casa de mi hospedaje era un noble edificio del primer Imperio, construído con grandes bloques de granito rosa y flanqueado por dos monumentales chimeneas en las cuales gustaban

pavonearse numerosas palomas de plumaje tornasolado. Un alto techo de pizarra, en tono de hojas secas, lo cubría. Entre los obscuros postigos, los pequeños cristales de sus altas ventanas reverberaban todos los fulgores del día. Un gran jardín, umbroso y trémulo cercado por un muro con alero de tejas, lo rodeaba por tres de sus costados bajo un ramaje espeso. Solamente su fachada principal, mirando hacia la plaza de la iglesia, era enteramente visible desde el exterior. Una gradería florida de geranios bajaba hasta un patio cubierto de césped, cerrado por una verja de hierro forjado, con elegantes volutas.

Quien entraba en esa casa penetraba en la buena Francia burguesa de otro tiempo. Artísticas piezas en madera esculpida; cielorrasos de roble barnizado; pisos de "points de Hongrie"; muebles armoniosos y sólidos; aparadores y repisas cargados de platería, de rutilantes piezas de cobre y de loza rústica, milagrosamente arrancadas a la codicia de los habitantes del otro lado del Rin; chimeneas-estufas de mármol en las que podría asarse un cordero entero; cuadros ahumados por los años, con marcos opacamente dorados: todo evocaba el ordenamiento racional, la beatífica quietud de una época pasada, digna de nuestra pena.

La señora de Boulanger había nacido en esa casa, edificada por su abuelo paterno. En ella se había casado, en ella oyó el primer grito de su hija Magdalena y el último suspiro de su adorado esposo. De tal suerte, la señora de Boulanger rehusaba obstinadamente abandonar aquel hogar, tan lleno de recuerdos, cuando la invasión cubrió al país con su sombra siniestra.

— Usted no se hallará mejor en ninguna otra casa que no sea la de esas señoras — me había dicho el guía de la villa — siempre que no le impresione demasiado la tristeza de ellas. Después de que les ocurrió su desgracia, nadie puede vanagloriarse de haberlas visto sonreír.

La llegada a la villa de un inspector de enseñanza primaria, me libró de la tarea de informarme mejor acerca de aquellas personas de quienes aspiraba a ser locatario.

Bajo la venda de sus cabellos blancos, con sus ojos azulados, marchitos y como agotados por las lágrimas, el rostro de la señora de Boulanger, pálido, dulce, agrietado de arrugas, me había resultado muy simpático. Asimismo, la aparición de la señorita Magdalena me dejó sumido en el más dulce y profundo arrobamiento.

Sobre un cuerpo de Diana cazadora, modelado por un vestido de gabardina azul con cuello de piqué blanco, poned una cabeza de virgen prerafaélica, con ondulantes cabellos de dorada seda y en cuyas pupilas de verde mar abrieran abismos de sueño y tendréis su retrato delante de vosotros.

Pero sobre los rostros de estas dos mujeres había una máscara de indecible tristeza.

Discretas, afables y modestas, la señora y la señorita de Boulanger me colmaron de atenciones. Aun cuando ellas satisfacían de muy buena voluntad mi gusto por la conversación, jamás permitían que el extraño acogido bajo su techo adivinara nada de su vida anterior. Yo notaba, pues, que un velo de misterio se interponía entre nosotros, y aun cuando me hallaba justamente intrigado, no osaba desgarrar ese velo.

Cuando aquella noche entré en la casa, después de un largo ejercicio ciclístico por los alrededores, encontré, a favor de una simple y sabrosa comida y de palabras amistosas, el reconfortante aliento.

Después de cenar, en el salón Luis XVI, tapizado en terciopelo verdoso, raído, la señorita Magdalena, a ruego mío, se sentó al piano. Ella gustaba ejecutar los "lieders" desgarradores de Schumann, los "Réquiem" de César Franck o los aires populares rusos, impregnados de la desesperante melancolía de las estepas del Asia central.

Más tarde, bajo la luz diamantina del plenilunio, paseábamos a paso lento por el jardín. Habitualmente íbamos por un gran camino bordeado de altos abetos negros, uno al lado del otro, mirándonos de hito en hito. Casi siempre nuestras conversaciones recaían sobre asuntos de nuestra preferencia. La señorita Magdalena era muy culta y su espíritu, despojado de toda pedantería, gustaba abordar los grandes problemas que en vano se esfuerza por resolver nuestra débil razón humana.

Una noche de inefable dulzura, en la que todo bajo la luminosa bóveda celeste parecía respirar en una atmósfera encantada, absorto en nuestra conversación, empecé a desviarme hacia un sendero que se unía con el gran camino arbolado de abetos, cuando mi compañera, con mano nerviosa, me detuvo:

— No. Por allí no — me dijo con vivo acento, suplicante y trémula.

Sin exteriorizar mi sorpresa, retomé el curso de nuestro acostumbrado camino.

Nos envolvió un frígido silencio que sólo interrumpía el intermitente y nostálgico croar lejano de las ranas.

No atreviéndome a preguntarle la razón de aquella actitud, sólo me limité a mirar fijamente a Magdalena. Su rostro, de una lívida palidez, parecía el de una estatua.

Tácitamente de acuerdo volvimos a la casa y entramos en ella. Ya en el vestíbulo, subimos a nuestras habitaciones por la ancha escalera de piedra, mientras oíamos que el reloj rompía el silencio de la noche con sus sonoras campanadas.

Cuando creí que todos dormían, picado por la curiosidad, bajé nuevamente y me dirigí al jardín. Por el extremo del sendero prohibido llegué a una parcela de terreno libre de plantas, blanqueado por un rayo de luna filtrado por entre el ramaje. Un montículo de tierra con una cruz encima se levantaba en medio de aquel terreno. Yo me descubrí religiosamente ante aquello que creí que fuera una tumba.

Sigilosamente volví a mi habitación y me acosté. En un largo insomnio busqué mentalmente toda la noche una explicación de todo lo ocurrido, sin poder hallarla.

Al día siguiente partí en gira antes de que Magdalena se levantara. Mil y una suposiciones se presentaron a mi espíritu durante todo el día, sin darme la solución plausible que reclamaba mi razón.

A la noche, a la hora de cenar, me dijo la señora de Boulanger:

— Magdalena se excusa de venir a la mesa. Sufre una fuerte jaqueca y se ha acostado al atardecer.

La comida en compañía de la señora de Boulanger fué triste y casi silenciosa. Una pena común tornaba torpes nuestros gestos y raras nuestras palabras.

Levantada la mesa, la señora de Boulanger me invitó a tomar el café en el salón. Yo me hundí en un viejo sillón que tenía los muelles desvencijados y con el permiso de la anciana dama me puse a fumar como un escuerzo en plena acción.

Sentada cerca mío, la señora de Boulanger tejía una tricota. Unas gafas de carey montaban sobre su nariz aguileña. Grandes suspiros inter-

mitentes levantaban, bajo la bata, su pecho liso y blanco.

La luz pálida de una alta lámpara de pie disputaba a las tinieblas un reducido círculo en la vasta sala. El tictac de un rústico reloj colocado en un obscuro rincón, fragmentaba el silencio. Un gato negro ronroneaba en otro rincón del hogar vacío.

— Señor Mutelet — me dijo por fin la madre de Magdalena, con voz vacilante y casi tímida, — mi hija me ha referido el incidente de anoche. Para que usted no se abrume en hipótesis aventuradas y para probarle, asimismo, en cuánta estimación le tenemos, yo voy a disipar el enigma que habrá sido para usted la actitud de Magda, si es que alguien no le ha referido ya lo que me propongo decirle.

— Yo no he hablado con nadie sobre este particular, podrá usted suponerlo, señora, ni nadie me ha hablado tampoco de esto que usted va a hacerme el honor de confiarme.

— Entonces usted conocerá por mi intermedio la triste historia de Magdalena, que no es más que una de las cientos de miles de tragedias causadas por la horrible guerra.

" Cuando los alemanes invadieron este país yo pagué a muy alto precio, a un coronel de un regimiento de infantería que tenía su guarnición en el castillo vecino y en las fincas de los alrededores, la excepción de alojar soldados enemigos bajo mi techo. Al cabo de la ocupación, muchos militares franceses, perdidos, rezagados o heridos, se encontraban todavía escondidos en nuestra región. Los alemanes amenazaron con la pena de muerte a quienes les dieran asilo. Nosotras habíamos recibido en nuestra casa a un joven sargento de cazadores alpinos. Este muchacho, que en la vida civil era abogado en el foro de Nancy, poseía todas las cualidades que agradaban a mi hija: una elegante prestancia, una perfecta distinción, un rostro de rasgos delicados, cuya virilidad se acentuaba con un fino bigote obscuro. No se sabía distinguir que era lo más acariciante en él: si el bondadoso mirar de sus ojos color castaño o si su voz insinuante con inflexiones de cantor tolosano. Nosotras le curamos de una herida de obús que tenía en el pecho. Le tuvimos oculto durante largas semanas en una sopanda secreta situada al fondo del granero. Todos los días, al anochecer, descendía al piso bajo de nuestra casa, herméticamente cerrada, atrancadas y con cerrojo las puertas y allí transcurrieron para aquellas dos almas tiernas horas de desesperante inquietud pero también de exquisita y amorosa intimidad.

" Pero las pesquisas inopinadas de los alemanes se hicieron más frecuentes y minuciosas. Muchos habitantes de la villa, entre otros Lucas, el herrero, padre de cuatro niños y el viejo bedel Monestié, que en vano invocaron sus 72 años, fueron pasados por las armas por haber desobedecido a nuestros enemigos.

" Jorge, nuestro sargento de cazadores, no quiso vivir más aquí para no poner en peligro nuestras vidas. En vano Magdalena, patética y desesperada, le suplicó que se quedara: en vano uní yo mi súplica a la suya. El joven soldado fué inquebrantable en su resolución. Jorge estaba, por otra parte, poseído de una exaltación cada vez más violenta, lo que aumentaba el riesgo de su permanencia en nuestra casa. Así fué como una mañana, mientras nuestros verdugos pasaban revista, en la plaza de la iglesia, a los desgraciados que iban a deportar, Jorge, desde lo alto de su refugio no pudo resistir al deseo absurdo de arrojarles un puñado de cascotes. Felizmente los pequeños proyectiles se desparramaron bien lejos de donde iban dirigidos, sin llamar la atención de los alemanes.

" Es a dos kilómetros de aquí, en el bosque de Houltremont, donde el joven fué a guarecerse. Magdalena, a riesgo de ser apresada por las patrullas alemanas, le llevaba todas las noches las provisiones necesarias".

Mientras así hablaba la señora de Boulanger, yo me imaginaba la vida incesantemente amenaza del soldado perdido en la selva. Lo veía encogido en una fosa, sobre un lecho de hojas secas, escuchando el ladrido de los perros o el eco lastimero de alguna débil voz humana.

Un frío glacial me penetró en la médula al pensar en las noches de invierno que él habría pasado, como en un círculo vertical, de pie, en la garita de un tronco de árbol podrido, corroído por los gusanos, la espalda incrustada en la madera y el viento cortante castigándole el pecho.

Finalmente, como en un calvario, en el bosque blanqueado de luna, yo me imaginaba las entrevistas nocturnas de ambos jóvenes, temerosos, llenos de estremecimientos, oyendo el temible rugir de las fieras o el eco apagado de horrorosos gritos, poseídos de pánico, temblorosos de escalofríos, acechados siempre por la muerte...

Ellos también, como la rubia Isolda y Tristán, después de haber gustado el elixir del amor, habían ido a demandar asilo a los árboles bondadosos que envuelven nuestras penas con su sombra.

En pocos segundos se había desarrollado en mi mente este impresionante film de aventuras trágicas.

La señora de Boulanger continuó:

— Por tres veces, en las noches más frías, Jorge vino a acostarse en casa: se hallaba ya extenuado, en el extremo de la resistencia moral y de sus fuerzas físicas. Durante la última noche que pasó entre nosotros, le informamos que los alemanes, para evitarse nuevas búsquedas, habían prometido el indulto a todos los militares franceses escondidos aún en el país, si ellos se rendían.

" Jorge se resignó a someterse. Y le dejó a Magdalena su revólver, su sable bayoneta, su reloj de oro y algunos papeles familiares.

" — Yo vendré a buscarlos después de la guerra — le dijo — y entonces volveré a pedirte a tu madre en matrimonio, si es que todavía me amas.

" Dejando correr su pena en dos gruesas lágrimas, Magdalena cayó en sus brazos.

" Al día siguiente los alemanes lo tomaron prisionero.

" Durante su largo cautiverio, Magdalena le envió cartas desbordantes de fiel ternura... y también algunas provisiones para endulzar su prisión.

" Pero cuando el armisticio le devolvió la libertad, no volvió más.

" Jorge reside nuevamente en Nancy, donde se casó con una rica heredera. Su persuasiva elocuencia ha hecho de él una joven gloria del foro local.

"Y son las reliquias que él le había dejado las que Magdalena enterró en el fondo del jardín, en la ingenua tumba de sus amores muertos".

André Romane

TRADUCCION DE L. R.

DIBUJO DE VALDIVIA

DICHO y HECHO, por Caballé



Terminaron las sesiones

Diputado A. — Necesitaba este descanso. Así podré olvidar todas las cosas que he dicho.

Diputado B. — Yo también necesito olvidar todas las cosas que me han dicho.

No llega a tanto

Hueyo. — Conozco a una persona que *no* paga el alquiler de la casa hace seis meses. Pero le ofrece comprársela al propietario en las mismas condiciones. Yo no digo que sea un mal plan económico; pero no llego a tanto.

12 de octubre

—Toda América está revuelta.

—Si Colón no la hubiese descubierto, no sucedería eso.

—¡Es una idea! Todos los países sudamericanos deben reunirse en asamblea para censurar a Colón.

Un poco de nostalgia

Iriondo. — Desde que se han cerrado las Cámaras, parece que me falta algo.

Melo. — Las interpelaciones. ¡Estábamos tan acostumbrados!

Satisfacción

—Su rostro resplandecía de satisfacción, como el de...

—¿Cómo el de quien ha cobrado una cuenta que creía incobrable?

—¿Como el de una solterona que ha encontrado marido?

—No; como el de un gobernador a quien Justo ha invitado a comer.

Consulta

Un senador.—¿Cómo deben agarrarse las aceitunas? ¿Con el tenedor? ¿Con un escarbadientes? ¿Con los dedos?

Matienzo. — No sé. La Constitución no dice nada al respecto.

CIATICA

¿Hace Vd. Algo para obtener Alivio?

Muchas personas padecen Ciática, y aparentemente se contentan con sufrir sus atroces dolores, en la creencia de que no hay alivio posible. Otras, después de haber ensayado diversos medicamentos externos, han llegado a convencerse de que los profundos dolores de la Ciática no pueden ser eliminados con fricciones de ungüentos o unturas. Estos a veces proporcionan alivio momentáneo, pero siendo este mal comúnmente resultado de una causa interna, es indudable que un medicamento interno es indicado.

Además, debe ser un medicamento que obre *directamente* sobre los órganos de eliminación, o sea los riñones, haciendo que lleven a cabo su *misión principal de filtrar y purificar la sangre.*

Durante más de 40 años, las Píldoras De Witt han sido recomendadas por médicos de muchas naciones como medicamento que obra DE INMEDIATO *sobre los riñones y la vejiga.*

Si Vd. padece Ciática, especialmente si no ha obtenido alivio con otros medicamentos, le instamos a que compruebe lo que valen las Píldoras De Witt, libre de gastos. Llene y envíe el cupón al pie y recibirá un suministro de ensayo a vuelta de correo.



PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

BA 33



Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.,
(Depto. CC. 39), Casilla de Correo 1550,
Buenos Aires.

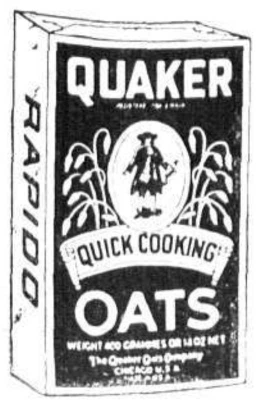
Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.



Nuevo envase económico

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior... el mismo sabor exquisito... todo igual a excepción del envase, pero a *un precio mas bajo.* Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta más barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats



AÑO XXXV — Nº 1776
15 DE OCTUBRE DE 1932

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS